

THE RISING OF THE SHIELD HERO
3
Aneko Yusagi
ONE PEACE BOOKS


THE RISING OF THE SHIELD HERO
3
Aneko Yusagi


Glass
Itsuki Kawasumi
Raphtalia
Filo
Ren Amaki
Melty
THE RISING OF 3 THE SHIELD HERO
Naofumi Iwatani
Motoyasu Kitamura
Personajes


De pronto tuve un mal presentimiento.
Cada músculo de mi cuerpo estaba tenso.
Había una sensación de pavor muy fuerte.
Era tan fuerte que el Devorador de Almas que habíamos derrotado ni se le comparaba.
¿Qué estaba pasando?
Hubo un estruendo, y la sombra de una persona cayó sobre nosotros.
"¿Todos ustedes se sienten amenazados por estos pequeños monstruos? Se ve que entre ustedes solo hay un héroe de verdad."

Perfil del Autor(a)

Aneko Yusagi nació en Kanagawa. Después de crecer interesado(a) en la lectura y en los videojuegos, Aneko comenzó a escribir novelas. Aneko escribió *El Ascenso del Héroe del Escudo* y comenzó a publicarla en línea. Después de actualizar la historia diariamente, una cantidad de lectores sin precedentes se volvieron adictos al ritmo rápido del avance de la historia, y la novela se volvió una sensación en línea. La primera publicación de la novela fue a manos de Media Factory en Japón en agosto de 2013. Aneko Yusagi recientemente citó, "Ascenderé y encontraré gran éxito en la vida."

Sinopsis

Naofumi Iwatani, todavía rodeado de enemigos, continúa sus aventuras y batallas para abrirse paso a través de un mundo de fantasía—un mundo al que fue arrojado sin previo aviso. En el tercer volumen de esta serie épica, él encuentra nuevos amigos y aliados. Una amenaza poderosa se revela a sí misma en medio de una batalla épica. A su lado, aparece una nueva compañera con una obsesión por las aves mágicas, y con lazos con la familia real. Y una vez más encontramos a Naofumi sufriendo de una conspiración, atrapado y traicionado. ¿Naofumi escapará de sus perseguidores y ayudará a las pobres personas de este mundo extraño? ¿O estará condenado a sufrir por siempre por las agresiones que amenazan con abrumarlo de todos lados—y desde dentro?

The Rising of the Shield Hero

Volumen 03 [Novela Ligera]

Autor(a): Aneko Yusagi
Ilustraciones: Minami Seira

Traducción jap-ing: One Peace Books
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Fecha de la última corrección del texto: 14.06.2020
Fecha de la última modificación del archivo: 14.06.2020

Página de Facebook

https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web

https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Prólogo

“Esto va a ser una molestia. Debimos haberlo rechazado.”

***

Todo ocurrió debido a una simple petición de los aldeanos.

Ellos querían que nos encargáramos de los monstruos alrededor de la aldea.

El cadáver pudriéndose del Dragón Zombi había contaminado gravemente las montañas de los alrededores. Una vez que nos encargamos de ese problema, los monstruos que habían estado desarrollándose en las montañas contaminadas fijaron su atención en la aldea.

La idea era que cuando los monstruos aprendieran que la aldea era un lugar peligroso para ellos, se alejarían por su cuenta. Así que la aldea nos contrató como guardias temporales para hacerle saber a los monstruos del peligro que significaba estar cerca de la aldea.

Honestamente, había querido rechazar el trabajo, pero habían hecho tanto por nosotros que terminé aceptando debido a un sentido de obligación. Considerando todo lo que estaban haciendo para ayudar a Raphtalia con su enfermedad, no podíamos solo dejarlos a la deriva—así que regresamos a las montañas.

“Ah bueno, terminemos con esto de una vez.”

Mi nombre es Naofumi Iwatani, y soy un estudiante universitario de veinte años de Japón. También soy un poco *Otaku*.

Estaba en la biblioteca leyendo un libro viejo llamado *Los Registros de las Cuatro Armas Sagradas* cuando me desmayé. Al despertar, me encontré en el mundo que el libro había descrito, y me fue encomendado el papel del Héroe del Escudo.

Ellos me habían invocado a su mundo debido a que estaban bajo el peligro de un desastre llamado las olas de destrucción. Estas olas consistían de una grieta que se abría entre dimensiones, de la cual aparecían grandes cantidades de monstruos. Aparentemente, ellos necesitaban la ayuda de los Cuatro Héroes Legendarios para impedir la destrucción de las olas.

Fui forzado a asumir el papel del Héroe del Escudo, y no tuve más opción que hacerles frente a las olas cuando aparecieran.

Al principio todo fue como un sueño—demasiado bueno para ser verdad. Pero resultó que el escudo que fui forzado a portar también tenía otras propiedades, algunas que eran muy molestas. Era completamente incapaz de hacerle daño a los monstruos.

Puse toda mi fuerza en los golpes, pero los monstruos solo se los sacudían, como si yo no fuera más que un insecto molesto. Pronto descubrí que no era capaz de atacar.

Sin embargo, lo compensé con mis estadísticas defensivas, las cuales estaban por el techo. Se podría decir que todo lo que hacía era defender.

Eventualmente, logré formar un grupo, y comenzamos a viajar por el mundo. A lo largo del camino luchamos muchas batallas—justo ahora, estábamos en medio de una.

"¿¡…!?"

Una libélula enorme voló hacia mí, apuntando su aguijón.

Pero rebotó en mi escudo con un sonido vacío e inefectivo.

El escudo era capaz de absorber monstruos y materiales diferentes, lo que a cambio desbloquearía nuevas formas del escudo y habilidades. Podrías decir que el escudo subía de nivel junto a mí. Así fue como aprendí habilidades nuevas.

Como sea, había muchas dificultades que aparecían junto con él, pero también estaba probando ser de gran utilidad.

Me ayudó a fabricar medicinas complicadas, e incrementar la calidad de mi habilidad para cocinar—así que supongo que era muy útil en ciertas actividades.

En cuanto al escudo, realmente me gustaría poder quitármelo alguna vez, pero estaba maldito o algo así, ya que no era capaz de quitarme el escudo sin importar lo que hiciera. Siempre estaba ahí, pegado a mi brazo. Así que necesitaba depender mucho del resto de mi grupo. Tenía que dejar todo el ataque en sus manos.

"¡Naofumi-sama! ¿¡Está bien!?"

La chica con la cola y las orejas de mapache cortó a una Mosca Venenosa y se dio la vuelta hacia mí.

Su nombre era Raphtalia. Ella era una semi-humana del tipo mapache. Luego de ser inculpado y expulsado del castillo, la compré como esclava.

Cuando la compré, lucía de alrededor de diez años. Pero los cuerpos de los semi-humanos crecen a medida que suben de nivel. Ella maduró muy rápido mientras luchábamos con monstruos diferentes, y ahora lucía como una chica de diecisiete años.

Ella era muy linda. Bueno, de todas formas, era linda.

En cuanto a su personalidad, ella era muy seria. Viéndola, tenías la impresión de que siempre estaba evaluando posibles rutas de acción—como si estuviera tratando de determinar el camino "correcto".

Antes de ser invocado a este mundo, hubo una gran ola de destrucción, y ella perdió a sus padres y su aldea en el caos posterior. Creo que esa es la razón por la que ella estaba tan motivada de luchar a mi lado contra las olas.

"¡Le dejo la defensa a usted!"

"¡Lo sé!"

Por suerte, Raphtalia confiaba en mí.

La vi crecer frente a mis ojos, lo cual creó sentimientos paternales en mi interior. Con solo veinte años, se sentía un poco extraño atender esos instintos paternales, pero al verla crecer como lo hizo, no podía negar que me sentía responsable por ella. Creo que ella probablemente se sentía igual. Ella había estado conmigo desde que era una niña, así que probablemente me veía como algún tipo de figura paterna.

Así que ella confiaba en mí, y yo quería hacerme cargo de ella.

En ese momento fue cuando pasó. Una sombra apareció frente a mí.

"¡Vaya!"

Un gran monstruo con forma de ave llamado Filo corrió para acercarse al Árbol Venenoso, se inclinó hacia atrás, y luego liberó una ráfaga de patadas feroces.

Esa filorial también era una de mis amigas.

Su nombre era Filo, y era una filorial que había crecido encariñada a mí.

Filo tenía un poder misterioso: Podía transformarse en una humana. Cuando estaba en forma humana, era una niña pequeña con el cabello rubio, ojos azules, y alas pequeñas en su espalda.

Pero su forma real… Bueno, era una filorial, pero no una normal. Su forma de filorial era como una mezcla entre un avestruz y un búho gigante.

Aparentemente era una Reina Filorial.

Ella era lo suficientemente fuerte como para tirar de un carro pesado, y comía más que suficiente como para compensar sus esfuerzos. Siempre estaba echándose cosas a la boca.

No dejen que su lindura los engañe. Ella realmente podía comer mucho.

Su personalidad era… inocente, libre, y pura… pura probablemente la describe mejor. Siempre tenía una mirada feliz en su rostro.

El comerciante de esclavos que me había vendido a Raphtalia también había estado vendiendo huevos, y ahí la encontré. La gané en un tipo de juego de lotería de huevos. Todos los huevos lucían iguales, y el boleto costaba 100 piezas de plata. Elegí uno que me gustó, y cuando eclosionó, Filo salió de él.

Ella tenía… dos semanas de vida. Aunque no lo aparentaba—lucía mucho mayor. También la había criado.

"Naofumi-sama, parece que ya casi terminamos."

"¡Pero yo quiero seguir luchando!"

Una vez que comenzamos a luchar, el plan dio frutos en una hora. La mayoría de los monstruos habían huido hacia las montañas y aprendieron que debían mantener su distancia.

"Raphtalia, ¿estás bien?"

Ella se estaba moviendo más lento de lo normal gracias a la maldición. La maldición había sido muy fuerte.

La maldición la hirió ayer. Estuvimos luchando contra el Dragón Zombi aquí y yo… usé una maldición.

Pero si lo pensabas bien, era SU culpa—de los otros tres héroes. Ellos habían empezado todo este desastre.

Cuando estuvimos luchando contra el Dragón Zombi, el Escudo de la Ira de la "Serie Maldita" se desbloqueó por su cuenta, y yo lo usé. La maldición era fuerte e incontrolable, y terminó volviendo sus colmillos hacia Raphtalia, mi amiga.

La maldición me había consumido por completo, y ella tuvo que sacrificarse para salvarme de sus garras. Debido a eso ella resultó seriamente herida.

Así que, aunque no podía atacar por mi cuenta, había comenzado a pararme en el frente de la línea de batalla para proteger a Raphtalia.

"Naofumi-sama, mis heridas no están tan mal."

"Bien."

"Jeje… Se siente bien que se preocupe por mí."

"Lo siento mucho."

"Prométame que ya no dirá eso."

Ella sonrió para demostrar que no le importaba, pero solo me hacía sentir más culpable.

"Onee-chan, ¿estás bien?"

"Si, estoy bien. ¿No es así, Naofumi-sama?"

"Sí, claro… pero no te esfuerces tanto."

"Usted no tiene que… Como sea, gracias por preocuparse."

Aparentemente ella no estaba demasiado lastimada, lo cual era bueno.

"Bueno, este es el final de nuestro trabajo de hoy. Mañana regresaremos al castillo en Melromarc para que Raphtalia pueda recibir un tratamiento real."

Nos pusimos en camino para regresar a la aldea. Cuando dejamos las montañas, había un camino que cruzaba los campos en el camino de regreso a la aldea.

"¡Maestro! ¿¡Qué es eso!?"

¡Apareció un Filorial Salvaje A!

¡Apareció un Filorial Salvaje B!

¡Apareció un Filorial Salvaje C!

¡Apareció una niña de cabello azul junto a los filoriales!



Maldita sea… ¿¡qué estaba haciendo una niña con filoriales salvajes!?

Maldije en mi interior y miré atentamente. Pero ella se veía como una niña normal.

“¡Oye tú! ¿¡Eres de la aldea!?”

Pensé en preguntar, solo para estar seguro, pero los filoriales respondieron antes que ella.

“¿¡Gah!?”

Los filoriales miraron a Filo. ¡Estaban atónitos!

¡Los Filoriales A, B y C huyeron!

“Ahh…”

La niña estiró su mano hacia los filoriales que huían.

¿Qué pasaba con esa niña? ¿Estaba jugando con los filoriales?

Bueno, después de pasar todo este tiempo con Filo, tenía una muy buena idea del comportamiento de los filoriales. Ella probablemente los estaba alimentando o algo así, ya que a ellos les gustaba demasiado comer.

A primera vista, la niña parecía estar bastante bien. ¿Tal vez era la hija de un comerciante adinerado?

“¿Qué fue eso?”

Los filoriales huyeron dejándola sola, así que supongo no eran de ella.

Supongo que eran salvajes.

Si los monstruos huían apenas te acercabas, podrían haber sido del tipo de monstruos que dejaban atrás objetos valiosos y muchos puntos de experiencia. Aun así, derrotar a un filorial cualquiera probablemente no daría mucha experiencia.

Ellos probablemente huyeron al ver a Filo, nuestra Reina Filorial.

“¡Cielos, esas aves de seguro se ven sabrosas! Pienso en eso cada vez que veo una en el camino.”

“Son de la misma especie que tú.”

Filo estaba lamiéndose su pico mientras babeaba.

Supongo que todo parecía comida para ella. Conque ella se había vuelto caníbal. Qué escalofriante.

“¡Maestro! ¡Si los perseguimos ahora, todavía podemos atraparlos!”

“Déjalos.”

Ella de seguro sabía cómo dispersar la tensión del ambiente.

En cuanto a experiencia, supongo que no había revisado nuestros niveles luego de luchar con el Dragón Zombi.

Naofumi: Nivel 38 ★.
Raphtalia: Nivel 40 ★.
Filo: Nivel 40 ★.

¿Qué significaba la estrella?

“Oigan, hay una estrella junto a mi nivel. ¿Alguien sabe qué significa?”

¿Qué podría ser? Tenía un mal presentimiento.

“Um…”

“¡No lo sé!”

Decidí revisar la ventana de ayuda.

Todavía no lo entendía. La información debía estar en algún lugar, pero no era capaz de encontrar una explicación para la estrella.

Supongo que tendríamos que revisar eso después.

¿Ah? La niña pequeña que había estado con los filoriales nos había visto, y ahora estaba caminando en nuestra dirección.

“Vaya, ¿eso es un filorial?”

“¿Te refieres a Filo?”

“¿Puede hablar?”

La niña y Filo se estaban mirando profundamente a los ojos.

"Si."

"¡Siempre fue mi sueño hablar con los filoriales! ¡Espero que podamos hablar mucho!"

La niña, aparentemente muy interesada, siguió hablando con Filo.

Parecía tener unos diez años. Su cabello era azul, pero estaba un poco descolorido. ¿Tal vez era azul marino? Tenía coletas y daba una impresión excéntrica y fuerte. Podías notar que venía de una buena familia.

"Maestro, ¿qué deberíamos hacer?"

Buena pregunta. ¿Qué deberíamos hacer? Casi parecía que esta niña adinerada quería quedarse con Filo.

Si lograba llevarme bien con su familia, entonces tal vez podría guiar esto en una dirección más provechosa. Eso no sería tan malo.

No me presentaría como el Héroe del Escudo, sino como el santo con el carro tirado por el ave divina. Las personas se me habían acercado muchas veces para saber si podían comprarme a Filo.

Por supuesto, no estaba planeando venderla. Pero usaba eso como un punto de partida y guiaba la conversación de tal manera que usualmente podría hacer que el cliente se fuera con un nuevo accesorio (costoso).

Y debido a que escondía el hecho de que yo era el Héroe del Escudo, la mayoría de las personas eran amigables cuando me les acercaba. Desde esa perspectiva, sería astuto intentarlo y gestionar mi negocio para mantener al público de mi lado. No hería a nadie tener algunas personas que me debieran favores.

Y aun así, esta niña podía notar que Filo era una filorial. ¡Lo notó de un vistazo!

"Una filorial parlante, ¿cierto? ¿Cuál es tu nombre?"

"Filo."

"Filo, ¿cierto? ¡Mi nombre es Mel!"

"Encantada de conocerte, Mel."

"¡Sí! Oye Filo, ¿quieres comer esto?"

La niña llamada Mel sacó algún tipo de carne seca de su bolsillo y se la ofreció a Filo.

Ella debe haber sabido lo mucho que les gusta comer a los filoriales.

“¡Sí! ¡Gracias!”

Filo se echó la carne seca rápidamente a la boca.

Je, je, je.

Mel se reía alegremente al ver a Filo llenarse las mejillas. Comenzó a acariciarla suavemente.

A ella le gustaban los filoriales. Podía notarlo. También podía notar que ella era diferente de las otras personas que estuvieron interesadas en Filo—a ELLOS solo les preocupaba lo rara que era Filo.

Ella de hecho parecía que quería ser amiga de Filo. Honestamente no lastimaría crear algunas conexiones, así que si pudiera alentaría a Filo para que fueran amigas.

“Filo, todavía tenemos trabajo que hacer en la aldea, así que si quieres puedes jugar en los alrededores. Diviértete.”

“¡Bien! ¿Quieres venir?”

“¡Si!”

Y así Filo y Mel corrieron hacia los campos para jugar.

***

Volvimos a la aldea y seguimos haciendo todo lo posible para erradicar la enfermedad del lugar.

Le pregunté al doctor si necesitaba ayuda, y él me dijo que trabajara elaborando medicinas. Después de sacar los materiales, me puse a trabajar. El trabajo avanzó más rápido de lo esperado, y muy pronto había terminado. Había una parte de mí que deseaba genuinamente aliviar el sufrimiento de los aldeanos. Con suerte la aldea regresaría a sus días de paz en poco tiempo.

Miré hacia los campos y pude ver a Filo jugando ahí con los niños.

“Um… Santo… podría…”

El jefe de la aldea apareció en el costado de mi visión y me pasó una bolsa con dinero.

“Santo, le agradecemos su ayuda. Por favor acepte nuestro agradecimiento.”

Eso me recuerda: estas personas todavía no sabían quién era yo. Para ellos, no era el temido y criminal Héroe del Escudo, no. Solo era un santo que viajaba con su ave divina como compañera.

“Um…”

Tomé la bolsa, la abrí, y comencé a contar el contenido.

Luego saqué la mitad del dinero y lo puse en otra bolsa.

“¿Qué?”

“Yo no lo hice todo. El doctor hizo la mayoría. Denle esto.”

“Oh, si…”

Si el doctor no hubiera estado ahí, habríamos estado en problemas. Sólo, no creo haber podido detener el avance de la enfermedad. Así que en realidad todo era gracias a él.

“Muy bien.”

Para tratar las heridas de Raphtalia apropiadamente, tendríamos que visitar una gran iglesia, pero ya estaba anocheciendo.

Tendríamos que quedarnos una noche más en la aldea antes de salir.

Estábamos relajándonos en la aldea cuando Filo regresó corriendo.

“¡Oiga! ¡Hice una nueva amiga!”

“Eso es genial. ¿Fue la niña que conocimos en el camino de regreso de las montañas?”

Esperen. ¿Acaso ella ya tenía amigos? ¿No debería esta niña ser su primera amiga, no su NUEVA amiga?

Raphtalia era como su amiga, pero más como una madre, o por lo menos una hermana mayor.

“¡Sí! Esa niña, ¿sabe? ¡Ella se dirige al mismo lugar que nosotros!”

“¿En serio? Conque es una viajera. De seguro se viste bien para una viajera.”

Quizás era la hija de un comerciante adinerado, y solo había estado pasando por la aldea cuando apareció la enfermedad.

Como sea, Filo era popular con los niños, eso creo. Quiero decir, ella era popular con todos.

Y, además, a esa niña aparentemente no le importaba mucho cuando Filo se transformaba en humana. Así que supongo que ella era una niña muy adaptable.

"¿Y sabe qué? ¡Ella me enseñó todo tipo de cosas que no sabía! ¡Como qué tipo de monstruos son los filoriales, y qué tipo de leyendas hay de ellos!"

"Vaya."

Solo necesitaba asentir a lo que decía de vez en cuando para mantenerla satisfecha. Filo no era la mejor conversando, así que a veces era difícil interpretar lo que quería decir.

Este es un ejemplo—cuando le pregunté cómo usar magia ella dijo algo al azar, como, "¡Solo necesita lanzaaaarlo!"

"Pero cuando ella estaba jugando con los otros filoriales en el campo, se separó y perdió. ¡Ahí fue cuando la encontramos!"

"Vaya."

"Um… ¿Naofumi-sama? ¿Está escuchando su historia?"

"¿Mm?"

Honestamente, no había estado prestando atención. Pero probablemente podría recordar lo que dijo si así lo necesitaba.

Filo se hizo amiga de esa niña que se introdujo como Mel. ¿Y esa niña se había separado de sus compañeros? Sonaba como una historia inquietante, y por lo tanto fui a ver a Filo, solo para encontrar que esa niña también estaba ahí, de pie a su lado.

"Lamento darle problemas a esta hora. Me preguntaba… me preguntaba si no le importaría… me gustaría viajar con usted."

"Espera un segundo. Necesito comprender esto. Tú eras… Mel, ¿cierto? ¿Por qué viniste aquí con Filo? Si te separaste de tu grupo, ¿entonces por qué no los buscas?"

"Si, bueno… Un filorial me trajo aquí, pero no sé dónde estoy exactamente. Sé adónde quiero ir, pero me separé de mis guardianes hace bastante tiempo."

"¿Guardianes? ¿Acaso eres de la nobleza? ¿O la hija de un comerciante?"

"Yo… Um…"

Mel apartó sus ojos por un momento, y luego asintió.

"Tiene razón en que soy de la nobleza, pero por favor, llámeme Mel. Estuve hablando con Filo acerca del dueño de su carro. ¿Usted es algún tipo de santo? Y también escuché que mañana ustedes irán al Castillo de Melromarc. ¿Puedo acompañarlos?"

Ella era muy educada al hablar conmigo.

Me pregunto… Si la regresamos a Melromarc, podríamos recibir algún dinero como agradecimiento. Estaríamos regresando una niña perdida a sus padres, quienes eran parte de la nobleza—de seguro sabrían cómo mostrar su gratitud.

Pero, aun así, si el Héroe del Escudo era quien la regresaba, probablemente terminaría acusado de secuestrarla. Ellos encontrarían alguna forma de arruinar mi vida de nuevo.

"Bueno…"

"¡Maestro, quiero que ella venga con nosotros! ¡Ella está en problemas!"

"Si la ayudamos, nosotros seríamos los que terminaríamos en problemas."

"Naofumi-sama, yo también creo que deberíamos llevarla. ¡No podemos dejar a una niña perdida en manos del destino!"

"Se los agradezco mucho. ¿Puedo acompañarlos en su viaje?"

Tanto Raphtalia como Filo estaban de su lado. Y podríamos hacer algo de dinero en el proceso. Como sea, en el peor escenario simplemente podría subirme en Filo y huir.

"Tendremos que pedir un pago. Filo visitará a tu familia para recibirlo. ¿Eso te parece bien?"

"¡Claro! Le preguntaré a mi padre, de seguro estará de acuerdo."

Supongo que no había forma de evitarlo.

Como sea, si su familia era dueña de una casa en la Ciudad del Castillo de Melromarc, deben haber estado una muy buena situación. ¿Por qué una niña adinerada estaría jugando con filoriales salvajes? ¿Qué tal si no podíamos cuidarla todo el tiempo y salía corriendo? ¿Qué tal si se metía en problemas, y de paso a nosotros?

"Es mejor que te comportes, o te dejaremos a un lado del camino."

"Lo entiendo. Santo, se lo agradezco mucho."

Y así fue como terminamos viajando con Mel, la amiga de Filo, en nuestro camino de regreso a la Ciudad del Castillo de Melromarc.

***

Nos subimos al carro que Filo estaba tirando y partimos nuestro viaje de regreso a la Ciudad del Castillo.

"¡Gracias por todo lo que han hecho! Por favor regresen."

"Nos vemos."

Toda la aldea vino a despedirnos.

Mientras salía de la aldea no pude evitar preguntarme—¿nos tratarían de esa manera si supieran quién era yo en realidad? Solo pensar en ello me hacía sentir extraño.

"Mel, estoy ansiosa por nuestro viaje juntas. Mi nombre es Raphtalia. No será un viaje largo, pero de seguro será agradable."

"Si. Raphtalia-san, de seguro lo será."

Realmente quería asegurarme de que Raphtalia estuviera bien de salud, así que estaba apurado en volver a la ciudad y conseguirle algo de esa agua bendita sanadora.

"Mel, ten en cuenta que sanar a Raphtalia es la prioridad máxima para nosotros."

"¿Qué le sucedió a Raphtalia-san?" preguntó Mel.

"Luchamos contra unos monstruos malvados y perversos arriba en las montañas, y ella terminó con una maldición."

"Así que eso fue lo que pasó… ¿cierto?"

Yo estaba ganando dinero al fabricar y vender medicinas.

Pero me enfoqué en Raphtalia como mi mayor prioridad. Honestamente, realmente quería ganar dinero para que pudiéramos comprar un buen equipo para cuando llegara la ola. Pero si comparaba eso a las heridas de Raphtalia, Raphtalia obviamente era más importante.

Quiero decir, yo fui quien la maldijo, y cuando llegara la ola ella debía estar en condiciones de enfrentarla. Podíamos lidiar con el equipo luego, pero Raphtalia tenía una enfermedad que necesitaba ser curada ahora. Necesitábamos tratarla lo antes posible.

"Necesitamos conseguir agua bendita en una gran iglesia."

"La maldición es tan fuerte que van a la iglesia de la capital, ¿cierto?"

"Sí."

El doctor en la aldea nos había dicho que necesitaríamos el agua bendita de una iglesia.

Esa es la razón por la decidí regresar a la capital. De seguro tenía la iglesia más grande.

"Filo, vamos a la capital. ¡Acelera!"

"¡Entendido, Capitán!"

"¡Woohoo!"

Filo fue a tanta velocidad que Mel dejó salir un grito.

Olvidé mencionar que Filo tendía a sacudir mucho el carro mientras corría. La mayoría de las personas terminaba con mareos.

¿Mel estaría bien?

"¡Jajajajajajajaja! ¡Filo es tan ráaaaaapida!"

"¡Jajajaja! ¡Puedo ir más rápido!"

Supongo que estará bien.

"¡No vayas demasiado rápido! ¡Es peligroso! Cálmate."

Raphtalia reprendió a Filo mientras corría, pero Filo no parecía estar escuchando.

De hecho, estaba corriendo más rápido de lo normal. Probablemente estaba tratando de impresionar a Mel.

Pero si seguía así, Raphtalia podría marearse.

"Naofumi-sama, ¿le molesta si me recuesto un poco?"

"Nop."

¿La estábamos empeorando?

"Esto se está convirtiendo en una pesadilla. Debí haberla rechazado."

Murmuré para mí mismo.

Nos encontramos con Mel porque habíamos acordado alejar a los monstruos de la aldea. Comenzaba a lamentarlo, solo un poco.

Capítulo 1: La Amiga de Filo

El fuego estaba chispeante. Habíamos montado el campamento para la noche.

Teníamos agendado llegar a la Ciudad del Castillo de Melromarc al día siguiente.

“Jajajajaja. ¡Oh Filo! ¡Eres tan divertida!”

“¡Espera! ¡Te tengo!”

“¡Me atrapaste!”

Filo estaba en su forma humana, y aunque estábamos al aire libre, estaba tan hiperactiva que estaba corriendo en círculos.

Era divertido tener una pijamada con tus amigos. Yo lo había hecho antes, en los viajes escolares de vacaciones de verano al mar, o durante un encierro en el salón de ciencias. Así que entendía lo divertido que era.

Pero, aun así, estas dos se agradaban DEMASIADO.

Tenía sentido. Filo nunca había tenido una amiga de verdad que tuviera su misma edad.

Pero Mel era de la nobleza, así que no estaban realmente en la misma posición. Mel era más como la dueña de Filo.

Cuando las mirabas, lucían como amigas cercanas. Así que supongo que no importaba si Filo era un monstruo.

Cuando estábamos montados en el carro Mel había contado algunas historias apasionadas acerca de los filoriales, acerca de lo que ella parecía saber mucho. Pero dijo que ya había estado en viajes largos, por lo que probablemente había viajado mucho en carros tirados por filoriales. Esa probablemente era la razón de cómo llegaron a gustarles.

“¡Cálmense!”

“¡Bien!”

“Naofumi-sama, ¿por qué no las deja jugar? ¿No es bueno que Filo tenga una amiga?”

“Eso creo…”

Era casi increíble cuán ruidosa y desagradable podía ser Filo junto a una amiga.

“¡Mel, te mostraré mi tesoro!”

"¡Sí!"

Filo tenía una bolsa que siempre mantenía escondida en el carro. La sacó y se la mostró a Mel.

¿Me pregunto qué podría ser? Tenía curiosidad. ¿Qué era lo que Filo consideraría un tesoro? Estoy seguro de que solo era basura, pero si estaba robando de mi mercancía, tendría que aplicar la ley.

"Maestro, ¿también quiere ver?"

"Claro."

Filo agitó su mano para llamarme, y yo miré dentro de la bolsa.

Estaba llena de piezas de una espada rota. Y unas joyas que parecían basura de cuando fallaba en mis intentos de hacer un accesorio. Algunas cuentas de vidrio. Conectores.

"Es muy brillante y bonito, ¿cierto?"

"Si, es hermoso."

Mel se veía un poco confundida. En su defensa, era una bolsa de basura.

A ella probablemente le atraían las cosas brillantes porque era un ave. Creo haber escuchado que a los cuervos les gustaba robar cosas brillantes. ¿Acaso Filo estaba haciendo lo mismo?

"¿Qué es esto?"

Había algo más mezclado en la basura. Estiré mi mano para sacarlo.

¿Una bola de pelo café? Era una bola suave y grande, pero cuando la presioné pude sentir un buen número de objetos pequeños moviéndose en el interior. Más que nada, el objeto olía horrible.

Tenía un muy mal presentimiento de esto.

"¡Esa cosa salió de mi boca!"

Salió de su boca. De la boca de Filo.

Si fuera un gato, el objeto sería una bola de pelo. Si fuera humana, sería vómito. Pero Filo era un ave.

Y las aves vomitaban… ¿restos de comida?

En otras palabras, las cosas sólidas eran partes de los huesos de monstruos mezclados con las propias plumas de Filo y otros materiales que no pudo digerir.

"¡Qué asco!"

¿Qué estaba pensando? ¡Y pensar—que la toqué! Lancé la bola de restos muy lejos.

"¡Oiga! ¡Ese es mi tesoro!"

"¡Eso no es un tesoro! ¡Eso es excremento! ¡Si vuelves a poner eso en la bolsa tiraré todos tus tesoros!"

"Pero…"

Mel estaba viendo nuestro intercambio con una mirada desconcertada en su rostro.

Terminamos de hablar e hice la cena.

Para cenar teníamos la carne de un monstruo que encontramos en el camino. La hice brochetas en palos de madera y las puse al fuego.

"¡Maestro, usted es un muy buen cocinero!"

"Es verdad. Es muy bueno cocinando, y la comida siempre es deliciosa. Mel, también deberías comer un poco."

Raphtalia le pasó una brocheta a Mel, quien la recibió agradecida.

"Quiero decir, ¡todo lo que hizo fue asarlas al fuego! ¡Pero está demasiado BUENO!"

Ella se la comió lenta y cuidadosamente. Estaba seguro de que se quejaría por comer algo tan bárbaro, pero aparentemente mis temores eran infundados.

¿Era por todo lo que había pasado en sus viajes?

Estaba juzgando a Mel por su apariencia. Ella probablemente era una niña honesta y valiente.

Como sea, terminamos de comer, y luego no quedaba más que ir a dormir. Pero aún era un poco temprano para eso.

Así que teníamos algo de tiempo libre.

Ya estaba bastante acostumbrado a quedarme al aire libre, así que pensé en sacar el libro de magia y sentarme a estudiar un poco más.

Pasó algo de tiempo, y Filo y Mel comenzaron a tranquilizarse. Probablemente se cansaron y se quedaron dormidas.

Raphtalia estaba tomando una siesta para estar lista para su turno de vigilancia. Ella aún debía cubrir la mitad del tiempo—yo no estaba conforme con la idea de dejar a Filo y Mel a cargo.

"Mmm…"

Incluso si era un libro para principiantes, todavía estaba lleno con diferentes tipos de magia.

Cubría cosas como "Guardia Veloz" y "Sanación Veloz".

Yo todavía no podía usarlos completamente por mi cuenta, pero esos hechizos parecían ser poderosos dentro de la magia de principiantes.

Estaba leyendo acerca de hechizos para aumentar el poder de ataque y la agilidad. Había tanto que quería aprender, pero la gramática era tan difícil que seguir las instrucciones era casi imposible.

Ocasionalmente tiraba más madera dentro del fuego, y el tiempo pasó lentamente.

"Mmm…"

Raphtalia despertó lentamente, y se veía cansada.

"¿Te desperté?"

"No. ¿Ya es mi turno?"

"Si quieres."

"Muy bien."

Encontré un buen lugar para detener mis estudios y luego tomé su oferta.

"Um… ¿Naofumi-sama?"

"¿Qué pasa?"

"Filo y Mel están…"

Ella apuntó un dedo tembloroso hacia la figura de Filo ahora en silencio, que estaba en su forma de ave gigante. Filo estaba dormida, sola. Y la ropa que Mel había estado usando estaba esparcida en el suelo a su alrededor.

"Um…"

¿Dónde estaba Mel? Estaba seguro de que la encontraría medio desnuda, dormida en el estómago de Filo. Pero cuando miré, no estaba ahí.

Incluso sus zapatos estaban ahí. ¿Pero dónde estaba ella?

"No crees que…"

Sabía que Filo podía ser una cerda, pero…

"Naofumi-sama. ¿Recuerda cuando amenazó a esos bandidos diciéndoles que Filo comía personas? No cree que ella…"

"¡No puede ser! ¡Ella no lo haría!"

"Pero estamos hablando de Filo."

"Pero…"

Supongo que podía creerlo. ¿Acaso creía que los amigos eran personas que podías comerte cuando tenías ganas?

"Raphtalia. ¿Deberíamos pretender que no vimos nada y esconder las pruebas?"

"¿¡Q-qué está sugiriendo!?"

"Si Filo se comió a una persona… ¡y además la hija de un noble! ¿Crees que deberíamos tomar la responsabilidad por eso?"

De ser posible quería evitar la responsabilidad. Quiero decir, reconozco que está mal. ¡Pero aun así!

¡Esa maldita ave gorda! De seguro sabía cómo crear un desastre.

"¿Mmm?"

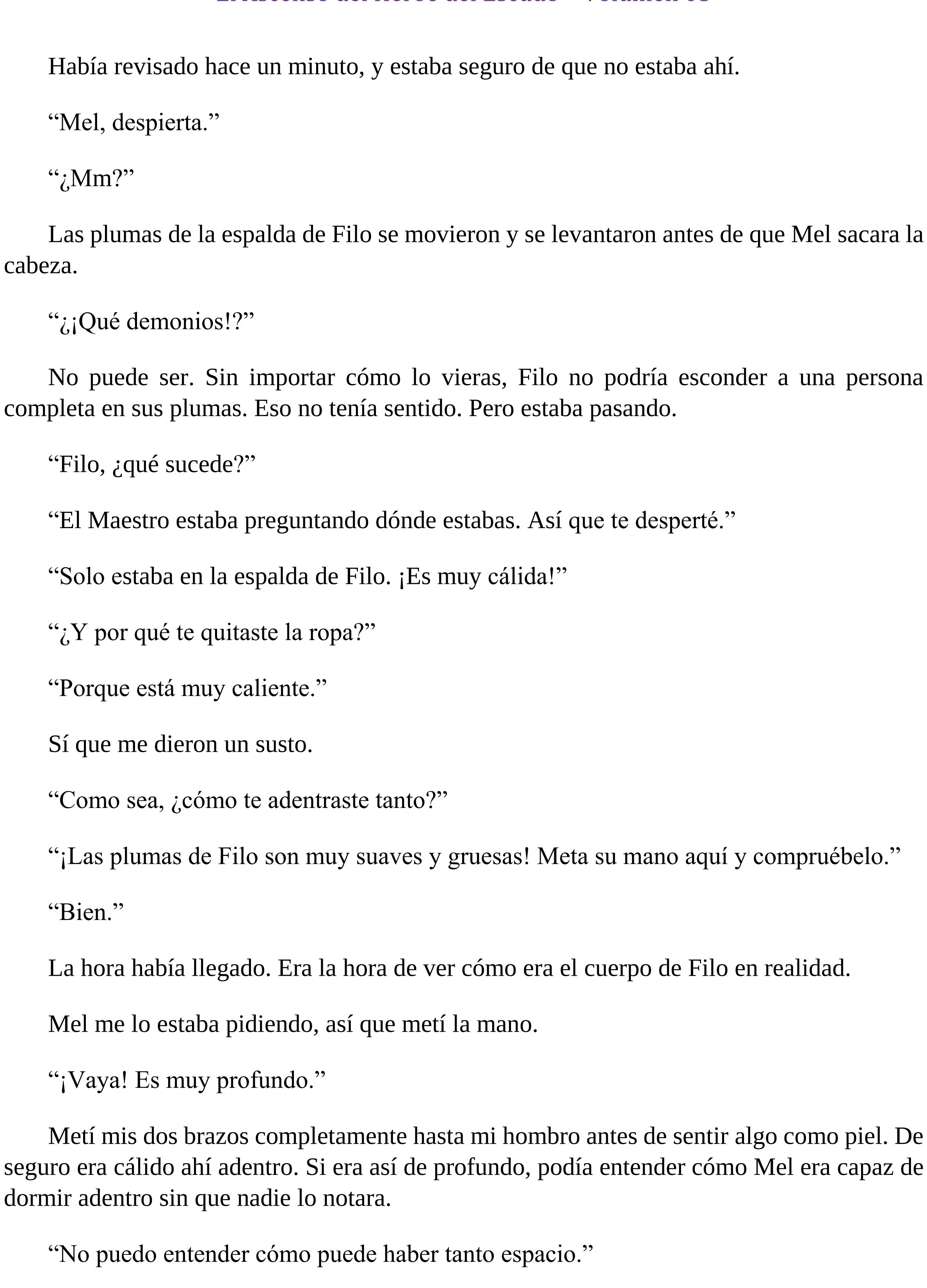
La cabeza de Filo de pronto se elevó mientras despertaba y parpadeaba.

"¿Qué sucedió? ¿Maestro? ¿Onee-chan?"

"¿Dónde está Mel?"

"¿Mel? Está durmiendo en mis plumas."

"¿Mm? No la veo."



Había revisado hace un minuto, y estaba seguro de que no estaba ahí.

“Mel, despierta.”

“¿Mm?”

Las plumas de la espalda de Filo se movieron y se levantaron antes de que Mel sacara la cabeza.

“¿¡Qué demonios!?”

No puede ser. Sin importar cómo lo vieras, Filo no podría esconder a una persona completa en sus plumas. Eso no tenía sentido. Pero estaba pasando.

“Filo, ¿qué sucede?”

“El Maestro estaba preguntando dónde estabas. Así que te desperté.”

“Solo estaba en la espalda de Filo. ¡Es muy cálida!”

“¿Y por qué te quitaste la ropa?”

“Porque está muy caliente.”

Sí que me dieron un susto.

“Como sea, ¿cómo te adentraste tanto?”

“¡Las plumas de Filo son muy suaves y gruesas! Meta su mano aquí y compruébelo.”

“Bien.”

La hora había llegado. Era la hora de ver cómo era el cuerpo de Filo en realidad.

Mel me lo estaba pidiendo, así que metí la mano.

“¡Vaya! Es muy profundo.”

Metí mis dos brazos completamente hasta mi hombro antes de sentir algo como piel. De seguro era cálido ahí adentro. Si era así de profundo, podía entender cómo Mel era capaz de dormir adentro sin que nadie lo notara.

“No puedo entender cómo puede haber tanto espacio.”

“¡Lo sé!”

“Arranquémosle todas las plumas y veamos qué hay debajo. También podríamos vender las plumas, incluso podrían valer algo.”

“¡No!”

“¡Pero Santo! ¡No debería amenazar a Filo!”

“Solo fue una broma.”

Oh cielos, había dado otro vistazo a cuán extraño era el cuerpo de Filo.

Capítulo 2: Los Frutos de la Venta Ambulante

A la mañana siguiente, estábamos listos y esperando que abrieran las puertas de la Ciudad del Castillo.

Pronto descubrí que tirar de un carro por las calles de la ciudad no era una tarea fácil. Teníamos que encontrar un lugar donde estacionarlo.

El único lugar en el que pude pensar fue la tienda de armas, así que fuimos allí.

El dueño de la tienda de armas era una verdadera rareza en el mundo. Él era una de las pocas personas que creyó en mí y trató de ayudarme.

Incluso después de que yo había sido acusado de un crimen terrible, él me vendió armas a un precio justo—sabía que podía confiar en él.

"¡Hola, Viejo! Véndenos algunas armas y armaduras, ¿quieres?"

No lo había visto por un tiempo. Él estaba apoyado en el mostrador, con sus cejas unidas de la concentración.

"¡Vamos Chico, avísame la próxima vez!"

"¿Qué son los negocios sino una serie de desarrollos inesperados?"

"Supongo que tienes razón. ¿Cuál es tu presupuesto?"

"Buena pregunta."

Saqué mis tres semanas y media de ganancias y las puse pesadamente en el mostrador frente a él.

Había tres bolsas llenas de dinero.

"No lo he contado, pero son todas de plata."

"¡Vamos, Chico! ¡Cuéntalas por mí!"

"Bastante bien, ¿eh? Ese es el resultado de mi vida de comerciante ambulante."

"Este debe ser tu pasatiempo—tratar de provocarme un ataque al corazón."

"Desafortunadamente para ti."

"Muy bien. Comencemos a contar, ¿bien?"

"Claro."

El Viejo y yo comenzamos a contar las monedas. Raphtalia también se unió.

"Oye Jovencita, ¿qué sucedió contigo? ¿Estás herida? Te mueves de forma diferente de lo usual."

"Si. Desafortunadamente, recibí una maldición muy fuerte en una batalla reciente."

Sin querer, dejé de contar las monedas y miré hacia Raphtalia.

"Ah… ¿Una maldición? Pueden ser bastante molestas. ¿Entonces te estás recuperando?"

"Si. Cuando nos vayamos de su tienda iremos a la iglesia para conseguir algo de agua bendita."

"Ya veo."

¿Lo engañamos? No, en primer lugar, él no tenía razón para sospechar de mí.

Parecía ser bastante dinero, pero cuando comencé a contar me di cuenta de que también había muchas monedas de bronce. Calculando su valor actual, no era tanto como esperaba.

"¡Esto equivale a casi 50 piezas de oro! Chico, de seguro sabes lo que estás haciendo."

"No tienes que repetírmelo."

Siempre había estado confiado en mi visión de negocios.

Aun así, había ganado todo este dinero a costa de la miseria de otros. Eso no me ponía de buen humor.

"También tenemos algunas cosas para vender—algo de equipo que le quitamos a unos bandidos que nos encontramos."

Filo había estado vagando por la tienda mirando los productos. La llamé, y ella rápidamente trajo varios objetos desde el carro.

"¿Puedo regresar a Mel a su casa?" preguntó Filo.

"Claro, pero regresa antes del anochecer. Y asegúrate de que sus padres demuestren su gratitud."

"¡Bien!"

"Santo, le agradezco toda su ayuda. Veré que reciba lo que se ha ganado. Gracias de nuevo por toda su ayuda."

Filo terminó de traer todo nuestro botín, y luego se fue para regresar a Mel a su familia.

Eso estaba bien. Solo había venido con nosotros para que la lleváramos a su casa, y no podía pensar en cómo podría haber más problemas. Solo habíamos pasado un día juntos, pero, aun así—sentí que estaba empezando a conocer qué tipo de chica era Mel.

Ella había sido muy educada, y conseguir la gratitud de sus padres de seguro no nos lastimaría. Cuando Filo estaba saliendo, le dije que huyera a la primera señal de peligro.

“Muy bien, ¿así que quieres incluir estas cosas en el intercambio?”

Me di la vuelta hacia el dueño de la tienda de armas y regresé a nuestras negociaciones.

Había una pila de equipo entre nosotros. Habíamos logrado robarlo de unos bandidos violentos que nos habíamos encontrado.

“Chico, has puesto tus manos en todo tipo de objetos valiosos, ¿no?”

“Con eso, más todo el dinero, ¿cómo luce nuestro presupuesto?”

“Déjame ver… quieres armas y una armadura para ella, y luego una armadura para ti, ¿cierto?”

Él se cruzó de brazos y comenzó a pensar.

“No me malinterpretes—me alegra que siempre elijas mi tienda. Pero sabes que puedes visitar otras tiendas, ¿cierto?”

“¿A qué te refieres?”

“Nada en particular. Los otros Héroes dejaron de venir, así que me hizo pensar que debe haber otra tienda ahí afuera—una mejor.”

“Mmm…”

No era imposible. Los otros tipos ya sabían todo acerca del mundo a partir de sus juegos. Así que había una gran probabilidad de que conocieran una tienda diferente, una con mejores precios y equipo.

Pero su tienda se supone que era la mejor de la Ciudad del Castillo. Así que, si había un lugar mejor, tendría que estar en otro país. ¿Cierto?

“¿Tienes alguna idea?”

“Tal vez si vas al país vecino, podría haber una tienda con mejor equipo que la mía.”

“Si tuviera que apostar solo en una posibilidad, mejor me arriesgaría contigo.”

"¡Muy bien, Chico! ¡No te decepcionaré!"

"En el peor de los casos, solo haré que me fabriques lo que necesite. Pareces tener unas manos muy hábiles."

"¡Qué buenos ojos! Cuando era más joven fui el aprendiz de un herrero famoso en el este."

"De eso es de lo que hablo. Esa es la razón por la que me gusta trabajar contigo—por tus habilidades y tu eficiencia."

"Chico, ya estoy en ello. ¡No te decepcionaré!"

El Viejo saltó del mostrador y comenzó a caminar por su tienda, considerando todos los productos.

"Mmm… Para la pequeña muchacha, había pensado que una espada mágica de plata le vendría bien. Por supuesto que también incluiría la cubierta de Limpieza de Sangre."

Después de la negociación acordamos un precio de 10 piezas de oro.

La cubierta de Limpieza de Sangre a la que se refería era una forma de hacer espadas en la que la sangre y las tripas no se pegarían a las hojas para arruinarlas.

Si no retirabas las tripas de la espada lo suficientemente rápido, la hoja se oxidaría y perdería el filo. La cubierta era muy importante si planeabas usar la hoja por algún tiempo.

"Y en cuanto a la armadura, creo que una armadura de plata mágica que ha sido fabricada con propiedades de defensa mágica servirá. Sí, eso debería estar bien."

"¿Fabricación con defensa mágica?"

"El usuario de la armadura absorberá la magia del enemigo. Incrementa la defensa del usuario proporcionalmente."

"Suena genial."

Si no era capaz de protegerla perfectamente, esa armadura la ayudaría a escapar de las batallas sin heridas. Si me equivocaba, claro está. Sería importante en un futuro.

El Viejo todavía estaba pensando en equipo que pudiéramos comprar por 10 piezas de oro. Esa era una pieza de equipo bastante costosa.

"Oye, tenemos más dinero. Si lo gastáramos todo aquí, ¿qué podríamos conseguir?"

"Chico, deberías pensar más en la chica. Costará dinero remover esa maldición. Además, ¿qué tal si el equipo no funciona para ti? Perderías dinero devolviéndolo."

"Mmm…"

"Así es. Además, eso es lo mejor que puedo hacer con los materiales que tengo en este momento."

"Muy bien."

Si era el mejor equipo que él podía hacer, supongo que era lo bastante bueno para mí.

"Si quieres intentar algo diferente, tendría que hacerlo personalizado. Puedo hacerlo, pero tomaría algo de tiempo."

"Sí, supongo que necesitarías dinero para hacerlo."

"Cierto. Tengo muchos materiales ahora, pero aun así no son suficientes. Principalmente, necesitaría más minerales."

"Pensé que tal vez podríamos usar la piel de ese dragón muerto."

"Deja eso de lado por un momento. Chico, ¿qué hay de ti?"

"¿Qué hay de mí?"

"Si hablamos de tu armadura, podría hacer una armadura con el procesamiento de Air Wake, para que de esa forma sea más ligera. O podría hacer algo nuevo con todas las cosas que trajiste."

"¿Qué sería mejor?"

"Probablemente serían parecidas."

"Oye, recuerdo que habías dicho que podías mejorar la Armadura Bárbara si añadías algunos huesos."

"Tienes razón, estaba a punto de sugerir eso. Los huesos de quimera y dragón son materiales muy buenos. Luego la podríamos cubrir con la piel de dragón, y fijar el núcleo de dragón en el centro. ¡Eso sería perfecto!"

El núcleo de dragón al que él se estaba refiriendo era el núcleo de cristal que había reanimado al dragón luego de que murió. Era como el corazón de un dragón no muerto. Filo se había comido la mayoría de él, pero aún teníamos lo que dejó.

Apuesto que objetos como ese, objetos *raros*, harían buenos equipos.

"Genial. Viejo, suena bien para mí. Hagámoslo."

"¡Gracias! Añadiré los huesos gratis, lo que significa que solo necesitas cubrir la manufactura y el costo de los materiales."

Él tomó 5 piezas de oro, una pila de materiales, y los llevó todos detrás del mostrador.

"Oye, Chico, debes dejar tu Armadura Bárbara conmigo cuando te vayas."

"Claro."

Fui a un vestidor, me quité la armadura, y luego la dejé sobre el mostrador.

"Muy bien, debería tenerlo todo terminado en unos dos días. ¡Así que vuelve entonces! Tendré cosas muy buenas para ti."

"Gracias. Ah oye, Viejo."

"¿Qué?"

"Hay una estrella junto a mi nivel. ¿Sabes qué significa?"

"¿En serio? Supongo que están listos para cambiar de clase."

"¿Clase?"

"¿Qué? ¿No lo sabes? Subir de clase. Vas a avanzar a la clase siguiente. Una vez que pases de clase, puedes alcanzar niveles mayores—además ganas un gran aumento de poder."

¿Cómo? ¿Y ahora qué? ¿Entonces era como un juego en donde podías cambiar de trabajo a un cierto nivel?

"Normalmente solo a los caballeros, los magos, y los aventureros con un permiso especial de la Corona se les permite pasar por el proceso de subir de clase. Pero tú eres un Héroe, ¿no es así, Chico? Deberías ser capaz de hacerlo."

Pensándolo bien, eso explicaría por qué los bandidos eran mucho más débiles de lo que esperaba. ¡Ellos no eran capaces de pasar el nivel 40! Así que los aventureros y los aldeanos que no eran confiables eran mantenidos bajo cierto nivel—así eran capaces de mantener la paz. Controlaban el poder de todos.

Eso me recuerda—cuando habíamos estado luchando contra los bandidos, creo que el guardaespaldas tenía algo similar.

"Cuando subes de clase, tienes que decidir en qué dirección quieres que vaya tu crecimiento. De seguro me preocupé cuando llegó mi momento. Una vez que consigues esa estrella, tus opciones realmente se incrementan. Es un gran cambio."

"¿Dónde puedo hacerlo? ¿Dónde puedo subir de clase?"

"¿Ya no has estado ahí? La habitación con el reloj de arena del dragón."

Así que ahí es donde lo hacían. Pensándolo bien, se veía importante y bien protegido.

El reloj de arena del dragón era un reloj de arena gigante que llevaba la cuenta del tiempo faltante hasta las olas de destrucción.

Hace un tiempo me encontré con los otros héroes ahí.

¿Pudo ser que me los había encontrado ahí porque iban a subir de clase?

¿En qué nivel estaban esa vez? Me estaba sintiendo frustrado.

"Como sea, nuestra prioridad inmediata es deshacer la maldición de Raphtalia. Filo también está ocupada, así que me preocuparé de eso cuando volvamos a estar juntos."

Si pudiera, sería mejor subir de clase lo más pronto posible.

"Bien, Viejo, ¿te molesta si nos encontramos aquí?"

"Si eso es lo que quieres, no tengo problema con eso."

El tipo de seguro me trataba bien. Quería hacer todos los negocios que pudiera con él.

Terminamos nuestros asuntos en la tienda, y Raphtalia y yo nos dirigimos a la iglesia.

***

Había una gran iglesia en el centro de la ciudad, sobresaliendo de todo y fue visible inmediatamente.

Era enorme. Había un símbolo en la puerta; lucía como una espada, una lanza, y un arco combinados.

No me gustaba como se veía. No había escudo.

"¿¡E-El Héroe del Escudo!?"

Entramos al edificio, y una de las monjas ahí me dio una mirada fría. Dejando de lado lo que pensaban de mí, ¿así era como se comportaban en su iglesia? ¿O a aquellos acusados de violación ni siquiera se les permitía entrar en ella?

"No deje que la moleste."

Un hombre, que por lo visto parecía un sacerdote de la iglesia, amonestó a la monja.

Algo de eso me hizo sentir incómodo, pero lo que fuera lo dejé pasar.

"¡Padre!"

"¿Qué te trae hoy a nuestro santuario?"

"Mi amiga aquí ha sido golpeada por una maldición poderosa. Hemos venido en busca de agua bendita poderosa para poder sanarla."

Ellos todavía no habían hecho nada rudo hacia mí, así que no vi razón para hablar de forma áspera desde el principio.

"Requeriremos una ofrenda financiera."

La pared estaba llena con varios objetos y sus precios, pero igual decidí preguntar.

"¿Cuánto?"

"El agua bendita no es muy costosa, pero está disponible con potencias diferentes. Comenzando con 5 piezas de plata, 10 piezas de plata, 50 piezas de plata, y hasta 1 pieza de oro."

Bueno, al menos no estaban intentando obtener la mayor cantidad de dinero.

"Bueno, ciertamente no quisiera comenzar a debatir acerca de dinero en la casa de Dios. Nos gustaría el agua bendita de 1 pieza de oro por favor."

"Naofumi-sama, no podemos. No puedo aceptar un objeto tan costoso."

"Está bien. Ya discutimos esto. Eres importante para mí. ¿Qué es una pieza de oro si con eso puedo salvarte?"

"¡S-se lo agradezco mucho! ¡No lo lamentará!"

Saqué una pieza de oro y se la entregué al sacerdote.

"Gracias."

Él apuntó a la monja, quien inmediatamente vino con una botella en su mano.

Recordé mi habilidad de avalúo y la usé en el agua bendita.

Agua bendita de nivel bajo
Calidad: mala.

Miré hacia el sacerdote. Él se veía desconcertado, y entonces tomó la botella de mí. El color dejó sus mejillas.

"¿Por qué trajiste esta agua bendita barata?"

"Pero yo…"

"El Señor es misericordioso. Si has hecho esto para apaciguar tu propio sentido de la justicia, entonces debes arrepentirte inmediatamente."

"¡L-lo siento mucho!"

"Le ruego me disculpe. Un miembro de nuestra iglesia se ha comportado de mala manera hacia usted."

"Si consigo lo que pagué, no me quejaré de nada."

"Le agradezco su comprensión."

El sacerdote se retiró para devolver el agua por su cuenta, y luego regresó con una botella. De nuevo usé mi habilidad de avalúo en ella.

Agua bendita quita maldiciones
Calidad: excelente.

"Luce bien para mí."

Tomé la botella de agua bendita de él.

"Por favor agradezca al Señor por su guía. Todo es brindado a través de la misericordia del Señor."

Las religiones de seguro tenían un aire de moralidad superior. Hablaba como si asumiera que yo era el mal, y que debería implorar su perdón.

Raphtalia y yo dejamos la iglesia. Estaba pensando profundamente acerca de su comportamiento mientras dejábamos el edificio atrás.

Capítulo 3: Todos Aman a los Ángeles

"¡Oooh! ¡Héroe del Escudo!"

Estábamos dejando la iglesia cuando oí un grito que no pude ignorar.

Me di la vuelta para ver a un chico de unos 14 o 15, vestido como soldado, y corriendo en nuestra dirección. Él estaba casi sin aliento.

Estábamos en la Ciudad del Castillo, así que cuando veía soldados corriendo en mi dirección, me preparaba para malas noticias.

No lo pensé. Me di la vuelta y comencé a correr. Raphtalia estaba justo detrás de mí. Había muchas maneras de que esto saliera mal.

El rey que me había inculpado, el tipo que secretamente llamaba "Basura", era un hombre temperamental. ¿Quién sabe de qué había decidido inculparme esta vez?

"¡Espere!"

Sí claro. ¿Por qué debería? Sabía que nada bueno me esperaba. ¿Quién esperaría a un soldado que estaba gritándole que se detuviera? Solo un tonto.

Así que seguí corriendo. Pero me di cuenta de que Filo no estaba con nosotros. No podía dejar que nos capturaran, pero tampoco podía escapar de la ciudad con el carro si Filo no estaba ahí con nosotros.

"¡Espere!"

"¡Maldito niño! Raphtalia, ve por Filo y tráela aquí. Debemos terminar nuestras compras para salir de la ciudad."

"¡Entendido!"

Raphtalia y yo nos separamos y yo hui del soldado.

El soldado me siguió.

***

"Maldición, no puedo perderlo."

El soldado era muy persistente. Me introduje por un pequeño callejón y salí hacia una calle principal concurrida donde finalmente fui capaz de perderlo entre la multitud. Ahora solo necesitaba salir de la ciudad antes de que me capturara.

¿Pero cómo me reuniría con Raphtalia y Filo? Si pudiera llegar a la tienda de armas, sería capaz de encontrarme con ellas ahí.

O eso estaba pensando, cuando…

"¡AHHHHHH!"

¿Qué demonios?

Me di la vuelta para ver a una multitud dirigida por Motoyasu. Él me estaba apuntando y corriendo. La multitud se apartó para dejarlo pasar.

¡Maldición! Si ellos me veían ahora, ¿qué había ganado con escapar?

"¡Naofumi! ¡Te encontré!"

Ese era Motoyasu Kitamura. Él era el Héroe de la Lanza, y fue invocado en este mundo como yo lo había sido, pero de un Japón diferente. Él era el favorito de esa Perra, la princesa que me había inculpado, y de seguro él estaba viviendo bien aquí, haciendo lo que quería.

Él probablemente era el más atractivo de nosotros los héroes. Era simple, siempre estaba persiguiendo chicas. Su cabeza estaba tan vacía como esperarías.

Él realmente había convertido mi vida aquí en una pesadilla.

"¡Tú! ¿¡Qué estás haciendo aquí!?"

"¿Qué demonios? ¡No trates de acusarme de nada!"

"¿Haciéndote el tonto? ¡Buena suerte! ¡Ya lo sabemos! ¡Sabemos que tú eres el dueño de esa ave gorda!"

Ave gorda… ¿Filo?

"¡Danos a esa ave—la mataremos!"

"¡Ja! ¿De qué estás hablando? Eso fue tu culpa. ¡Debiste ser más cuidadoso al acercarte a ella!"

Una vez, hace un tiempo, Filo le había dado una patada fuerte en la entrepierna—mandándolo a volar. Me había sentido bien al verlo volar por los aires.

"¿Todavía te haces el tonto? ¡Tu ave gorda me persiguió en el momento que me vio!"

¿Hm? ¿De qué estaba hablando? ¿Estaba imaginando cosas?

"¿De qué estás hablando?"

"¡Como dije, tu ave estúpida y gorda trató de golpearme!"

Miré hacia Motoyasu. Su armadura estaba tan bonita y reluciente como siempre, pero le faltaba la parte que cubría la entrepierna y en su lugar había una copa.

¡Esto era divertidísimo! ¡Ja! ¡Este tipo estaba traumatizado! ¡Ja!

Oh cielos, esto se estaba poniendo cada vez mejor. Más tarde tendría que darle una recompensa a Filo. Ella sabía lo que yo quería y se tomó la molestia de darme este obsequio.

"¿¡De qué te estás riendo!?"

"¡Jajajaja!"

"Bastardo…"

En serio, ¿por qué estaba tan enfadado? Esto era genial.

Aparentemente Motoyasu comprendió que su táctica de conversación actual no me importaba. Él cambió de tema.

"¡Y oye, deja libre a esa niña! ¡Maldito esclavizador!"

"¡No de nuevo! En serio no sabes cuándo rendirte, ¿cierto?"

Hubo una vez, en el pasado, en la que Motoyasu trató de "salvar" a Raphtalia de mí. El que ella era hermosa debió ser el factor que lo motivó. Él me retó a un duelo que yo no tenía forma de ganar, y tuvo razón. Yo perdí—pero solo debido a que Perra me hizo trampa al atacarme por la espalda.

¡Y de nuevo estaba con eso! No había cambiado para nada.

"Raphtalia ya te rechazó."

Una vez que Raphtalia comprendió lo que estaba pasando, ella lo rechazó y ese fue el final del asunto.

"¡No estoy hablando de Raphtalia!"

Sus manos de curvaron en puños.

"¡Lo sé todo! Ya encontraste un nuevo esclavo, ¿cierto? ¡La vi dejar la tienda de armas!"

¿De qué estaba hablando? No tenía idea.

Las únicas personas que viajaban conmigo eran Raphtalia y Filo.

Motoyasu había estado molesto con Filo todo este tiempo—¿pero ahora la estaba llamando esclava y demandando su liberación?

“¿De quién estás hablando? ¿De Mel? Ella no es una esclava.”

“¡No sé su nombre! ¡La niña tiene el cabello rubio!”

¿Cabello rubio?

“Si su cabello era azul, esa es Mel. Si era rubio, esa es Filo.”

“¡Exacto! ¡Esa niña con alas pequeñas en su espalda! ¡Sabes de quién estoy hablando! ¿La llamaste Filo?”

Ahora prácticamente estaba gritando, como si de pronto estuviera exaltado.

Él acababa de decir que la quería matar, ¿pero ahora quería que la liberara? ¡Este tipo estaba loco!

“Tú… Mientras sea una chica, la quieres para ti, ¿es eso?”

“¡No!”

Él gritó una vez más.

“Nunca he visto a una chica tan perfecta… yo…”

“¿Qué?”

“¿Quién lo pensaría? ¡Que por ahí realmente habría una chica igual a Fleon de las tierras mágicas!”

¿De quién estaba hablando? Debe haber sido algún personaje de uno de sus juegos.

Aunque eso me recuerda algo. Supongo que Filo también era parecida a personajes de juegos que yo conocía. El personaje puro de chica angelical—un estereotipo clásico.

“No puedo evitarlo. A mi REALMENTE me gustan los ángeles…”

“¡Cállate! ¡No quiero escuchar acerca de tus fetiches sexuales!”

“¡Este mundo es el MEJOR! ¡Mi corazón se estremeció en el momento que puse mis ojos en ella!”

Motoyasu estaba muy excitado. Por la mirada en su cara, nunca sabrías que era la misma persona que había estado gritando acerca de un ave gigante. Sus ojos ahora estaban brillando—él estaba extasiado.

Las otras miembros de su grupo se veían molestas. Esa debe ser la razón por la que estaban ahí en silencio.

"¡Sé que de alguna forma eres dueño de esa chica! ¡Déjala ir!"

"¡Cielos, sí que eres molesto!"

Bien, bien, así que estaba diciendo que debía entregar a Filo, ¿solo porque daba la casualidad de que era su tipo?

Desearía que se guardara sus bromas.

"¿Crees que solo aceptaré esa petición?"

"¡Si no lo haces, lucharemos hasta que aceptes!"

Él preparó su lanza y la apuntó hacia mí.

"¿¡Qué!? ¿¡Quieres luchar aquí!? ¡No seas idiota! ¡Piensa en tus alrededores!"

"¡Lanza Caótica!"

Antes de que pudiera terminar la oración Motoyasu ya había activado una habilidad y mandó volando un ataque en mi dirección. Moví ligeramente mi escudo para detener la ráfaga, pero las puntas de las lanzas voladoras que fallaron siguieron volando por la calle antes de incrustarse en la parte frontal de una tienda, derribando la pared con un gran sonido.

Había una multitud de personas en la calle, y ahora todos estaban gritando debido al estallido violento de Motoyasu.

"¡Oye!"

"¡Jabalina de Ataque Aéreo!"

Él apuntó su lanza de nuevo y la mandó a volar en mi dirección.

¡Maldición! La esquivé, pero pudo haber golpeado a la multitud de personas. Puedo no saber mucho acerca de este país y sus personas, pero sabía la diferencia entre un lugar bueno y uno malo para pelear. ¿Acaso Motoyasu podía pensar en algo más que sí mismo?

"¡Déjala ir!"

"¿¡Quién lo haría!?"

¿Quería que dejara libre a esa ave hambrienta? ¿¡Acaso estaba loco!?

Casi lo considero, solo para que supiera qué tan mala era la idea de que esa ave loca estuviera suelta.

"¿Así que no escucharás?"

Los ciudadanos a nuestro alrededor estaban al borde del pánico.

"¡Vamos! ¡Contrólate!"

"¡No me importa si son Héroes, no luchen aquí!"

Los gritos de protesta de los ciudadanos se hacían cada vez más frecuentes.

Esto no era bueno. Sin importar cuánto daño causara Motoyasu, de seguro me echarían toda la culpa.

"¡Motoyasu! ¡Cálmate!"

Ya era hora. ¿Debería cambiar al Escudo de la Ira, como la vez con el Dragón Zombi, y contraatacar su ataque?

No. Eso quemaría todo a nuestro alrededor. Y así fue como Raphtalia resultó herida. No debería usarlo cuando hay personas alrededor. Aun así, no parecía que solo pudiera escapar.

"¡Oigan! ¡Ustedes también deténganlo!"

Le grité a la pandilla de Motoyasu, Perra y sus amigas.

Ellas necesitaban saber que estaban haciendo enojar a un héroe.

Ellas solo me vieron para reírse.

Estaba teniendo un mal presentimiento de todo esto. Ella nunca perdía una oportunidad de hacerme enojar. Haría lo que sea.

"¡Todos cálmense por favor! Este es un duelo entre el Héroe de la Lanza y el Héroe del Escudo. Es un duelo legítimo, reconocido por la Corona, ¡a la cual yo represento aquí hoy!"

Perra estaba pretendiendo ser Myne, pero, aunque pretendiera ser alguien más ella todavía creía representar la autoridad de la Corona. Ella mostró un certificado que supuestamente le daba el poder de hablar en nombre de la familia real.

"¡Tienes que estar bromeando!"

La primera persona en expresar su descontento fue el dueño de la tienda detrás de mí. Pronto otros en la calle se unieron a sus gritos de protesta. No encontraba nada sorprendente

en lo que ocurría. Cualquiera observando habría visto a Motoyasu comenzar toda esta pelea—y ahora ella lo llamaba un "duelo". ¡DENME un respiro!

"¿Estás en contra de los designios de la Corona? ¡Tú sinvergüenza!"

¿Sinvergüenza? Miren quien habla—¡La Princesa Perra!

Al darle un vistazo a la multitud reunida estaba claro que los que estaban a favor se mezclaban con los peatones que querían que el duelo fuera detenido. La confusión estaba creciendo, y toda la escena parecía que iba a colapsar en disturbios.

"Maldición…"

Esto no lucía bien.

La peor parte era que yo acababa de escapar de mis perseguidores. Probablemente todavía estaban por aquí, y si un gran duelo comenzaba de seguro me encontrarían.

"¡Segunda Jabalina!"

Motoyasu produjo dos lanzas brillantes y las mandó a volar en mi dirección.

Detuve una con mi escudo, en el proceso protegiendo una tienda detrás de mí—pero la segunda rozó mi brazo y me dejó un rasguño.

"¡Sanación Veloz!"

Podía curarme con magia—pero no podía esperar ganar un duelo solo defendiéndome.

¿Qué debería hacer? Sin Raphtalia o Filo no tenía oportunidad de ganar.

Y Motoyasu SABÍA que yo no podía atacar. Esto lo estaba haciendo a propósito para humillarme.

¿Acaso solo empezaba duelos si sabía que iba a ganar? Qué idiota.

Si esta lucha iba a ser injusta desde el comienzo, no tendría más opción que huir.

A diferencia de la última vez, no tenían a Raphtalia como rehén, así que no había nada forzándome a luchar.

O eso pensé…

"¡Por favor deténgase! ¡Héroe de la Lanza!"

Los soldados que habían estado persiguiéndome aparecieron entre la multitud y se pararon entre Motoyasu y yo.

“Esta es un área muy transitada por nuestros ciudadanos. No podemos permitirles que tengan un duelo aquí.”

“Si podemos.”

Perra inmediatamente se dio la vuelta hacia los soldados. Ella mostró el certificado y continuó:

“Su asistencia no es necesaria aquí. Este es un duelo entre HÉROES, y la interferencia de un simple soldado no será tolerada.”

Esa Perra… estaba podrida hasta la médula.

“Eh…”

Los ojos del soldado se movían por la confusión. Incluso si se estaba haciendo pasar por otra persona, ella todavía ERA la princesa. ¿Ciertamente no les importaba protegerme a mí?

“Aun así, el país y su gente… Soy un soldado para protegerlos. Si los asuntos personales de alguien—incluso si son Héroes—amenazan a las personas de nuestro país, ¡yo pondré fin a ello!”

¿Qué fue eso? Se sintió como una briza fría fluyendo—esta vez las cosas podrían ser diferentes.

“Y por eso, debido a que el Héroe del Escudo es incapaz de luchar, yo tomaré su lugar—¡yo seré su espada!”

“¿Qué…?”

“¿Ah?”

Motoyasu y yo nos quedamos sin palabras.

¿Un simple soldado quería tomar mi lugar como mi espada? ¿Él iba a desafiar a Motoyasu?

“Yo también…”

Un niño que se veía como alguna clase de mago apareció desde la multitud, caminando detrás de mí, y alzando su vara.

Él también parecía ser una clase de soldado.

“Idiotas imbéciles. ¿Me desafiarán? ¿Entienden mi posición?”

Lo que Perra quería decir era que incluso si sobrevivían al duelo, se aseguraría de encargarse de ellos después.

"Tu posición es irrelevante. Solo estamos siguiendo nuestras órdenes."

La cara de Perra se puso roja por la respuesta.

"¡Insolente! ¿¡Crees que puedes ignorar la voluntad de la Corona!?"

"No permitiré que las disputas personales de los Héroes sean zanjadas aquí."

Una voz suave provino de la multitud, seguida por su dueña.

Todos reaccionaron como si alguien con la autoridad necesaria hubiera llegado. Nunca había visto a las personas reaccionar de esa manera desde que llegué a este mundo, así que también estaba sorprendido.

Todas las figuras de autoridad que había conocido desde que llegué aquí eran sinvergüenzas—más que detener el duelo, era más probable que lo instigaran y disfrutaran, como Myne, quien era la segunda al mando.

¿Quién podría hablar en su contra? Me di la vuelta para ver.

Lucía como una simple niña. Esperen, no… ¡Era Mel!

Ella estaba con Raphtalia y Filo a cada lado, quienes se veían inquietas. Estaban caminando en mi dirección.

"¿¡Qué estás haciendo aquí!?"

"Hermana, ha pasado mucho tiempo."

¿¡HERMANA!?

Mel metió la mano a su bolsillo y sacó un certificado.



"Eso es…"

Todos se quedaron sin palabras cuando vieron el papel, y dejaron caer sus cabezas.

¿Qué era? ¿Quién tenía más autoridad que Perra?

"Héroe de la Lanza, por favor entienda. Apreciaría si pudiera dejar sus desacuerdos para otro momento."

"¡Pero! ¡Pero!"

"¡Por favor mire a su alrededor! ¿Pelearían en un lugar tan concurrido? ¿Acaso esas son las acciones de un Héroe?"

"Ugh…"

Motoyasu suspiró y se calmó lentamente. Parecía entender la situación.

"¡Naofumi-sama!"

Raphtalia llegó a mi lado corriendo.

"¿Está bien?"

"Sí. Pero ¿qué pasa con Mel? ¿Es la hermana de esa cosa?"

"Santo… Pero ese no es usted, ¿cierto? Permítame presentarme de nuevo. Mi nombre es Melty. Gracias por traerme de regreso a la Ciudad del Castillo. Fue un viaje muy placentero el que tuvimos."

Mel hizo una reverencia.

"Héroe del Escudo, ¿qué sucedió aquí?"

"No lo sé. Una vez más Motoyasu me retó a un duelo—él quería quitarme a un miembro de mi grupo."

"¿DE NUEVO?"

Raphtalia frunció sus cejas por la incredulidad y envió una mirada molesta hacia Motoyasu.

Motoyasu la ignoró y miró hacia Filo.

"Señorita, ¿cuál es su nombre?"

"Um… ¡Filo!"

"¡No le digas la verdad!"

Tenía que interferir para salvarla.

"Este tipo la está haciendo tirar de carros pesados, ¿no es así? Permítame salvarla."

"Bueno, eso es verdad. Ella tira de un carro pesado para mí—de hecho, cada día."

No podía mentir acerca de eso. Quiero decir, esta era la clase de monstruo que ella era.

Si no la dejo tirar de él, ella montaría una rabieta. Lloraba como un bebé.

"¡Bastardo! ¿Tratas a esta pobre chica como si fuera una de tus aves gordas?"

Él de seguro tenía una gran boca. Lo que hacía con Filo era mi asunto.

"¡Libera a Filo!"

"¡Ya cállate!"

¿Por qué creía que todos en la ciudad estaban tratando de calmarlo? Pero él de nuevo estaba enojado; apuntó su lanza hacia mí.

"Creo haber dicho que no habría un duelo aquí."

Mel una vez más le ordenó que se detuviera, pero él la ignoró completamente. ¿Acaso solo la iba a ignorar? Él era del tipo que perdía la razón cuando había una mujer alrededor.

"¡Damas! ¡Deben escapar! ¡Se los advierto, este tipo es muy peligroso!"

Motoyasu se dio la vuelta hacia Filo e intentó muy duro parecer el tipo bueno.

¿Acaso no se daba cuenta de que estaba peleando tan duro para salvar al "ave gorda" que estaba tratando de matar hace unos minutos?

O… Supongo que ella ahora estaba en forma humana. Ella solo se veía como una niña normal muy bonita. Qué error tan Motoyasu.[1]

"¿Eh? ¿Por qué? ¡El Maestro no es peligroso!"

"¿MAESTRO? ¡Bastardo! ¡Jabalina de Ataque Aéreo!"

Motoyasu ignoró la orden de Mel y usó una habilidad. Yo la bloqueé inmediatamente.

"¿¡Qué le estás haciendo al Maestro!?"

[1] Se refiere a que es un error muy del estilo de Motoyasu.

"¡Filo, todo está bien! ¡Te salvaré!"

¿Por qué no quería escuchar? ¡No teníamos permitido luchar aquí!

"Supongo que no queda otra opción…"

Mel cerró sus ojos y levantó sus manos.

"Filo, tengo una petición para ti. Por favor detén al Héroe de la Lanza."

"¡Bien! ¡Yo protegeré al Maestro!"

Filo se paró frente a Motoyasu.

"Filo, por favor muévete. No me puedo encargar de él si te paras ahí."

Pero Filo no se movió. Ella se quedó en el lugar y abrió sus brazos.

"Filo, él te llamó ave gorda."

"¡Naofumi! ¡Bastardo! ¿Cómo puedes decirle eso a una niña?"

"Yo no lo hice, fuiste tú. Lo dijiste hace unos cinco minutos. Dijiste que querías matarla."

"Sí, y la última vez que te vi, te reíste de mí. ¡Tipo de la Lanza, te odio!"

"¿Reírme? ¿Cuándo me reí de ti?"

Con una nube de humo, Filo regresó a su forma de ave. Si, la forma de Reina Filorial.

"¿Ah? ¿Qué?"

Motoyasu se veía desconcertado por la transformación de Filo. Estaba encogiéndose un poco, como si quisiera proteger su entrepierna.

Filo lo miró, vio la mirada de confusión en su rostro, luego cargó su poderosa pierna y liberó una patada rápida a su entrepierna.

"¡Aaaaahhhhh!"

Lo vi pasar. Su cara se congeló por el golpe, y su cuerpo se convirtió en una mancha, volando diez metros a través del aire.

La copa que estaba vistiendo se hizo polvo y llovió sobre nuestras cabezas.

"¡Ugh!"

"¡Filo gana!"

Filo levantó al aire una de sus alas e hizo una pose de victoria hacia la multitud.

¿Eso era suficiente para derrotarlo? Nah, él probablemente estaba bien. Había estado usando una copa.

Raphtalia estaba pálida y murmurando, pero estoy seguro de que ella estaba bien.

Por alguna razón, su grupo tampoco corrió para ayudarlo. Supongo que no había mucho que pudieran hacer.

La multitud estalló en aplausos. Inmediatamente quedó claro quién esperaban que ganara.

Mi mal humor ya estaba mejorando.

"Por favor llévense al Héroe de la Lanza para que reciba cuidado médico."

Ahora los soldados que lo habían desafiado lo tomaron y se lo llevaron.

"Muy bien, ¿Hermana? Debo decir que tu comportamiento aquí ha sido bastante pobre. ¿Puedo preguntar cuál es el problema? Podría tener que reportarle esto a Madre."

"Yo… Yo simplemente estoy haciendo lo que debo para apoyar a los Héroes, como se me pidió."

"Ciertamente no luce de esa forma."

"Melty, no puedes juzgarlo solo por este evento aislado."

"¿No puedo? Tu comportamiento barbárico se destaca en los reportes."

"¿Me darías la espalda? ¿A tu superior? ¿A tu hermana mayor?"

"Hermana, podría preguntarte lo mismo."

"Pfft…"

Perra nos dio una mirada de odio a todos.

¿Qué tipo de relación tenían ellas? Desde donde estaba observando parecía que Melty tenía más autoridad que Perra.

Perra se dio cuenta de que Motoyasu y los miembros de su grupo se habían marchado, y los siguió rápidamente—una excusa tan buena como cualquiera para huir.

"¡Maestro! ¿Lo hice bien?"

Filo vino corriendo hacia mí, esperando alguna clase de elogio.

No había forma de evadirlo. Estiré mi mano y le acaricié la cabeza.

"Bien, bien. Esa es la segunda patada buena que le das a Motoyasu. Buen trabajo. Ese fue uno de los mejores momentos de mi vida."

"¡Sí! ¡Lo patearé cada vez que lo vea!"

"¡Por supuesto que lo harás! ¡Eres genial!"

Je, je, je…

"¿¡Por qué la está felicitando!?"

Raphtalia estaba enojada.

Pero no me retractaría de esto—después de todo, Filo de verdad HABÍA hecho un buen trabajo.

"Lo juro… Estos Héroes…"

Melty puso una mano en su frente y suspiró.

"Desearía que dejaran de causar problemas—al menos aquí en el centro de la Ciudad del Castillo."

"Ah, yo… supongo que debería agradecerte…"

"Claro, pero no aquí. Busquemos un lugar más tranquilo para hablar."

Miré a mi alrededor para buscar un buen lugar, y muy pronto, la multitud nos estaba mirando con atención.

Eso tenía sentido. No deberíamos hablar donde todos pudieran escucharnos.

"Bien."

"Héroe del Escudo…"

El soldado que había dado un paso al frente para protegerme ahora estaba dirigiéndome una mirada suplicante.

"Sí, sí… Ustedes también quieren venir, ¿cierto? No es que sepa lo que quieren…"

"Héroe del Escudo, nunca tuvimos la intención de capturarlo. Espero que nos crea."

Considerando la forma en la que me habían perseguido, y su obediencia a las órdenes, no estaba totalmente seguro de si podía confiar en ellos. Pero supongo que no lastimaría escuchar lo que querían decir…

Capítulo 4: Los Voluntarios

"Sí, esta tienda de armas es uno de mis lugares preferidos de la ciudad—le compro todo mi equipo a este tipo. Lo recuerdas, ¿cierto?"

"Si."

"Oye, Chico, ¿podría molestarte con una explicación?"

"Pasaron muchas cosas, y quisiera tomar prestada tu tienda para una reunión."

"Realmente no me importa lo que pasó. Pero esta es mi tienda, no tuya. Hazme un favor y encuentra otro lugar para tu reunión."

La tienda de armas era el único lugar en el que podía pensar para tener una conversación sin interrupciones, así que luego de todo el drama ocurrido en la ciudad dirigí a todos hacia allí.

"No hay otros lugares mejores. ¿Cuál otro podría ser? ¿La tienda del domador de monstruos?"

"Vamos, Chico. El domador de monstruos en realidad es…"

El Viejo lo sabía. Sabía lo que pasaba realmente en esa tienda.

"Si vas a llevar a un montón de niños a un lugar como ese entonces supongo que no tengo otra opción más dejar que ocupes mi tienda."

"Y ahí lo tienen: el permiso del dueño. Ahora bien, ¿quién eres tú? Tu nombre era Melty, ¿cierto?"

"Sí, soy la primera heredera al trono de Melromarc, la segunda hija de la familia real, Melty Melromarc."

"¿Ah?"

Veamos, Perra es la hija mayor, ¿cierto? ¿Entonces por qué la segunda hija era la heredera al trono?

"Mi hermana mayor ha tenido problemas… de personalidad… ya por muchos años. Luego de causar un problema tras otro, se decidió que yo sería la heredera al trono."

Normalmente eso sonaría alocado, pero cuando pensaba en cuán horrible era Perra en realidad, comenzaba a tener sentido. Aun así, algo parecía fuera de lugar.

¿En realidad Melty compartía la misma sangre que esa Perra loca? ¿Cómo el rey Basura tuvo una hija como ella? Era difícil de creer.

"Filo."

"¿Qué?"

"Ya no puedes acercarte a esta chica."

"Naofumi-sama. ¿¡Por qué está actuando como su padre, y aun así dice cosas tan horribles!?"

¡Vamos, ella es la hermana de Perra! Si ella había logrado ser la heredera antes que su hermana, debía ser buena manipulando a las personas. A una edad tan joven, debía ser incluso más manipuladora que la Perra de su hermana.

¿Estaba tras de Filo? O incluso peor, ¿¡trabajaba para Motoyasu!?

¿Acaso ella había coordinado todo este espectáculo para que pudiera infiltrarse y ganarse mi confianza? ¡Pudo haberlo hecho!

Pudo haber tenido los ojos sobre nosotros desde el incidente de la aldea del este con la enfermedad. Ella se ganaba nuestra confianza y se infiltraba en nuestro grupo, y había estado planeando capturarnos cuando la regresáramos al castillo. Si Raphtalia no lo hubiera impedido, ¿quién sabe qué pudo haber pasado?

"Y…"

"Lo siento, pero creo que ya hemos hablado suficiente. No puedo confiar en ti. O debería decir que ya no puedo confiar en ti NUNCA MÁS—ahora que sé quién eres en realidad."

"¡Por favor escuche lo que tengo que decir!"

"¿Has escuchado las cosas que tu propio padre y hermana han dicho? Lo siento, pero no hay forma de que podamos hablar. No puedo confiar en ti."

Incluso si le decía la verdad, no había garantía de que me creyera.

Solo piénsenlo—¡ella era la hija del rey Basura! No podía simplemente decirle que me creyera.

"Aceptaré la ayuda que nos diste en la calle como pago por traerte de regreso a la Ciudad del Castillo. ¡Ahora lárgate!"

"Pero usted…"

Antes de que la segunda princesa pudiera enojarse, un caballero abrió la puerta de la tienda e inclinó su cabeza.

“Melty-sama. El rey la ha convocado. Por favor venga con nosotros.”

“Muy bien.”

Pensé que haría una pataleta, como lo hacen los niños, pero la princesa menor en vez de eso tocó los adornos de su vestido, tomó un poco de aire, se calmó, y siguió al caballero por la puerta.

“Adiós, Filo.”

“Bien. ¡Hasta luego!”

Aunque no llegaría ese momento. No iba a regalarle a Filo a una princesa, o a Motoyasu.

¡Lo juro! Todos en este maldito reino me hacían enojar.

“Naofumi-sama, ¿al menos no debería haber escuchado lo que ella quería decir?”

“Sí, Chico, ella tiene razón.”

“Lo siento, pero no puedo confiar en la familia real.”

“Héroe del Escudo…”

“¿Qué? Ah, ¿todavía están aquí?”

Pensé que se marcharían con la princesa, pero me di la vuelta para ver que los soldados que me habían perseguido por las calles todavía estaban ahí.

¿Con cuántos trucos tendría que lidiar? ¡Estos soldados también estaban involucrados, no hay duda!

Les dije que se fueran, pero no se movieron.

“¡Váyanse de aquí! ¡Ya no tenemos nada de qué hablar!”

“¡No me moveré hasta que escuche lo que tengo que decir!”

Ah VAMOS… Todo lo que iban a decir era, “Entregue a Filo a la princesa”, o algo así.

“Bien. Escúpanlo.”

Si no los dejaba hablar, ellos nunca se irían.

"Um… Cuando lleguen las olas… Cuando la ola esté aquí, me gustaría luchar junto a usted."

"¿Qué?"

¿Qué estaba diciendo? Comencé a balbucear por la confusión y me quedé mirando al joven soldado.

"Yo, y muchos otros soldados de rango menor, estuvimos impresionados por la forma en la que usted se desempeñó en la última ola. Además, yo vengo de Riyute, y siento la necesidad de pagarle todo lo que ha hecho por mi familia y amigos que están ahí."

"¿En serio?"

"Si. Y, bueno… Un buen número de nosotros estuvimos impresionados por sus acciones ese día. Héroe del Escudo, nos dimos cuenta de que, si alguien luchaba para proteger a los demás, ese era usted. Nosotros formamos un grupo—queremos luchar a su lado."

"¿Conmigo? No creo que sus oficiales al mando estarán muy emocionados por eso."

Los caballeros y los líderes del reino nunca habían mostrado algún deseo de cooperar conmigo. Una vez, durante la primera ola, había estado luchando contra una horda de monstruos cuando decidieron hacer llover fuego sobre mí.

"Tiene razón. Ellos no estarán contentos. Pero usted nos protegió cuando lo necesitábamos. Queremos seguir su ejemplo y ayudar a los demás."

"¿Y por eso me estaban buscando?"

"Todos los guardias de la ciudad están de acuerdo. Todos lo discutimos, y accedimos a que quienquiera que lo encontrara primero necesitaba hacer que se detuviera y decirle cómo nos sentimos."

"No me digas."

"No se supone que luchemos contra la ola directamente. Ese no es nuestro papel en la batalla. Aun así, creemos que nuestra prioridad número uno debería ser proteger a los ciudadanos del peligro."

Qué filosofía tan refinada. Si solo los otros héroes estúpidos la compartieran…

"Así que, por favor, Héroe del Escudo. Cuando llegue la próxima ola, permítanos luchar junto a usted."

"Si quieren luchar contra las olas, no entiendo por qué necesitan luchar junto a mí."

Debía haber otra razón por la que me estaban ofreciendo sus servicios.

Probablemente había un sistema de logros militares en el cual los soldados que probaban su valía en batalla se ganarían una promoción más rápido que sus compatriotas. Si eso era verdad, entonces luchar codo a codo con un héroe contra la ola de seguro mejoraría su posición.

E incluso si nosotros éramos héroes, nadie podría esperar vencer una ola por su cuenta. Sabían que yo necesitaba toda la ayuda que pudiera conseguir.

En la ventana de estado había una categoría bajo "Miembros del Grupo" llamada "Formaciones de Batalla". Probablemente se refería a algo que podíamos usar durante la ola.

Tendría sentido usarla cuando estemos luchando contra la ola. Parecía una forma apropiada de confrontarla. Probablemente era algo similar a los MMORPGs en línea, donde los gremios y clanes podían luchar entre ellos. En esta situación el enemigo no sería otro gremio, pero parecía que estaba hablando de una preparación similar.

Si no, ¿cómo se suponía que una persona y su grupo inmediato enfrentaran toda una ola de enemigos? Eso sería lo más imprudente que una persona podría hacer.

Claro, cuando llegáramos al monstruo jefe, los jugadores estrella de alto nivel—en este caso seríamos nosotros los héroes—tendríamos que dar un paso al frente y derrotar al monstruo. ¿Pero qué hay de los monstruos débiles? Creerías que muchas personas normales y soldados podrían encargarse de ellos lo suficientemente fácil.

La última ola prácticamente probó mi teoría.

La última ola ocurrió cerca de una aldea llamada Riyute, y los caballeros y soldados fueron capaces de llegar rápidamente. Eso se resolvió fácilmente.

Pero el país era grande. Si la ola ocurría en un lugar lejano, el daño sería incalculable.

Como sea. Dejando de lado por un momento las estrategias y formaciones de batalla actuales, quería saber por qué estos soldados jóvenes querían luchar a MÍ lado. ¿Era quizás porque yo era el más débil de los héroes? Si había mucha competencia para acercarse a los héroes durante la batalla, tendría sentido que primero vinieran conmigo.

Eso, o todo era una gran mentira. Tal vez solo querían arrestarme una vez que la ola llegara, ya que yo era teletransportado al área donde ocurría. O querían que contara con su participación para luego dejarme cuando llegara la hora solo para molestarme. Eso podría ser.

"Nosotros simplemente queremos luchar a su lado para proteger a nuestros ciudadanos."

Por supuesto, él podía decir lo que quisiera—eso no lo hacía verdad.

“¿Estás tratando de ganarte una promoción o algo así?”

“Para nada.”

Él sacudió su cabeza como respuesta tan rápido que estaba claro que esperaba la pregunta. Luego se dio la vuelta y llamó a alguien detrás de él. Era un chico joven en túnica justo como un mago. Dije, “como un mago”, pero su túnica no era como las túnicas púrpuras que había visto en la tienda de magia. Parecía más barata y de mala calidad. Era amarilla. Los dos soldados jóvenes se alinearon en frente de mí y se inclinaron profundamente.

“Yo… Yo soy de Riyute. Usted salvó a mi familia, así que yo… yo quiero ayudarlo en lo que pueda.”

“Ah, ahora lo entiendo.”

Así que se sentía obligado a ayudarme debido a que yo había salvado a su familia. Si en realidad era de Riyute probablemente podría confiar en él.

“Estoy seguro de que tiene razón—de que hay muchas personas que lo usarían para asegurar una promoción. Pero yo solo quiero ayudarlo.”

“Ah, supongo que hay personas raras en tu grupo.”

“Um… ¿Héroe del Escudo?”

El chico joven vestido como un mago levantó su cara.

Mirándolo de cerca, el chico era un semi-humano.

Melromarc era muy evidente en cuanto a su preferencia por los humanos sobre los semi-humanos, ¿así que cómo pudo este semi-humano joven sobrevivir, y más aún convertirse en un soldado de la Corona?

Su túnica era mucho más descuidada que la de los magos que había visto durante la batalla de la última ola. ¿Podría ser que había una razón además de su edad y su rango?

“Este pequeño es un gran admirador del Héroe del Escudo. Hace tiempo, en un país diferente, había leyendas de la aparición de otros Héroes. Él siempre había querido conocer al Héroe del Escudo.”

“Ah…”

Parecía ser que había un pequeño grupo de personas que creían en mí y querían ayudarme. Este niño no lo había mencionado directamente, pero parecía ser que durante todo este tiempo en el que había estado con mi venta ambulante y salvando aldeas, había personas reuniéndose para apoyarme.

Podría darle una oportunidad.

Había una bolsa en la parte trasera de mi carro que estaba llena de accesorios que aún debía vender. Los saqué.

“150 piezas de plata. Si pueden pagar eso, pensaré acerca de su oferta.”

“¿Eh?”

“¿Cuál es el problema? Si me compran esto, confiaré en ustedes.”

“Naofumi-sama…”

Raphtalia suspiró viéndose un poco cansada. Supongo que se veía como si estuviera demandando dinero cuando todo lo que ellos querían era ayudar. Normalmente sería lo opuesto. Solo era mi naturaleza. Si ellos estaban buscando dinero o promociones, entonces rechazarían todo esto.

Mi preocupación real era que podrían estar conectados a la princesa menor, en cuyo caso no podría confiar en ellos.

“Muy bien. Nos reuniremos con todos y juntaremos el dinero que solicita. Por favor espere por nosotros.”

El soldado joven con el que había estado hablando hizo esa declaración y salió corriendo.

“Chico, te lo digo—eres malo.”

“Si algo suena muy bueno para ser verdad, lo es. Tengo que asegurarme de que no mienten.”

El chico con apariencia de mago todavía estaba ahí, de pie en el lugar.

“¿Estás decepcionado de mí?”

El chico mago sacudió su cabeza.

“Yo creo en usted.”

“Je.”

Un chico raro. Estaba reflexionando sobre eso cuando el soldado volvió corriendo. Estaba sin aliento.

“Uff… Uff… todos accedieron. Aquí tiene.”

“Eso fue rápido.”

"Solo iba a correr hacia los caballeros, pero me detuve en los dormitorios en el camino. Todos accedieron."

Hmm… Entonces supongo que él les había preguntado a muchas personas.

Yo había pedido mucho dinero a propósito. Él me pasó una bolsa pesada y miré adentro.

"Cada persona solo pudo dar un poco, pero todo debería estar ahí. Por favor crea en nosotros."

"Claro. Bien. ¿A cuántas personas representas?"

"Déjeme pensar. Incluyéndome… cinco."

"Ah."

Tomé cinco objetos de la bolsa y se los di al chico—junto con todo el dinero.

Uno de esos objetos era un collar que absorbería una cierta cantidad de daño. Estaba imbuido con un efecto especial, haciéndolo una pieza de equipo muy conveniente para tener.

Estaba pensando en probarlo, ya que solo lo había hecho por accidente, así que pensé que podría regalarlo.

Durante las batallas de la ola, nunca sabías cuándo ibas a morir. Si iban a luchar a mi lado, parecía correcto dejar que lo tuvieran.

"Um… Esto…"

"Les pedí que trajeran el dinero—nunca dije que me lo quedaría. Solo quería probar su sinceridad. Porque debido a esta pequeña prueba, ha sido mucho más fácil, incluso dentro de tu propio grupo, saber quién estaba comprometido en serio—y quién solo quería ganar dinero, o una posición mejor."

Además, el dinero era acuñado por la corona, así que había un límite en cuánto podías confiar en él. Pero ellos habían sido muy educados. Así que confiaría en ellos por ahora.

Del menú de formación de batalla, elegí un líder de formación y lo configuré para el joven soldado frente de mí.

El estado del grupo estaba fijado para que yo fuera el líder, seguido de Raphtalia y Filo. Debajo de eso fui capaz de configurar la autoridad del líder de formación para el soldado.

Eso significaba que el soldado tenía la autoridad para dar órdenes, pero esa autoridad estaba sujeta a mi juicio. Básicamente, significaba que yo decidiría si él recibía o no experiencia de nuestras batallas.

"Esto es…"

"¿Lo entiendes?"

"Si."

"Si no quieres ser el líder, entonces dale la autoridad a ese tipo. Solo necesitas formar un grupo que quiera participar. Pero no me malentiendas. Si tratas de usarnos, o intentas hacer algo deshonesto, esa autoridad será revocada, y toda la formación se romperá."

"¡Entendido! ¡Muchas gracias!"

Ambos se alinearon y se inclinaron profundamente antes de dejar la habitación.

Había muchos vacíos que podía señalar en esta situación, pero parecía ser que, solo tal vez, las personas de aquí estaban comenzando a creer en mí.

Excepto que, tal como les había advertido, si ellos se interponían en mi camino no mostraría piedad.

"Muy bien, vamos a la cosa del cambio de clase."

"Oye, Chico. No tienes los métodos más amables, pero comienzas a actuar como un Héroe de verdad."

"¿Así que usted solo estaba tratando de saber si ellos estaban mintiendo o no?"

"Es como dije: pudieron estar buscando alguna ganancia. Tenía que asegurarme de que estaban dispuestos a sacrificarse."

Nos fuimos de la tienda de armas y seguimos nuestro camino.

Pudimos habernos metido en un problema, pero ahora podía regresar a mi objetivo inmediato: subir de clase.

Capítulo 5: Una Orden Real

Para subir de clase teníamos que ir al Reloj de Arena del Dragón.

"Eso me recuerda. Escuché que subiendo de clase se abrirían muchas oportunidades nuevas. Raphtalia, ¿qué quieres hacer?"

"Quiero hacer lo que usted decida."

"Deja eso. Raphtalia, deberías decidir lo que quieres por tu cuenta."

Una vez jugué un juego donde te dejaban elegir el camino de la luz y el de la oscuridad luego de un cierto cambio de clase. El punto principal de esa mecánica era que el jugador eligiera lo que quería por su cuenta.

"Cuando terminen las olas y yo regrese a mi mundo, tú todavía seguirás aquí. Necesito que seas lo suficientemente fuerte como para que puedas sobrevivir sin mí."

"¿Qué? Naofumi-sama, ¿me va a abandonar?"

"Sí."

No sentía ninguna conexión particular con este mundo. Había ayudado a algunas personas y conseguido un puñado de amigos, ¿pero eso hacía que salvar el mundo valiera la pena? Si no me gustaba aquí, no tenía ninguna razón para quedarme.

"¿No me llevará con usted?"

"¿A dónde?"

¿Qué estaba diciendo? Si una chica como Raphtalia fuera a mi mundo, las personas la quedarían mirando.

"Filo podría llevarme. ¿A dónde vamos?"

"No creo que Filo pueda llevarte allí."

"¿En serio?"

"Cambiemos el tema. Filo, ¿qué quieres hacer cuando subas de clase?"

"Yo quiero… Um… ¡Quiero aprender a escupir veneno!"

"…"

Esa sí es una frase para los libros de historia. ¿Qué quería ahora esta ave estúpida?

¿Era porque últimamente habíamos luchado con muchos monstruos del tipo veneno? ¿Eso hizo que Filo pensara que era genial?

¿Tal como la Bioplanta y el Dragón Zombi?

“Tú ya escupes veneno.”

Solo quise decir que ella tenía una lengua descontrolada. Ella solo babeaba hacia cualquier cosa que quería sin importarle sus alrededores.

“¿¡En serio!?”

Ella estrechó su boca como para escupir y exhaló con fuerza.

“¿Lo logré?”

“Eso no fue lo que quise decir. Como sea, vámonos.”

Pensamos acerca de la inminente subida de clase y nos dirigimos hacia el Reloj de Arena del Dragón, con nuestros corazones palpitando agitadamente en nuestro pecho.

***

El Reloj de Arena del Dragón estaba situado muy prominentemente en el centro de la Ciudad del Castillo de Melromarc. Era una vista fantástica desde el suelo. También era un lugar bastante soleado, y usualmente había una multitud de personas paseando alrededor durante el sol de la tarde.

Estaba pensando sobre la ubicación durante nuestro camino hacia allí, y muy pronto llegamos al Reloj de Arena del Dragón.

Al igual que siempre, dentro del edificio era silencioso, con un ambiente pesado e imponente flotando en el aire.

“Tú debes ser el Héroe del Escudo.”

Tal como la última vez, fui recibido por una monja molesta.

“Sí.”

“¿Y a qué se debe el placer?”

“Nos gustaría subir de clase.”

“En ese caso, necesitaremos 15 piezas de oro de cada uno de ustedes.”

¿15 piezas de oro? ¿Acaso estaba loca? ¿¡Qué podía justificar un precio tan alto!?

La monja permaneció calmada e impasible, aunque sus ojos parecían estar riéndose de nosotros.

¿Acaso estaba esperando que dijéramos que no podíamos pagarlo para poder reírse en nuestras caras?

“¿Dijiste 15 piezas de oro por cada uno?”

Con ambas, Raphtalia y Filo, no tendríamos suficiente dinero para cubrirlo.

Pero aún había algo de tiempo hasta la próxima ola, así que supongo que solo tendríamos que concentrarnos en hacer dinero durante el tiempo que teníamos disponible.

“Raphtalia, tú subirás de clase primero.”

“¿Qué? ¿¡Solo Onee-chan!?”

“No tenemos suficiente dinero, así que no hay mucho que podamos hacer. Tu puedes subir de clase la próxima vez que vengamos aquí, así que relájate. Te daré un obsequio de camino a casa.”

Ella suspiró exageradamente por el descontento.

De todas formas, había estado pensando en darle un obsequio, luego de ver esa muy buena patada que le dio a Motoyasu, así que era el momento justo.

Saqué una bolsa llena con 15 piezas de oro, la parte de Raphtalia, y se la mostré a la monja.

La cara de la monja de pronto se iluminó, y salió corriendo para buscar un documento del escritorio al frente de la habitación.

“El Héroe del Escudo tiene prohibido subir de clase.”

“¿¡Qué!? ¿¡Y eso qué significa!?”

“Es una orden real. El Héroe del Escudo y su grupo tienen prohibido subir de clase.”

¡Ese rey Basura! ¡De seguro sabía cómo hacerme enojar!

¡Primero fijaban un precio irracional, y luego cuando demostraba que aun así podía pagarlo decían que tenía prohibido siquiera intentarlo! ¡Por favor! ¿¡Si no podía subir de clase, qué podía hacer!?

¿Por qué debía luchar sin poder cambiar de clase? ¿Acaso este era algún tipo de "juego nuevo +" que se enfocaba en estrategia para jugadores muy experimentados?

"¡Tienen que estar bromeando!"

"Son las reglas. Y, además, el Héroe del Escudo tiene, desde un comienzo… oh… no importa."

"¿QUÉ desde un comienzo?"

Cuando me exalté, algunos de los caballeros que estaban haciendo guardia en la pared de atrás fijaron su atención en nosotros.

"¡Cielos! Bien…"

Puse toda mi fuerza en mis pies y caminé pesadamente hacia la salida.

Debí haber pasado más tiempo con la princesa menor. ¿Qué tal si ella en realidad había querido ayudarme?

Ella era la primera heredera al trono, y si de verdad quería estar de mi lado, debería ser capaz de hacer algo acerca de esta estúpida regla.

Y además, si iban a poner restricciones en mi habilidad para subir de clase, esa era una razón muy buena para ir a verla.

"¿Qué se supone que haremos?"

Raphtalia suspiró. Se veía molesta. Ella tenía razón. Este era un gran problema.

"¡Oigan! ¿Qué es ese reloj de arena tan grande? ¡Quiero mirarlo un poco más!"

"Cálmate."

Decidí echarle un vistazo al menú de ayuda.

Encontré la sección acerca de subir de clase. Sería mejor leerla.

Subir de clase es una ceremonia para incrementar las posibilidades de los miembros del grupo del Héroe.
La ceremonia es realizada en el Reloj de Arena del Dragón.
Le sugerimos esperar hasta que haya una estrella junto a su nombre antes de intentar subir de clase.
No hay limitaciones en el potencial de crecimiento de un Héroe.

¿No había limitaciones en el potencial de crecimiento de un Héroe? ¿Eso quiere decir que yo, y solo yo, era capaz de superar el nivel 40?

Pero… ¡Pero eso no era para nada bueno!

Si no había forma de hacer que Raphtalia y Filo subieran de clase, entonces tendrían problemas en el momento de la batalla, y eso nos dejaría sin los medios para atacar.

"No hay nada que podamos hacer. Luego nos ocuparemos de esto."

Estaría bien. No había planeado subir mucho más de nivel hasta que la ola hubiera pasado. Podríamos preocuparnos de todo esto después de eso.

Tal vez conozcamos a un aventurero o dos que tengan un certificado que le proporcione al portador la capacidad para subir de clase. Podríamos hacer que Raphtalia haga equipo con ellos para subir de clase—o algo así.

Teníamos algo de dinero para gastar. Ciertamente podríamos encontrar una solución.

Pero eso me recuerda—el comerciante de esclavos tenía esclavos que estaban sobre el nivel 40. Realmente no quería pasar más tiempo con él del necesario, pero supongo que no tenía opción.

"Muy bien, vamos a ver al comerciante de esclavos."

Filo de pronto se veía muy asustada.

"¿Va a venderme?"

"No voy a venderte, así que cálmate."

Ella estaba sollozando, pero pareció relajarse, y todos nos dirigimos hacia la tienda del comerciante de esclavos. Aun así, estaba de muy mal humor. Cada vez que me sentía irritado, cerraba mis ojos y trataba de recordar la cara de Motoyasu luego de que Filo lo había pateado. Eso me hacía sentir un poco mejor.

"¡Naofumi-sama, esa sí que es una gran sonrisa!"

Raphtalia no sabía cuándo callarse. ¿Qué había de malo con reírse un poco?

Capítulo 6: Bienvenida

Fuimos a ver al comerciante de esclavos.

"Ah, pero si es el Héroe. ¿Qué puedo hacer hoy por usted?"

"Antes de que lleguemos a eso…"

No pude evitar fijarme en lo que él estaba usando.

De pronto lucía muy adinerado. Sus ropas y joyería lucían mucho más refinadas que la última vez que lo había visto.

"Se ve que últimamente te ha ido muy bien."

"Héroe, todo es gracias a usted. Sí señor."

"¿Ah?"

"Ya que usted ha estado en el camino vendiendo sus productos, he usado la oportunidad para hacer algo de dinero."

"¿Qué quieres decir con eso?"

Tenía algunas teorías acerca de qué podía estar hablando, pero no tenía la confianza para acusarlo de ninguna de ellas.

"Primero que nada estaba la emoción por la Reina Filorial. Muchos nobles y familias adineradas vinieron para preguntar dónde podrían encontrar a tal criatura."

Así que, solo el ver a Filo en la calle tirando de mi carro, había ayudado a promocionar su tienda. Eso tenía sentido—considerando la criatura rara que era ella, las personas buscarían de dónde venía, y encontrarían al "domador de monstruos" muy rápido.

Había conocido a muchas personas adineradas que habían intentado comprarme a Filo directamente.

Pensándolo bien, esa probablemente era la razón de por qué la princesa menor había intentado acercarse a nosotros.

Ella no solo era una gran ayuda en batalla, sino que también era una buena herramienta de negocios. Qué mal para ellos, ya que yo no estaba planeando venderla.

"Bueno, he ganado algo de reputación debido a eso, y ahora muchas personas me vienen a comprar monstruos. Sí señor."

"Bien por ti."

Por supuesto, en cuanto a qué hizo que Filo se volviera una Reina Filorial, nadie lo sabía—y ni siquiera estábamos cerca de una respuesta. Así que por supuesto que no podía venderla.

¿Tal vez si el filorial era criado por un héroe se volvía reina? Era bastante difícil hacerse cargo de Filo, ni siquiera podía pensar en tratar de controlar dos de ellos.

"Además de los monstruos, las personas también han visto a su esclava y vinieron a comprobar que los esclavos que yo proveo son de una calidad excelente. Eso generó algunas ganancias. Sí señor."

Él estaba hablando de Raphtalia. Y tenía razón. Incluso yo no podía evitar darme cuenta de que ella tenía un rostro y cuerpo hermosos. Si la gente la veía, de seguro considerarían a este comerciante de esclavos de confianza.

Pero supongo que esto significaba que yo era el mayor responsable de su nuevo negocio y ganancias.

"Ahora bien, ¿por qué ha venido hoy? ¿Está buscando un esclavo? ¿O quiere ayudar con mis experimentos con filoriales?"

"Comerciante de esclavos, ¿qué sabes acerca de subir de clase?"

"¿Subir de clase?"

"Sí. Basura ha declarado que nadie en mi grupo tiene permitido subir de clase. Se está convirtiendo en un dolor de cabeza. Entonces recordé que estabas vendiendo esclavos sobre el nivel 40. Pensé que podrías tener un certificado o algo para evadir esa ley."

El comerciante de esclavos se dio la vuelta hacia mí y acarició suavemente su mentón como aparentando una reflexión profunda.

"Lamento informarle que seré incapaz de ayudarlo en su problema. No tengo tales certificados."

"¿No tienes? Ah bueno, supongo que vine al lugar equivocado…"

Supongo que él no era capaz de subir de nivel a esos esclavos a través de algún tipo de autoridad especial.

"Si quiere subir de clase, ¿por qué no viaja a uno de nuestros países vecinos? Si puede ganarse su confianza, entonces debería ser capaz de usar su Reloj de Arena del Dragón para subir de clase."

“¿Qué?”

¿Eso quería decir que había otros relojes de arena del dragón en países además de este?

“¿Quieres decir que hay otros relojes de arena del dragón fuera de Melromarc?”

“Si, pero toma tiempo ganarse su confianza.”

El tiempo era algo que no tenía. Quería subir de clase tan pronto como sea posible.

Me pregunto si mi mala reputación ya se había esparcido a los países vecinos. Si lo había hecho, entonces ni siquiera debería molestarme en intentarlo.

“Si está buscando un país donde sea más fácil, ¿podría sugerirle el reino mercenario de Zeltoble? También podría probar los reinos semi-humanos de Siltvelt o Shieldfreeden. Si. Los otros reinos no serán tan fáciles.”

“No sabía que había tantos.”

“Los hay. Para usted, Héroe, le recomendaría Siltvelt o Shieldfreeden. Ellos le dejarían atravesar sus fronteras sin muchos problemas.”

“Mmm… ¿Cuánto tiempo tomaría llegar desde aquí?”

“Todos están a una distancia similar. Cerca de un mes a pie o dos semanas en barco.”

El comerciante de esclavos sacó un mapa y me mostró qué caminos necesitaría tomar.

Él tenía razón. Si calculábamos de antemano la distancia diaria promedio que podíamos cubrir, todas las fronteras estaban muy lejos. Filo probablemente podría cubrir la distancia en unas dos semanas. Solo para estar seguro, decidí dejarlo en tres semanas.

“Si usted tuviera un dragón volador podría llegar allí más rápido, pero considerando los medios de transporte que tiene disponibles en este momento, estas son sus únicas opciones.”

“Están demasiado lejos…”

Pero si quería que mi grupo se volviera más fuerte, parecía que no tenía otra opción.

Tendría que compensar el tiempo perdido más adelante. Si no podía hacer que los niveles de Raphtalia y Filo aumentaran más, entonces no tenía sentido. Era casi inevitable: tendríamos que ir al país semi-humano más cercano. Era nuestra única opción real.

“Una vez que pase la próxima ola, iremos ahí.”

Lo juro, Basura haría cualquier cosa para hacerme enojar. Era como su gran afición en la vida.

"Héroe, ¿esa era la única razón para su visita de hoy?"

El comerciante de esclavos estaba moviendo sus manos. Estaba comenzando a parecer que no me dejaría retirarme tan fácilmente.

"¿Ha considerado conseguir algunas armas para su Reina Filorial?"

"¿Un arma para Filo?"

"¿Un aaaaaaarma?"

Supongo que no había comprado nada más para ella además de su ropa.

Ella ya tenía un poder de ataque muy alto, pero con la ola en camino no sería una mala idea intentar conseguirle algo de equipo. Si lo hiciera, hablaría primero con el Viejo de la tienda de armas. Él fabricaba las mejores cosas. Unas garras para ella hechas de huesos de dragón o algo así sería bueno.

"Solo para que lo sepa, solo los domadores de monstruos se encargan de los equipos para monstruos. Así que una tienda de armas normal no tendrá las cosas que busca. Una tienda normal podría ser capaz de hacer una orden personalizada, pero el precio se dispararía por las nubes."

Maldición, él supo exactamente lo que yo había estado pensando.

"¿Puedes hacerlo?"

Le había prometido a Filo alguna clase de obsequio. Esto podría serlo. Solo pensar en ella pateando a Motoyasu con unas garras equipadas puso una sonrisa en mi rostro.

Los ojos del comerciante de esclavos se movieron hacia Filo.

Filo, en su forma humana, había estado tarareando una canción, pero cuando notó su mirada en ella se escondió rápidamente detrás de mí. A ella ciertamente no le agradaba.

"Un arma para ella podría ser un cuerno para su cabeza, o alguna clase de herradura puntiaguda para sus pies. Si está buscando una armadura, hacen unas especiales para filoriales…"

Aunque pensando en la forma corporal de Filo, dudaba que hubiera alguna armadura ya fabricada que le quedara bien.

Podríamos conseguir una pieza de armadura personalizada para su forma corporal única. Pero Filo cambiaba mucho a su forma humana, y si la armadura no podía cambiar de forma con ella cuando se transformaba, todo sería inútil.

"¿Qué tienes en mente cuando dices *Cuerno*?"

"Es un tipo de casco puntiagudo. Transforma un cabezazo en un ataque letal."

"Mmm…"

Las herraduras que había mencionado debían ser algún tipo de zapato duro.

"Por último, están las garras."

"Bueno, bueno. Filo, ¿qué piensas?"

"¿Mm?"

Filo todavía parecía nerviosa. ¿Acaso estaba tan asustada del comerciante de esclavos que había dejado de escuchar la conversación?

"Hay un casco para tu cabeza, o zapatos para tus pies. También hay una armadura."

"Pero me gusta transformarme, y no quiero que la armadura me pique, ¡así que no gracias!"

¿Me pregunto si ese hilo que la modista le había dado todavía le funcionaba?

Hicimos que una modista le hiciera a Filo unas ropas cuando estuviera en su forma humana. Estaban hechas de tela mágica que se convertía en un listón simple cuando estaba en su forma de Reina Filorial.

El casco funcionaría bien cuando estuviera en su forma de ave, pero sería demasiado grande y pesado para su forma humana. Las herraduras lastimarían sus pies, y la armadura nunca le quedaría. ¿Qué nos quedaba? Podríamos volver con la modista y ver si había algún tipo de versión de metal de las ropas que hizo, pero eso de seguro costaría una pequeña fortuna, y las estadísticas de defesa de seguro serían muy bajas.

"Si están buscando algo que se pueda poner y sacar fácilmente, ¿podría sugerir las garras? Sí señor."

"Claro. Filo, ¿qué dices tú?"

"¡Bien!"

"Entonces solo tomaré sus medidas. ¿Puedes transformarte en tu forma de monstruo para mí?"

"Filo, ¿escuchaste eso?"

"¡Bien!"

Hubo una nube de humo, y Filo regresó a su forma de monstruo. Ella estiró su pata para que el comerciante de esclavos pudiera medirlo.

Pero el comerciante de esclavos no se movió. Uno de sus subordinados salió de las sombras y midió la pata de Filo.

“Mmm… Ella es mucho más grande que un filorial promedio.”

“¿Cuánto tiempo tomará?”

“Por suerte, creo que tenemos de esta talla en la bodega. ¿Le sirven unas garras de hierro?”

No sabía cómo responder a eso porque no sabía qué poder de ataque podría esperar de los diferentes materiales.

¿Es más importante que sean duras? ¿O es mejor que sean afiladas?

“Tengo algo de dinero de sobra, así que dame lo mejor que tengas.”

“Enseguida, Señor. Lo mejor que tengo en este momento es hierro mágico.”

“¿Y cuánto me costará eso?”

“Bueno, usted es un cliente leal, así que creo que podemos ofrecerle un precio especial. Qué tal suenan 5 piezas de oro. Es la mitad del precio de mercado.”

“¿Puedes rebajarlo un poco?”

“Héroe, su avaricia nunca deja de impresionarme. Muy bien, aceptaré 4 piezas.”

“Así está bien. También agrega algunas riendas a eso.”

“¡Por supuesto!”

El comerciante de esclavos se veía muy emocionado. Él era muy fácil de manipular, pero sentía que yo también estaba siendo usado. En ese sentido él era muy hábil en los negocios. Tendría que estar en guardia.

Él trajo un par de garras grandes desde la parte trasera. Estaban hechas de metal, y eran lo suficientemente largas como para encajar en las patas de Filo.

“No puedo creer que tuvieras garras tan grandes en tu bodega.”

“De hecho están diseñadas para dragones voladores. Es el tamaño más grande que tenemos.”

Así que no eran para filoriales.

“¿Van en mis pies?”

“Sí, esas son tus armas.”

Las garras estaban alineadas con el suelo. Filo pisó sobre ellas.

“Se ve que encajan muy bien.”

Realmente era así. Todo lo que tenías que hacer era amarrar las cuerdas sobre su pata para mantenerlas firmes.

Filo levantó una de sus patas en el aire y la agitó para acostumbrarse a las garras.

“¡Se sienten muy extraaaañas!”

“Acostúmbrate. Con esas puestas, tu poder de ataque será mucho más grande de lo que solía ser.”

Sus piernas ya eran muy fuertes. Si su poder de ataque se elevaba aún más…

De pronto me encontré repasando mentalmente la escena de Filo pateando a Motoyasu.

Había sido algo muy divertido de ver, pero si lo pateaba con estas cosas puestas probablemente lo partiría a la mitad. Era divertido imaginarlo, pero si pasaba realmente él estaría en mucho peligro.

“Filo, desde ahora en adelante cuando veas al tipo de la lanza, solo puedes patearlo si no estás usando estas garras, ¿bien?”

“¿Por qué?”

“Porque él no escaparía de eso solo con un par de bolas aplastadas.”

De seguro él era un idiota, pero todavía era un héroe. ¿Quién sabía qué pasaría si lo matábamos? Tal vez incluso era demasiado tarde para controlar a Filo.

“Mmm…”

Parecía que ella estaba concentrada en probar sus nuevas garras y solo estaba escuchándome a medias.

¿Acaso me estaba escuchando?

Le di 4 piezas de oro al comerciante de esclavos.

"Gracias por tu ayuda."

"Si quiere expresar su gratitud, podría…"

"No gracias, pero eso me recuerda algo. ¿Hay algo contra lo que ella pueda practicar usando esas garras?"

"¿Tengo que patear algo?"

"Desafortunadamente, me complicaría mucho si usted matara a alguno de los monstruos que tengo aquí. Sí señor."

Entonces supongo que no tenía nada que pudiera sobrevivir una patada con esas garras.

Y si las probábamos en los campos y resultaban ser de mala calidad, eso nos pondría a NOSOTROS en una posición complicada.

Supongo que simplemente podríamos ir afuera de las puertas de la ciudad y probarlas ahí—pero los globos eran demasiado débiles como para probarlas efectivamente en ellos.

"Me gustaría probarlas en unos monstruos fuertes, pero ¿dónde puedo encontrar alguno?"

"Si va al coliseo en Zeltoble, debería ser capaz de luchar con lo que quiera."

"Pero está muy lejos, ¿cierto?"

"Si."

Eso no serviría. No teníamos tanto tiempo hasta la llegada de la ola.

Simplemente tendríamos que probar nuestra suerte en los campos. Podría haberlas probado en la tienda del comerciante de esclavos, pero eso probablemente me afectaría más adelante.

"Bueno, ahora que lo menciona, tengo algo que sería perfecto para una persona en su situación."

El subordinado del comerciante de esclavos dio un paso al frente para hablar.

"Sí, ¿qué sería eso?"

"La nobleza de Melromarc ha estado usando las alcantarillas para criar en secreto a un monstruo, pero creció demasiado como para poder controlarlo."

"¿Entonces está bajo su control con un hechizo controlador de monstruos?"

"Ha estado actuando por su cuenta tanto tiempo que ha encontrado la manera de evitar el control."

Eso no sonaba para nada bien…

"Y el monstruo se ha vuelto tan grande que el hechizo dejó de ser lo suficientemente fuerte como para controlarlo hace mucho tiempo."

¿Cómo podían permitir que un monstruo como ese anduviera libre en las alcantarillas? Si un niño o alguien entraba ahí a jugar, solo piensen en lo que podría pasar.

Era como una película—con la idea de que había un monstruo oculto en las alcantarillas.

No podía explicar por qué, pero me estaba imaginando alguna clase de caimán.

"Todavía nadie ha sido lastimado, pero las personas están pensando en contratar a un aventurero para que baje y se haga cargo de él."

"¿Entonces asumo que hay alguna clase de recompensa?"

"Naturalmente. Sí señor."

Asentí a eso, decidiendo que tomar el trabajo sería una buena idea.

"Muy bien, entonces, por aquí por favor."

El comerciante de esclavos me condujo a la parte trasera de la tienda.

Pronto todos dejamos la tienda y estábamos en la entrada de alguna clase de túnel grande, el cual aparentemente era la entrada a las alcantarillas.

"…"

Así qué él ya había estado preparado para traernos aquí. ¿Qué significaba eso?

"Este es un mapa del sistema de alcantarillado."

El comerciante de esclavos me entregó un mapa que aparentemente tenía un hechizo lanzado en él. El área del objetivo estaba brillando.

"Esto le dirá dónde está en este momento el monstruo que está cazando. Sí señor."

"Bien. Por cierto, ¿en qué nivel está esa cosa?"

"Los dueños perdieron la cuenta al nivel 50. Sí señor. En cuanto a su nivel actual, nadie sabe."

Así que estaba sobre el nivel 50. Supongo que eso significaba que incluso los monstruos podían subir de clase antes que nosotros.

Pero por lo menos, parece ser que los monstruos con dueño no pueden subir de nivel por su cuenta de la misma forma que lo hacen los monstruos salvajes. Así que su crecimiento podría estar limitado a cuán grande pudiera crecer de acuerdo a la comida que podía encontrar en las alcantarillas… tal vez.

***

Las alcantarillas apestaban tanto como podrías imaginar. Apreté mi nariz mientras caminábamos.

"¡Apesta!"

"Si, así es."

"Ambas, solo sopórtenlo. ¡Casi llegamos!"

Habíamos caminado un buen tramo hacia dentro de las alcantarillas sin encontrarnos con ningún monstruo peligroso.

El subordinado del comerciante de esclavos nos había dado algunas instrucciones para atravesar las partes complicadas, y por eso fuimos capaces de llegar sin pasar por ningún problema.

Y cuando llegamos ahí el monstruo que encontramos fue… sip—un caimán.

Su cuerpo era amarillo con blanco, y sus ojos brillaban de rojo, se veía muy espeluznante abajo en las alcantarillas.

Todo su cuerpo medía aproximadamente seis metros de largo. Lo cual era enorme. Quiero decir, no era un dragón, pero se veía muy fuerte.

"Grrrrrrr…"

"¿Lucharemos contra esa cosa?"

"Si. Oye Raphtalia, haz un ataque de práctica con tu nueva espada."

"¡Bien!"

Todos nos dimos la vuelta y nos preparamos para luchar contra el monstruo, el Caimán Crema.

"¡Adelante!"

El Caimán corrió hacia nosotros con sus mandíbulas completamente abiertas, como tratando de comernos. Salté para apartarme del camino, y una vez que vi sus mandíbulas cerrarse me subí sobre su cabeza para evitar que abriera de nuevo su boca.

Una vez leí en un libro acerca de cómo luchar contra un caimán. Por supuesto, ese libro era acerca de los caimanes de mi mundo.

Aun así, parecía estar funcionando.

"¿¡Grr!?"

Mantuve mi peso sobre la parte superior de su cabeza, pero estaba tratando de abrir sus mandíbulas con mucha fuerza, tanta que sus ojos estaban girando.

Pero, probablemente debido a todo el peso que estaba aplicando sobre él, no tuvo mucha suerte.

"¡Ahora!"

"¡Argh!"

Raphtalia corrió hacia la cola agitándose del Caimán Crema y balanceó su nueva espada.

Con un golpe rápido y certero la espada cortó a través de la cola, arrancándola limpiamente y dejándola quieta. El resto de la cola salió volando por el aire.

"¿¡…!?"

"¡Onee-chan, eres muy fuerte! ¡No dejaré que me ganes!"

Filo bajó su postura para tomar fuerza, para luego posicionarse hacia el estómago expuesto del Caimán Crema y darle una patada con todo su poder.



El caimán salió volando por los aires.

"¡Acábalo!"

El caimán girando cayó al suelo de cabeza.

Luego… Bueno, su cráneo fue aplastado completamente, así que el Caimán Crema solo se quedó ahí, muerto. Aunque yo había estado cerca del lugar donde cayó, y ahora estaba cubierto de su sangre.

"¡Vaya! ¡Vaya! ¡Estas garras son asombrosas! ¡Eso habría sido un poco más difícil sin ellas!"

"Um…"

Filo estaba tan emocionada con su victoria que estaba saltando por todo el lugar celebrando.

Y el monstruo aparentemente estaba en un nivel mayor a 50, por lo que supongo que nuestras armas nuevas estaban funcionando muy bien.

Y así nuestras pruebas de la nueva espada de Raphtalia y las nuevas garras de Filo fueron un éxito rotundo.

***

Regresamos rápidamente a la tienda del comerciante de esclavos, aunque por supuesto me limpié la sangre que tenía encima antes de ir ahí.

Por cierto, me adelanté y dejé que el escudo absorbiera el cuerpo del Caimán Crema, pero solo desbloqueó un escudo que no era tan fuerte como el Escudo de Víbora de Quimera. En cuanto a los efectos de equipo, solo había uno. Era una habilidad que incrementaba tu habilidad para luchar de noche—aparentemente mejorando tu visión nocturna.

"Bueno, bueno… Debo decir que estoy muy impresionado de que haya sido capaz de derrotar al monstruo en tan poco tiempo. Ciertamente muy impresionado. Sí señor."

El comerciante de esclavos estaba claramente emocionado por lo que acababa de pasar. Sus ojos brillaban cuando me dio el dinero de la recompensa. Ese dinero cubría más que el precio de las garras.

Estaba a punto de irme, pensando que no necesitábamos hacer nada más ahí, pero entonces recordé algo.

Cuando habíamos luchado con esos bandidos en el bosque, pensé en vender a algunos de ellos como esclavos, pero habría sido una molestia así que nunca lo hice.

"En este país los humanos no están permitidos como esclavos. Aunque si busca bien, estoy seguro de que podría encontrar un comprador. Aunque ellos querrán especímenes de alta calidad, y sería riesgoso."

Entonces supongo que los semi-humanos eran lo máximo que se podía comerciar aquí. Después de todo, ellos eran supremacistas humanos.

"Entonces eso es todo. Hasta luego."

Nos dimos la vuelta para dejar la tienda. Filo regresó a su forma humana mientras cargaba sus garras. Nuestras compras habían terminado por el momento, así que regresamos a la tienda de armas.

"Oye, Chico, ese carro no se ve muy bien."

"Lo hemos usado mucho."

Filo amaba tanto el carro que ni siquiera nos habíamos apartado lo suficiente de él como para hacerle reparaciones. Había hecho lo que pude por mi cuenta, pero no era un profesional.

"¿Quieres que te construya uno nuevo?"

"¿De verdad?"

Los ojos de Filo estaban brillando debido a la expectación.

"Vamos Filo… Acabo de comprarte esas garras."

"Pero…"

Últimamente había estado sacudiéndose más de lo normal, así que estaba pensando en llevarlo a reparar. En cuanto a comprar uno nuevo, no estaba muy seguro acerca de eso.

"Lo haré tan barato como pueda."

Él tenía razón. Si queríamos seguir viajando, necesitaba considerar la durabilidad de mi carro. No quería malcriar a Filo, pero al mismo tiempo, si íbamos a tener que seguirle haciendo reparaciones a nuestro carro de madera avejentado, sería mejor, a largo plazo, mandar a construir uno de mejor calidad.

"Me gustaría uno resistente en el que quepan muchos materiales. Mi presupuesto es de alrededor de 10 piezas de oro."

"Con 10 piezas de oro puedes hacer un carro muy bueno. No te importa cómo este decorado, ¿cierto?"

“Por supuesto que no. Concéntrate en los detalles prácticos. A Filo no le importa si es pesado.”

A veces Filo incluso lo jalaba con una mano. Lo podríamos hacer mucho más pesado y ni siquiera se quejaría.

“Entendido, Chico. Déjamelo a mí. La chica ave está bien con eso, ¿cierto?”

“Um… ¡Sí! Quiero uno grande—¡como una casa!”

“Jovencita, eso sería demasiado grande.”

Eso haría que nos pasáramos del presupuesto. Estaba a punto de mencionarlo cuando el dueño me miró como diciendo que sabía lo que yo estaba pensando.

“Gracias.”

“Ahora jovencita—es bueno tener sueños y ambiciones, ¿pero por qué no esperas hasta que seas más grande y fuerte antes de tener uno tan grande?”

“Pero…”

“¿No estarías avergonzada si hiciera uno tan grande que no pudieras tirar de él?”

“Sí…”

“Excelente. Bueno, no sé cuánto peso puedes tirar, así que solo haré algo que me parezca adecuado. ¿Bien?”

Sí, y de todos modos sería personalizado. Sería diferente de los carros que usaba la nobleza, así que era un proyecto totalmente nuevo. Era importante fijar las prioridades.

“Bien. Entonces me gustaría un carro nuevo.”

“Bien pensado, Chico.”

Muy bien—todavía nos quedaba algo de tiempo antes de que llegara la ola.

Pasaría algo de tiempo antes de que las armas y el carro estuvieran listos, así que decidí regresar a nuestro trabajo de comerciantes ambulantes.

Capítulo 7: Comandante General

Estaba pensando que probablemente podríamos reabastecer nuestro inventario más rápido. Así que fuimos a una aldea en el suroeste y compramos materiales más baratos.

Verán, había escuchado que había una hambruna en el norte, lo que significaba que podría vender mi mercancía por más dinero y hacer una buena ganancia.

La aldea del suroeste era la misma aldea que ya habíamos visitado, donde el monstruo Bioplanta había causado un gran alboroto.

Limpiamos su desastre la última vez que estuvimos ahí, pero antes de irnos les dimos la semilla de bioplanta mejorada.

Esa es la razón por la que pensé que estarían dispuestos a vendernos algo de comida a un precio más bajo. Y, tal como había esperado, los aldeanos estuvieron felices de vernos. Nos vendieron comida con un gran descuento.

Por cómo se veían las cosas, la semilla de bioplanta mejorada que les había dado había sido plantada. Los campos de esa aldea al suroeste estaban cubiertos de enredaderas de las que colgaban frutas como tomates grandes y rojos.

Cargamos el carro y nos dirigimos al norte. Entonces algo pasó en una pequeña ciudad de camino ahí:

“¿Ah? ¿Alguna clase de certificado de comerciante ambulante?”

Fuimos detenidos en nuestro camino hacia la ciudad por un guardia de servicio quien pedía una tarifa e impuestos para su gobernador.

Así que le mostré el certificado de Riyute, pero…

“¡Eso no significa nada aquí! ¡Paguen el impuesto!”

“Pero…”

El guardia ignoró la queja de Raphtalia y continuó pidiendo dinero.

Di un paso al frente para empezar a negociar con él, pero él no se retractaría.

“¡Tú bestia!”

Hm… Para que estén tan enojados, algo debe haber estado pasando.

Desde que comencé toda esta vida de comerciante ambulante había aprendido una o dos cosas acerca de cómo conseguir lo que quieres.

La primera de ellas eran las amenazas. Si tenías poder podías usarlo para obligar a la gente a hacer cosas que no harían normalmente. Tenías que identificar sus debilidades y usarlas para vender cosas a un precio mayor. Esta estrategia funcionaba mejor en clientes arrogantes. Pero viendo la forma en la que estaba actuando este guardia, nos estaba hablando en serio. La siguiente era la negociación. Funcionaba mejor en personas que no eran hostiles. Este tipo no era exactamente hostil. Estaba apresurado.

Si ninguno de estos métodos funcionaría en él, debe significar que…

“Se ve que tu gobernador es un tipo desquiciado.”

Le di un vistazo a la ciudad y murmuré eso. El guardia lo notó y su expresión cambió ligeramente.

“¡No hables mal de nuestro gobernador! ¡Solo harás que se te imputen cargos criminales!”

Las cosas comenzaban a tener sentido. El guardia aparentemente tenía mayores problemas que solo lidiar con nosotros—en cuyo caso, ninguna de mis estrategias funcionaría.

Si lo presionaba demasiado, terminaríamos lamentándolo.

Si quería que él cediera, tendría que provocar problemas y hacer que se pusiera nervioso, o causar un problema tan grande que el gobernador tendría que venir a hablar conmigo personalmente. Pero no tenía forma de saber si el resultado compensaría el riesgo a tomar.

“Muy bien. Puedo ver que tienes tus propios problemas de los que ocuparte.”

Le di la cantidad de dinero que estaba pidiendo. Cuando lo hice, el guardia de pronto se veía muy decepcionado.

“Aquí tienes.”

Él se inclinó y susurró.

“Lo siento…”

“No hay problema.”

Él debe haber estado bajo las órdenes de Basura. Obviamente había alguna clase de problema con el gobernador de aquí.

Entramos a la ciudad para descubrir que los impuestos eran aplicados a casi todo. Desde comida y equipo hasta trabajos manuales y habitaciones en la posada. Y el monto de los impuestos era muy alto.

“Iré a comprar algo de comida e intentaré descubrir qué está pasando.”

“Bien.”

“¡Sí! ¡Tráigame un recuerdo!”

“Ya tienes suficiente. ¿¡No me digas que quieres más!?”

¿Acaso Filo no comprendía qué tan caras estaban las cosas aquí?

Dejé a Raphtalia y a Filo, quien estaba en forma humana en la posada y fui al bar para descubrir lo que estaba pasando.

Además, convertí mi escudo en el Escudo de Libro y cambié un poco mi apariencia antes de entrar al bar.

Y ahí había alguien que conocía. Alguien con quien no quería encontrarme.

O así parecía.

Él cargaba un arco, pero por alguna razón también tenía una espada en su cintura. Estaba vestido de forma simple, y traía un equipo mediocre. Y estaba sosteniendo un arco pequeño que podía cambiar de forma, como mi Escudo de Libro. Si fuera mi primera vez encontrándolo, podría ser perdonado al pensar en él como un vagabundo.

Él estaba con algunas personas, uno de los cuales estaba usando una armadura brillante de colores—el tipo con el arco se escondió en las sombras.

Así es, Itsuki, el Héroe del Arco, se estaba ocultando en la esquina del bar, muy envuelto en la conversación.

Como Motoyasu, él también había venido de un Japón alternativo.

Tenía 17 años, y la cara de un pianista tranquilo. De alguna forma se veía de mal humor.

Él aún no me había visto.

Tuve curiosidad acerca de lo que estaba hablando, así que me acerqué sin dejar que me viera y traté de escuchar a escondidas.

“El gobernador es…”

Parecía que él y su grupo estaban reuniendo información acerca del gobernador local.

Por lo que pude escuchar parecía que el tipo había fijado los impuestos más altos de lo que había pedido la Corona, y que aceptaba sobornos de algunos comerciantes del área. Él usó el dinero para contratar a un guardaespaldas y castigaría severamente a quien hablara en su contra. Todo lo que hizo, lo hizo para llenar sus bolsillos. Con todo eso, sonaba que era un oficial corrupto cualquiera.

"Parece que tenemos que darle una lección."

¡Qué! Estaba tan sorprendido por las palabras de Itsuki que casi pierdo la compostura.

¿Pero qué debería hacer para unirme a la conversación?

Aquí se estaba escondiendo sin razón alguna, y, dejando de lado cualquiera que fuera su plan—¿qué tipo de Comandante General se creía?

¿Pensaba que estaba viajando por el mundo para salvarlo?

Incluso tomando en cuenta las mentiras e inventos, aún no había oído nada acerca de en qué estaba el Héroe del Arco.

A pesar de que, para ser justo, yo estaba viajando como un santo con un ave divina, así que no podía exactamente culparlo por ocultar su identidad.

Pero en mi caso yo tenía una buena razón—se les había mentido a las personas acerca del Héroe del Escudo, y tenía que escapar de una reputación horrible. Incluso ahora, si las personas descubrían quién era yo estarían en guardia, así que me convenía que pensaran que yo era un santo. ¡Las personas todavía murmuraban acerca del Demonio del Escudo!

Como sea, por lo que sabía no había una buena razón que forzara a Itsuki, el Héroe del Arco, a esconder su identidad.

¿Acaso era alguna orden de la Corona? Incluso si lo era, nunca oí nada acerca del Héroe del Arco. Entonces él estaba mintiendo a propósito acerca de quién era…

"Muy bien. Todos, andando."

Ellos terminaron su conversación, e Itsuki dirigió a su grupo a las afueras del bar.

Mi mejor suposición era que ellos estaban planeando dirigirse a la mansión del gobernador y causar algún problema antes de revelar la identidad de Itsuki y enfrentar al tipo corrupto. Había historias similares en mi mundo en dramas de la televisión. Siempre presentaban al típico guerrero errante que corregía lo malo del mundo.

Era muy fácil imaginarlo. El rey descubriría que el político corrupto había sido destituido, y elegiría a alguien nuevo. Todo tenía sentido.

¿Acaso era un idiota? ¿Por qué salirse de su papel para involucrarse aún más?

Recordé lo que había venido a hacer: conseguir información de dónde podría comprar comida por un precio razonable. Luego regresé a la posada para terminar la noche.

¿El recuerdo de Filo? Como si fuera a comprar recuerdos en una ciudad donde el precio de la vida estaba por los cielos.

Por supuesto que Filo tuvo algo que decir al respecto, pero no me molesté en escucharla.

***

A la mañana siguiente toda la ciudad estaba en movimiento. Los aventureros se habían infiltrado en la ciudad durante la noche y habían sacado al gobernador de su oficina.

Dentro de la multitud de peatones moviéndose por las calles, Itsuki estaba de pie hablando con una chica linda.

“¡Oh vayaaaa! ¡No, en serio, se lo agradezco muuuucho!”

“Ah, no fue nada. Pero es un secreto, ¿bien?”

¿Un secreto? ¡No lo creo! Mi suposición había sido confirmada. Había comprendido por qué no había oído nada de Itsuki todo este tiempo.

Él era la clase de tipo que le gustaba esconder sus verdaderas habilidades para poder mostrarlas cuando era necesario y hacer que todos se pusieran violentos.

Si él era capaz de disfrutar de ese tipo de juego, entonces tenía un muy mal gusto.

Él estaba saliéndose de su papel para esconder su identidad solo para poder deleitarse en la alegría de revelarla. Si no era eso lo que buscaba, ¿por qué estaría de pie en medio de la calle? O por lo menos había comprendido que él no tenía que huir de nada como lo hice yo, así que no lo estaba haciendo para protegerse a sí mismo.

Ahora podía imaginar todo el panorama. El gobernador malvado pedía impuestos que ellos no podían pagar, así que él tomó a esta chica de su viejo padre como pago. Creo que una vez vi un drama de época como ese en la televisión.

¡Por favor! Me fui de la ciudad tan rápido como pude.

***

Habíamos viajado por alrededor de medio día antes de llegar a la ciudad más cercana en la frontera con el país vecino.

Fuimos capaces de vender toda la comida que no habíamos vendido el día anterior, y se vendió rápidamente. Supongo que nos estábamos adentrando en áreas afectadas por la hambruna.

Pero había muchas personas que no parecían ser locales.

Tal vez era la forma en la que iban vestidos. No lo sé. No puedo describirlo exactamente, pero podía notar que eran de un lugar muy lejano.

"Oigan, ustedes…"

Había escuchado rumores de un país vecino gobernado por un déspota, pero el tirano había sido expulsado del poder recientemente. Sentí que probablemente me estaba acercando. ¿Acaso estas personas eran de ese país y estaban aquí por negocios?

Algunos de ellos pasaron caminando, y un vistazo a mi carro los emocionó tanto que ellos inmediatamente se acercaron y comenzaron a hablarme de negocios.

Pero ellos no querían usar dinero. Querían hacer un trueque conmigo. Podía usar hierbas medicinales y esas cosas—pero no tenía uso para madera o artesanías de madera. Me bajé del carro y comencé a hablar con ellos.

"Preferiría el dinero."

Si ellos trataban de engañarme con cajas de paja o carbón, no tendría forma de deshacerme de eso. Por otro lado, podía tomar todas las hierbas medicinales y convertirlas en medicina.

"Lo sentimos, pero no tenemos dinero…"

La persona hablando estaba en los huesos. Lucía como si fuera a desplomarse en cualquier momento.

"Conseguiré algo de comida para todos ustedes. Cómanla y luego sigan su camino."

No había forma de evitarlo, así que tomé prestada una gran olla de los aldeanos. Parecía que los aldeanos también estaban al borde de la inanición, así que estaban más que dispuestos a ayudar.

"¡Se lo agradecemos mucho!"

Todos se reunieron alrededor de la olla gigante y se comieron la comida vorazmente.

Mientras todos estaban comiendo, aproveché la oportunidad para preguntarles qué estaba pasando en los alrededores.

Ellos dijeron que todo estuvo bien hasta que el déspota fue expulsado. Los impuestos abusivos fueron eliminados, y las vidas de todos comenzaron a mejorar.

Pero muy pronto las cosas volvieron a como solían ser.

La peor parte era que los líderes de la resistencia habían comenzado a subir los impuestos de nuevo tan pronto como tomaron el poder.

“¿Pero por qué? ¿Luego de todo lo que pasaron para expulsar al rey malvado?”

“Bueno, necesitaban fondos para manejar el país, y para conseguir suficiente dinero para la milicia, por eso tuvieron que subir los impuestos.”

Comenzaba a entenderlo. No era solo que el rey era un tipo malo. Era que él necesitaba reunir los fondos para asegurar su poder militar para proteger al país.

Si tu país perdía a sus ciudadanos entonces no tendrías un país—así que perderías tu país si no protegías a sus ciudadanos.

En medio de todo eso, si solo escuchabas los rumores negativos acerca del rey, bueno, por supuesto que querrías expulsarlo del poder.

No sabía nada acerca de ese rey, pero no podía evitar sentir empatía por él—ser odiado y expulsado por tu propia gente.

Ciertamente en la vida había momentos donde tenías que hacer cosas debido a que no tenías otra opción, ya sea que tus acciones fueran vistas de forma positiva o negativa.

Pero eso no se aplicaba al rey Basura. Ese tipo fue un idiota malvado desde el primer día.

“Incluso si cambia el liderazgo, todavía no podemos sustentarnos. Así que hemos traído todos nuestros bienes a través de la frontera, aquí a Melromarc, para ver si tenemos más suerte en esta tierra más prospera.”

“¡El pobre rey! ¡Él en realidad estaba pensando primero en sus ciudadanos! ¿¡De quién es la culpa de que esté tan hambrienta!?”

“¡Cállate! ¿Estás jugando conmigo?”

“¡Sí!”

Filo sabía exactamente lo que debía decir para hacerme enojar, así que debía controlarla.

Ella había comenzado a aprender un poco cómo funcionaba el mundo, y había desarrollado una boca sucia en el proceso.

"Creo que él se veía…"

Raphtalia estaba murmurando para sí misma y mirando hacia nosotros con una mirada extraña en su rostro.

"Tal vez… ¿Naofumi-sama?"

"¿Mm?"

"Oh, no es nada."

Filo no controlaba su boca, pero si tenía que hacer una suposición de acuerdo a los rumores que había oído, parecía que Itsuki había estado ayudando a la resistencia. Tal vez su corazón no era tan puro como quería que todos creyeran. En cuanto a estos refugiados, ¿ellos estaban cruzando la frontera ilegalmente para comprar cosas en el mercado negro?

Por cierto, parecía que los precios de mercado en el área estaban altísimos. Eso era bueno para mí. Itsuki, el pequeño General que él pensaba que era, viajando para corregir los errores del mundo, pensarías que se quedaría un tiempo para ayudar. ¡Él solo estaba usando a estas personas para satisfacer su pequeño sentido personal de la justicia!

"¡Con las cosas como están ahora, nuestro país está en riesgo de invasión! Cualquiera podría ir y tomar el control, pero ni siquiera podemos pagar nuestra comida."

"Ya veo."

Tal vez era debido a las olas, pero parecía que la hambruna estaba brotando en todas partes.

"Ah bueno."

Encontré al líder del grupo de personas harapientas y le di una de mis semillas de bioplanta mejoradas.

"¿Qué es esto?"

"Si la siembras, le crecerá comida rápidamente. De hecho, causó un gran problema en el sur, pero fui capaz de solucionarlo con una de mis técnicas especiales. Ahora debería estar bien, pero igual deberías vigilarla un poco. Si no la manejas bien, podría volverse un verdadero dolor de cabeza."

"¡Oh, vaya!"

"Volveré a este lugar en un tiempo. Aceptaré su gratitud en ese momento."

La próxima vez que viniera a esta área, estaba seguro de que recibiría una cálida bienvenida.

Todos ellos obviamente sabían quién era yo en realidad. Tiempo después, escuché que los ciudadanos de un pequeño país que sufría de hambruna, finalmente tuvieron algo de comida para llenar sus estómagos.

Capítulo 8: Antes de la Tormenta

El sol se estaba ocultando, así que volvimos a la posada por el día y nos concentramos en tratar las heridas de Raphtalia.

Puse el agua bendita en una botella diferente para poder usarla para remojar los vendajes. Y entonces enrollaría esos vendajes alrededor de su cuerpo.

Hubo un sonido suave, y humo negro lentamente salía de entre los vendajes. Su piel se veía mucho mejor, pero aparentemente la raíz de la maldición todavía estaba en algún lugar. Aunque si seguíamos con su tratamiento las heridas de seguro sanarían.

"¿Estás bien?"

"Oh, sí. Es como si… como si… picara, y mis músculos están relajados. Se siente extraño."

"Ah…"

Quería que ella mejorara lo más pronto posible. Considerando especialmente que yo fui quien la había herido.

"Naofumi-sama, los lugares que ha tratado se sienten mucho mejor que antes."

"Es bueno escuchar eso."

Quería que sanara completamente. ¿Cuánto tiempo más tomaría?

"¡Oigan, no es justo! ¡Onee-chan recibe todas las caricias del Maestro!"

Filo sabía que estábamos tratando de curar la maldición de Raphtalia, pero nunca perdía la oportunidad de decir algo molesto.

"¡No nos estamos ACARICIANDO!"

"Ella tiene razón. Estamos tratando de sanar las heridas de Raphtalia."

¿Acariciándonos? ¿Eso fue lo que pensó? Ah bueno. ¿En dónde aprendió una palabra como esa? Además, no nos estábamos acariciando. Raphtalia y yo no teníamos esa clase de relación.

"Ah… ¿Porque Raphtalia está toda negra?"

"Yo no lo diría de esa forma."

Se estaban volviendo buenas amigas.

“Bueno, la próxima ola llegará pronto. ¿Por qué no regresamos a la Ciudad del Castillo, recogemos las cosas nuevas del Viejo de la tienda de armas, y luego descansamos?”

“¡Bieeeeen!”

“Esa es una buena idea. Últimamente hemos estado muy ocupados. Un pequeño descanso sería maravilloso.”

“Sí, eso era lo que estaba pensando.”

“Maestro, ¿va a preparar comida para nosotras?”

“Claro. Tal vez pueda tomar prestada de nuevo la placa de metal del Viejo de la tienda de armas.”

“¡Sí!”

Pasamos el resto de la noche tratando las heridas de Raphtalia, y luego nos fuimos a dormir.

Después de unos días de aplicación meticulosa de agua bendita, Raphtalia estaba curada completamente. Estaba muy aliviado de que hubiera funcionado tan rápido.

Decidimos parar nuestras actividades de venta ambulante por el momento y regresamos a la Ciudad del Castillo para ver qué clase de cosas nos había preparado el dueño de la tienda de armas.

La ola estaría aquí muy pronto, así que era primordial que estuviéramos preparados antes de tiempo.

***

Llegamos a la tienda de armas justo cuando estaba abriendo sus puertas por el día.

“Hola Chico, llegaste muy temprano.”

“Supongo. ¿Y bien? ¿Cómo te fue?”

“Compruébalo.”

El Viejo fue a la parte de atrás de la tienda y salió con sus brazos llenos con mi equipo nuevo.

Estaba hecha con un poco de huesos de quimera y de dragón: Una Malla de Huesos… Excepto que lucía casi igual al equipo que tenía.

Parecía algo que usaría un miembro de una pandilla apocalíptica.

Honestamente, desde la distancia se veía igual que mi armadura actual. Excepto que tenía algunas partes brillantes, y algo de color aquí y allá.

"Viejo, ¿estás tratando de convertirme en el jefe de una pandilla de bandidos?"

Supongo que era porque la había hecho de partes de las armaduras de los bandidos, pero habría estado bien si hubiera tomado una dirección diferente.

"¿Ah? Chico, ¿de qué estás hablando?"

¿Se suponía que usara eso? Sé que era un mundo de fantasía, pero estaba comenzando a sentir que todas mis ropas tenían un aspecto como de villano.

"¿Cómo llamas a esa armadura?"

"Bueno, todo es personalizado, así que ni siquiera lo sé. ¿Qué tal Armadura Bárbara +1?"

"No creo que el +1 realmente describa todo lo que has hecho."

La armadura había sido hecha con una tela como de mezclilla, pero ahora eso había sido reemplazado por piel de dragón, la cual lucía más como caucho negro suave y brillante.

Alrededor del pecho había una placa de metal. Realmente no se veía muy distinta.

Armadura Bárbara +1
Incremento de defensa, resistencia a los ataques (media), resistencia al fuego (fuerte), resistencia a oscuridad (fuerte), recuperación de vitalidad (débil), incremento de magia (medio), procesamiento de defensa mágica: función de recuperación automática.

La armadura venía con una gran lista de resistencias.

Recuperación automática, creo que eso se explicaba solo. Probablemente se reparaba sola cuando se rompía.

Si la armadura venía con tantas funciones, probablemente nunca me la quitaría.

"Chico, ¿qué sucede?"

"Pensé que tal vez esperabas algo de mí."

Tenía que haber una razón por la que había hecho la ropa como la hizo. ¿Quería que las personas pensaran que yo era un criminal?

"Maestro, ¿me montará vestido de esa forma? ¡Eso espero! ¿Adivine qué? Encontré unas gafas negras. Pensé que sería divertido correr si usáramos unas como estas."

Filo me estaba mirando con sus ojos brillando. ¿Qué estaba tramando?



"Chico. Cuando esa chica pájaro esté en su forma humana y grite "mónteme", puede haber algunos malentendidos."

"¡Cállate! ¡Sabes que no queremos decir eso!"

Me pregunto, ¿pensó en hacer la armadura de esta forma para hacerme enojar? ¿Esto era alguna clase de broma para él?

"Chico, ¿qué sucede?"

Supongo que no. Él no parecía tener más que buenas intenciones.

"Oh, um… Nada. La tomaré."

Raphtalia estaba de pie a un lado, diciendo cuán genial me veía. Como sea.

Si caminaba por la ciudad vestido así, iba a resaltar como un pulgar hinchado.

***

"Muy bien, ¿qué deberíamos hacer?"

Si queríamos hacernos más fuertes, tendríamos que encontrar una forma para hacer que Raphtalia y Filo subieran de clase.

Cuando llegara la ola, seríamos invocados automáticamente. Si era así, ¿por qué no usar nuestro tiempo en un viaje al país vecino donde podíamos hacer algo de dinero y subir un poco de nivel?

"Todavía tenemos algo de tiempo hasta que llegue la ola. Raphtalia, Filo, ¿quieren algún accesorio?"

"¿Un accesorio?"

"Sí, para complementar su equipo. Creo que podemos fabricar unos fácilmente."

Había decidido obsequiarles algo para compensar sus esfuerzos. Esta era una buena ocasión para hacerlo.

"Raphtalia, estás llegando a la edad en la que te preocupas por ese tipo de cosas, ¿cierto?"

"Yo… Eh…"

"¡Yo también!"

"Lo sé. Esa es la razón por la que pregunté si ambas querían algo."

Raphtalia se veía un poco sorprendida. ¿Acaso lo que estaba diciendo era tan sorprendente?

“¡Oiga! ¿Sabe lo que quiero? ¡Una horquilla!”

¿Así que Filo quería una horquilla? Eso era una sorpresa… Estaba seguro de que querría una silla de montar o algo así.

“¿Una horquilla? ¿Por qué?”

“¡No me picará cuando me transforme!”

Supongo que todavía le preocupaba eso. Como sea, si ella la ponía en su cabeza estaría bien.

Y considerando cuán joven se veía cuando estaba en forma humana, de hecho, no era para nada inapropiado.

“Raphtalia, ¿qué quieres tú?”

“¿Yo? Mmm…”

Ella lo pensó por un momento antes de mirarme y responder.

“Me gustaría un brazalete. Pero me gustaría que sea imbuido con efectos de equipo.”

“¿Qué?”

“Naofumi-sama, me gustaría algo que contribuya a mis habilidades.”

¿Qué estaba insinuando? Había respondido de forma diferente a la que esperaba, y no podía seguir su ritmo.

Pensé que querría un anillo, o unos aretes, o un collar, pero ella quería un brazalete—y debía tener efectos de equipo. Estaba seguro de que era mi culpa por criarla de esta forma.

“Oh, um. Muy bien. Veré qué puedo hacer.”

“¡Yo tambieeen!”

“Bien, bien.”

Capítulo 9: ¿Acusado de Nuevo?

"¡Ah! ¡Ahí está!"

Salimos de la tienda de armas para encontrar, por alguna razón, a los grupos de Ren e Itsuki corriendo en nuestra dirección.

Ren era como yo. No, de hecho, él venía de una versión de Japón futurista donde las personas podían entrar en un mundo virtual en línea.

Y fue invocado a este mundo como el Héroe de la Espada. Como Motoyasu, tenía una cara apuesta y atractiva. Había algo casi femenino en él. Su cabello negro era brillante, y él era callado—del tipo genial.

¿Qué significaba? ¿Todos ellos estaban juntos en la ciudad al mismo tiempo?

Itsuki, a diferencia de la última vez que lo vi vestido en harapos, ahora estaba vestido con equipo de calidad.

Debieron haber notado la mirada miserable en mi rostro. Itsuki dio un paso al frente y dijo en voz alta:

"Fuiste TÚ. ¡Realicé una misión oficial, y tú te interpusiste para robar mi recompensa!"

"¿¡Qué!?"

¿Por qué tendría que robar su lamentable recompensa?

"A mí también. También robaste mis recompensas."

Ren parecía que podría matarme con la mirada.

No tenía idea de lo que estaban hablando. ¿Quién fue el que causó todo el problema en la aldea de la montaña? ¿Quién dejó que todos fueran infectados por una enfermedad horrible?

"Ren, bien, tienes razón acerca de eso. Pero no sé de qué está hablando Itsuki."

"¿¡Vas a hacerte el tonto!?"

"No sé lo que no sé."

"Está bien, espera. Tenemos que hablar de eso primero. Si no lo hacemos, ¿qué es lo que confesará Naofumi?"

“¿Asumirán que soy culpable incluso antes de hablar?”

“¿El Maestro hizo algo?”

“Nada que recuerde.”

Traté de calmar a Filo y Raphtalia mientras miraba a Ren y a Itsuki.

“Como sea. ¿Por qué al menos no me dicen de qué están hablando?”

Itsuki comenzó a explicar cuál era su problema conmigo.

“Pasó en un territorio del norte. Había estado a cargo de investigar las acciones de un déspota local, y luego estuve a cargo de removerlo de su cargo—lo cual hice.”

Luego de eso, él aparentemente hizo lo que siempre hace, lo cual era enviar a uno de sus miembros de grupo (quién era el que siempre estaba vestido con la armadura llamativa) a recibir su recompensa del gremio por esas misiones. Pero cuando fue a recibir el pago le dijeron que ya había sido aceptado, y la única persona en la que Itsuki pudo pensar fue en mí.

“Um, perdóneme por hablar sin permiso, Comandante General, pero ¿alguna vez ha considerado que, si un héroe se sale de su papel para esconder su verdadera identidad, él podría no ser reconocido por sus acciones?”

“¿¡Comandante General!? ¿Qué quiere decir eso?”

“Tú estabas dando vueltas con una espada en tu cintura, pretendiendo ser un aventurero cualquiera. No es así, ¿General?”

Itsuki, tal vez fuera de guardia, comenzó a gritarme. Su actitud de secreto hacia sus misiones se estaba volviendo un problema.

Nadie tenía forma de saber cómo se veía el Héroe del Arco, o qué estaba haciendo.

Así que las personas de Melromarc obviamente pensarían que todo el bien hecho en el mundo era trabajo de los Héroes de la Espada y la Lanza.

Él podía jurar una y otra vez que estaba haciendo muchas cosas asombrosas, pero eso no iba a afectar para nada su reputación.

Claro, era una idea genial el andar de incógnito salvando personas, ser un héroe en secreto, pero eso no le daría nada de reconocimiento.

Yo todavía era un estudiante, pero sabía lo suficiente del mundo como para saber que una vez que saliera al mundo sería responsable de mi propia reputación.

Y en cuanto a Itsuki, si él iba vestido como el Héroe del Arco y alguien más estaba gritando para hacerse responsable por sus acciones, entonces él no sería capaz de hacer que nadie le creyera con su comportamiento taciturno normal.

Pero no era como si un héroe que se comportaba así también sería la clase de persona que perseguiría el dinero y la fama al hacer cosas malvadas en secreto.

Aunque si me sentí un poco autoconsciente al escucharlo hablar, considerando que las personas me llamaban el santo del ave divina.

“Cuando completabas una misión, ¿la contaban como completada por el Héroe del Arco? Por lo que sé, la única misión que podemos confirmar que llevaste a cabo fue la que hiciste en la ciudad con los impuestos. Y eso fue debido a que te vi ahí.”

“Pero eso es debido a que estoy actuando en secreto.”

“Entonces déjame confirmarlo. Hubo un aventurero que cargaba un arco y que ayudó a los esfuerzos de la resistencia en un país del norte. ¿Fuiste tú?”

“¡S-si! Luché junto a la resistencia contra el rey malvado que estaba gobernando como un déspota. Lo expulsamos.”

“¿Y sabes lo que pasó después con el país luego de que te fuiste?”

“Bueno, el rey malvado se fue, así que estoy seguro de que están prosperando.”

“Ellos NO están prosperando. Se están muriendo de hambre, y las cosas están tan mal que están cruzando la frontera a escondidas para conseguir comida.”

“¡No! ¡Eso no puede ser verdad! ¿Por qué?”

“Bueno, piénsalo. El rey pudo haber sido un tipo malo, pero además todo el país estaba en medio de una hambruna. Solo sacar al rey no solucionaría eso.”

“Eso no tiene nada que ver conmigo. Deja de cambiar el asunto.”

Ugh… Mocoso irresponsable. ¿Ni siquiera le importaba un poco?

“Bien, entonces volvamos al asunto. ¿Mandaste a un miembro de tu grupo a recibir tu recompensa? ¿Puede tu miembro de grupo explicarlo?”

“¡S-si! ¡Por supuesto! ¡Por supuesto!”

“En el gremio, ¿cierto? ¿Y este amigo tuyo tiene alguna forma de probar que él es un miembro de tu grupo a quien sea que esté a cargo o que entregue el pago?”

“Si, bueno. ¡Hay un certificado! ¡Un certificado con el sello real!”

La cara de Itsuki mostraba su confianza. ¿Qué era lo que estaba diciendo?

"¡Es un certificado hecho con una tecnología especial! ¡Sería muy difícil de falsificar!"

"Eso está muy bien y bonito, pero ya que yo no tengo tal certificado, ¿cómo se supone que cobré tu recompensa?"

"Maldita sea…"

Itsuki maldijo de rabia. Él sabía que yo tenía razón.

"Entonces… ¿Qué hay de esta arma?"

Ahora estaba buscando excusas. Supongo que estaba desesperado por hacerme culpable.

"Puedes cambiar la forma de tu Escudo, ¡así que pudiste hacerlo parecer como mi Arco Legendario y tomar el pago sin un certificado!"

"¿Eso crees? Mira a tu alrededor, debe haber muchas personas que pueden hacer algo como eso."

"¿Puedes probarlo?"

"Filo."

"¿Qué?"

"Vuelve a tu forma real."

"Bien."

Filo regresó a su forma real. Cuando lo hizo, su ropa desapareció y se transformó en un listón que estaba envuelto en su cuello. Yo apunté al listón.

"¿¡Qué!?"

"¿Lo entiendes? La transformación de equipo existe en este mundo. Debe haber miles de equipos que pueden cambiar de forma a un arco. Y además, cuando se trata de héroes, no soy el único con un arma que se transforma. Estoy seguro de que entiendes hacia dónde va esto…"

"Pero…"

"Itsuki, ya ríndete. No tienes pruebas suficientes para acusar a Naofumi."

Itsuki estaba desesperado por lanzar sus problemas hacia mí, pero Ren dio un paso al frente y le dijo que se rindiera.

"Además, ¿acaso preguntaste cómo se veía esta persona que pretendía ser tú?"

"Um… No… pero…"

Las preguntas de Ren fueron suficiente para que Itsuki perdiera su confianza.

"Debes rendirte. Si quieres que reconozcan tus acciones tienes que ser más abierto con ellas. Bien, sigo yo…"

"¿Asumo que estás hablando acerca de la epidemia del territorio en el este?"

"Al menos sabes de qué se trata. Robaste mi recompensa."

"Solo porque estuve ahí. ¿No lo sabes? Mataste al dragón, pero su cadáver comenzó a pudrirse y esparció una enfermedad sobre toda el área."

"¿¡Qué!?"

Ren de pronto estaba sin palabras. Estuvo en silencio temporalmente.

¿Qué estaba pensando? Pensé que era más cruel que esto.

"Muchas personas murieron. Tuvieron que cavar un cementerio nuevo detrás de su edificio principal. Si yo no hubiera pasado por ahí, todos estarían muertos en este momento."

"Eso no puede ser verdad…"

Él parecía inestable sobre sus pies y se tambaleó vagamente hacia el este.

"¡Espera, espera! No tienes suficiente tiempo para llegar ahí. ¿Qué hay de la ola?"

"Pero… Si es mi culpa…"

"Ya me encargué del cadáver del dragón. Todas las personas enfermas están recibiendo tratamiento de un médico local. Si quieres llamar a eso *robar tu recompensa*, entonces adelante."

Todo el color dejó la cara de Ren.

"¿¡Vas a creerle!?"

Itsuki se dio la vuelta para gritarle a Ren.

"Él no tiene razón para mentir. La misión fue completada, así que la recompensa fue cancelada. Eso no es incorrecto."

“Cuando el cuerpo del dragón se reanimó y se convirtió en un Dragón Zombi, debo decirlo—estuve muy sorprendido. Raphtalia terminó con una maldición luego de esa batalla. Fuimos capaces de sanarla, pero fue muy difícil.”

No estaba mintiendo. Pero no mencioné que la maldición fue mi culpa.

“Así que eso fue lo que pasó. Lo siento.”

Ren se dio la vuelta hacia Raphtalia e inclinó su cabeza hacia ella.

No podía creer lo que estaba viendo. Había pensado que Ren era frío y sin corazón. Aparentemente era débil cuando se trataba de los problemas que había causado directamente. Honestamente, pensé que diría algo como, “es su culpa por ser débiles”.

“¿Por qué dejaste que el cadáver del dragón se pudriera?”

“Uno de los miembros de mi grupo sugirió dejarlo ahí para que otros aventureros pudieran usarlo para conseguir materiales. Pensé que era una buena idea.”

Eso me recuerda, había escuchado que la aldea había experimentado un breve momento de prosperidad.

“Decidimos dejarlo para los aldeanos y los aventureros que pasaran, pero…”

“Bueno, es mejor que la próxima vez limpies lo que haces. Los cadáveres se pudren. Los cadáveres putrefactos traen enfermedades. Por lo menos debes hacer algo acerca de los órganos y la carne.”

“Sí…”

Su respuesta fue decepcionante. Incluso si estaba molesto, él aún no había dicho nada acerca de la aldea o lo que pasó ahí. Supongo que no quería admitir que había un lado oscuro en sus actividades. Bueno, cosechas lo que siembras, eso creo.

“Bueno, yo todavía no te creo.”

Itsuki era más persistente que Ren.

“Encontraré la forma de probar que tú lo hiciste.”

“Entonces adelante, estaré esperando. Pero no te atrevas a presentar pruebas falsas. Si encuentras a quién lo hizo, no les preguntes si el Héroe del Escudo los forzó. Con mi reputación, cualquiera me culparía de sus crímenes.”

“¿Qué se supone que significa eso?”

"Nosotros fuimos atacados por un grupo de bandidos, pero los derrotamos. Aparentemente ellos estaban planeando ir a la ciudad y decirles a todos que fueron atacados por el Héroe del Escudo."

"Pero eso es…"

"Es exactamente lo que estás haciendo, Comandante General. Deberías trabajar en eso—aprender a ver a través de las mentiras."

No sé si Itsuki de pronto descubrió algo de simpatía hacia mí por mi mala reputación, pero me estaba mirando con una mirada comprensiva. Me volvía loco.

¿Por qué debía ser víctima de su simpatía?

"Pausaré la investigación por el momento…"

"Yo no lo hice."

Lo juro, ¿por cuántos crímenes tenía que ser acusado? ¿Se supone que debía ser el chivo expiatorio del mundo entero?

"Pero te atraparé, y tendré pruebas de ello."

Lleno de una arrogancia nauseabunda, Itsuki se dio la vuelta y se fue. Ren, un poco distraído, lo siguió.

"Vámonos."

Debí saber que no me esperaba nada bueno en esta ciudad, considerando cuán atascado estaba bajo la nariz de Basura. Decidimos regresar a la posada para pasar la noche.

***

"Héroe del Escudo, buenas noches."

Me estaba relajando en mi habitación cuando cinco de los soldados de antes pasaron a saludar. Los dos con los que había hablado directamente estaban representando a su grupo y hablaron en su representación.

"¿Qué pasa?"

"Pensamos que sería buena idea tener una reunión debido a la llegada inevitable de la próxima ola."

De seguro que eran un grupo serio. Como sea—supongo que estaba bien por mí.

"Raphtalia tiene experiencia con las olas. Filo, tú también únete a la reunión."

"¿Mmm?"

"Todos tengan en cuenta que yo no soy exactamente un experto en esta clase de cosas. Pero no tengo opción, así que cuando llegue la ola serán teletransportados al lugar conmigo. Por lo que intentaré explicar cómo planeo luchar y cómo ustedes pueden ayudarme, ¿está claro?"

"¡Si! Para proteger a las personas inocentes de este mundo, queremos trabajar con usted."

Tenía mis dudas acerca de si tomar o no en serio lo que decían, pero decidí hacerlo por ahora.

"Repasemos lo que pasó en la última batalla. La última vez que llegó una ola, los monstruos que salían de la grieta fueron a atacar a la aldea más cercana. Así que tuve que estar de pie en frente de la formación para proteger a las personas del lugar."

Sí, había sido una batalla intensa. Hubo una grieta gigante en el cielo, y hordas de monstruos salían de ella. Monstruos con nombres casi iguales que terminaban con "Interdimensional".

Había unos monstruos gigantes mezclados entre ellos, y todos habían fijado Riyute como su objetivo. Todos estaban confundidos y en pánico. Hubo grupos de personas bajo peligro inmediato debido a los monstruos, pero fui capaz de salvarlos con mis habilidades de Escudo de Ataque Aéreo y mi Prisión de Escudos.

Raphtalia me ayudó a evacuar a los aldeanos, y luego nos concentramos en el gigante más cercano. Y lo derrotamos.

Honestamente, era similar a una guerra de jugador contra monstruo.

"La mayor prioridad es la seguridad de los transeúntes. Hagan todo lo que puedan para asegurar su evacuación segura de la zona."

"Sí, señor."

Bueno, considerando todas las cosas de las que debían estar arrepentidos, estoy seguro de que los otros héroes llevarán a algunos caballeros para ayudar.

Debe haber soldados aparte de estos con los que estaba hablando directamente a quienes les preocupaban las vidas de los ciudadanos inocentes de este país.

"Acerca de eso…"

"¿Qué?"

"Pensamos que otros soldados vendrían a preguntar si podrían unírsenos, pero eso todavía no ha pasado."

¿Qué se suponía que significaba eso?

La única idea que se me ocurría era que tal vez estos soldados eran de nivel bajo, y que había un punto de corte fijado para las participaciones en las batallas de ola. Era eso o las posiciones de mayor rango atraían a los sedientos de poder y egoístas, dejando de lado a las personas decentes. Eso debía ser. Los oficiales de mayor rango deben haber sido unos líderes incompetentes. ¿Me pregunto si los otros héroes se preocupaban de algo así?

"¿Qué debo haceeeeer?"

"Nosotros evacuaremos a las personas, así que cada vez que se nos acerque un monstruo debes apartarlo. Raphtalia, tu ayudarás con la evacuación y a estos soldados."

"¡Bieeeen!"

"Entendido."

"Honestamente, a diferencia de los otros héroes, yo no sé mucho acerca de las olas. Así que francamente estoy un poco preocupado de todo esto. Necesitaré su ayuda."

"¡Sí, señor!"

Todos asintieron. Supongo que podía contar con ellos.

Capítulo 10: La Tercera Ola

Terminé de fabricar justo a tiempo los nuevos accesorios de Raphtalia y Filo.

"Aquí están, los accesorios que pidieron. Raphtalia, tú primero."

Había hecho un brazalete de jade para Raphtalia. Se lo entregué.

"Gracias."

"El efecto de equipo es Incremento de Magia (medio). Tu armadura usa un poco de poder mágico para incrementar tu defensa mágica. Esto debería balancearlo. Gracias a ti, fui capaz de hacer algo bueno."

Hace un tiempo, Raphtalia y Filo fueron capaces de conseguir mucho dinero en la ciudad de las aguas termales en las que habíamos estado. Debido a eso fui capaz de comprar buenos materiales que anteriormente habrían estado fuera de mi alcance. Eso fue lo que me permitió fabricar estos accesorios de calidad.

"Lo atesoraré."

"¿Estás segura de que eso es lo que quieres? Podría hacer uno un poco más… a la moda."

"¿Qué está diciendo? ¿Cree que somos tan fuertes como para preocuparnos de la moda?"

Bueno, bueno. Si eso era lo que decía entonces no tenía más opción que creerle.

"Bien Filo, sigues tú."

Le entregué una horquilla ámbar. Me había concentrado en los detalles cuando la hice, así que luciría bien en ella incluso cuando estuviera en su forma de ave. Cuando estuviera unida a sus plumas ellas se abanicarían y se vería como un ornamento para el cabello hecho de plumas.

"El efecto de equipo es Incremento de Agilidad (medio)."

"¡Gracias, Maestro!"

"Eso fue lo mejor que pude hacer con los materiales que tenía disponibles. Debería ser capaz de hacer unos mejores después, pero eso es lo mejor que puedo hacer por ahora."

"No es problema. Solo espero poder darle un buen uso a este accesorio."

"¡Sí! ¡Yo también me esforzaré!"

"Sé que ambas lo harán."

También habíamos terminado nuestra reunión estratégica con los soldados, así que supongo que estábamos lo mejor preparados que podíamos.

Filo había tenido algunas dudas al principio, al no tener idea de qué esperar, y sin siquiera saber qué era una ola. Pero la convencí de que todo lo que podíamos hacer era enfrentar los problemas cuando se nos presentaran, y lo entendió.

Teníamos muchas medicinas. Y en cuanto al carro… El nuevo todavía no estaba listo, así que Filo estaba tirando de un carro de equipaje en su lugar.

Eso estaba bien. A diferencia de los otros héroes, yo estaría gastando la mayoría de mi tiempo protegiendo a las personas de las aldeas cercanas. No estoy seguro de si mi participación era necesaria, pero solo podía imaginar lo que dirían las personas acerca de mí si trataba de evitar esta batalla.

00:05

Quedaban cinco minutos. Una vez que fuéramos teletransportados a la ola, tendría que descubrir dónde estaba y encontrar alguna forma de informarles a los soldados.

Cambié mi escudo al Escudo de Víbora de Quimera…

00:00

¡Había llegado el momento! Todo el mundo se llenó de un sonido ensordecedor, como si se rompiera un vidrio.

Al instante siguiente, nuestros alrededores cambiaron completamente. Revisamos calmadamente nuestros nuevos alrededores.

"¿Dónde estamos?"

Sip, estábamos cerca de la aldea donde la anciana se había enfermado. Tomaría al menos día y medio llegar desde la Ciudad del Castillo.

Miré hacia el cielo, y, tal como la última vez, era de un rojo vino y estaba cubierto de grietas como el caparazón de una tortuga.

"¡Héroe del Escudo!"

Los soldados habían sido teletransportados junto con nosotros, y estaban corriendo en nuestra dirección. Luego vi a los otros tres héroes y…

"¡Filo! ¿Ves a esos tipos corriendo hacia las grietas? Patea al de la lanza y haz que golpee a los demás. ¡No exageres!"

"¡Bieeeen!"

¡Justo como había pedido, Filo se quitó sus garras y corrió hacia los héroes!

Ella rápidamente alcanzó a la espada, al arco y a la lanza.

"¿¡Qué demonios!?"

La lanza se dio la vuelta para ver, y justo cuando lo hizo Filo lo pateó, y salió volando hacia los demás, derribándolos.

"¡AAAAAHHHHH!"

Todos cayeron como bolos, dándonos tiempo para alcanzarlos. Haber visto a Perra volar por el aire me puso de buen humor.

Filo realmente se contuvo, como le había pedido, y nadie había sido lastimado seriamente por su patada.

"¿¡Qué estás haciendo!?"

Motoyasu estaba confundido, gritando hacia nosotros. Lo ignoré y les di una mirada fría a Ren e Itsuki.

"¡Idiotas, eso es lo que quiero preguntarles!"

"¿¡Qué es lo que quieres!?"

"¡Sí! ¡Tenemos que destruir a los monstruos que están saliendo de esa grieta!"

Estaba más allá de solo estar enojado con estos estúpidos héroes. Estaba molesto.

"Primero necesitan escuchar. Podemos derrotar a los enemigos después."

Les ordené a mis soldados de apoyo dirigirse a la aldea más cercana. Ellos asintieron y siguieron mis órdenes, corriendo hacia la aldea.

"¡Estás estorbando en nuestra misión!"

"¡No lo estoy!"

Itsuki retrocedió sorprendido cuando le grité. Él parpadeó.

"Todos cálmense. Vamos a pensar en esto. Yo no recibí ningún fondo, así que no lucharé contra la ola directamente. Lo mejor que puedo hacer es proteger la aldea contigua—así que ese es mi trabajo. ¿Todos entienden esto?"

"Sí."

"Eso de alguna forma te descalifica como un Héroe."

El grupo de héroes me estaba mirando, pero los ignoré y continué hablando.

"Bien, Ren, Itsuki, Motoyasu, su trabajo es derrotar a los monstruos que salen de la grieta. Ustedes pueden derrotar a los enemigos más grandes para hacerlo, o podrían tener que atacar la grieta directamente—yo no lo he hecho, así que no lo sé."

"¡La grieta está conectada al jefe!"

Conectada. Ese era un término de un juego. Itsuki no lo estaba tomando tan en serio como debería, pero como sea.

"Pero entienden que mi trabajo también es muy importante, ¿cierto?"

"¿Qué?"

Ren no parecía entender. Pero vamos, este mundo era prácticamente el mismo que él conocía, ¿cierto? Debería entender todo sobre él.

"Y oigan, ¿¡dónde están los caballeros!?"

Los tres héroes cerraron sus ojos cuando les grité.

"Vendrán después."

Tal vez era para ayudarlos a encontrarnos, pero había una señal mágica de algún tipo brillando en el cielo sobre nosotros. Ellos probablemente habían mirado eso.

"¡Estamos a día y medio de la Ciudad del Castillo! ¡Idiotas, ellos nunca llegarán a tiempo!"

"¿¡Entonces qué quieres que hagamos al respecto!?"

"¿Me están preguntando a MÍ? ¡Pensé que ustedes lo sabían todo!"

Apunté a los soldados que habían venido conmigo que ahora estaban corriendo hacia la aldea.

"Hablando de eso, ¿cómo hiciste para teletransportar a esos soldados contigo?"

"¿En serio me estás preguntando eso? ¿No sabes acerca de la función de formaciones de batalla?"

"¿Hablas de los miembros del grupo? ¿Cómo los engañaste a todos para que se unieran a ti?"

"No es eso. Puedes designar a alguien como un líder, y luego hacer que tu grupo con esa persona se someta a tu liderazgo. Si lo haces, todos serán teletransportados junto a ti."

¿Podría ser? ¿Había cosas que ellos no sabían sobre las olas?

Los soldados habían dicho que ninguno de sus superiores había dado órdenes de unirse a alguno de los grupos de los héroes, ¿podría ser debido a que los héroes no sabían acerca de la habilidad para hacerlo? Estaba sin palabras. Eso explicaría por qué no había caballeros aquí.

"Bueno, déjenme confirmarlo. ¿Quién de ustedes miró en su menú de ayuda para aprender cómo luchar en la ola?"

Nadie levantó la mano.

"Supongo que si ya sabían todo lo que debían saber de este lugar entonces no tenían la necesidad de leer el menú de ayuda o los tutoriales, ¿es eso?"

"Sí, ya lo sabemos todo."

"Exactamente. ¿Podríamos por favor concentrarnos en nuestra lucha contra la ola?"

"Muy bien. ¿Entonces cómo llamaban los otros juegos a estas batallas contra la ola?"

"¿Ah?"

"¿Qué estás preguntando?"

"¡Ya deja de hablar, necesitamos irnos!"

Itsuki ignoró mi pregunta, se dio la vuelta, y comenzó a correr.

"Motoyasu, entiendes lo que quiero decir. ¿Cierto?"

"Eh… seguro… ¿una mazmorra instantánea?"

“Eso no es, era un Ataque de Ola con Tiempo.”

Ren… Eso tampoco es. Dije, “Otros juegos”, ¿cierto?

El juego del cual él sabía todo se llamaba Brave Star Online, ¿cierto?

“¡Guerra de gremios, batallas de equipos, era eso o batallas de gran escala!”

En el juego que yo solía jugar, había grandes eventos cada semana donde los jugadores luchaban entre sí. Si usabas el sistema de apoyo de tropas, entonces el juego se aseguraría de que hubiera más enemigos de los que te podrías encargar por tu cuenta. Así que, durante la última ola, si los caballeros no hubieran llegado a tiempo no estoy seguro de si hubiéramos sido capaces de reducir el daño tanto como lo hicimos.

“Miren, incluso si todos ustedes tienen experiencia con el sistema del juego, no tienen experiencia manejando un gran gremio, ¿cierto?”

En las batallas de gran escala, tenías que darle prioridad a la cooperación.

Aunque, por supuesto, los jugadores estrella, los héroes, tomarían el liderazgo. Pero para mantener la destrucción al mínimo, necesitaríamos la ayuda de los locales.

Si ellos no podían entender algo tan simple, entonces eran unos idiotas.

“Yo he liderado un equipo antes.”

Motoyasu habló, pero mantuvo sus ojos en la forma de ave de Filo. Probablemente no quería ser pateado.

“¿Entonces por qué no entiendes esto?”

“No hay necesidad de hacerlo.”

“¿¡Qué!?”

“Funcionará de alguna manera.”

Cielos… y pensé que este tipo no podía ser más desagradable e irresponsable.

Perra, ese es tu trabajo. Esa estúpida princesa podrida—como si fuera tan inteligente para lidiar con una responsabilidad como esa.

“Yo nunca tuve interés en esa clase de cosas.”

Ren, qué idiota. Pero sabía qué tipo de persona era. Siempre había uno o dos de ellos en una guerra de gremios, y nunca disfruté tratar de hablarles.

Si alguien así hubiera sido un líder de gremio, de hecho, no podía pensar en ninguna forma de que se diera eso. ¿Cómo podría incluso funcionar ese gremio?

“Como sea, solo podemos trabajar con lo que tenemos a la mano. ¡Pero la próxima vez asegúrense de agregar a los caballeros!”

Les indiqué que se fueran con mis manos, como diciéndoles que se dirigieran hacia la ola. Ren y Motoyasu no se esforzaron en ocultar su molestia conmigo y salieron corriendo.

“Muy bien chicos, vayamos hacia la aldea. Raphtalia, Filo—¡ustedes vienen con nosotros!”

“¡Bieeeeen!”

“¡Entendido!”

Saltamos al carro y nos dirigimos hacia la aldea tan rápido como pudimos. Los soldados con nosotros tenían su propio carro, y lograron seguirnos el ritmo.

***

Para el momento en el que llegamos a la aldea, ya estaba invadida por los monstruos de la ola.

Había monstruos negros como cóndores, lobos negros, duendes, y hombres lagarto.

Pero los hombres lagarto no lucían como semi-humanos, ni un poco. Se veían más… siniestros.

Cuando me acerqué fui capaz de ver sus nombres: Cóndor Oscuro, Sombra de Lobo Negro, Sombra de Duende de Asalto, Sombra de Hombre Lagarto. Junto a sus nombres, inconfundiblemente, estaba la palabra: Interdimensional.

Como los semi-humanos, estos monstruos sombra desaparecían como fantasmas cuando los derrotabas.

Eran un grupo violento de matones. Y los monstruos eran completamente diferentes a lo que fueron en la última ola. ¿No había reglas manejando este tipo de cosas?

Como sea, solo se los dejaría a los héroes. Ellos se encargarán de todo.

¿Y aun así? ¡Ahí!

“¡Hiyaaa!”

El grito de batalla que se había estado escuchando a través del lugar provenía de la Anciana a la que le había dado medicina cuando había venido a este lugar.

Ella estaba sosteniendo un azadón con una mano y luchando con todas sus fuerzas. Todos los soldados estaban sorprendidos.

“¡Ah! ¡Santo! ¡Fue de gran ayuda! ¡Hiyyaa!”

Ella gritó una frase para agradecerme justo cuando un grupo de monstruos salió de la ola. Ella balanceó su azadón hacia ellos.

De hecho, ella era bastante fuerte, y sus alrededores estaban cubiertos de cuerpos de monstruos.

“¡Oye, tú también agradécele!”

El hijo de la señora rápidamente se inclinó hacia mí, como si tuviera que hacerlo todo el tiempo.

“Más y más monstruos están saliendo de la ola, así que es mejor que evacuen.”

Los soldados conmigo estaban ayudando a evacuar a los aldeanos. Dentro del caos, estábamos luchando y matando monstruos, pero seguían viniendo. Iba a ser una lucha difícil, e íbamos a tener que concentrarnos en matar monstruos.

“¡Hiyaa!”

La Anciana estaba derrotando enemigos en todas las direcciones. Era difícil creer que hace solo un mes, ella estaba enferma en cama, al borde de la muerte.

“¡Santo, gracias a usted he recuperado mi antigua fuerza! ¡Hiyaa!”

Busqué a su hijo y lo encontré al otro lado de la calle, luchando con todas sus fuerzas contra los monstruos—pero no era tan fuerte como su madre. Algunos soldados se le unieron, y juntos fueron capaces de contener al enemigo. Él no estaba ni cerca de la fuerza de su madre.

“Podré lucir vieja, pero en mis días fui una aventurera muy famosa. ¡Mi nivel y mi edad son casi los mismos! ¡Hiyaaa!”

“¡No te esfuerces demasiado!”

No iría tan lejos como para llamarla una guerrera inigualable, pero ella de seguro era una de las luchadoras más fuertes que había visto.

Contuve los ataques enemigos mientras Filo se preparaba para patearlos. Ellos caían rápidamente.

Parecía que podía contar con la Anciana para la batalla, pero estaba asustado de que muriera una vez terminada.

"¿Qué clase de medicina te di?"

"¿Quién sabe?"

Raphtalia estaba mirando a la Anciana, con su boca abierta. Tendríamos que averiguar toda su historia después.

Además, necesitábamos concentrarnos en tratar a los heridos.

"¡Metan a todos los heridos al carro! ¡Manténganlos a salvo y lejos del frente!"

Daría órdenes y trataría a las personas cada vez que tuviera un momento libre.

"¡Hiyaa! ¡Santo! ¡Aparecieron unos monstruos extraños!"

Miré en la dirección que ella estaba apuntando. Había una gran multitud de Sombras de Hombres Lagarto Interdimensional, pero podía ver algo más entre ellos—algo grande. Parecía ser de al menos el doble del tamaño de los demás.

"¡Voy!"

El líder de mis soldados ayudantes corrió en la dirección del gran monstruo.

"¡Idiota! ¡Retrocede!"

La Sombra de Hombre Lagarto Interdimensional se dio la vuelta hacia el soldado corriendo y trató de aplastarlo con su espada gigante.

¡Él la esquivó y trató de arreglar la línea defensiva, pero no hubo tiempo!

Pero entonces, sin ningún aviso, el collar del soldado comenzó a brillar, activando alguna clase de efecto instantáneo antes de romperse. Luego la espada de la Sombra de Hombre Lagarto Interdimensional se sacudió hacia atrás debido al impacto.

"¿Qué?"

"¿Qué estás haciendo? ¡Retrocede!"

"¡B-bien!"

Maldición. La carga en la tropa de voluntarios era demasiada. Un ataque rompió su collar defensivo. El gigante debía tener una estadística de ataque enorme. Tendría que usar mi escudo para detener su espada y apoyarme en los demás para derrotarlo.

“Raphtalia, Filo. Vengan conmigo—derrotaremos a esa cosa.”

“¡Bien!”

“¡Bieeeen!”

Nosotros tres corrimos hacia el monstruo gigante.

La Sombra de Hombre Lagarto Interdimensional balanceó su espada gigante negra hacia nosotros.

Me puse delante de las chicas y preparé mi escudo. Hubo un gran sonido metálico, y las chispas cayeron a mi alrededor.

El Colmillo de Serpiente Venenosa (medio) se activó y envenenó al enemigo. Pero no era muy efectivo.

Supongo que tenía sentido que fuera débil contra los enemigos de tipo lagarto. Pero nunca fue mi plan envenenarlo.

“¡Hiyyyaaaahhhh!”

Raphtalia enterró su espada en el estómago de la Sombra de Hombre Lagarto Interdimensional y lo hizo detenerse.

“¡AAAAHHHRRRH!”

La pata con garras de Filo voló con un arco ajustado, conectando la cara de la Sombra de Hombre Lagarto Interdimensional. Una porción de su cabeza estaba girando por el aire.

El gigante cayó hacia adelante y golpeó el suelo con un gran sonido.

“Vaya…”

Los soldados murmuraron por el asombro.

“¡Gracias! ¡Héroe del Escudo, si no nos hubiera dado esos objetos, ya estaríamos muertos!”

“Bueno, lograste salir con vida.”

Si lograba salvar una vida, entonces todo el tiempo que pasé aprendiendo a fabricar objetos no había sido en vano.

Me sentí aliviado.

"¡Muy bien! Todos ustedes corran a la siguiente aldea y hagan lo que puedan para protegerla."

***

Deberíamos ser capaces de proteger la aldea en la que estábamos ahora con seis soldados, la Anciana, y los aventureros que ya estaban en la aldea cuando llegó la ola.

Pero había otra aldea cerca. Si no nos apresurábamos hacia allí, ¿quién sabía lo que podría pasar?

"Dejaré algunas medicinas con ustedes. ¡Este no será un paseo suave, pero vayamos a la siguiente aldea!"

Los soldados se subieron al carro que estaba apuntando.

"¡Vamos!"

"¡Hiya!"

Filo agarró las riendas y corrió a máxima velocidad.

Para el momento que llegamos a la siguiente aldea, los soldados se bajaron del carro tambaleándose, ya que se marearon durante el viaje. No tenía tiempo para consolarlos.

Había casas en llamas, y aldeanos heridos. Esta aldea se veía peor que la anterior.

"¡Apresúrense y ayuden a esos aldeanos!"

"¡S-sí, señor!"

Matamos monstruos por todos lados, y esperamos a que la ola terminara.

***

"¡Ya fue demasiado!"

Habían pasado tres horas.

En ese tiempo habíamos logrado asegurar el bienestar de la mayoría de los aldeanos, y ahora estábamos concentrando nuestras energías en cortar a la multitud de monstruos que continuaban descendiendo sobre la aldea.

La mayoría de los aldeanos habían sido evacuados, y mantuvimos las muertes relativamente bajas. Pero no sabía cuánto tiempo podríamos defender su refugio de los monstruos. Seguimos luchando.

Pero todo estaba tomando demasiado tiempo. ¿Qué estaban haciendo esos estúpidos héroes?

“Héroe, déjenos esta aldea a nosotros. Usted debería encontrar a los otros Héroes y ayudarles.”

Era el joven soldado que se me había acercado primero.

“No creo poder hacer mucho para ayudarlos.”

Era su trabajo luchar contra la ola directamente, y estoy seguro de que solo se quejarían si me aparecía ahí.

“Pero, Señor…”

Él no se veía muy bien. Su cara estaba pálida.

Él había estado luchando contra los monstruos por tres horas seguidas. Su resistencia se acabaría pronto.

Yo también estaba cansado. Podía notar que Raphtalia y Filo también lo estaban.

“¡Hiya! ¡Toma eso!”

Filo pateó a una Sombra de Duende de Asalto Interdimensional, y esta cayó al suelo. Ella todavía tenía energía suficiente para continuar.

Sí, Filo estaría bien. La chica era como una bola gigante de resistencia.

“¿Puedes manejarlo?”

“¡Déjemelo a mí!”

Supongo que tenían energía para continuar.

“Muy bien. Entonces iré a ver qué pasa. Te dejaré la aldea a ti.”

“¡Sí, señor!”

“¡Raphtalia, Filo, en marcha!”

“Entendido.”

“¡Bieeeen!”

Dejamos la aldea a los soldados y aventureros, subimos a la espalda de Filo y corrimos hacia la mismísima ola.

Capítulo 11: Crecimiento

"Esto… Esto debería bastar."

"También creo eso."

"Sip."

La ola estaba formada de grietas gigantes en el cielo, y se extendían hasta el suelo. El suelo también estaba abierto.

"¿Ah? ¿¡Q-qué!?"

Ahí, dentro de las grietas en el cielo colgaba un… barco gigante. Como un fantasma flotando en el aire. Los monstruos estaban emergiendo de él.

Los mástiles desgastados estaban colgando con paños rotos. Venas de rayos iluminaban el cielo a su alrededor. El barco parecía estar hecho de madera, y estaba lleno de hoyos.

No tenía idea de cómo lograba mantenerse en el aire, pero este era otro mundo, y creí que cualquier cosa podría pasar durante la ola. Si me cuestionaba sobre cada evento extraño no llegaría a nada.

Había neblina por todos lados, y para ser honesto, no quería ir a ese lugar y subirme en él.

¿Supongo que los monstruos de esta ola eran piratas?

"¿Ellos han estado luchando contra esa cosa?"

Los otros tres héroes y sus grupos estaban luchando contra el barco fantasma.

Podía notar que Ren y Motoyasu estaban a bordo porque podía ver sus habilidades brillar a través de la neblina. Itsuki estaba disparando flechas hacia el barco desde la distancia. La lucha lucía un poco improvisada para mí.

Justo en ese momento, apareció un cañón a un costado del barco, y disparó una bola gigante.

Era pesada, y volaba directo hacia nosotros.

"¡Escudo de Ataque Aéreo!"

"¡Hiya!"

Fui capaz de desviar la bola de cañón con mi habilidad, y Filo saltó para patearla lejos.

"¿Cuánto tiempo piensan desperdiciar aquí?"

Le grité a Itsuki, que estaba disparando flechas sin parar.

"¿¡N-Naofumi!? ¿Qué estás haciendo aquí? Pensé que habías dicho que no te unirías a la batalla."

"¡Se están demorando demasiado tiempo aquí! Terminamos de evacuar a los aldeanos hace mucho tiempo, así que vine a ver qué les estaba tomando tanto tiempo, ¿y esto es lo que encuentro? ¡Pensé que sabían de todo esto debido a sus juegos!"

"Tenemos que destruir el barco, pero por alguna razón Ren y Motoyasu insistieron en abordarlo."

¿Se separaron en estas condiciones?

Dejando eso de lado por un segundo, ¿por qué todos tendrían ideas diferentes de cómo derrotar al jefe?

"Maldición…"

El barco fantasma se veía muy desgastado. ¿Qué sucedía con estas olas?

Pensé en eso por un tiempo mientras veía a Itsuki y su grupo luchar.

Parecía que habían centrado sus tácticas alrededor de las habilidades de Itsuki. El resto de su grupo estaba luchando con armas diferentes.

"Incluso si estás atacando el barco directamente, ¿¡no deberías estar cooperando con los otros héroes!?"

"¡No tengo tiempo de discutir todo esto contigo!"

Su respuesta me molestó. ¡Este estúpido Comandante General!

"Bueno, parece que esta lucha no tendrá fin. Puedes seguir disparándole tus habilidades, pero no parece que vaya a colapsar pronto. ¡Intenta algo más!"

¿Qué estaba pensando Itsuki? ¿Acaso sus ataques siquiera eran efectivos? Si esto fuera un juego ya estaría muerto.

"Además, la prioridad de los otros dos era abordar el barco, ¿cierto?"

Supongo que podría ser un monstruo gigante que se veía como un barco fantasma. ¿Podría ser eso?

Después de todo, había monstruos que lucían como casas. Ellos comenzarían a girar y saltar una vez que te les acercaras.

“¿Tal vez el barco tiene un punto débil en su interior? ¡Debe haber alguna forma de matarlo que no estaba en tu juego!”

“¡No hay nada así en el juego Dimension Wave que conozco!”

“¡Itsuki, despierta de una vez! ¡Esto no es un juego!”

¿Acaso tenía alguna idea de cuánto daño provocaban estas olas?

En serio, los monstruos estuvieron saliendo de las grietas todo este tiempo, así que mientras más tiempo tomara derrotar la ola, más monstruos aparecerían, y provocarían más daño.

“¡Subamos al barco, encontremos el punto débil y derribemos esa cosa!”

“¡Maldición! ¡De nuevo! ¡Siempre me estás robando!”

“¡Si te molesta tanto, ven conmigo! ¡Filo, vámonos!”

“¡Bieeen!”

Filo corrió y saltó hacia el aire. Yo rápidamente usé el Escudo de Ataque Aéreo para que pudiera usarlo de apoyo. Ella aterrizó en él y saltó de nuevo, y aterrizamos en la cubierta del barco.

“¡Ah! ¡Espera!”

Itsuki y su grupo nos estaban siguiendo.

Bien. Si les tomaba tanto tiempo derrotar la ola, entonces debían estar haciendo algo mal.

Ugh. Es bueno que hayamos llegado a la cubierta, pero todo el barco estaba lleno de huesos. Las tablas del suelo estaban podridas y llenas de hoyos. Había peces muertos por todas partes, y las cuerdas y salvavidas estaban podridos. Debíamos cuidar en donde pisábamos.

Llegamos a la cubierta, pero ahí había… ¿ah? Al final del barco había un tentáculo gigante, y Motoyasu estaba luchando contra él con su grupo.

“¡Lanza de Estrella Fugaz!”

Motoyasu dejó salir un grito triunfante, y su lanza comenzó a brillar antes de dividirse en cientos de lanzas de energía, las cuales llovieron sobre el tentáculo gigante. El tentáculo murió, pero se regeneró rápidamente y retomó su posición.

¿Qué estaba pasando? ¿Había un monstruo parecido a un kraken aferrado al barco como un cangrejo ermitaño?

"Filo, no me digas que quieres comerte esa cosa."

"¿Por qué…? ¿No puedo comerla?"

Eso sería complicado, incluso para Filo.

Miré hacia el otro lado de la cubierta, y ahí estaba Ren, luchando con algo parecido a un capitán esqueleto.

El capitán esqueleto lucía como un pirata del caribe, vistiendo una túnica ornamentada y tenía un gancho donde debería haber estado su mano izquierda.

Él lucía como… una versión esqueleto del Capitán Garfio, de "Peter Pan".

"¡Espada de Estrella Fugaz!"

La espada de Ren brilló, y la luz brillante se convirtió en una lluvia de estrellas que golpeó al capitán esqueleto.

"Maldición… es duro."

"¡Ren!"

Uno de los miembros del grupo de Ren corrió hacia adelante y atacó al capitán esqueleto. El capitán esqueleto balanceó su espada en respuesta. Ren y su grupo atacaron de nuevo, y el capitán retrocedió. Entonces Ren balanceó lo que parecía el golpe final, y el capitán se hizo pedazos.

"Fiu… ¿Está muerto?"

Pero antes de que pudiera recuperar el aliento, la pila de huesos se levantó en el aire y reconstruyó al capitán esqueleto.

"¿¡Qué!?"

Y el capitán, con su cráneo envuelto en una bandana, atacó de nuevo.

Me di la vuelta hacia Motoyasu y el kraken.

"Filo, ¿puedes llevarnos a la parte trasera del barco?"

"¡Seguro!"

"¡Raphtalia, sostente fuerte!"

"¡Muy bien!"

Ella envolvió sus brazos a mi alrededor para evitar caerse, y Filo corrió a través del barco.

De la popa a la proa, la cubierta estaba repleta de tentáculos, pero Filo los pateó fuera del camino, y seguimos avanzando.

Llegamos a la popa y descubrimos la fuente de los tentáculos monstruosos.

"¡…!"

Tenía razón, el kraken estaba sosteniéndose del barco como alguna clase de cangrejo ermitaño.

Acaso tenía… ¿una cabeza? ¿Más de una? Era difícil saberlo.

En donde Motoyasu estaba luchando había una cabeza, pero los ojos estaban podridos… nublados.

No parecía estar respirando.

Filo no tenía problemas comiendo cosas podridas, ¿pero podría no poder comérselo porque estaba completamente podrido?

Itsuki había estado atacando al barco directamente, pero no había caído.

Motoyasu estaba tratando de matar al kraken.

Ren estaba luchando con el capitán esqueleto.

Ellos estaban divididos. Estaban por todo el lugar.

Claro, pudieron haber dicho que no tuvieron opción, pero—aun así. Esto era imprudente.

Y no parecía estar progresando.

¿Qué tenían en común todos estos enemigos? Lo único que podía pensar era que el verdadero enemigo estaba en otro lugar.

¿Por qué los otros héroes, con su supuesto conocimiento completo del juego, no podían entender algo tan simple?

Repasando todo lo que habían dicho hasta el momento, parecía que estaban actuando bajo la premisa de que lo que los había hecho exitosos en sus juegos funcionaría aquí. Pero todos estaban luchando de forma diferente.

"¡Ren!"

"¿Qué? ¿N-Naofumi? ¿¡Qué estás haciendo aquí!?"

"Se estaban demorando demasiado, así que vine para ver cuál era el problema. ¿Por qué sigues luchando contra esa cosa?"

"Si puedo derrotar esto, el jefe real—el Devorador de Almas—aparecerá."

"¿Y?"

"Tienes que derrotarlo algunas veces y luego el jefe se mostrará."

"Ah…"

Aparentemente él sí tenía una estrategia. ¿Pero por qué le estaba tomando tanto tiempo?

"¡Motoyasu!"

"¿¡Q-qué estás haciendo aquí, Naofumi!?"

Él vio que yo estaba sentado sobre Filo, y cubrió su entrepierna cuando se dio la vuelta hacia nosotros.

Debió haber pensado que sería pateado de nuevo. ¡Ja! Si Filo lo pateaba con sus garras puestas, moriría en un instante.

"¡Motoyasu-sama, no lo escuche!"

Perra me miró como si fuera basura, e intentó que Motoyasu nos ignorara.

"¡Cierra la maldita boca!"

"¿Tienes alguna idea de con quién estás hablando? ¡No puedes hablarme de esa forma!"

"¡No me importa! Motoyasu, ¿qué harás luego de matar al kraken?"

"El Devorador de Almas aparecerá, y entonces lo derrotaré."

Así que Motoyasu también estaba pensando eso. Itsuki debe haber estado pensando igual.

Pero no parecía que sus ataques estuvieran funcionando.

Si esto fuera un juego, significaría que el Devorador Almas se estaba escondiendo en algún lugar, esperando la oportunidad de aparecer.

Ren estaba atacando al capitán esqueleto, Motoyasu al kraken, e Itsuki al propio barco. Sí, eso tomaría un tiempo.

"Naofumi, por fin te alcanzo."

Itsuki subió a la cubierta. Eso significaba que todos los héroes estaban a bordo.

Y aun así… ¿Un Devorador de Almas?

Nunca había visto uno, así que no sabía de qué clase de monstruo se trataba, pero basado en todo lo demás era seguro apostar a que era una clase de fantasma.

Entonces se estaba ocultando en alguna parte, y podía controlar a los no muertos. Supongo que esa era la razón por la que teníamos que destruir al médium que lo estaba conteniendo.

"¿No podemos usar magia de luz para hacer que salga el enemigo?"

"¿Lo intentamos?"

Raphtalia contestó. Ah sí, casi olvido que Raphtalia tenía el poder para usar magia de luz y oscuridad.

Entonces deberíamos intentarlo.

"¿Puedes?"

"Déjemelo a mí."

Raphtalia respiró profundamente y se concentró en su hechizo.

"Soy la fuente de todo el poder, y te ordeno que escuches mis palabras. ¡Que la luz se extienda!"

"¡Luz Veloz!"

Cuando terminó de recitar su hechizo, una esfera de luz apareció en el aire sobre nosotros.

La esfera estaba llena de una luz intensa y brillante, y estaba iluminando toda la cubierta.

¿Ah? El capitán esqueleto con el que Ren estaba luchando se veía diferente—su sombra había cambiado. La sombra extraña era… había más de ellas, por todo el barco.

Ciertamente no eran sombras normales, y parecían estar sonriendo.

"¡Ahí!"

"¡Lo tengo! ¡Espada de Estrella Fugaz!"

Ren se dio la vuelta y apuntó su ataque a la sombra del capitán.

"¡YAAAAAAAAAAAA!"

Algo emergió de la sombra. Era como un pescado fantasmal, envuelto en tela blanca. Tenía una mirada oscura y maligna con ojos rojos y colmillos largos.

Debía ser el Devorador de Almas.

Una vez que todos comprendieron lo que estaba pasando, Motoyasu e Itsuki comenzaron a dirigir sus ataques hacia las sombras, y los Devoradores de Almas empezaron a aparecer por todos lados.

"¡Así que AHÍ es donde estaban!"

"¡Lógicamente, nuestros ataques no los afectarían!"

Ellos eran fantasmas. Así que no creo que nuestros ataques físicos iban a ser capaces de lastimarlos. Tendríamos que depender de la magia.

"¿¡Qué!?"

Todos los Devoradores de Almas se reunieron en un lugar y se combinaron en un Devorador de Almas gigante.

Era sabido que cosas similares pasaban en mi mundo. Los peces hacían eso—nadarían en grupos para verse como un pez aún más grande y peligroso.

Sí, las anchoas hacían eso. Los Devoradores de Almas parecían ser las almas de los peces o algo así, así que eso explicaría su comportamiento. Y aun así, ellos realmente habían formado un monstruo gigante, y era MUCHO más grande que un Devorador de Almas normal.

Devorador de Almas Interdimensional.

"¡Naofumi-sama, viene hacia nosotros!"

El Devorador de Almas Interdimensional se había fijado en Raphtalia debido a que había realizado la magia de luz. ¡Pero Raphtalia estaba sentada conmigo sobre Filo, y el Devorador de Almas estaba avanzando directo hacia nosotros!

"¡Escudo de Ataque Aéreo!"

Hubo un sonido metálico fuerte, y fuimos capaces de desviar el ataque del Devorador de Almas, pero siguió avanzando, esta vez en otra dirección—directo hacia Ren y su grupo.

"¡Miren, lo encontramos! ¡Ahora tienen que matarlo!"

Motoyasu, Itsuki, y Ren me miraron con disgusto antes de darse la vuelta hacia el Devorador de Almas y disparar una lluvia de habilidades. Sus compañeros de grupo estaban trabajando en apoyarlos, ¡pero sus ataques físicos no funcionarían en este jefe!

No estábamos preparados para luchar con algo como esto, pero Raphtalia podía ayudarlos con su magia de luz.

"Filo, usa tu magia."

"¡Bieeen!"

Filo recitó el hechizo Tornado Veloz y fue capaz de hacerle algo de daño al Devorador de Almas Interdimensional.

Pero yo no era capaz de usar el Control de Odio, así que no sería de ayuda para nadie.

Pasó en el instante que pensé acerca de eso. El Devorador de Almas Interdimensional se preparó para algún tipo de ataque poderoso.

La bestia abrió su gran boca, y una esfera negra de magia apareció ahí, haciéndose más grande lentamente y elevándose en el aire.

La esfera de magia actuaba como un agujero negro pequeño, succionando toda la luz de los alrededores y convirtiendo el aire a su alrededor en una lente.

"¡Espada Carmesí!"

Ren se elevó en el aire y cortó al Devorador de Almas con su espada.

¿Ah? Hubo un estallido de chispas.

"Es más duro de lo que pensé."

Oigan, estos malditos expertos en juegos. Encontré al monstruo para ellos, ¿y aun así no podían derribarlo?

Si se ocultaba de nuevo, se nos complicaría mucho la situación.

"¡Flecha de Viento!"

Itsuki realizó una habilidad.

"¡Lanza de Rayo!"

La habilidad de Motoyasu no iba a ser suficiente para matar al monstruo.

¿Tenía algo que ver con las debilidades del monstruo? Algunas veces tomaba mucho tiempo comprender qué funcionaba contra monstruos de tipo fantasma.

Aunque parecía que la magia de luz sería efectiva en él.

La esfera de magia negra que el Devorador de Almas había liberado parecía que casi estaba cargada y lista para liberar su ataque.

"¡Apresúrense! ¡Esa habilidad maligna está casi lista!"

"¡Oh!"

Ren gritó y Motoyasu se dio la vuelta, listo para atacar.

"¡YAAAAAAAAA!"

Con un golpe reverberante, el Devorador de Almas lanzó la enorme esfera de magia negra. Voló como una bola de cañón y se incrustó en la cubierta.

Hubo una explosión grande y oscura. Todo el barco se sacudió violentamente.

¡Esto no era nada bueno! El enemigo era lo suficientemente poderoso como para hacer que la pelea hasta ahora hubiera parecido solo un calentamiento.

¿Finalmente lo habíamos obligado a usar todo su poder? No importaba. Si queríamos terminar con la ola, esta era la única forma.

Me bajé de Filo, corrí en frente de todos, y preparé mi escudo.

"¡AAAARRRRHHHHHHHH!"

Ren, Motoyasu, Itsuki, y sus grupos fueron alcanzados por la explosión.

Sentí la fuerza de la explosión a través de mi escudo.

"Ugh…"

De hecho, dolía mucho. La cosa era tan fuerte como para traspasar mi defensa, y en un área muy extensa.

Ren y los demás no habían sido asesinados por la explosión, pero estaban tambaleándose, inestables sobre sus pies.

El Devorador de Almas Interdimensional aparentemente se había dado cuenta de cuán efectivo había sido su ataque, ya que estaba produciendo otra esfera de magia negra.

¿¡Ese ataque tan poderoso DE NUEVO!? ¡Danos algo de tiempo antes de lanzar otro! Era molesto, pero supongo que era la única forma de luchar. Tenías que hacer lo que tu enemigo no quería que hicieras. En los juegos, los creadores sabían qué enfadaría a los jugadores, así que hicieron que los monstruos no se comportaran de esa manera. Pero esa era la diferencia entre los juegos y la realidad.

“¡Filo!”

“¡Sí! ¡Lo sé!”

Ella ya estaba corriendo a toda velocidad hacia el Devorador de Almas. Ella atravesó el aire y lo pateó con fuerza. Escuché a la patada conectar, pero el Devorador de Almas Interdimensional solo la ignoró.

“¡Haikuikku!”

Filo se alejó luego de dar la segunda patada, aterrizó en la cubierta y comenzó a recitar un hechizo.

Por un segundo, Filo se veía algo borrosa.

Hubo una serie de sonidos metálicos, y el Devorador de Almas retrocedió. Un segundo después, se había levantado y se estaba preparando para lanzar una esfera negra hacia Filo. Aparentemente ella había encontrado una forma de molestarlo.

“¡No puedes darme!”

Filo lo provocó y corrió detrás de mí. Eso es, Filo. Así es como lo combatiremos.

Preparé mi escudo y recité un hechizo sanador justo cuando la esfera negra explotó en frente de nosotros. La bloqueé con mi escudo, y Filo corrió para dar otro ataque.

Raphtalia estuvo recitando hechizos de luz todo el tiempo. Si ella no lo hacía, el Devorador de Almas sería capaz de esconderse de nosotros.

“¡Hiyaaa!”

Filo estaba corriendo por todos lados, atacando cuando podía y lentamente haciendo más y más daño. Esta cosa era dura. Pero por eso era el jefe, ¿verdad?

Si esto hubiera sido un juego, un monstruo como este solo aparecería al final de una gran batalla grupal.

Dentro de los juegos de internet que conocía, un jefe como este era tan fuerte como fuese posible. Era del tipo que requería muchos jugadores fuertes haciendo equipo para derrotarlo dentro de una hora.

¿Qué opciones teníamos?

Podíamos seguir haciendo ataques débiles y esperar que desgastaran al monstruo lo suficiente como para ganar. ¿Pero funcionaría?

Mientras más tiempo lucháramos con el monstruo, más daño recibirían las aldeas cercanas.

Incluso ahora, los monstruos seguían saliendo de la grieta.

No teníamos tiempo que perder con él. Si solo hubiera algún tipo de habilidad poderosa que pudiéramos…

Había una forma. Solo una, pero podría emparejar las cosas.

Mi escudo tenía un poder que los otros héroes no tenían. No teníamos otra opción.

“Raphtalia.”

Raphtalia había caído hacia atrás. La tomé de la mano.

“¿Qué sucede?”

“Ayúdame.”

Ella rápidamente comprendió mi intención.

“Bien. Yo soy su espada. Yo lo seguiré—incluso a las profundidades del infierno.”

“Comenzaré. Retrocede.”

Ya estaba muy molesto, y aunque no quería usarlo, tenía curiosidad de ver cuánto poder tenía.

“Filo, si algo pasa quédate junto a Raphtalia y aléjense.”

“¡Bien!”

Miré hacia Raphtalia una vez más.

"¡Naofumi-sama!"

Ella creía en mí.

Pero si perdía, Raphtalia y Filo… morirían.

Más que nada, no podía dejar que eso pasara. Quería protegerlas. De verdad.

No dejaría que la ira me consumiera. No lo haría… lo juro.

Preparé mi escudo.

¡Escudo de la Ira!

¡La piedra del núcleo de dragón ha causado un crecimiento!
Serie Maldita: ¡Habilidades del Escudo de la Ira incrementadas!

Escudo de la Ira II
Habilidades bloqueadas: bono de equipo: habilidades "Cambiar Escudo (ataque)", "Doncella de Hierro".
Efectos especiales: Llamas Malditas Automáticas, incremento de potencia, ira de dragón, rugido: problema familiar.

Qué…

Los recuerdos finales del dragón estaban pasando delante de mis ojos, ya que había usado la piedra de núcleo como material para mi escudo.

Un héroe con una espada lo había apuñalado profundamente en el pecho y la frente, y el dragón entonces perdió la conciencia. La ira que había sentido era algo que nunca habría imaginado.

Era la ira de haber perdido contra un humano.

Había sido capaz de entender cuán miserable, cuán terrible era para un dragón.

¿Crecimiento? ¿Qué significaba eso?

Mi escudo se deformó y rearmó. Parecía estar hecho de ascuas brillantes con una esfera gigante color rojo sangre en el centro.

Mi Armadura Bárbara +1 también cambió de forma para encajar con el escudo.

¿Todo esto era debido al núcleo de dragón?

Ahora la armadura lucía diferente, y estaba cubierta de un patrón de dragón negro oscuro.

La ira era tan intensa que mi visión se estaba volviendo negra. Todo estaba lleno de odio, ira, y del deseo de destrucción.

Esta ira, este odio, ¡venía todo de mí! Podía ver toda la rabia ante mí, roja, borrando todo menos a sí misma. Tomaba todo de mí.

¡No! ¡No aquí, no ahora! ¡Tenía que luchar por las personas que creían en mí! ¡Ahora no!

Capítulo 12: Doncella de Hierro

Llamas de dragón rojo… El Escudo de la Ira II se había convertido en algo completamente diferente. Lo apunté hacia la sombra oscura.

"¡Aaaaaarrrhhhhhhh!"

Cuando grité el aire alrededor de nosotros pareció sacudirse y romperse—como si estuviera gritando conmigo.

"¡Yaaaaaaaaaaaaa!"

El Devorador de Almas Interdimensional apartó su vista de Filo y fijó sus ojos en mí.

Esto no era bueno. Comparado con la última vez que usé el Escudo de la Ira, la emoción era mucho más fuerte. Sentí que estaba perdiendo el control.

¿Era debido al crecimiento del escudo? ¿Era este "crecimiento" que había sido mencionado?

Ugh… Mi visión estaba tambaleando.

"Naofumi-sama."

De pronto, sentí un toque suave, debe haber sido Raphtalia.

No podía… No podía perderla aquí.

Había personas ahí afuera—personas que dependían de nosotros para detener la ola. No podía permitirme ser tragado por la ira y el odio. ¡No podía decepcionarlos!

Aparté la sombra oscura y sacudí mi cabeza para aclarar mi visión.

El enemigo estaba ante mí. Lo miré y me preparé.

"¡U-uaaahhhhhhhh!"

¿¡Ugh!?

Me di la vuelta, y por alguna razón, Filo estaba sumergida en llamas oscuras.

"¡Gaaaaaaah!"

Sus ojos eran afilados como los de un ave de rapiña. Ella corrió hacia el enemigo y lo pateó con fuerza.

Deber haber sido porque se había comido el núcleo de dragón que yo había usado en mi escudo.

Filo se giró hacia el Devorador de Almas y lo pateó de nuevo.

“¿¡Yaaaaa!?”

Parecía que sus ataques eran efectivos.

Pero también parecía que era incapaz de distinguir al enemigo real. Ella se giró hacia otro monstruo al azar en el área y comenzó a atacarlo en su lugar.

“Ugh…”

El escudo estaba amenazando con consumirme.

Corrí hacia el Devorador de Almas Interdimensional y lo hice retroceder con mi escudo.

Hizo rechinar sus dientes hacia mí, arañando mi escudo—pero yo no estaba recibiendo daño.

Perfecto.

El Escudo de la Ira II tenía las Llamas Malditas Automáticas. Era un contraataque que respondía a los ataques enemigos con una maldición poderosa, una que reduciría a cenizas al enemigo.

Sentí las llamas malditas creciendo dentro de mí. Ellas emergieron de mi cuerpo y engulleron al Devorador de Almas.

“¡Yaaaaaa!”

El Devorador de Almas Interdimensional gritó de dolor, pero las Llamas Malditas Automáticas no eran tan fuertes como para quemarlo completamente.

El capitán esqueleto, el kraken, y los cañones del barco, concentraron sus ataques en mí.

“¡No lo creo! ¡Espada de Estrella Fugaz!”

“¡Lanza de Estrella Fugaz!”

“¡Arco de Estrella Fugaz!”

Ren, Motoyasu, e Itsuki habían recuperado su compostura, y todos liberaron una lluvia de habilidades hacia los enemigos ante ellos. Luego se dieron la vuelta hacia el Devorador de Almas Interdimensional.

Ellos lo estaban intentando, y sus ataques dieron en el blanco y funcionaron—pero ninguno fue lo suficientemente fuerte como para derrotar a sus enemigos. Los enemigos se recuperaban muy rápido.

¿No había otra forma?

Recuerdo que había otra habilidad. Aún no la había usado.

Cambiar Escudo (ataque) y Doncella de Hierro.

Ambas eran habilidades del Escudo de la Ira II. No sabía qué hacían, pero valía la pena correr el riesgo para descubrirlo.

Estaba bastante seguro de que el orden era Prisión de Escudos a Cambiar Escudo (ataque) a Doncella de Hierro.

Debía significar que ejecutar las habilidades en orden llevaría a alguna clase de reacción en cadena. ¿Podría ser alguna clase de habilidad de combinación?

"¡Prisión de Escudos!"

Me giré para ver al enemigo encerrado en una jaula hecha de escudos. Por suerte, quizás debido a que Ren y los demás habían atraído su atención, el Devorador de Almas había bajado la guardia.

Ahora estaba atrapado en la Prisión de Escudos.

El monstruo ahora estaba atacando la jaula directamente, y parecía que se iba a romper en cualquier momento.

No lo dejaría escapar. No podía desperdiciar la oportunidad.

"¡Cambiar Escudo (ataque)!"

El comando era el mismo que mi habilidad normal de Cambiar Escudo.

Apareció una lista de escudos nuevos de los que podía escoger.

Un escudo cubierto de agujas parecía la mejor opción. Estaban el Escudo de Aguja Animal y Escudo de Aguja de Abeja para elegir.

Elegí el Escudo de Aguijón de Abeja.

"¡…!"

Todos los escudos que formaban la jaula de la Prisión de Escudos de pronto se transformaron en Escudos de Aguijón de Abeja, con sus agujas hacia el interior de la jaula, y el monstruo recibió daño.

Las paredes se estaban incrustando en el interior del monstruo.

¡Doncella de Hierro!

Estaba listo para usar la habilidad, cuando una frase apareció en mi cabeza.

"El castigo que he elegido infligir a los criminales estúpidos ante mí es llamado la Doncella de Hierro. ¡Serán atravesados desde todas las direcciones, envueltos en sus propios gritos, y probarán el verdadero dolor!"

"¡Doncella de Hierro!"



Grité para activar la habilidad, y un instrumento de tortura gigante hecho de hierro apareció en el aire. Su puerta se abrió, y la Prisión de Escudos completa fue jalada hacia su interior.

Con la puerta abierta, pude ver que el interior estaba lleno con puntas largas como clavos y la víctima dentro tendría que prepararse para ser atravesado por ellos.

Cuando se cierren las puertas, quien esté adentro sería empalado de todas las direcciones.

La Prisión de Escudos se desintegró, la puerta se cerró de golpe, y el enemigo fue empalado antes de siquiera ser capaz de gritar.

Hubo un sonido metálico fuerte, y la puerta de la Doncella de Hierro se abrió. El Devorador de Almas dentro había sido atravesado tantas veces que parecía un panal de abejas. Debilitado, intentó escapar.

Pero…

La puerta se cerró de nuevo, y el Devorador de Almas fue empalado por las espinas una vez más.

Al mismo tiempo, mi barra de SP bajó a cero.

¿La habilidad usó todo mi SP?

A la Doncella de Hierro se le acabó el tiempo, el poder, o lo que sea, ya que el dispositivo de tortura desapareció.

"Uff…Uff…"

"Vaya…"

Todos estaban murmurando, sin aliento.

El Devorador de Almas Interdimensional fue acribillado por los clavos, y claramente estaba muerto.

"¡Ganamos!"

Traté de controlar mi respiración irregular, y cambié mi escudo de vuelta al Escudo de Víbora de Quimera. Tendría que encontrar una forma de controlar a Filo. Estaba corriendo por todos lados violentamente.

Con el incremento de poder del escudo, aparentemente no era capaz de usarlo por mucho tiempo.

"¿Eh? Fiu…"

Probablemente debido a que el Escudo de la Ira II había desaparecido, Filo volvió lentamente a la normalidad. Ella se sentó exhausta.

"Fiu…"

"Lo hiciste."

"Eso creo."

"¡Oh cielos! ¿¡Qué sucedió!?"

Me di la vuelta a tiempo para ver a Raphtalia correr hacia mí, y Filo colapsando del cansancio.

"¿Detuvimos la ola?"

"¡Estoy cansada!"

Tanto Ren como Motoyasu, e Itsuki me estaban mirando. Me miraban con envidia.

"Perdimos esta vez, pero la próxima vez las cosas serán diferentes."

"¿Qué fue eso? Después de decir todo eso de que no sabías nada acerca del mundo, diste una muy buena pelea."

"No estuviste en la pelea tanto tiempo, por lo que todavía tenías toda tu energía."

¿Acaso Itsuki tuvo el descaro de decir algo así? Él viajó por el mundo sin destacar, haciendo todas esas misiones en secreto, ¿y tenía el descaro de llamarme perezoso?

"Sin embargo, ahora hemos… ¿¡…!?"

¿Qué demonios? De pronto tuve un mal presentimiento. Cada músculo de mi cuerpo estaba tenso.

Parecía que Ren, Motoyasu, e Itsuki también lo sintieron. Estaban mirando por todo el barco con nerviosismo.

Uno de los miembros del grupo de Itsuki fue sobrepasado por el miedo. Él cayó al suelo. Había una sensación de pavor muy fuerte. Era tan fuerte que el Devorador de Almas que habíamos derrotado ni se le comparaba.

¿Qué estaba pasando?

Hubo un estruendo, y la sombra de una persona cayó sobre nosotros.

¿Era otro enemigo? Esto se estaba poniendo ridículo. ¡Ya no tenía fuerzas!

"¿Todos ustedes se sienten amenazados por estos pequeños monstruos? Se ve que entre ustedes solo hay un héroe de verdad."

Ella estaba usando un kimono de un negro profundo que estaba bordado con plata. En mi mundo, parecía el tipo de ropa con la que un pariente cercano iría a un funeral.

Todo este mundo parecía ser del estilo de la edad media europea, así que era extraño ver a alguien en kimono.

Su cabello era largo y negro.

Parecía ser japonesa, pero de alguna forma algo fantasmal.

Era como… Era difícil de describir, pero ella brillaba ocasionalmente, como si fuera semi-transparente.

Ella sostenía un abanico como arma. Sin previo aviso una lluvia de luz salió de él, volando hacia nuestras cabezas.

Todos nos dimos la vuelta para ver lo que estaba pasando, solo para ver a la luz colisionar con otro Devorador de Almas Interdimensional que se estaba levantando detrás de nosotros.

"Preferiría luchar sin tu interferencia. La próxima batalla tiene una importancia sublime."

"Qué…"

El Devorador de Almas cayó sobre la cubierta, muerto, de un solo ataque.

No podía ser verdad. ¿¡Nosotros habíamos usado todo nuestro tiempo y energía en un Devorador de Almas, y ella lo había matado con un solo ataque!?

La mujer entrecerró sus ojos y me miró directamente al hablar.

"Bueno, por lo que vi en la última batalla, parece ser que tú eres un Héroe. Los otros parecían incapaces de luchar, pero tú eres diferente."

"Tal vez."

"¿Y cuál es tu nombre?"

"¿Me preguntas el nombre sin antes dar el tuyo?"

"Perdóname. Mi nombre es Glass. Si debo agregar no estaría mal que me consideres tu enemiga."

No iba a considerarla mi amiga.

“Naofumi.”

“Entonces Naofumi será. ¡Comencemos la verdadera lucha de la ola!”

La mujer llamada Glass abrió su abanico y arremetió hacia mí.

¡Maldita sea! ¡Acababa de usar la Doncella de Hierro, así que no estaba en condiciones de comenzar otra pelea!

Si usaba el Escudo de la Ira II tendría que luchar con su veneno. Apenas era capaz de contenerlo. Gracias a Raphtalia, había sido capaz de controlar las emociones venenosas del escudo, pero sentía cómo me acercaba al límite.

“¡No te dejaré!”

Ren, Motoyasu, e Itsuki prepararon sus armas y lanzaron sus habilidades hacia Glass.

“¡Espada de Estrella Fugaz!”

“¡Lanza de Estrella Fugaz!”

“¡Arco de Estrella Fugaz!”

Las tres habilidades volaron hacia Glass, pero ella solo miró hacia abajo y curvó sus labios ligeramente en una sonrisa.

“Qué lindo… ¡Formación Cero de Danza Circular, Flor Lunar de Nieve Reversa!”

Era mitad del día, pero el cielo rojo vino comenzó a brillar y a palpitar.

Venía un ataque. Corrí hacia Raphtalia y Filo y preparé mi escudo para protegerlas.

Miramos hacia el cielo para ver ahí una luna roja como la sangre, poderosa y en silencio, como si hubiera absorbido los gritos de sus enemigos.

Hubo un destello de luz roja y circular, y los otros héroes y sus grupos cayeron.

“¡GAAAAHHHHH!”



Algo como un tornado los levantó desde donde habían caído y luego los mandó a volar a través del aire.

"¡Ugh!"

Ellos cayeron nuevamente en la cubierta.

Maldición. Ellos sabían mucho del mundo, y todos eran de nivel alto. ¿Cómo podían caer tan fácilmente?

Pero si ella era tan poderosa como para derrotar a un Devorador de Almas de un solo ataque, ¿entonces cómo podríamos luchar contra ella?

Ya habíamos usado todas nuestras fuerzas, pero parece que esa pelea no había sido más que un calentamiento.

Había pensado que esto no era un juego, pero la diferencia entre nuestras fuerzas era tan evidente que no teníamos oportunidad.

Si esto FUERA un juego, asumiría que era una batalla que estaba obligado a perder, y esa derrota desencadenaría alguna clase de evento. Pero esto era la realidad.

Si perdíamos, no habría un evento secreto para salvarnos. La vida no era tan simple.

Además, las personas que sabían todo sobre el juego y habían ocupado ese conocimiento para subir de nivel habían sido derrotadas—así como así.

Yo había gastado mi tiempo tratando de ganar dinero. ¿Qué posibilidades tenía al enfrentarme a ella?

Aun así, no podía perder. Tenía que ganar, por Raphtalia. Por Filo.

"Qué patéticos. Siento lástima por sus Armas Sagradas. Deben estar llorando."

Su arma era un Abanico de Hierro. Ella lo sostenía abierto con ambas manos, y su estilo de pelea lucía como una danza.

"Esto ciertamente es inesperado."

"¡Maestro, esa mujer es muy fuerte!"

Todas las plumas de Filo estaban de punta.

"Es verdad. Puedo sentir su poder incluso desde aquí. Ella es mucho más fuerte que nosotros."

La cola de Raphtalia estaba levantada y esponjosa. Ella seguramente estaba tratando de controlarse.

Corrí hacia los héroes caídos, y miré hacia Perra que estaba desmayada.

Estos héroes de los que ella había dependido eran como juguetes para Glass.

¿Pero qué se supone que debíamos hacer?

Honestamente, la Doncella de Hierro había usado todo mi SP. Por lo menos, necesitaba una forma de recuperarlo.

Eso es. Motoyasu malcriaba a Perra. Tal vez ella tenía alguna clase de herramienta que podría serme útil. ¿O quizás tenía uno o dos objetos buenos?

Ahí. Ella tenía Agua Mágica y Agua Sanadora de Alma. Esta Perra egoísta.

El primer objeto recuperaría toda la magia usada por un hechizo, y el otro recuperaría todo el SP usado por una habilidad.

Bueno, el Agua Sanadora de Alma era tan costosa que nunca tuve la oportunidad de probarla. Pero había oído que incrementaría tu concentración, y que eso haría tu magia más poderosa.

Decidí tomar el Agua Sanadora de Alma. Tenía un sabor parecido a las bebidas nutricionales que yo hacía, pero mientras la tomaba podía ver mi barra de SP siendo restaurada.

Sí, así que de verdad recuperaba el SP. Pensándolo bien, Ren y los otros habían estado usando una habilidad tras otra, así que debían tener una forma de recuperar su propio SP.

“¡Naofumi-sama!”

Raphtalia me vio hurgando en los bolsillos de Perra y me gritó.

Pero en serio, ellos no estaban luchando, y yo realmente no tenía otra opción.

“Qué vulgar. ¿Y te haces llamar un Héroe?”

“Estoy bien con ser vulgar. Esta mujer ha hecho cosas más que *vulgares*. No soy muy amigo de ella.”

“¡Maestro, se ve como un tipo malo!”

“Cállate.”

“El enemigo habla con confianza, no sé qué decir.”

Raphtalia suspiró. El enemigo parecía estar hartándose de nosotros.

"Ella no está de nuestro lado, pero no está equivocada."

"Como sea."

Me paré delante de los otros héroes, y Glass se preparó para luchar.

Ellos no eran capaces de luchar por su cuenta, así que no había nada que pudiera hacer para involucrarlos más en la batalla. Glass también parecía entenderlo. Ella también tenía ese carácter como de samurái estoico. Probablemente solo quería luchar con quienes serían capaces de desafiarla.

"Muy bien. ¡Creo que nuestra plática se ha extendido lo suficiente!"

Ella abrió su abanico y vino directo hacia mí.

¡Era rápida! Levanté inmediatamente mi escudo. Justo a tiempo—bloqueé su ataque con mi escudo, y reverberó con un sonido metálico.

¡Maldición! Era muy pesado. Ella solo había atacado una vez, pero el golpe había sacudido mi brazo del escudo hasta que se adormeció.

Su ataque era más fuerte, mucho más fuerte, que incluso los ataques del Dragón Zombi. Si ella podía liberar un ataque tan fuerte con su abanico, entonces Raphtalia y Filo estarían en serios problemas.

"¡Raphtalia! ¡Filo! ¡Cuidado! Es muy fuerte."

"¡Entendido!"

"¡Bien!"

"Soy la fuente del poder. Escucha mis palabras y compréndelas. ¡Protégelas!"

"¡Guardia Veloz!"

Recité magia de apoyo sobre ambas, y la batalla se reanudó.

"Si luchamos aquí, los Héroes caídos estarán en el camino. Mis principios no toleran intervenciones innecesarias en nuestra lucha noble. Vayamos a otro lugar."

Como si hubiera entendido mis intenciones reales, ella bajó del barco. Nosotros la seguimos.

***

"Este parece un lugar donde nuestra batalla no será interrumpida. ¡Aquí voy!"

Si el ataque del abanico daba en cualquier lugar donde no fuera capaz de cubrir con mi escudo sería lo suficientemente poderoso como para atravesar mis defensas, causando dolor y dejando una herida. Si tuviera la oportunidad recitaría Sanación Veloz para cubrir el daño recibido. Pero había muy poco tiempo.

Sus ataques llegaban rápidamente y con fuerza. Más que nada, ella era inteligente. No era como luchar con un monstruo. Ella comprendió que sus ataques no eran tan efectivos sobre mí, por lo que fijó a Raphtalia y Filo como sus objetivos.

"¡No te dejaré!"

Usé la Prisión de Escudos. La mandé hacia donde Glass estaba de pie.

"¡Ja! Patético."

Glass destruyó la Prisión de Escudos con un movimiento de su mano.

Pero ese no era mi plan real.

La razón por la que había usado la Prisión de Escudos era…

"¡Hiyaaa!"

"¡Toma esto!"

Para que no fuera capaz de ver llegar los ataques de Raphtalia y Filo.

"¡Ugh!"

Los ataques de Raphtalia y Filo cubrían un rango mayor al que Glass podía defender con su abanico, y donde conectaron produjeron una lluvia de chispas.

"Así que estás usando tácticas de batalla similares. Esto es mucho más interesante que los otros Héroes."

Ella era rápida para contraatacar. Su abanico se abrió y cortó hacia Raphtalia.

¡No dejaría que eso pasara!

Salté en frente de Raphtalia justo a tiempo y la protegí. Recibí el ataque con mi escudo, el cual activó la habilidad de contraataque Colmillo de Serpiente (medio), y mi escudo mordió profundamente al enemigo.

"¿Crees que un ataque tan simple como ese va a derrotarme?"

No parecía que el veneno funcionara en ella. Luego de recibir el ataque de Colmillo de Serpiente, no parecía impresionada.

Por supuesto que conocía su defensa al haberla visto desviar los ataques de Raphtalia y Filo con su Abanico de Hierro.

Sin embargo, ella era demasiado poderosa. Sus ataques eran muy fuertes.

El hecho de que ella hubiera derrotado a los otros héroes tan rápido probaba cuán poderosa era en realidad.

Honestamente, no podía imaginar una versión de esta lucha en la que terminara con nuestra victoria. Incluso si podía seguir con las sanaciones, no veía una forma de derrotar a Glass. No éramos lo suficientemente fuertes.

"¡Maestro, mire mi magia!"

Filo entrelazó sus manos y corrió directamente hacia Glass.

"¡Haikuikku!"

Ella había usado eso cuando estaba luchando con el Devorador de Almas Interdimensional. Era una técnica poderosa que le permitía moverse más rápido.

Por un segundo, solo un segundo, Filo no fue más que una mancha.

Cuando golpeó al enemigo su ataque fue tan fuerte que hizo vibrar el aire, y sentí el impacto a través de mi escudo.

"Ugh… ¡Esa persona es muy dura! ¡Ella recibió mi ataque y no salió volando!"

"Si, fuiste capaz de patearme ocho veces en ese segundo. Desafortunadamente no eres lo suficientemente fuerte."

¿Qué? ¿Quería decir que ella era capaz de seguir los ataques de Filo?

Glass se giró rápidamente, como haciendo una pirueta, y abrió su abanico, cortando hacia Filo. Ella era nuestra enemiga, pero no pude evitar admirar sus movimientos agraciados. Ella recibió los ataques más fuertes de Filo sin siquiera pestañear.

"¡Filo! ¡Una vez más!"

"¡No puedo! ¡No tengo más magia, y necesito tiempo antes de atacar otra vez!"

¿Así que ese era su ataque final secreto? Supongo que tampoco había sido capaz de ejecutarlo seguido durante la última lucha.

No lucía bien. Nos estábamos quedando sin opciones.

Mientras Filo mantenía ocupada a Glass, Raphtalia había logrado llegar detrás de ella y dar un ataque sorpresa. Ella apareció de la nada, por lo que debe haber usado magia para ocultarse.

"¡Ahora! ¡Filo!"

Ella había esperado el momento perfecto—en el cual Glass expusiera una debilidad. Glass de seguro recibiría un gran daño si fuera atacada desde tan cerca.

Y aun así…

"¿Qué estás haciendo?"

¡No! Raphtalia se había escabullido detrás de Glass y apuntó su ataque hacia su espalda, pero Glass lo detuvo sin siquiera darse la vuelta.

"Es inútil."

Glass se veía algo decepcionada. Ella suspiró y luego agitó su abanico, desviando la espada de Raphtalia. Su movimiento fue tan suave como el de una brisa, pero el sonido de su abanico contra la espada demostró la fuerza que llevaba.

¡Clang!

"Qué…"

La espada de Raphtalia… ¿¡se rompió!?

¿Qué tan fuerte era esta mujer? Claro, por mucho tiempo los Abanicos de Hierro habían sido conocidos por ser capaces de romper espadas—¿pero pensar que ella lo podía hacer tan fácilmente? Había recitado Guardia Veloz sobre mí mismo y cambié a mi escudo más duro, pero incluso con eso apenas podía detener sus ataques.

Ahora solo Filo tenía oportunidades de derrotarla. Pero no era lo suficientemente fuerte.

"Ugh…"

Raphtalia retrocedió para hacer algo de distancia entre ella y el enemigo. Luego sacó otra espada pequeña que había estado guardando. ¿Tenía alguna oportunidad?

"¿Acaso esta es toda tu habilidad? Para ser honesta, había esperado una lucha mejor de ti."

"Eso es lo que consigues al asumirlo. ¡Hemos estado dando lo mejor todo este tiempo!"

“Qué lástima.”

Todo el cuerpo de Glass comenzó a emitir luz.

¡No! ¡Ese era el ataque que había derrotado a los otros héroes!

“¡Raphtalia, Filo!”

Glass comenzó a girar, como si estuviera bailando. Solo había un segundo—¡apenas nos podríamos mover a tiempo! Raphtalia y Filo se ocultaron detrás de mí.

“¡Prisión de Escudos!”

Me fijé a mí mismo como objetivo, e inmediatamente fuimos envueltos en una jaula mágica hecha de escudos.

Esta era la otra forma de usar la Prisión de Escudos. No era solo para detener al enemigo. También podía usarla para protegernos.

Las paredes de los escudos nos protegerían mientras estuviéramos dentro.

Dentro de mis habilidades, la Prisión de Escudos tenía la estadística de defensa más alta.

“¡Formación Cero de Danza Circular, Flor Lunar de Nieve Reversa!”

Hubo un viento poderoso, y una lluvia de Abanicos de Hierro sonoros destruyeron la Prisión de Escudos.

“Ugh…”

El ataque era increíblemente fuerte. Si destruía la Prisión de Escudos y nos hería, entonces era natural que hubiera diezmado a los otros héroes.

“¿Están bien ustedes dos?”

“Si…”

“¡Duele!”

Me di la vuelta para ver que ambas estaban sufriendo por el ataque. Apliqué rápidamente ungüento sanador a mis propias heridas. Ellas estaban dentro del rango efectivo de la habilidad, así que el ungüento también funcionó en ellas, sanando sus heridas.

“Impresionante. Que estés de pie luego de mi ataque habla de tus capacidades defensivas.”

El tornado desapareció, y el enemigo caminó en nuestra dirección.

"Estoy tan feliz de que nos hayamos ganado tu aprobación."

Estábamos hechos pedazos y cansados, pero aún no habíamos perdido.

"¿Qué sigue? ¿No vas a usar ese escudo de llamas de antes?"

¿Ella pensaba que me estaba conteniendo?

O, no era tan así… Era como si ella quisiera que yo usara el Escudo de la Ira II.

¿Qué debería hacer? ¿Seguir luchando una batalla perdida? ¿Hacer que Filo salga corriendo y usar el Escudo de la Ira II sabiendo que me consumiría?

Si de todas formas íbamos a perder, ¿debería aceptar las consecuencias de usarlo?

"Bien. ¡Pero no sabes en lo que te estás metiendo!"

Cambié al Escudo de la Ira II.

"¡Gaaaaahhhhh!"

Filo corrió hacia Glass y desató una furia de patadas.

"Tus ataques son más fuertes que antes, pero desafortunadamente…"

Glass ni siquiera cambió su postura.

Todas las patadas de Filo habían conectado, pero Glass las recibió sin inmutarse.

"¿Cuál es el punto?"

Ella usó su abanico para mandar a volar a Filo.

"¡Gah!"

Ella apenas la había tocado, pero Filo voló cinco metros por el aire.

"Ugh…"

¿Qué tan fuerte era esta mujer? Si esto fuera un juego, habría esperado que el mensaje inevitable de "evento perdido" ya hubiera aparecido.

"Ugh…"

Pero yo todavía estaba de pie.

Estaría bien. Sin importar cuán poderoso sea el odio que pueda consumirme, nunca sería capaz de hacerle frente a los sentimientos que tenía hacia aquellos que creían en mí.

Pero si lo dejaba continuar por mucho tiempo, sería peligroso.

Sudor frío cayó por mi cara, pero de todas formas di un paso al frente, haciendo que Raphtalia se apartara.

“Naofumi-sama… ¿Está seguro?”

“Sí, puedo controlarlo.”

Seguí caminando hasta que estuve cerca de Glass. Todavía quedaba algo de Agua Sanadora de Alma en la botella que había tomado de Perra. Me la bebí y recuperé mi SP.

De pronto sentí que podía concentrarme. Me sentía fresco. Me sentía como si pudiera evitar por completo que el escudo me consumiera.

“Por favor muéstrame lo que tienes.”

“¡Estoy malditamente seguro de que lo haré!”

Su abanico se abrió y cortó hacia mí.

Sí, este ataque era mucho más fuerte que el Escudo de Víbora de Quimera. Preparé mi escudo.

Las Llamas Malditas Automáticas se activaron, centrándose en mí.

Las llamas quemaban con una intensidad proporcional a mi ira. Pero había logrado controlar mi ira, así que eso probablemente limitaría el poder del contraataque.

Pero aun así las llamas estaban malditas. Raphtalia se apartó al ver las llamas.

Un momento después el Escudo de la Ira II explotó en llamas negras, elevándose en espiral hacia el cielo. Glass retrocedió.

“¿¡Qué!?”

Pero ella no estaba preocupada. Ella estaba de pie ahí, como si el viento le estuviera dando un masaje.

¿Podría ser? Las Llamas Malditas Automáticas eran el contraataque más fuerte que había visto. ¿Acaso estaba recibiéndolas sin siquiera preocuparse?

¿¡Qué tan resistente era esta mujer!?

“¿Por qué sigues jugando?”

¡Maldición! ¡Ella era demasiado fuerte! ¡Ni siquiera el Escudo de la Ira II podía hacerle frente!

"¿Eso es todo lo que tienes? ¡Ruptura de Danza Circular, Grieta de Caparazón de Tortuga!"

Ella hizo retroceder su Abanico de Hierro y luego lo empujó con fuerza en mi dirección. Emitió algo como una flecha afilada de luz.

¡Maldita sea! Levanté mi escudo y lo sentí vibrar por el golpe pesado y sonoro. Todo mi cuerpo estaba adolorido.

Había recibido daño, incluso a través de mi escudo.

"Ugh…"

"¿Así que puedes absorber un ataque con tanto poder? Impresionante."

Era difícil concentrarse por el dolor. Pero no podía perder el control. No ahora.

"Ese fue un buen ataque."

Debió haber sido un ataque penetrante. Algunas veces aparecían en los juegos.

Había una posibilidad de ignorar la defensa del enemigo. Algunos ataques incluso harían más daño a enemigos con una defensa alta.

¿Eso fue lo que los otros héroes quisieron decir cuando dijeron que los escuderos se volvían menos efectivos con el tiempo?

Los puntos de experiencia en los juegos en línea tendían a ser más difíciles de conseguir a medida que subías de nivel. No sabía el tipo de juego con el que los otros héroes estaban familiarizados, pero en cuanto a los juegos que yo había jugado, podía pensar en algunos ejemplos en los que podía ser verdad.

El primero era el más simple. El poder de los ataques enemigos eventualmente superaría las habilidades defensivas del escudo.

El siguiente estaba basado en la evasión debido a que mientras subías de nivel había más y más enemigos que podían matar de un solo golpe.

El último era en los juegos con poder de fuego, ya que los escuderos no eran para nada útiles en comparación con la habilidad de abrumar a tu enemigo rápidamente con tu poder de ataque.

Había pensado en muchas razones por las que todos miraban en menos a los escuderos, pero ninguna de ellas parecía ser el caso en este mundo. No podía deducirlo, pero no tenía más opción que seguir avanzando.

Lancé Sanación Veloz sobre mí mismo para curar mis heridas.

“He descubierto la debilidad de tus ataques.”

Glass habló con una confianza extravagante.

“Las llamas negras aparecen en respuesta a ataques en tu vecindad inmediata. Si eres atacado desde la distancia no se activarán. Luego le gritas a tus subordinados para indicar el objetivo.”

Maldición. Ya lo había descubierto todo. Ella era una *bushi*[2] real. Y sus poderes de observación eran agudos.

Hace dos olas fue una bestia negra; luego una quimera. Esta vez era algo inteligente. Una persona.

¿Qué eran estas olas? ¿Acaso no eran solo desastres naturales?

“Así que eso es todo lo que debo hacer para ganar. Derroto a tu grupo, y luego te ataco a distancia. Sería muy fácil. Pero honestamente, tal estrategia ni siquiera es necesaria en una lucha como esta.”

“Ugh…”

“Ven hacia mí con tu ataque más fuerte.”

Era como si estuviera jugando conmigo. Ni siquiera se veía como si se estuviera preparando para esquivar mi ataque.

Sabía por qué. Era porque estaba jugando conmigo.

Si ella le hacía frente a mi ataque más fuerte y recibía toda la fuerza de él sin inquietarse, esa era su forma de humillarme.

Pero yo no iba a perder tan fácilmente. ¡No podía!

“¡Ya cállate! ¡Prisión de Escudos! ¡Cambiar Escudo (ataque)!”

Glass fue atrapada inmediatamente en la Prisión de Escudos, y los escudos rápidamente se convirtieron en escudos que la atacarían.

[2] Se refiere a un samurái.

Y luego…

“¡Doncella de Hierro!”

Usé mi habilidad más reciente—una muerte instantánea.

Una cámara de hierro gigante, con forma de mujer, apareció en el cielo y jaló en su interior a la Prisión de Escudos. La puerta se cerró, y los escudos mismos fueron atravesados.

“¿¡Como estuvo eso!?”

Pero…

“Eres más fuerte de lo que esperaba.”

La puerta se abrió completamente, y Glass estaba viva y bien en su interior.

La Doncella de Hierro no la había dañado mucho, y se disolvió en pequeñas partículas antes de desaparecer.

Desapareció, dejando a Glass de pie ahí sin un solo rasguño.

Como si nada hubiese pasado.

“Pero…”

No había otras opciones.

“Muy bien, consideraremos esta ola terminada—y hemos salido victoriosos. No te guardo rencor. Sin embargo…”

Antes de que terminara su discurso, el icono de la cuenta regresiva del reloj de arena cambió rápidamente en la esquina de mi visión.

00:59

Un nuevo conjunto de números apareció.

“¿El tiempo? Pero es mucho más pronto de lo que…”

¡Ahora! Raphtalia igualó mi respiración y lanzamos rápidamente un hechizo.

“¡Luz Veloz!”

Una bola de luz apareció justo en frente de Glass—luego explotó en un gran destello de luz.

Glass estaba paralizada por el destello, y se quedó quieta por un momento.

Cambié inmediatamente al Escudo de Víbora de Quimera y corrí hacia Filo. Ella se había puesto de pie, lista para enloquecer, pero recobró el sentido rápidamente.

“¡Sácanos de aquí!”

“¡Esperen!”

“No subestimes su velocidad. Saldremos de aquí sin problemas.”

“¿Vas a quebrantar las reglas de las olas? ¡No puedo permitir que hagas tiempo de esa forma!”

“¡Estoy cansado! ¿¡Qué es lo que quieres!?”

Asumo que ella no esperaba luchar seriamente.

Si la Doncella de Hierro no funcionaba entonces no tenía más opciones.

“Muy bien. Es una lástima, pero creo que ya no nos queda tiempo.”

Glass caminó hacia la grieta gigante. Antes de entrar se detuvo y luego se giró.

¿Qué? ¿Qué quería decir?

“Me retiraré por ahora, pero no tendrás tanta suerte la próxima vez. No olvides que NOSOTROS somos quienes saldremos victoriosos de las olas. Si esa era tu fuerza verdadera, es solo una cuestión de tiempo.”

Qué quiso decir con, “¿nosotros?” Ella lo decía como si fuera alguna clase de competencia.

No entendía. Pensé que las olas eran algo natural y que iban a destruir el mundo.

Aunque pensándolo mejor, comprendí que nadie parecía saber mucho sobre las olas. Teníamos que descubrir lo que eran. Por lo menos, habíamos descubierto que el enemigo era inteligente, y una fuerza que debíamos tener en cuenta.

Basura y su Perra realmente me estaban retrasando. Acabábamos de descubrir quién era nuestro verdadero enemigo, con quién debían luchar los héroes.

Cielos… enemigos, a donde quiera que mire, ¡más enemigos!

“Naofumi. Recordaré tu nombre. Lame tus heridas y espera mi regreso.”

“No te molestes en aprender mi nombre. No estamos planeando perder contigo.”

Ella asintió, satisfecha. Luego mató a un Devorador de Almas que se había estado escondiendo cerca de la grieta antes de dar un paso dentro y desaparecer.

¿En serio mató a su aliado? Glass era una humana, ¿así que no estaba del lado del Devorador de Almas?

Con la retirada de Glass las grietas se cerraron, y al mismo tiempo la cuenta regresiva del reloj de arena desapareció de mi visión.

“Fiu…”

“Logramos salir con vida, pero ¿quién era esa mujer?”

“Ni idea.”

“¡Fiiiiiu!”

Filo estaba sin energías, y se dejó caer al suelo. Por un segundo quise unirme a ella.

“Bueno, logramos terminar la ola.”

“Lo hicimos.”

“¡Estoy cansada!”

“Yo también. Dejemos a los héroes donde están y recojamos el botín.”

Honestamente, había sido una derrota horrible. ¿Cómo podríamos haber sabido que el enemigo era tan fuerte? Si no podíamos ganar a pesar de conocer todos los secretos del juego, ¿qué esperanza teníamos?

¿Y qué era esa cuenta regresiva que apareció al final?

Sin embargo, necesitábamos hacernos más fuertes antes de la llegada de la próxima ola.

Estaba tan claro como el día. Si no subíamos de clase, no sobreviviríamos a la próxima ola.

Aun así, los otros deben haber subido de clase—y aun así fueron derrotados. Necesitábamos algo más, alguna clase de ventaja decisiva.

Y así terminó la tercera ola de destrucción, y logramos salir de ella con vida.

Capítulo 13: Caminos Separados

Regresamos al barco fantasma donde habíamos luchado contra el Devorador de Almas Interdimensional. Tal vez debido a que el enemigo había sido derrotado, el barco estaba de costado en el suelo. Los héroes y sus grupos también estaban ahí, inconscientes.

Los soldados voluntarios y los aldeanos estaban de pie a su alrededor, aparentemente los habían estado protegiendo. Ellos no deberían haberlo hecho.

Finalmente, era hora de la mejor parte de este desastre: Agregar los materiales al repertorio de mi escudo. Desafortunadamente, las Sombras de Duende de Asalto y las Sombras de Hombres Lagarto eran solo eso, sombras. Por lo tanto, no quedaron materiales para que los absorbiera. Bueno, había un pequeño grupo de materiales fantasmales, pero solo fui capaz de desbloquear un escudo nuevo con ellos.

Escudo Sombrío
Habilidad bloqueada: bono de equipo: resistencia a la oscuridad (baja).

Había otras cosas, pero solo desbloquearon bonos de estadísticas, así que solo las ignoraré por ahora.

Todo lo que quedaba era el Devorador de Almas Interdimensional.

“Oooh. ¡Delicioso!”

“No te lo comas.”

Filo lo había tomado y estaba a punto de ponerlo en su boca cuando la detuve. Era evidente lo que había hecho que se volviera loca y violenta. Como sea que lo vieras, debió haber sido por haberse comido el núcleo de dragón.

“¡Vamos!”

Estiré las manos y tomé el material de las manos de Filo, pero por alguna razón se escurrió de mis dedos instantáneamente y cayó al suelo.

“¿Cómo lo sostuviste?”

“Lancé magia de viento en mis manos.”

“¿En serio?”

¿Así que no podía tomar al pescado solo con las manos? Eso era extraño.

"¿Está todo bien?"

Los soldados voluntarios vieron la cara de confusión que yo estaba haciendo y se acercaron para ayudar.

"Ah, sí. Solo le estaba preguntando a Filo cómo era capaz de sostener a este monstruo."

"Estos monstruos no tienen cuerpos físicos. Para poder tocarlos necesita usar algo que tenga propiedades mágicas."

"¿Qué?"

"Es bastante conocido. Héroe del Escudo, ¿no sabía sobre eso?"

"No."

"Ah, bueno, los monstruos sin cuerpos físicos son muy raros, así que probablemente nunca se había podido cruzar con uno."

"¿Entonces alguno de ustedes tiene un arma con propiedades mágicas que pueda usar? Me gustaría cortar esta cosa."

El soldado preguntó en su grupo si alguien tenía un arma así, y encontró a una persona cuya arma tenía algunos materiales mágicos baratos en ella. Me la prestaron, y corté el pescado.

Filo me había dicho cómo había lanzado la magia en sus manos, así que la copié. Tomé la cola y dejé que el escudo la absorbiera.

Escudo de Devorador de Almas
Habilidades bloqueadas: bono de equipo: habilidad "Segundo Escudo", resistencia espiritual (media), Resistencia a Ataques Espirituales (media), incremento de SP.
Efectos especiales: Devorador de Almas, Recuperación de SP (débil).

El escudo se desbloqueó solo con la cola, y no hacía referencia a otras partes—lo cual probablemente significaba que cortar más al Devorador de Almas no serviría de nada. Intenté dejar que el escudo absorbiera otras partes, pero no pasó nada.

¿Pero qué era este Segundo Escudo? La resistencia espiritual probablemente significaba que podría aguantar los ataques espirituales.

El efecto especial Devorador de Almas sonaba interesante. Espero que no signifique que yo podía comer almas. Eso no sonaba muy bien para mí.

Cambié lentamente la forma del escudo. Era como si estuviera hecho por completo del monstruo, de la cabeza del Devorador de Almas. Era un diseño extraño.

Y el Escudo de Víbora de Quimera tenía estadísticas de defensa más altas.

Si el efecto especial Devorador de Almas significaba que podía comer almas, entonces debería ser capaz de sostener al Devorador de Almas. Así que intenté tocarlo. Pero mis dedos no fueron capaces de tocar su carne.

Supongo que estaba equivocado. Bien. No estaba interesado en comer almas.

Probablemente era alguna clase de contraataque. Tal vez “comer el alma del enemigo” era en el sentido de que absorbería su SP.

Bien, siguiente, ¿qué era esta habilidad Segundo Escudo? La probé.

“Segundo Escudo.”

Escudo de Ataque Aéreo a Segundo Escudo.

Eso es lo que decía el icono parpadeando en mi campo de visión.

“¡Escudo de Ataque Aéreo!”

Esperé un momento para asegurarme de que el Escudo de Ataque Aéreo apareciera en el aire antes de continuar.

“¡Segundo Escudo!”

Apareció otro escudo.

Así que eso era. Hasta ahora solo podía utilizar un Escudo de Ataque Aéreo a la vez. Pero aparentemente ahora podía invocar dos. Probablemente había muchas maneras de utilizarlo, pero no me emocionaba demasiado.

Miré hacia los Devoradores de Almas Interdimensional restantes.

“De alguna forma quiero absorberlos a todos y no dejar nada para los demás.”

Pero nunca me lo perdonarían.

Además, si ellos no se hacían fuertes no sería bueno para nadie, sin mencionar para mí. Si tenía que luchar a su lado, ellos también tendrían que ser fuertes. Claro, en esta batalla definitivamente yo fui la estrella. Aun así, decidí dejar materiales para los demás.

"¡Maestro, déjeme comerme los que sobran!"

Filo gritó mientras una gran estela de saliva colgaba de su pico.

"No puedes luchar con la naturaleza."

Corté a través de la columna y tiré una cola hacia Filo. Ella se la tragó.

"¡Los huesos son tan limosos!"

"Espera. ¿Nos encontramos con algún limo?"

"Um…"

El resto de la conversación no fue interesante, así que la dejaré hasta ahí. Digamos que terminé enojado debido a que no pude usarlos para desbloquear escudos nuevos.

***

"¡Muy bien! Vamos a la siguiente aldea y veamos si podemos ayudarlos a reconstruir."

Habíamos terminado lo que vinimos a hacer. Así que los voluntarios y yo comenzamos a ayudar con la limpieza de los cuerpos y hacer reparaciones en la siguiente aldea.

Obviamente no íbamos a ser capaces de ayudar con todos los trabajos que debían ser hechos, así que nos concentramos en alimentar a los sobrevivientes y a tratar sus heridas.

"¡Se lo agradecemos mucho! ¡Haremos todo lo que podamos!"

Los soldados voluntarios escucharon mis órdenes y las obedecieron sin problemas. Supongo que eso significaba que ya no necesitaba dudar de sus intenciones.

Ya había pasado un día desde nuestra batalla larga y molesta—y finalmente llegaron los caballeros.

El líder de los caballeros estaba muy molesto debido a que había traído a los soldados voluntarios conmigo hacia la ola.

"¡Bastardo! ¿¡Crees que puedes robarme a mis subordinados y usarlos como un ejército privado!?"

"¡No es culpa del Héroe! Nosotros lo buscamos para ofrecerle nuestros servicios. Él solo aceptó nuestro ofrecimiento."

"¿Qué? ¿¡Y se hacen llamar soldados de Melromarc!? ¿¡Se han vendido al Escudo!?"

"Idiota. ¿Realmente te concentrarás en regañar a tus subordinados cuando estás rodeado por toda esta tragedia? ¿Tienes idea de qué tan malo podría haber sido el daño si ellos no hubiesen estado aquí?"

Los aldeanos se habían reunido para escuchar lo que estaba pasando. Todos asintieron ante mis palabras.

"Y solo para que lo sepas, esos otros héroes en los que confían tanto fueron derrotados durante la ola junto con sus grupos, y ahora están descansando en el edificio que está allá."

Nadie les dijo que lo hicieran, pero los aldeanos se habían reunido para llevar a los héroes inconscientes de vuelta a la aldea para que una enfermera pudiera cuidarlos. Ellos tenían la medicina que necesitaban, pero aún pasarían algunos días antes de que estuvieran recuperados por completo. Aun así, se estaban recuperando rápido, y probablemente despertarían antes de que termine el día.

"¡Apresúrense y tráiganme a los Héroes! ¡Los enviaré a un hospital de calidad!"

"Sus heridas no son tan graves como las de los demás aquí. Hay aldeanos en condiciones mucho más graves. ¡Deberías darles prioridad a ellos!"

"Debemos darle prioridad a los Héroes por el bien de nuestro gran país. ¡No, por el mundo!"

Este tipo de seguro estaba orgulloso de sí mismo.

Sin embargo, ya había asumido que se compartirían de esa forma, por lo que habíamos estado dándole prioridad al tratamiento de los aldeanos.

"Sí, sí. Como sea, ¡apúrate y sácalos de aquí! El resto de nosotros tenemos cosas que hacer."

"Escudo, espera."

Los alenté para que se fueran, pero los caballeros habían estado hablando de la situación con los soldados voluntarios, y ahora me estaban llamando.

"¿Qué pasa ahora?"

"Tu presencia es requerida en el castillo."

"No gracias. Eres una molestia."

"Tú VENDRÁS con nosotros."

Me gustaría verlos intentando forzarme. Teníamos cosas más importantes que hacer. ¿Por qué siempre estaban en mi camino?

Los ignoré y me di la vuelta para irme, pero los soldados voluntarios dieron un paso al frente, rogándome. Ellos se inclinaron hacia mí.

“Por favor, Héroe del Escudo. Por favor venga con nosotros.”

Ellos habían hecho todo lo que les había pedido y obedecieron todas mis órdenes. No parecía correcto ignorarlos ahora. Además, tenía que recoger el carro nuevo en la tienda de armas del Viejo.

“Cielos.”

Me rasqué la cabeza y me di la vuelta lentamente.

“Bien. Todo lo que debo hacer es ir con ustedes, ¿cierto? Se lo debo a estos soldados, esa es la única razón por la que lo hago.”

“¡Se lo agradecemos mucho!”

Todos estaban claramente agradecidos de que fuera con ellos. Yo asentí lentamente.

Y así todos nos dirigimos hacia el castillo.

***

Llegamos al día siguiente y entramos al castillo.

“Nos gustaría que tus compañeros esperaran en la otra habitación.”

“¿Nos trajeron todo este camino y luego las dejas de lado?”

Estos tipos me hacían enojar.

“¿Te importa si solo me voy?”

No era como si fueran a hacer algo bueno para mí. Todo esto era una pérdida de tiempo.

“No puedes irte. Tenemos que escuchar una gran cantidad de información de ti.”

“Les dije todo de camino aquí.”

Ya les había dicho acerca de cómo los héroes fueron derrotados y que nos quedamos solos para enfrentar al jefe final. Los soldados voluntarios habían visto todo lo que había pasado, a pesar de que fue a distancia, así que no había razón para dudar de lo que decía.

Basura podría estar tramando algo, pero si lo hacía solo tendría que salir corriendo.

Ahora era lo suficientemente fuerte como para pelear, y si Raphtalia y Filo estaban conmigo entonces debería ser capaz de enfrentar a cualquiera que nos persiga.

"¡Silencio! ¡Están frente al rey!"

La puerta hizo un chirrido mientras se abría, y fuimos dirigidos hacia el trono, donde Basura estaba sentado mirando severamente hacia nosotros.

Estoy seguro de que ya había sido informado de todo. Obviamente él estaba irritado por mi desempeño durante la ola.

"Escudo, es increíble imaginarlo, pero escuché que fuiste capaz de luchar contra la ola. En cuanto a mí, no creo ni una palabra de eso."

"¿Es así como expresas tu gratitud?"

"¡Insolente! Tengo una pregunta para ti—aunque no es que pueda confiar en tus palabras."

"¿Qué?"

¿Cuán horrible era este tipo? ¿Necesitaba expresar su desconfianza luego de cada palabra que decía?

"Escudo, escuché que has descubierto una fuerza que te ha hecho más poderoso que los otros Héroes. No lo creo, pero tienes la obligación de decirme si es verdad. Habla ahora. Aunque no es que te vaya a creer."

Él era tan transparente, qué idiota. Él estaba preguntando si yo era más fuerte que los otros héroes, pero no era lo suficientemente honesto como para preguntármelo directamente. Me hacía enfermar, ese Basura.

Aunque honestamente, no tenía idea de por qué Glass se había retirado luego de derrotar a los otros héroes.

Ella había malinterpretado que yo era el héroe más fuerte, y así comenzamos a luchar. Pero luego un contador indicando un tiempo límite apareció, y ella se retiró.

Podía ver que el contador del reloj de arena tenía algo que ver con lo que pasó, pero el resto era un misterio. ¿Qué habría pasado si el contador hubiera llegado a cero?

Quedaron muchas preguntas sin respuestas. Eventualmente seríamos capaces de encontrar las respuestas. Pero ahora no tenía tiempo para eso.

Pero, aun así. Podía ver lo que estaba pasando aquí. Me giré hacia Basura y sonreí, apuntando con mi dedo hacia el suelo debajo de mí.

"Si realmente quieres saberlo, arrástrate hasta aquí e inclínate ante mí."

El Rey Basura estaba tan conmocionado que se congeló por un momento. Su cara era para reírse. Desearía poder tomar una fotografía.

"¿Acaso tartamudeé? ¿Tus oídos están tapados? ¡Si realmente quieres saberlo, ven hacia aquí y pon tu nariz en el suelo!"

"Uh… Uh… Uh…"

"¿Por qué estás balbuceando como un mono? ¿O solo aspiras a ser tan sabio como un mono? ¡El rey es basura! Aunque no es como si creyera en las palabras de un mono."

Mientras me burlaba de él, su cara se puso roja y firme. Sus ojos me miraban, llenos de odio. ¿Saben qué? Se sentía genial.

"¡Bastardo!"

Basura rugió. Su grito hizo eco a través de los pasillos.

El primer enemigo era la ola, y el segundo era Basura. Pero no iba a perder contra Basura.

"¡No vuelvas a mostrar tu cara por aquí!"

"¡Tú eres quien me llamó! ¡De todas formas no tienes que pedirme que me quede!"

Y así le dije mi adiós final a Basura.

Capítulo 14: De Nuevo en el Camino

"¡Tendré tu cabeza!"

Basura no estaba contento con mi comportamiento.

"¡Jaja! ¿Me llevarás a la guillotina?"

Hubo un ruido de armaduras mientras los caballeros comenzaban a moverse lentamente hacia mí desde sus posiciones alrededor del trono.

"¿Acaso lo olvidaron? Fui yo quien derrotó al enemigo—el que fue capaz de derrotar a todos los demás héroes."

Preparé mi escudo y enfrenté a los caballeros. Ellos dejaron de moverse.

Después de todo, yo era un héroe. Todos ellos sabían que yo había sobrevivido a la ola donde los otros héroes habían caído, ¿entonces por qué se arriesgarían acercándose?

Incluso si estaba medio blofeando…

"¿¡Qué están haciendo!? ¡Maten a este idiota insolente!"

"Oye."

Me di la vuelta hacia él y hablé con un tono amenazante.

"¿No lo entiendes? Soy lo suficientemente fuerte como para entrar a este castillo, matarte, y salir de aquí sin ningún rasguño. Lo sabes, ¿no?"

"Uh…"

El Rey Basura se veía muy molesto.

"Si no me crees, puedo demostrártelo."

Había aprendido que algunos trucos y amenazas eran necesarios para negociar efectivamente en este lugar.

Tenía que usar las herramientas que tenía a disposición si quería restringir a Basura.

"Esos héroes en los que confías fueron derrotados por el enemigo—¡un enemigo que yo derroté! ¿Quieres hacer de mí tu enemigo?"

"Ughhhhh…"

Él estaba tan furioso que rechinaba sus dientes.

“La única razón por la que puedes hablar de esa forma…”

“Te mataré si tocas a mis compañeras de grupo.”

Pensé que sería mejor dejarle en claro la situación.

La Doncella de Hierro era una habilidad muy poderosa. Había derrotado al Devorador de Almas, así que sabía que era capaz de matar a alguien. Por lo menos podría usar las Llamas Malditas Automáticas y hacerles unas quemaduras serias.

La cara de Basura estaba pálida. Aparentemente al fin había comprendido su lugar.

“Basura, no me vuelvas a llamar o hablar de nuevo. Cuando las olas terminen, me iré de aquí. Hasta entonces, haré lo que deba hacer. Pero no te metas en mi camino.”

No pude hacer ninguna demostración cuando lo amenacé—pero tampoco podía usar mi carta de triunfo. Tenía que guardarla para cuando ya no tuviera más opciones. Si lo mataba ahora, no cambiaría nada. Quien sea que estaba controlando la situación desde las sombras solo aparecería y tomaría su lugar.

Aun así, si tuviera que luchar directamente con los otros héroes, no sabía si esa era una pelea que podía ganar.

Y si tenía que luchar con todos a la vez, de seguro perdería.

“Adiós.”

Me di la vuelta para dejar la sala del trono.

“¡No te perdonaré! ¡No te perdonaré! ¡¡¡¡¡Escudo!!!!!!”

Sus gritos se escuchaban en todo el castillo.

“¡¡¡Entonces somos doooosss!!!”

Grité mientras salía de la sala de trono.

***

Dejé el castillo y estaba bajando las escaleras cuando pasé al lado de una mujer que parecía ser de la nobleza.

Ella ocultaba su boca con un abanico, y estaba usando un vestido costoso. No podía ver toda su cara, pero podía notar que era bonita. ¿Me pregunto qué edad tenía? Probablemente estaba en sus primeros veintes. Su cabello era púrpura. Ese era un color extraño.

“Grazias por su gran trabajo, Zeñor.”

¿Zeñor? Mierda, casi me volteo a ver.

¿Mm? La mujer era seguida por la princesa menor.

“Ah.”

La ignoré y seguí caminando. No tenía nada que decirle a la hermana menor de Perra.

“Zeñorita Melty…”

“¡Lo sé, muchas gracias!”

Si, en ese momento no le di importancia, así que seguí caminando.

En ese momento ni siquiera habría pensado, ni en mis sueños más locos, que la princesa menor sería la llave para abrir la puerta de un cambio dramático.

Por cierto, Raphtalia y Filo estaban esperando por mí en una habitación. Aparentemente habían pensado que yo causaría problemas y estaban planeando venir por mí. No sabía si debería estar feliz de que me conocieran tan bien—o si debería molestarme.

Dejé el castillo, y la primera cosa que hice fue pasar a la tienda de armas para ver si el carro que había ordenado estaba listo.

“Hola Chico. El carro está listo.”

“Eso fue rápido. Viejo, de seguro eres rápido trabajando con metal. Haces todos los pedidos que te hago en muy poco tiempo.”

“Solo sé organizarme. Tengo amigos que de hecho ayudan con el trabajo. ¡De hecho yo no hice el carro!”

Sí, supongo que tenía sentido que un herrero local lo hubiera ayudado.

“Estaba pensando que tú eras uno de esos tipos que pueden hacer lo que sea por el precio indicado.”

“Chico, juro que es triste escucharte hablar así. No soy tan joven y hábil como tú.”

“Yo no soy hábil.”

¿Qué tipo de persona creía que era?

“Está estacionado atrás. Ven a verlo.”

"Claro, no puedo esperar para verlo. Por cierto, estaba pensando acerca de la espada…"

Antes de que pudiera terminar la oración, Raphtalia agarró mi mano.

"¿Qué sucede?"

"No necesita mencionar lo de la espada. De todas formas, tengo una espada de repuesto. Así que guardemos algo de dinero por ahora."

"Mmm… Bueno, si eso crees, entonces creo que podemos."

De todas formas, los ataques de Filo se habían vuelto tan fuertes que estaban haciendo la mayoría del daño. Si Raphtalia podía ocupar el rol de apoyo, entonces estaríamos bien. Y ella probablemente estaba pensando que podríamos encontrar una espada mejor a una que el Viejo pudiera hacer para nosotros.

Fuimos a la parte trasera de la tienda, y muy pronto, un gran carro de metal estaba esperándonos.

El carro era de metal. Incluso el techo era de metal. Me recordaba a un vagón pequeño que mis padres me habían comprado en el pasado—solo que este era de tamaño real.

"¡Vaya!"

Los ojos de Filo estaban abiertos y brillando. Nunca la había visto tan emocionada.

Ella se tambaleó hacia la parte delantera, y lentamente tomó las riendas.

"Tengo permitido tirar de él, ¿cierto?"

"Claro."

"¡Sí!"

Sus ojos estaban revoloteando, y ella apretó su agarre de las riendas. Lucía tan emocionada que parecía que iba a explotar.

"Primero carguémoslo."

"Entendido."

"¡Bieeeen!"

Caminamos hacia el carro viejo, sacamos todo el equipaje de él, y luego movimos todo hacia el carro nuevo.

No pude evitar notar que estábamos gastando más y más tiempo moviendo cosas y cargando equipaje de un lado a otro.

“Chico, ¿qué te parece?”

El Viejo sacó la cabeza para ver cómo nos estaba yendo. Le respondí con un pulgar hacia arriba.

“Es justo lo que quería.”

“Genial. Aunque debo decirlo, se ve muy pesado. ¿Crees que la chica ave pueda manejarlo?”

“¡Sí!”

“No hay problema. Ella estaba tirando del carro anterior con tres carros más anclados hacia atrás.”

“Impresionante.”

“Ella incluso podría comenzar a quejarse de que no es lo suficientemente pesado.”

“¿Sabe cuáles me gustan? ¡Los más pesados!”

¿Tal vez era algo de los filoriales? ¿Acaso competían para ver quién tiraba de los objetos más duros y pesados?

“Jajajajaja. ¡Puedes hacerlo! Oye, me lo he estado preguntando. ¿Hacia dónde vas ahora?”

“¿Qué quieres decir?”

“Lo escuché todo. ¿Hiciste algo alocado dentro del castillo?”

El Viejo se veía un poco preocupado.

“Bueno, eso fue rápido.”

“Los rumores son la esencia de la vida.”

“Como sea. Basura estaba actuando como loco de nuevo, así que tuve que asegurarme de que conociera su lugar.”

“Chico, estaba seguro de que algún día harías algo.”

“Estoy feliz de no haberte decepcionado.”

“De hecho, pude haber usado un poco de decepción.”

“Genial. Bueno, para responder a tu pregunta, estoy pensando en dirigirme a Siltvelt o Shieldfreeden para que podamos subir de clase.”

Claro, podría haber amenazado a Basura para conseguir el permiso de usar el Reloj de Arena del Dragón en la Ciudad del Castillo, pero necesitaba hacer que Filo y Raphtalia subieran de clase, y no quería ponerlas en peligro innecesariamente.

Aún no tenía un entendimiento completo de qué implicaba el proceso de subir de clase, pero las personas que manejaban el Reloj de Arena del Dragón aparentemente estaban muy preocupadas de ello ya que habían inventado todas estas reglas y regulaciones para controlar nuestro acceso a él. Si iba a ser una molestia, entonces la mejor idea sería solo ir hacia otro país donde parecía que tendríamos la libertad de hacerlo cuando quisiéramos.

“Sabes, Chico. Ya por un tiempo he estado pensando que te dirigirías en esa dirección.”

“¿En serio?”

Él estaba asintiendo hacia nosotros en aprobación. ¿Me pregunto qué significaba?

“Te sugiero ir a Shieldfreeden. Siltvelt podría ser un poco… alocado.”

“¿Qué quieres decir?”

“Bueno, ellos son supremacistas semi-humanos, y ahí ellos convierten a los humanos en esclavos. Lo opuesto a Melromarc.”

Ya veo. Considerando que yo era un humano, probablemente no era la mejor opción.

“Y además…”

“Gracias por el consejo. Entonces iremos a Shieldfreeden.”

Terminamos de cargar el carro y subimos a bordo.

“Muy bien. Bueno, estaré esperando verte la próxima vez que estés en la ciudad.”

“Claro. La próxima vez que te vea probablemente estaré buscando equipo que sea bueno contra monstruos tipo fantasma y espíritu.”

“Ya veo. Suena a que ya has avanzado lo suficiente como para preocuparte por monstruos como esos. Me aseguraré de tener las cosas que necesites.”

“Me gustaría reunir materiales para bajar los costos.”

“Chico, puedes hacerlo si quieres. Solo hazme el favor de no pedir todo antes de veinticuatro horas. Te diré dónde conseguir los materiales, si es que quieres.”

“Entiendo. Me aseguraré de darte el tiempo suficiente. Bien, nos vamos de aquí. Adiós, Viejo.”

“Adiós.”

Filo comenzó a tirar de las riendas.

Nuestra meta inmediata era subir de clase. Con Filo tirando de nosotros, podríamos llegar en dos semanas. Sería un viaje largo, pero sería para mejor.

“¡Ahí está!”

Hubo una voz fuerte proveniente de las afueras de las puertas. Mientras salíamos de la Ciudad del Castillo, de pronto fuimos abrumados por el sonido de alguien golpeando los costados del carro de metal.

“¡Te encontré!”

“¿Eh? ¡Mel!”

“¿Qué?”

Hice que Filo se detuviera y miré hacia afuera. La princesa menor estaba ahí. Sus cejas estaban arqueadas, apuntando su dedo hacia mí. Detrás de ella había una multitud de caballeros. Las voces que habíamos oído fueron las de los caballeros.

“¡Por favor regrese al castillo!”

“¿Qué? ¿Así como así?”

“¡Le estoy pidiendo que regrese y tenga una conversación real con mi padre!”

La pequeña mocosa se estaba poniendo odiosa. No tenía nada que discutir con Basura.

“Tu padre está equivocado acerca de todo. Yo no lo estoy. Así que al menos sabemos eso.”

“¿¡Cómo!?”

¿Le tomó tanto tiempo darse cuenta de todo eso? Ella era la hermana menor de Perra. ¿Por qué tendría que perder mi tiempo hablando con ella?

“Dile esto a tu padre: puedo matarte en cualquier momento. Dile que viva con miedo.”

“¿Por qué? ¿Por qué tiene que decir cosas tan horribles? ¡Por favor dígamelo!”

“¡Porque tu padre es un pedazo de Basura! No perderé mi tiempo hablando con Basura. ¡Tus padres son lo PEOR!”

“T-tú… ¡No te perdonaré! ¡Mi madre estaba equivocada! ¡El Héroe del Escudo es un idiota!”

Uno de los caballeros detrás de ella dio un paso al frente.

“Je. ¿Quieres luchar conmigo? Filo…”

“¿Qué?”

“Vámonos.”

“Pero… ¡Quiero jugar con Mel!”

“No puedes.”

“Pero…”

“¡VÁMONOS!”

“Bien… ¡Adiós Mel!”

Filo asintió, se giró hacia el camino, y comenzó a correr.

“Oye. ¡Espeeeeeeraaaaaaaa!”

Los gritos de la princesa menor se desvanecían en la distancia. La Ciudad del Castillo realmente estaba llena de basura. Además de las tiendas, no había otra razón para ir ahí.

Capítulo 15: El Demonio del Escudo

"Naofumi-sama, ¿no cree que debió haber hablado con ella?"

"Es fácil decirlo, pero piénsalo. ¡Ella es la hija de Basura, y la hermana de esa Perra! No puedo imaginarla como una persona razonable."

"Eso es verdad. Pero ella nos ayudó una vez. Y antes de eso, fue nuestra compañera de viaje por un tiempo."

Hmm… Raphtalia tenía razón. Ella nos había ayudado una vez, cuando Motoyasu había enloquecido dentro de la ciudad.

Pero, aun así, esa probablemente fue una estrategia para robarse a Filo. Si la hubiésemos dejado seguir hablando, probablemente se habría apoderado de Filo. Filo ya era bastante cercana a ella.

"Bien. Si nos persiguen, la escucharé."

"Esa es una buena idea. Después de todo, ella es la amiga de Filo."

"¡Mel es buena!"

"Ella solo pretende serlo. Como sea, concentrémonos en nuestros asuntos."

"Venderemos cosas por el camino, ¿cierto?"

"Sí. Quiero decir, tenemos que pagar el viaje y todo nuestro equipo, sin mencionar el apetito de Filo."

Filo nos ayudaría a llegar allí, pero teníamos que llenar su estómago si queríamos la velocidad, y eso costaría mucho. Había estado dejándola comerse los monstruos con los que nos cruzábamos, pero eso no sería suficiente para cubrir toda su dieta. No sé hacia dónde se iba todo el dinero, pero sabía que debíamos ganar dinero si teníamos la oportunidad. Podríamos vender nuestros productos en las aldeas y ciudades en las que nos quedáramos durante el camino.

"¿Mm?"

En la parte trasera del carro había una bolsa grande que nunca había visto.

Preguntándome qué era, abrí la bolsa para encontrar una carta entre todos los objetos que contenía.

Querido Chico,

Estaba demasiado avergonzado para darte esto directamente. Me adelanté e hice todo este tipo de herramientas que pensé que podrían serles de utilidad. Úsenlas si quieren.

¡El Viejo de la tienda de armas! Era demasiado amable y considerado.

Estiré mi mano hacia el objeto de arriba.

Era una espada larga. Era la misma espada que había estado usando Raphtalia, la que se había roto.

El Viejo nos debió haber estado inspeccionando de cerca. Él era muy observador. Honestamente, yo estaba conmovido. Pensé que lloraría.

“Raphtalia.”

“¿Qué?”

“El Viejo te dejó un obsequio.”

“Pero esto cuesta una pequeña fortuna. No sé qué decir.”

Raphtalia aceptó la espada, con sus ojos llenándose de lágrimas. Ese tipo realmente parecía que se preocupaba por nosotros.

“¿Qué más hay ahí?”

La bolsa estaba llena de cosas, y todas ellas tenían nuestro nombre.

La carta también incluía descripciones acerca de los objetos. Él debe haberse apresurado en escribirlo, ya que la escritura era rápida y tosca.

Así que el primero era para mí. Era un objeto para la joya de mi escudo. Encajaba sobre la joya como una clase de tapa.

De acuerdo a sus notas, me ayudaría a conseguir información del escudo.

Bueno, el escudo era la única razón por la que no podía luchar por mi cuenta. Todo lo que lo hiciera más fácil de entender me parecía una buena idea.

La coloqué en el lugar sobre la joya.

El siguiente era para Raphtalia. Era otra espada corta. ¿Pero por qué? Se la entregué.

"Él dice que esta también es para ti."

"¿Otra espada?"

Ella la sacó rápidamente de su vaina. Hubo un sonido suave, y resultó que no había hoja en la empuñadura.

¿Para qué era?

"¿Es alguna clase de prototipo?"

"N-no lo sé."

La nota indicaba que era uno de sus experimentos: una espada mágica. Él decía que funcionaría contra monstruos sin cuerpo físico.

Él escribió la nota como si hubiese esperado que comprendiéramos lo que decía. Normalmente él nos lo explicaría, pero debió haber estado avergonzado debido a que olvidó escribir cómo se usaba. ¿Dónde estaba la hoja? ¿Quería decir que solo los monstruos fantasmas serían capaces de verla?

"Debe haber una razón por la que no tiene hoja. Intentaré usarla más tarde."

"Sí, no creo que nos haya dado algo que no podemos usar."

Muy bien. Raphtalia revisaría a fondo la espada mágica.

"Lo que sigue…"

Pensé que sería para Filo, pero era para mí.

"¿Son unos guantes?"

Lucían como guantes con una joya incrustada. Se veían genial.

Vamos a ver. Sip, había una nota explicándolo.

El leerla me hizo tensarme.

Se supone que nos ayudaría si alguna vez estuviéramos en una situación donde Filo no pudiera tirar del carro. Aparentemente si me ponía los guantes, también sería capaz de tirar del carro.

El efecto de alguna forma se conectaba con mis estadísticas de poder mágico actuales. Así que supongo eran alguna clase de guantes de poder. Aunque no es como si quisiera tirar de un carro de metal grande y pesado. Si él quería ser amable, lo estaba haciendo de la forma equivocada.

“Filo, este es para ti.”

Supuse que lo mejor era dejar todo lo relacionado con tirar a Filo. Después de todo, a ella le gustaba eso.

“¡Mis manos no caen en esto!”

Supongo que no funcionaría cuando estuviera en su forma de Reina Filorial. Bueno, eso tenía sentido.

“Puedes usarlos cuando estés en tu forma humana. Úsalos para jugar o algo así.”

Incluso en el peor de los casos, podría usarlos para fabricar algo.

“¡Bieeen!”

En serio, estaba rodeado de idiotas por todos lados, pero el solo saber que había por ahí personas como el dueño de la tienda de armas, me hacía querer seguir adelante.

Había una gran posibilidad de que nos enfrentáramos a Glass en la próxima ola. Tendríamos que hacernos lo bastante fuertes como para hacerle frente antes de que pase.

Lo cual significaba que probablemente necesitaríamos que el Viejo nos hiciera algunas armas antes de la próxima ola. Sentí que mis esfuerzos no serían en vano—tenía que volverme más fuerte, también por él.

“¡En marcha!”

“Si.”

“¡Sí! ¡Aquí vamoooooooos!”

Estábamos de vuelta en el camino.

***

A la mañana siguiente, luego de un desayuno ligero, dejamos la posada temprano. Era ese tipo de ciudad.

“¡Espeeeeeeraa! ¡Por favor habla con mi padre!”

Suspiré y puse mi mano en mi frente. Sabía que nos habían seguido, pero no pensé que nos alcanzarían tan rápido.

Si ellos eran capaces de seguir el ritmo de Filo, entonces deben haber estado moviéndose muy rápido. Y sabiéndolo, había conducido a Filo a propósito en la dirección equivocada para perderlos.

"¡Finalmente los hemos alcanzado!"

"Ah, Mel."

Filo se había detenido, así que me bajé del carro y encaré a la pequeña mocosa.

"¡Discúlpate, y habla conmigo!"

Ella había sido muy educada al principio. Pero ahora ella pensaba que podía darnos órdenes. Y así el monstruo cambió de piel. Sabía que iba tras de Filo.

"Lo siento. Aquí estoy."

"¡No te disculpes conmigo, discúlpate con mi padre!"

Ugh, ya cállate. No podía soportar hablar con esta mocosa.

"Si no lo haces, mi madre le hará pagar."

"¿De qué estás hablando?"

Consideré saltar hacia el carro y escapar. Pero Raphtalia ya me había regañado por ese tipo de comportamiento. Supongo que debía escucharla, al menos esta vez.

Para ser justos, esta niña todavía no nos había hecho nada malo. Y en cuanto a robar a Filo, esa era solo mi suposición. Ella no había sido más que amable con nosotros. Y aun así, aquí estaba, suplicándome que hablara con Basura. No podía imaginar nada que me gustaría menos.

¿Qué quiso decir con que su madre lo haría pagar? ¿Basura estaba dispuesto a hablar?

"¿Qué quieres que haga?"

"¡Eso es lo que he estado intentando decir! Estoy tratando de crear el momento para que el Héroe del Escudo y el Rey hagan las paces."

El grupo de caballeros detrás de ella ignoró nuestra conversación y desenfundó sus espadas.

¿Qué es eso? Uno de los caballeros de atrás estaba apuntando una bola de cristal hacia nosotros.

¿Ah? ¿Qué estaba pasando? Entonces lo noté.

Ninguno de ellos me estaba mirando.

De pronto tuve un muy mal presentimiento. Un escalofrío recorrió mi espalda.

Era un sentimiento similar a como me sentí cuando me di cuenta de que Perra me había traicionado. Tensión, con mucho pavor. Era un sentimiento que había tratado de olvidar durante los últimos meses. Esa sensación de traición—el aire estaba lleno de ella.

Sin siquiera pensarlo, corrí rápidamente hacia los caballeros. La razón de mi preocupación se volvió evidente.

Los caballeros apuntaron sus espadas hacia la princesa menor.

"¡Ahhhhhhh!"

"¡Escudo de Ataque Aéreo!"

La pequeña mocosa dejó salir un grito de miedo. El Escudo de Ataque Aéreo apareció delante de ella justo a tiempo.

"¿Qué están haciendo?"

En un instante estaba en frente de la mocosa, mirando hacia los caballeros.

"¡Tú—Escudo! ¿¡Usarás a la princesa como rehén!?"

"¿Ah?"

¡Ellos eran los que se movían para atacarla! ¿De qué estaban hablando?

Parecía que la princesa menor lo entendía bien—su cara estaba pálida.

"¡El Escudo es nuestro enemigo! ¡Lo hemos sabido desde el comienzo!"

Los caballeros gritaron, y comenzaron a correr para atacarme.

Preparé mi escudo para proteger a la princesa menor. El aire se llenó con los sonidos de choque entre las espadas y mi escudo.

"Ugh…"

Los caballeros de la retaguardia estaban ocupados recitando un hechizo. Comenzó a llover fuego.

No había tiempo. Puse mi capa sobre la princesa y esperamos que el fuego se extinguiera.

"Tú… ¡Demonio del Escudo!"

"¡Filo! ¡Raphtalia!"

"Entendido."

"¡Bieeen!"

Ellas sabían lo quise decir, y ambas atacaron al enemigo en un parpadeo.

Los caballeros sabían que venía un contraataque. Ellos saltaron en sus caballos y huyeron.

"Idiotas."

Filo era mucho más rápida que un caballo. En menos de un segundo, ella había tirado de su caballo a uno de los caballeros.

"¡AHHHHHHH!"

"¡No! ¡Un Demonio!"

Ya nos habíamos encargado de uno de ellos, pero mientras perseguíamos a otro, y luego a otro, los demás caballeros fueron capaces de escapar.

"¿Qué demonios fue eso?"

¿Ellos no estaban aquí para proteger a la princesa menor? ¿Cómo llegaríamos al fondo de esto? Atamos a uno de los caballeros con una soga y lo interrogamos.

"Bien, idiota. ¿Por qué intentaron matar a la princesa en frente de mí? Será mejor que hables."

"No tengo estos labios para hablar con un demonio."

¡Ja! ¿Ahora soy un demonio? Había pasado un tiempo desde que una persona había sido tan descortés frente a mí. Hubo muchas personas que dijeron que el Héroe del Escudo era un demonio sin saber que yo era esa persona. Me había preguntado qué querían decir, pero nunca tuve la oportunidad de preguntarles.

Y ahora aquí estaba este tipo, diciendo que no tenía los labios para hablar con un demonio.

"Entiendes la posición en la que te encuentras, ¿no?"

Llamé a Filo.

"¿Hora de comer?"

El caballero palideció. Pero recuperó la compostura y habló.

"Incluso si muero, sería un mártir de una causa divina. Dios me guiará."

Así que él era religioso. Las amenazas probablemente no funcionarían contra este tipo de fanático.

"Oye princesa, ¿tienes alguna idea?"

La princesa estaba temblando de miedo. Ella negó con su cabeza.

"Ah, no me digas. ¿De qué religión estás hablando? Estoy seguro de que es algún culto estúpido."

"¡La Iglesia de los Tres Héroes! ¡Demonio! ¿¡Blasfemarás a nuestro Dios!?"

Por supuesto. Los fanáticos no soportan cuando comienzas a burlarte de sus creencias.

Podía usar eso para sacarle información.

"Esa es la religión más grande de aquí."

Raphtalia me susurró.

"¿La conoces?"

"Bueno, la mayoría de las personas de aquí son parte de la iglesia. Mi aldea tenía una religión diferente, así que no soy parte de ella. Naofumi-sama, ¿quiere decir que usted nunca ha escuchado de ella?"

"Nunca."

"Pensé que sabía."

"¿Por qué el dueño de la tienda de armas no me contó de ella?"

"Quizás solo estaba tratando de proteger sus sentimientos."

Tal vez él pensó que yo haría algo imprudente si conocía la razón principal por la que todos me habían estado tratando tan mal. Realmente hubo un tiempo en el que habría hecho prácticamente de todo. La última vez que lo vi apresuré la conversación, así que no sé si de hecho había tratado de decírmelo. Tendría que hacer el esfuerzo de escuchar más a la gente.

"Bien. Busca entre sus cosas y ve si puedes encontrar algo relacionado a la religión."

"Oh, bien."

Raphtalia hurgó entre sus cosas y volvió con un rosario.

Por lo que podía ver, solo era un objeto normal, hecho de materiales normales, y sin ninguna propiedad especial.

"Ponlo en el suelo."

"…"

Qué símbolo tan extraño. Había tres armas, todas fusionadas en un solo símbolo. Espada, Lanza, y Arco. Era una selección extraña de armas violentas.

Eso me recuerda, la iglesia que habíamos visitado para comprar el agua bendita tenía el mismo símbolo en su interior. Supongo que había entrado en la iglesia sin decir nada, así que Raphtalia había asumido que yo sabía todo sobre la iglesia.

"Muy bien, si no empiezas a hablar ahora, voy a romper esta cosa."

"¡No! ¡Noooooo!"

Las venas en la cabeza del tipo sobresalieron mientras gritaba.

Él de seguro se enojaba rápido. ¿Acaso este rosario era tan importante?

En mi mundo había grupos religiosos que eran tan fanáticos como para ir a la guerra. Estos tipos deben haber sido así.

"Bien, bien."

Bajé lentamente mi pie hasta que casi tocó el rosario, y luego lo levanté de nuevo. Después pretendí pisarlo otra vez, levantando mi pie en el último segundo. Lo hice una y otra vez.

"¡Demonio! ¡Nuestro Dios nunca perdonará tu comportamiento!"

"¿Crees que me importa lo que haga un Dios? Ahora dime por qué intentaron matar a la princesa. ¿No? ¿Acaso tus creencias son tan endebles?"

"Ugh…"

"¿Acaso me dejarás a mí, un DEMONIO, pisar tu precioso rosario? Tu Dios debe ser muy misericordioso."

Era lo contrario del *fumie*[3] japonés. Si ellos realmente creían que yo era un demonio, no tenían más opción que detenerme.

"Si me dices la verdad, no lo pisaré."

[3] En japonés se escribe como fumi: pisar y e: imagen. Era una figura de la religión cristiana la cual era usada en el Shogunato Tokgawa para descubrir creyentes de esa religión al pedir al sospechoso que la pisara.

"¡No seré manipulado por ti!"

"Qué mal."

Pisé el rosario con mi suela, aplastándolo contra el suelo.

"¡Noooooooooooo!"

Hmm, ¿qué es lo que va a hacer? Probablemente debería aclarar el primer malentendido.

"¿Oye Princesa? ¿Quiénes son estos tipos? ¿Son caballeros?"

"Yo… Um…"

Ella todavía estaba visiblemente conmocionada por el atentado a su vida. Su cara estaba pálida, y estaba temblando.

"¡Mel! ¡El Maestro y yo estamos aquí así que todo estará bien!"

"Filo."

Mel recuperó el sentido y se dio la vuelta hacia mí susurrando.

"Um… Estos hombres son los caballeros de mi padre."

"Basura… ¿Quieres decir que él quería matarme aún si debía sacrificar la vida de su propia hija?"

Increíble. ¿Realmente me odiaba tanto?

"Yo… Um… No lo creo."

"¿Por qué no?"

"No creo que mi padre sepa de esto. Cuando él juega juegos de estrategia, él es muy inteligente—mi madre ni siquiera puede vencerlo. Si este fuera su plan, sería perfecto. Este plan, honestamente, mi madre no lo aprobaría."

"Creo que lo entendiste al revés."

Desde mi punto de vista, lucía muy mal. Supongo que tampoco podía esperar mucho de la madre.

"Esto parece algo que mi hermana planearía. Es justo como dijo madre. Tendremos que vigilarla."

Hmm… Tal vez he estado pensando demasiado en esto, pero parecía que había una rivalidad entre estas hermanas.

"¿Entonces crees que fue tu hermana?"

Ella era una heredera al trono, así que tenía un motivo para sacar del camino a su hermana—la menor aparentemente era la primera en la línea de sucesión. Perra sabría eso, y un plan como este ciertamente era de su estilo.

"Ella debe querer el trono. Tendría que deshacerse de mí para conseguirlo."

"Eso suena a algo que ella haría."

No perdería la oportunidad.

"A mi hermana, desde una edad muy temprana, le encantaba traer ruina a la vida de las personas. Mi madre había dicho que ella haría lo que sea para conseguir lo que quiere."

Al menos, sonaba a que ella tenía un dominio de lo básico.

"Pero padre no entiende eso. Él sigue diciendo que ella es seria y buena."

Así que Basura confiaba en ella. La princesa menor no tomaba sus palabras a la ligera.

"¿Tal vez el rey no quiere que tú seas la heredera?"

"No es eso."

"¿Por qué no?"

"Porque madre se encarga de elegir un sucesor. Y madre no confía en mi hermana."

"Madre… Tu madre… ¿es la mujer con el cabello púrpura, la que estaba caminando contigo y dijo "Zeñor"?"

"Esa era una doble—ellas pretenden ser ella en público."

"¿Una doble? Entonces supongo que lucía así."

No podía olvidar lo púrpura que había sido su cabello.

"Sí. Bueno, la doble luce igual a ella, pero habla un poco extraño."

"Ah."

"Debido a que ella es la reina, tiene mucha más autoridad que el rey."

Aquí vamos de nuevo, diciendo cosas importantes como si no fueran nada.

"¿Cómo?"

"Su madre tiene mucha más autoridad que su padre."

"¿Ah?"

"Naofumi-sama, Melromarc es un país matriarcal. Yo también acabo de descubrir eso hace poco."

Raphtalia habló, añadiendo más información como si fuera lo más evidente del mundo.

¿Qué significaba esto? ¡Significaba que Basura se había casado con la familia real!

"Naofumi-sama, ¿de qué se está riendo?"

"¿Cómo podría no reírme? ¡Basura se casó con la familia real! ¡Jajaja!"

"Maestro, se ve que se está divirtiendo."

"¡No hables mal de mi padre!"

"¿Por qué no? Él te abandonó."

"¡No lo hizo! ¡Wahhhhhh!"

Uh, oh, la princesa menor se puso a llorar y comenzó a golpearme con sus pequeños puños.

¡Ja! Ella había estado actuando como una adulta todo este tiempo. Pero ahora bajó la guardia. Solo era una niña.

Quiero decir, cuando la conocí sabía que era solo una niña. Pero ahora sabía que ella sí actuaba de acuerdo a su edad.

Y aun así, ella estaba hablando de forma diferente a la primera vez que nos conocimos. Si ella era una princesa, tenía que comportarse cuando estuviera en público. Lo que estoy diciendo es que esta niña pequeña llorando era la princesa menor REAL.

"No está bien reírse cuando un niño está llorando."

"¡Ella básicamente tiene la misma edad que tú!"

¿Acaso Raphtalia había olvidado que se comportaba de la misma manera hace solo dos meses atrás?

Entonces eso explicaba su relación con Filo—era su oportunidad de ser la hermana mayor.

También explicaba por qué ella le estaba dando a Basura más que el beneficio de la duda. Sería fácil hacer que un montón de fanáticos religiosos me mataran—ellos ya tenían el motivo, y él fácilmente podría negar estar implicado. Incluso si él no estaba involucrado, la explicación de que Perra estaba tratando de tomar el trono tenía sentido.

"Naofumi-sama…"

"¡Lo sé!"

Raphtalia estaba comenzando a enojarse, así que decidí comportarme de una forma más seria.

"¿Hay alguna forma de limpiar nuestros nombres, y también proteger la vida de la princesa menor?"

Honestamente, no entendía por qué tenía que proteger la descendencia de Basura o a su hermana Perra. No me gustaba el hecho de que compartieran sangre. Pero no podía solo dejarla aquí, y no podía matarla.

Aun así, podía simpatizar con su situación. Traicionada por su propia familia y dejada para morir en la desesperación. Sabía cómo se sentía. Hm… Debe haber alguna forma…

"La reina… ¿Sabes dónde está tu madre?"

Esa fue mi primera idea. Si la reina no sabía lo que tramaba Basura, podríamos encontrarla y explicarle la situación.

Ella tenía más autoridad que él, así que si la tuviéramos de nuestro lado se resolvería el problema.

Si elegíamos ese camino, la princesa menor sería una moneda de cambio importante.

Si podíamos mantenerla con vida, nos sería de utilidad. Parecía lo bastante inteligente como para mantener una conversación. El único problema sería si la reina era tan estúpida como el rey. Si era así, ella no creería nada de lo que dijera.

"No sé dónde está. Pero, pero Madre dijo que quería que me hiciera amiga del Héroe del Escudo."

"¿Y crees que ella no está involucrada en esto?"

Había una posibilidad de que no pudiéramos escapar. Darle a la princesa menor la prioridad en la sucesión del trono pudo haber sido parte de su plan para encontrarme y matarme.

“Uh…”

“¡Mel, no llores! ¡Yo te ayudaré! ¡Lo prometo!”

La princesa había empezado a llorar de nuevo, así que Filo la consoló.

“¡Oye, no le prometas nada!”

“Pero Maestro… Yo… ¡Yo quiero ayudarla!”

“No.”

“¡Pero yo quiero ayudarla! ¡Quiero ayudarla!”

“¡Ugh! ¡Ya cállate!”

Maldita sea. Tenía un mal presentimiento de todo esto. ¿Qué estaba pasando?

Pasó un poco de tiempo antes de darme cuenta de que los caballeros se estaban riendo.

“Parece que el demonio finalmente ha comprendido su lugar.”

“Cállate. No tengo tiempo para lidiar con perdedores como ustedes.”

“Eso no es verdad. Esto significa que ya hemos cumplido nuestro propósito.”

“¿Qué quieres decir?”

“La muerte de la princesa garantizaría la opinión pública sobre ti, demonio, pero aún sin su muerte no hay problemas. Ya debe haber una gran recompensa por tu cabeza.”

Sí, bueno. Supongo que debí haber esperado eso.

“Puedes asesinar a un miembro de la familia real y huir a otro país, ¡pero no creas que no serás perseguido!”

“Espera. No entiendo por qué tenían que asesinar a la princesa frente a mis ojos.”

Si ellos estaban tratando de culparme por su muerte, ¿por qué molestarse con todo esto? Perra me inculpó solo con apuntarme, y todos le creyeron. Pero ellos querían traer a la princesa menor al medio de la nada, matarla, ¿y luego culparme por ello? ¿Por qué se molestaron en alcanzarnos cuando pudieron haberla asesinado en cualquier momento?

Luego recordé al caballero en la parte de atrás con la bola de cristal. La mayoría de los soldados de la parte de atrás lograron escapar. Qué tal si… ¿qué tal si la bola funcionaba como algún tipo de cámara?

“Demonio del Escudo, tu asesinato de la princesa menor ahora es conocido en todo el continente. No tienes dónde esconderte, ni a donde correr.”

Comenzaba a entenderlo. La última vez, ellos trataron de inculparme en su propio país, pero fueron demasiado lejos y no lograron mantenerlo. Si yo hubiera huido a otro país, ellos no habrían sido capaces de deshacerse de mí. Lo que habría provocado es mi exilio a otro país—y eso me habría dado la oportunidad de reclutar simpatizantes.

Pero esta vez era diferente.

Ellos tenían la bola de cristal que contenía una escena de mí saltando hacia la princesa. Esa sería toda la prueba que necesitarían. Ellos podrían mostrarla fácilmente a cualquier país vecino, y eso pondría fin a cualquier revuelta doméstica que pudieran enfrentar.

Vaya, honestamente, estaba muy impresionado. Entonces eso me traía a mis opciones principales.

Opción 1

Dejar a la princesa y seguir mi camino.

Los caballeros que Basura mande tras ella la matarán, y eso le dará a la corona el motivo para perseguirme. La Reina pondría una gran recompensa por mi cabeza. El hecho se esparciría a los países vecinos, y alguien siempre estaría tras de mí.

Estaría en serio peligro cuando llegue la próxima ola. Me arrestarían cuando fuera teletransportado a la escena.

Opción 2

Regresar a la princesa con el Rey Basura y explicarle la situación.

Salvaría la vida de la princesa, pero entonces tendríamos que lidiar con Basura. Me pregunto si me acusaría de secuestrarla. Básicamente, salvaría a la princesa, pero no garantizaría que mi inocencia sería aceptada.

La reina podría intervenir para salvarme—pero no sabíamos dónde estaba, así que no podíamos ir a conversar con ella. Tendríamos que esperar que venga a nosotros. Ciertamente

no teníamos ninguna obligación de ponernos en esa clase de situación. Y si la reina era la que controlaba todo detrás de escena, entonces sería nuestro fin.

Opción 3

Volvemos al castillo y nosotros mismos matamos a Basura.

Mi crimen y mis pecados serían conocidos por todos, así que la iglesia y los caballeros me cazarían para matarme.

Considerando la posibilidad de fracaso, el riesgo probablemente era demasiado alto.

"¡Da igual lo que hagamos, no puedo probar mi inocencia!"

¿Por qué Basura y su familia tenían que ir tan lejos para hacerme miserable?

"¡Jajaja! Este será el fin del Demonio del Escudo. Ahora sufrirás por amenazar a nuestra iglesia."

"¡Cállate!"

Le ordené a Filo que se los comiera, y finalmente se callaron. Pude haberlos matado, pero no importaría—algunos de ellos ya habían escapado. Con la bola de cristal en sus manos, pronto sería acusado de homicidio. Aun así, la Iglesia de los Tres Héroes…

La Iglesia de los Tres Héroes es una iglesia con tres héroes. Entonces, eso debe significar su nombre.

El símbolo de las tres armas mostraba cuánto apreciaban la vida después de la muerte.

Pero algo no tenía sentido.

Se supone que había cuatro armas legendarias, la espada, la lanza, el arco, Y el escudo.

No solo los caballeros trataban de inculparme cada vez que podían, sino que aparentemente la iglesia también estaba en contra del escudo.

Eso explicaría el por qué cuando llegué a este mundo, ninguno de los aventureros reunidos fue voluntario para viajar conmigo.

Si la corona había reunido a los aventureros, entonces estaba bien asumir que escogieron a las personas en quienes podían confiar.

Pensando bien en la gran iglesia de la ciudad, y el comportamiento de los caballeros de ahí, era evidente que la iglesia tenía mucho poder en Melromarc. Si la iglesia decía que el escudo era un demonio, las personas de seguro lo creerían.

¿Por qué alguien, por su propia voluntad, haría equipo voluntariamente con un demonio? No importaba si ellos me conocían o si tenían toda la información. Cualquier empujón bastaría.

Si todo esto era verdad, explicaría las miradas asquerosas que recibía a donde quiera que iba.

El fanatismo de estos caballeros tenía sentido en ese contexto, ya que estaban bajo el control tanto de la Corona como de la iglesia.

Pensando en ello, ellos habían estado actuando extraño hacia mí incluso antes de que Perra me acusara de violación. Ellos me ignoraron intencionalmente y luego me condenaron sin evidencia, lo cual sería fácil con el poder de la iglesia detrás. Las personas ni siquiera necesitaban evidencias cuando se trataba de mí. Si fuera acusado de algo malo, ellos aceptarían la acusación debido a que ante sus ojos yo ya era un demonio.

Cuando había visitado el Reloj de Arena del Dragón, las monjas habían sido indiferentes, tratándome como un enemigo desde el comienzo. Esa era la única prueba que necesitaba.

Estaba comenzando a comprender lo que tramaba Basura.

Si él quería mantener su posición, tendría que tratar al Héroe del Escudo de forma diferente a como trataba a los otros héroes. Durante el último mes, el público estaba comenzando a pensar que tal vez el Héroe del Escudo no era tan malo. Había actuado como el santo del ave divina y viajado por todo el lugar. Había salvado personas. Últimamente, incluso en la Ciudad del Castillo, las personas estaban siendo más educadas hacia mí de lo que habían sido antes.

Tenía que ver con de las enseñanzas de la iglesia—tenía que ser eso.

Todo lo que ellos tenían que decir era que los tres héroes habían sido amenazados, y eso no sería exactamente una mentira. Esa fue la razón por la que usaron su carta del triunfo, la princesa heredera al trono.

Todo esto era solo una suposición. Y no iba a limpiar mi nombre.

Aun así, huir a otro país…

Entonces recordé lo que el Viejo de la tienda de armas me había dicho.

Creo que había dicho que los ciudadanos de Siltvelt eran supremacistas semi-humanos. Eso significaría que probablemente ellos no tenían relaciones cercanas con Melromarc. Si

llevábamos ahí a la princesa, la heredera de Melromarc para forzar las negociaciones, la reina tendría que dar la cara.

Claro, yo era un humano, así era probable que no recibiera una bienvenida amistosa. Pero Raphtalia estaba con nosotros. Podría ser la fachada perfecta.

Por cierto, Siltvelt estaba hacia el noreste, y Shieldfreeden hacia el sureste. Pero tendría que cruzar por otros dos países para llegar ahí. Como había aprendido antes, estaban bastante lejos. Tendría que continuar y esperar que algo cambiara.

"Muy bien, ahora iremos hacia Siltvelt. Puede haber una forma de solucionar todo esto de una vez—si podemos llegar ahí."

"Ese es el país semi-humano, ¿cierto?"

Raphtalia asintió.

"Um…"

La princesa menor murmuró, insegura de qué decir.

"¿Qué pasa?"

"Oh… nada."

"Bien. Raphtalia, una vez que lleguemos, te dejaré todas las negociaciones."

"¡Entendido!"

"Muy bien, Princesa—deberías venir con nosotros, por tu propia seguridad. Prometo protegerte, así que relájate. Si no quieres morir, ven con nosotros."

"Bien."

La princesa se subió lentamente a nuestro carro, pero no parecía estar muy feliz. No tenía problema con niños buenos que no podían entender lo que estaba pasando. Pero podría ser una buena oportunidad para enseñarle acerca de Basura y Perra, enseñarle acerca de cuán podrido estaba el mundo en realidad. Ella tendría que vivir o morir con nosotros, así que, si nuestros destinos estaban conectados, era mejor que ella aprendiera del mundo.

Ella todavía era una niña. Si pudiera enseñarle la verdad, entonces vería las cosas igual que yo.

"¡Sí! ¡Mel y yo estamos juntas de nuevo!"

"Si. Gracias, Filo."

Filo estaba encantada de tener una oportunidad de viajar con su amiga.

"¿Entonces qué pretende la reina? ¿Por qué dejó el reino?"

"Ella siempre está viajando para mantener nuestras relaciones diplomáticas. Yo solía ir con ella."

"En serio… Conque diplomacia. ¿Y qué hay de nosotros?"

"Madre dijo que quería que me encontrara con Padre, y que buscara al Héroe del Escudo y me hiciera amiga de él. Ella trabaja muy duro cada día para evitar que vayamos a la guerra. Ella dijo que las olas habían enloquecido al mundo, y que yo necesitaba estar en casa para proteger Melromarc."

Por la forma en la que Mel la describió, ella parecía ser mucho más comprensiva que Basura. Era eso, o estaba detrás de todo esto. Aun así, todo esto estaba basado en la palabra de una niña, una que vino a nosotros en una lucha por proteger a Basura.

Escondimos a los caballeros inconscientes en una arboleda cercana y nos dirigimos a Siltvelt.

Capítulo 16: Arreglos de Reunión

"Mmm…"

Estaba oculto en los arbustos, observando la situación.

Habían pasado algunas horas desde que habíamos tomado a la princesa menor. Fuimos a una aldea cercana, y ahora nos estábamos escondiendo para ver qué pasaba. Esta aldea no estaba lejos de la aldea donde habíamos luchado contra el Dragón Zombi.

Resulta que esos caballeros estaban diciendo la verdad.

"El Demonio del Escudo, Naofumi Iwatani, ha asesinado salvajemente a un grupo de guardias reales, secuestró a la princesa, y está huyendo. Él es buscado vivo o muerto. Una recompensa…"

Ya había boletines pegados alrededor de las ciudades relatando mis crímenes y la promesa de una recompensa por mi captura. Había soldados caminando por la aldea hablando de ello.

Solo habían pasado algunas horas, así que estaba impresionado de que hubieran logrado todo esto.

Ellos habían dicho que todo ya había estado preparado. Los soldados que nos persiguieron eran soldados voluntarios, y lo hicieron pensando que serían capturados o asesinados. En mi mundo, había escuchado que había personas que se enrollaban bombas y atacaban a la gente—pensando que irían al cielo por ello. Así que este mundo no tenía un monopolio de los fanáticos locos.

"Lo que les pasó a esos soldados está grabado en una bola de cristal, el final de sus vidas. Los soldados que lograron traer de regreso esta grabación al castillo murieron por sus heridas poco después."

Y eso no era todo. La grabación de la que hablaban era como un holograma.

Ellos habían manipulado mi cara para ponerla en una forma violenta, haciéndola lucir como si estuviera cubierto de sangre, y pausaron la escena en un momento particular para que pareciera que tenía mi brazo alrededor del cuello de la princesa.

Eran capaces de unas falsificaciones increíbles.

Aunque ellos habían huido como conejos con la bola de cristal, aquí estaban haciéndolo parecer que yo los había masacrado.

Ellos lucían muy saludables la última vez que los vi.

Aun así, no parecía que pudieran fabricar completamente la información. Si mirabas de cerca, la cara de la princesa no lucía como si la estuviera estrangulando—era más que estaba sorprendida por algo. Pero, aun así—si ellos podían hacer una falsificación como esta, ¿por qué pasaron por todos esos problemas tratando de matarla en frente de mí? No lo entendía.

"Él se mueve en un gran carro, el cual es tirado por un ave demonio malvada y extraña. Si lo ven, contáctennos en la guardia de oficiales más cercana."

Filo también estaba en el holograma. Ellos habían manipulado su cara para que luciera como un halcón enojado, y la hicieron parecer que escupía veneno. Bien por ella. En esta falsificación, ella podía escupir veneno—como ella siempre había querido.

Pero si las personas estaban buscando a Filo, eso haría difícil movernos. Aunque pensándolo bien, tal vez podría usar a Filo para alejar la atención de nosotros.

***

"Filo, ¿entiendes lo que quiero decir? Viajaremos separados de ahora en adelante."

"¡¡No!!"

Terminé de revisar la aldea, y volví con los demás. Le dije a Filo que destacaba demasiado, así que tendríamos que separarnos. Filo tiraría del carro y atraería la atención de todos mientras el resto de nosotros escapaba. Luego Filo podría abandonar el carro y alcanzarnos con su velocidad. Ella no tendría un carro o algún equipaje, así que sería capaz de correr muy rápido.

Le expliqué mi plan, pero todo lo que hizo fue quejarse.

"No hay otra opción, destacas demasiado."

Todo lo que decía era que ella era una clase de monstruo muy rara. Ella era conocida en el país como el ave divina, por lo que prácticamente era un objetivo.

"Solo debo lucir diferente cuando haya personas alrededor, ¿cierto? ¡Puedo hacer eso!"

"¿Cómo vas a…?"

Pero antes de que pudiera terminar de hablar Filo comenzó a brillar, y se transformó.

¿Por qué se molestaba? Ella solo iba a tener una idea estúpida, como tirar del carro en forma humana. Eso era lo que estaba pensando, pero su cuello y sus patas comenzaron a encogerse.

"¡Gweh!"

Ella parecía un avestruz grande—o, de hecho, se veía como un filorial normal.

Aunque era más grande que un filorial normal.

"¿Entonces puedes transformarte en uno de ellos?"

"¡Gweh!"

Ella asintió con fuerza.

"¿Por qué estás hablando como un ave?"

"¡Gweh!"

"Supongo que ella no puede hablar cuando está en esa forma."

Hm… Supongo que eso significaba que a ella no le gustaba estar en el cuerpo de un filorial normal.

"¡Vaya, Filo! ¡Eso es sorprendente!"

La princesa estaba muy emocionada, y ella y Filo prácticamente estaban saltando.

"Gweh."

Saben, si ella escupiera veneno, tal vez significaría que no tendría que escuchar más sus gritos.

"Desde ahora en adelante permanece de esa forma. Entonces podremos disfrutar el silencio."

"¡Gweh!"

¡Golpe! Ella levantó su pata y envolvió sus garras alrededor de mi cabeza. Filo y Raphtalia nunca rompieron ninguna de mis reglas, así que las había olvidado, pero atacarme definitivamente rompía una regla. Antes de que incluso pudiera moverme o pensar, el hechizo controlador de monstruo en ella se activó.

"¿¡Gweh!?"

"¿¡Filo!?"

"Ah vamos, ¿qué pasa ahora?"

"¡No seas malo con Filo!"

“No lo soy. Ella me atacó, así que se activó el hechizo de monstruo. Eso es todo.”

De alguna forma era mucho mejor que tener que escuchar sus quejidos como humana. No sé qué quería Filo, pero diría que yo prefería más su nueva forma. La razón por la que las mascotas ayudaban a las personas a relajarse era porque no hablaban. Si esa mascota se convertía en una persona y nunca se callaba, bueno—no creo que muchas personas conservarían a sus mascotas.

“¡Pero la está lastimando!”

“Cosechas lo que siembras.”

“Uh…”

La princesa había desarrollado un interés extraño en Filo. ¿Realmente era porque podían hablar como amigas?

“Como sea, por lo menos quédate en esa forma por un tiempo. Al menos hasta que estemos seguros de estar a salvo.”

Había sido capaz de mantenerla escondida hasta ahora, pretendiendo ser un santo y todo eso. Estoy seguro de que saldría bien.

“Raphtalia, en cuanto a ti, tal vez puedas cambiarte de ropa y, no lo sé… ¿rasgar tu sombrero o algo así?”

Y así todos nos escondimos en el carro que tiraba Filo. Raphtalia cambió sus ropas, Filo su cuerpo, y Mel y yo permanecimos escondidos.

El carro traqueteó por el camino, y nuestro carro cargado de paja comenzó su viaje al noreste.

Capítulo 17: La Verdadera Fuerza de la Princesa

Habían pasado algunos días. Pasamos los días viajando, con Filo en su forma de filorial tirando del carro, y evitando las ciudades y las aldeas tanto como pudimos en nuestro camino hacia el noreste. Generalmente dormíamos en los campos o en el bosque. Finalmente, estábamos cerca de la frontera.

"¡Gweh!"

El grito de Filo fue agudo y fuerte.

¿¡Era un enemigo!? Mel y yo salimos de la paja para dar un vistazo.

"Je, je, je… Dejen sus objetos valiosos y sigan su camino."

Ya había escuchado esa voz antes. Claro, era el mismo grupo de bandidos que nos atacaron cuando habíamos estado viajando con el comerciante de accesorios.

"¿No escuchaste? ¡Dije DEJEN SUS OBJETOS VALIOSOS! Esperen, ¿qué es esto? Ella es algo bonita…"

Ellos estaban mirando a Raphtalia, en sus ropas nuevas algo sucias. Pero una vez que se acercaron para mirarla, sus caras palidecieron.

"Ustedes nunca aprenden, ¿cierto?"

No había razón para seguir ocultos. Salté fuera del carro.

Filo, sintiendo que estaba bien mostrar su verdadera forma, regresó a su forma de Reina Filorial.

"¿Van a luchar?"

La princesa menor se veía muy preocupada.

"Estaremos bien."

"¿Qué? ¿Qué sucede con ustedes?"

Cerca de dos tercios del grupo de bandidos no había estado ahí la última vez que los vimos. Ellos estaban mirando a sus amigos pálidos y preguntándose de qué se trataba todo.

"Uh… uh… uh… Este tipo tiene una recompensa… por su cabeza. Si lo matamos… seremos… héroes."

El hombre al frente del grupo estaba temblando y murmurando con una voz aguda.

Él se veía muy asustado, muy inseguro.

"¿Ya se recuperaron? Considerando que perdieron todo su equipo, de seguro se recuperaron rápido."

Luego de escuchar lo que les dije, los miembros curiosos del grupo comenzaron a revisar su apoyo y prepararse para la batalla.

"Tú… ¡Cállate! ¡Todo esto es tu culpa! ¡Ahora estamos trabajando para alguien más, y estamos al fondo de la cadena!"

"Qué lástima. ¿Tu pequeño grupo fue absorbido por un grupo de bandidos grande y malo?"

"¡Nuestro jefe volvió a su país!"

"Bien por él. Logró limpiar sus manos de su horrible profesión."

"¡Cállate! ¡Nos encargaremos de ti!"

Todos prepararon sus armas y corrieron hacia nosotros.

"¡Filo! ¡Raphtalia!"

"¡Si!"

"¡Bieeen!"

Yo retrocedí para proteger a la princesa.

Ni Filo ni Raphtalia eran tan débiles como para ser amenazadas por un simple grupo de bandidos.

"¡Toma esto!"

Un bandido blandió su espada hacia Filo.

"¡Filo!"

La princesa saltó del carro, puso sus manos frente a ella y comenzó a recitar.

¿Qué? ¿Ella podía luchar?

"¡Soy la fuente de todo el poder, escucha mis palabras y compréndelas! ¡Dispara una bola de agua hacia ellos!"

"¡Disparo de Agua Zweite Total!"



Una gran bola de agua se materializó en frente de ella y luego se dividió en varias bolas antes de salir volando hacia el enemigo. Todos fueron derribados.

Zweite… Creo que eso significaba que era un hechizo de nivel medio, y el "total" debe significar plural.

"¡Ugh!"

"¡Wah!"

"¡Uff!"

Todos los enemigos que se preparaban para atacar cayeron al suelo. El ataque debe haber sido muy fuerte.

"Soy la fuente de todo el poder. ¡Escucha mis palabras y compréndelas! ¡Atácalos con una hoja de agua!"

"¡Cuchillada de Agua Zweite!"

La princesa lanzó otro hechizo inmediatamente. Una bola de agua apareció, luego se estiró en una hoja afilada que voló por el aire y cortó al grupo de hombres con un crujido satisfactorio. Los hombres no cayeron, pero un árbol detrás de ellos se partió a la mitad y cayó estrepitosamente.

"Me aseguraré de darles la próxima vez."

Ella estaba respirando con dificultad. Debe ser difícil lanzar hechizos en sucesión de esa forma.

"¡T-tienen a una bruja con ellos! ¡Y es poderosa!"

"¡Filo!"

"¡Bieeen!"

Los bandidos estuvieron paralizados momentáneamente por la actuación de Mel, y Filo aprovechó la oportunidad para acercárseles y patearlos.

"Todavía no termino."

"¡Todavía no!"

Me di la vuelta para ver que un bandido de cara pálida se había acercado desde detrás de nosotros durante la confusión. Se había subido al techo del carro, y estaba a punto de lanzarse hacia la princesa.

"¡Escudo de Ataque Aéreo!"

"¡Ugh!"

Él saltó, pero el escudo apareció bajo él en medio del aire, y cayó directamente en él.

"¡Uno más!"

El último bandido de pie, probablemente el más débil de ellos, corrió hacia la princesa.

"¡Segundo Escudo! ¡Cambiar Escudo!"

Hice que apareciera otro escudo, y los usé para detener al bandido que estaba corriendo, y luego usé Cambiar Escudo para convertirlos en Escudos de Aguijón de Abeja. Ellos tenían el efecto de veneno, el cual paralizaría al bandido sin matarlo.

"Ugh… Uh…"

Él cayó al suelo, retorciéndose.

"Todavía siguen apareciendo."

Bandidos estaban arrastrándose hacia la princesa para hacer un ataque sorpresa.

"Nop, ya terminamos."

"Ah…"

La gran sombra de Filo cayó sobre los bandidos. Ellos también deben haberlo notado, ya que comenzaron a llorar.

En sus corazones ellos probablemente estaban diciendo sus últimas palabras, o agitando banderas blancas.

"¡Mel, te salvaré!"

Filo cayó pesadamente sobre los bandidos.

"El sol comienza a ocultarse. Chicos, muy buena sincronización. Díganos dónde está su guarida."

Los atamos a todos para interrogarlos.

"Si hablamos, entonces estaremos…"

"Filo."

"¡Por ahí!"

"¡Oye! ¿¡Qué estás haciendo!? ¡No les digas!"

Aparentemente aún había bandidos que no entendían en qué situación se encontraban.

Uno de los bandidos entre ellos, uno a quien nos habíamos encontrado la última vez, comenzó a tratar de explicar la situación vigorosamente.

"¡Si no les dices lo que quieren, ellos te darán de alimento a esa ave!"

"No estás… ¡No estás hablando en serio!"

"¿Crees que se ve como si estuviera bromeando?"

Uno de ellos apuntó su cabeza en mi dirección y preguntó, "¿Qué hay de la que está allí? ¿Qué fue esa magia?"

"¿¡No lo sabes!? ¡Ese es el Escudo!"

"¿¡Qué!?"

Una vez que entendieron quién era yo, todos palidecieron.

"¿¡El que tiene al ave come hombres!?"

"¡Sí! Esa cosa te comerá—comenzando con la cabeza. ¡Si va tras de ti, puedes darte por muerto!"

"¡Piensen en su vida! ¡Solo denle lo que quiere!"

Supongo que los rumores ya se habían esparcido a esta altura.

Raphtalia, asombrada por lo que escuchó, puso sus manos en su frente y suspiró.

"Si mientes…"

"¡Lo sé! ¡Por favor, solo déjanos vivir!"

Ellos nos guiaron a su guarida. Obviamente, la saqueamos.

***

Pasamos la noche en su guarida, y nos entretuvimos con todos sus bienes robados.

La mayoría era comida. Ya que habíamos estado en el camino, y durmiendo en la naturaleza, nuestras comidas habían consistido de carne de monstruo—y ya me estaba cansando de ella.

Cuando entramos por primera vez a la guarida, la princesa se había visto muy asustada. Pero se tranquilizó muy pronto. Encontramos su oro y bienes, los cuales en su mayoría eran dinero. Tomamos eso, juntamos el resto de sus cosas y las quemamos.

Si nos hubiéramos tomado el trabajo de solo despojarlos de su equipo, ellos simplemente lo hubieran tomado de regreso y nos habrían perseguido. El solo pensarlo me molestaba.

Aunque para ser honesto, de alguna forma disfrutaba la mirada de decepción en la cara de los bandidos.

"Oye, Princesa. No sabía que podías utilizar magia."

"Puedo. La aprendí para protegerme."

"¿Qué tan buena eres?"

Si Mel era capaz de cuidarse sola en batalla, probablemente sería una buena idea adelantarnos y agregarla a nuestro grupo.

"¿Y cuál es tu nivel?"

"Estoy en el nivel… 18. En cuanto a magia, puedo usar prácticamente toda la magia de agua de nivel medio."

Bueno, eso era más bajo de lo que había esperado. Después de todo, ella era una princesa. Había esperado un nivel mayor.

Pero ella podía usar magia de nivel medio.

"¿Y eres buena con la magia de agua?"

"Si."

Probablemente debido a que su cabello era azul, debe tener algo que ver con eso.

"Y también puedo usar algo de magia de tierra."

"¿En serio?"

Ella tenía un repertorio bastante amplio.

"Eso me recuerda—tu hermana puede usar magia de viento, ¿cierto?"

No quería recordarlo. Pero no podía olvidar cómo me había atacado por la espalda durante mi duelo con Motoyasu.

Ugh, solo pensar en ello me pone de mal humor. Mejor que piense en algo más.

"¿Mi hermana? Ella es buena con la magia de fuego, pero también sabe algo de magia de viento."

Supongo que tenía sentido. Después de todo, ella tenía el cabello rojo.

"Madre es buena tanto con la magia de fuego como con la de agua."

"Ah… Interesante. Como sea, te invitaré a unirte a mi grupo. Acepta."

"Bien."

No estaba pensando en algo como depender de ella en batalla. Pero sería un buen seguro en caso de emergencia. Si ella era capaz de luchar, no había razón para NO agregarla al grupo. Aun así, no quería usarla en batalla si no lo necesitaba.

"¿Um? Me estaba preguntando… ¿qué hiciste para que padre estuviera tan enojado?"

"Supongo que nunca hablamos de ello. Todo comenzó cuando tu hermana me inculpó de un crimen…"

Durante el paso del atardecer, le expliqué todas las cosas que Basura y Perra me habían hecho.

Por alguna razón Filo se sentó a mi lado cuando hablé y siguió toda la historia como si estuviera contando un cuento. No mencioné ninguno de los errores que habíamos cometido.

Tampoco es como si hubiera mentido en algo. Solo le dije exactamente lo que había pasado.

Supongo que algo de mi odio e irritación se filtró hacia mi historia, pero estaba bien con eso. Lo consideré parte de su educación.

"¡Padre y mi Hermana son terribles! ¿¡Cómo pueden quejarse de ti luego de tratarte de esa forma!?"

"¿Cierto? Me siento igual."

"Madre siempre me dijo que fuera lo más amable posible contigo."

"¿Ah?"

¿De qué estaba hablando? ¿No era el Héroe del Escudo considerado un demonio por la iglesia? ¿La reina no era parte de la religión?

“Héroe del Escudo, ¿cuál es el problema?”

“Nada. Me preguntaba qué piensa tu madre de mí.”

“Mmm… Realmente no lo sé. Pero ella sí envió una carta a padre, pidiéndole que trate al Héroe del Escudo de la misma forma que a los otros Héroes.”

Yo honestamente no sabía qué pensar de lo que ella estaba diciendo, pero parecía que era seguro asumir que la reina me estaba cuidando de cierta forma. Sin embargo, ella realmente no me protegió para nada, así que a mis ojos era tan mala como Basura.

“Maestro… Un montón de cosas pasaron antes de que yo naciera, ¿eh?”

“Sí.”

“¿Eh?”

De pronto la princesa menor se veía muy confundida.

“Um… ¿Filo? ¿Qué edad tienes?”

“¡Un mes y tres semanas!”

“¿¡Qué!?”

Era normal que estuviera sorprendida. Los monstruos crecían rápido.

“¡Has crecido muy rápido!”

“Oh, jeje… Deja de halagarme.”

“No creo que sea un halago.”

“Entonces supongo que soy la hermana mayor aquí.”

“Si estás hablando de edad, sí. Tú y Raphtalia tienen casi la misma edad.”

“Raphtalia es…”

Filo miró hacia Raphtalia, con una mirada de decepción en su cara. Raphtalia parecía confundida. Filo podía ser realmente brusca. Era natural que estuviera confundida.

“¿Q-qué?”

"Ella es una semi-humana. Así que, aunque tienen la mima edad, ella luce mayor."

Melty miraba hacia Raphtalia mientras hablaba. Algo acerca de eso me hacía sentir simpatía por Raphtalia.

"No lo sé… Siento que he perdido algo… No sé por qué."

"Bueno, solo porque todos sabemos qué edad tenemos, las personas pensarán que yo soy alguna clase de pervertido."

Ellos habían dicho que yo tenía un complejo de lolita. Tanto Filo como la princesa eran niñas pequeñas. Con Raphtalia siendo una niña también, significaba que yo estaba rodeado por niñas pequeñas.

"Bueno, es lo que es. Raphtalia, estás bien como estás."

"Naofumi-sama…"

Con tres niñas pequeñas a mi alrededor, las personas dirían que estaba formando un harem de lolitas. Podía imaginar qué dirían los otros héroes.

"Como sea, descansemos aquí esta noche. Pronto cruzaremos la frontera."

"Bien."

"¡Sí!"

***

"Vaya…"

Miré hacia los puntos de control alineados alrededor del cruce de la frontera y murmuré por el asombro.

Lo que era tan sorprendente era que había una línea de caballeros tan larga que sería imposible contarlos.

Había demasiados, parecía que el ejército completo estaba ahí. ¿Podían permitirse todos estar aquí? ¿Qué tal si otro país atacaba?

No, no podía ser el ejército completo—pero de seguro se veía como si lo fuera.

"¡El Demonio del Escudo sin duda está pensando en cruzar la frontera hacia Siltvelt! ¡No lo dejen pasar por esta frontera!"

"¡Sí, Señor!"

Ellos parecían… alborotados.

La frontera estaba tan vigilada que no parecía que una hormiga pudiera cruzarla sin ser vista. Si yo hubiera estado solo simplemente podría haber corrido a través de las líneas, pero con Raphtalia y la princesa conmigo, eso sería difícil.

Podría abrirme paso corriendo para que luego ellas me siguieran—pero si los otros héroes estaban ahí, entonces ellas serían vistas.

Sin mencionar que, con tantos caballeros en un solo lugar, no estaba seguro de si siquiera sería capaz de pasar sobre todos ellos.

Además, ¿cómo sabían que me dirigía a Siltvelt?

Ellos probablemente quieran impedir mi entrada a Siltvelt porque su relación con ese país no era la mejor. Aun así, ellos estaban más preparados para detenerme de lo que había anticipado.

"¿Qué piensas? ¿Podemos evadir los puntos de control, y cruzar en otro lugar? ¿En algún lugar remoto?"

"No lo creo."

La princesa menor murmuró.

"¿Por qué no?"

"Parece que ellos montaron puntos de control de emergencia. Si cruzas la frontera, una alarma sonará, y te perseguirán."

"Maldición…"

Me imaginé algún tipo de laser infrarrojo. Ellos tenían algo así sobre la frontera. Con tantos guardias, ellos atraparían cualquier cosa que cruzara por la frontera ilegalmente. Solo sería cuestión de tiempo.

"¿No crees que Filo pueda atravesarlos?"

"Ellos te detendrían. La alarma los alertaría incluso antes de que llegues al otro lado."

"Mmm… De seguro sabes mucho acerca de la frontera."

"Madre dijo que debía memorizar estas cosas en caso de emergencia. El sistema es costoso de mantener, pero todos accedieron a mantenerlo para emergencias."

"Fue una precaución excelente."

Pude haber matado a alguien. Estos tipos no se detendrían ante nada con tal de ponerse en mi camino.

"Entonces supongo que nuestra única opción es ir a un país diferente que dé con Siltvelt, luego entrar desde esa frontera compartida."

Este país era el más cercano por mucho, pero no parecía que tuviéramos otra opción.

Justo entonces algunos aldeanos pasaron con un carro lleno, y nosotros accidentalmente chocamos contra ellos.

Estábamos en cubierto, así que deberíamos estar bien. La princesa y yo además estábamos escondidos dentro de la paja.

"Um…"

Por alguna razón, un silencio misterioso cayó entre los aldeanos y Raphtalia.

"Héroe del Escudo."

¿¡Nos encontraron!? ¿¡Podríamos escapar!?

"No se preocupe, está bien. Usted una vez nos dio una semilla de planta, y debido a ella la prosperidad regresó a nuestro país. Se lo agradecemos mucho. No haremos nada para indicarle su posición a los soldados."

Miré más de cerca. Claro, no eran aldeanos sino personas del país vecino. Y aparentemente eran comerciantes ambulantes. Ellos me pasaron algunas ropas viejas.

"Las personas con usted podrían destacar al verse un poco más sucias. Especialmente esa chica semi-humana bonita del tipo mapache. Ella los delatará."

No podía negar eso. Dentro de los semi-humanos de tipo mapache, Raphtalia era increíblemente bonita. Ella había conocido a todos los aldeanos mientras éramos comerciantes ambulantes, así que podría haber ganado una reputación.

Cuando compré a Raphtalia, el comerciante de esclavos había dicho que los del tipo mapache no eran populares con los humanos. Pero Raphtalia era increíblemente bonita, así que de seguro sería observada. Y si cualquiera de ellos la había visto antes, probablemente la reconocerían de inmediato.

Aunque no podía dejar atrás a Raphtalia, así que teníamos que encontrar un disfraz para ella.

"Si planea escapar de ellos, ese carro destacará demasiado. Puede usar nuestro carro. Ponga sus cosas en él."

"Gracias. Y tienes razón. Esta cosa grande de metal sí destaca demasiado. Probablemente necesitamos deshacernos de él."

"¿¡Gweh!?"

Filo estaba en su forma de filorial, pero sacudió su cabeza y gruñó para quejarse.

"¡Gweh! ¡Gweh!"

"¡No tenemos opción! ¿Quieres que nos atrapen? ¿Quieres ir a la cárcel? ¿¡Ellos matarán a la princesa, sabes!?"

"Gweh…"

Una vez que Filo comprendió que Mel estaría en peligro, ella dejó de protestar de mala gana.

Ella realmente amaba ese carro, pero supongo que valoraba más a su amiga.

"Filo, buena chica. Tuviste que elegir entre un objeto y una persona, y elegiste valorar a la persona."

Acaricié su cabeza. Incluso si ella no entendía la razón del por qué, estaba tomando la decisión correcta.

"¿Gweh?"

"Una vez que terminemos, volveremos por el carro."

"¡Gweh!"

Ella sabía que yo lo estaba prometiendo.

"Por favor acepte nuestro carro."

"Lo haremos. Gracias."

"Todo está bien. Lo dejaremos en una aldea cercana."

"Se los compensaremos."

"Ya lo ha hecho."

"Ah sí. Bien, Princesa. Es hora de que te cambies. Si no lo haces, de seguro nos reconocerán."

"Oh… Muy bien…"

Le di algunas piezas de plata a los aldeanos para agradecerles por su ayuda.

El único problema restante era cómo alimentar a Filo. Ya que habíamos estado en el camino ella había hecho una pataleta cada vez que tenía hambre.

Y lo peor que podría pasar ahora sería que bajara la velocidad. Por el momento, nuestras únicas fortalezas eran nuestros disfraces y la velocidad de Filo. Después de todo, había cosas más peligrosas como cruzarnos con cazadores de recompensas o aventureros.

La princesa se veía como si no estuviera contenta acerca de usar ropas sucias y viejas, pero accedió a hacerlo, comprendiendo la situación.

Las ropas que le dieron estaban bastante gastadas. Luego de que se cambió parecía una niña pequeña sucia. Claro, ella todavía era una princesa, pero sentí que podría pasar por una aldeana.

Pero ella de seguro tenía una buena dieta. Se veía muy saludable, y cuando hablaba era muy educada—sin mencionar que su cabello azul brillante sugería una descendencia real. Nadie lo sabría desde lejos, pero si la miraban de cerca… Como sea, dejarla atrás no era una opción.

Necesitaríamos tener algo de suerte.

“Tomen una bolsa y llénenla con cosas.”

Recolectamos cosas que pudiéramos cargar de forma razonable, y luego las ocultamos con ropa. Todo lo que no pudimos cargar se lo dimos a los aldeanos. Incluso si hacíamos un buen progreso, tomaría más de dos semanas.

“Um, ¿es un comerciante? Tengo una pequeña lista de compras.”

¡Maldita sea! Un soldado vino hacia los aldeanos extranjeros para comprar.

“¿Héroe del Escudo?”

¡Maldita sea! ¡Él nos reconoció! Me di la vuelta hacia Filo para huir.

“Soy yo. ¿Recuerda? Luchamos juntos contra la ola.”

Miré hacia él. Claro, él era uno de los soldados voluntarios que había luchado junto a nosotros.

Sí, nos separamos en la ola, y no había sido capaz de encontrarme con ellos desde que habíamos hablado con Basura.

Estaba aliviado, pero luego comprendí que él probablemente había sido mandado aquí específicamente porque nos había ayudado.

Antes no sabía nada cerca de todo esto del “Demonio del Escudo”. Pensándolo de nuevo junto con lo que sé ahora, debió tomar una gran fuerza de voluntad el superar sus creencias y ayudarme. Ellos también debieron pagar por ello. La sociedad los castigaría.

“¿Fueron degradados?”

“No, no hubo castigo.”

“Ah, bien. ¿Así que no fuiste asignado a este puesto como una degradación?”

“Aparentemente no. Casi la mitad de nuestros caballeros está aquí.”

Todo eso, ¿solo por mí?

Oigan. ¿Eso no era demasiado? ¿Qué tanto quería Basura alejarme de Siltvelt?

Ya no podía entenderlo. ¿Qué quería realmente?

¿Podría ser que había algo en Siltvelt, algo que todavía no sabía?

Tenía que ir. Si el enemigo estaba molesto por eso, entonces debía significar algo bueno para mí.

No sabía por qué estaban tan molestos, pero tenía que descubrirlo.

“Como sea, es muy peligroso que se quede aquí. Debe irse.”

“Gracias.”

“No son solo los caballeros, sino que los otros Héroes también están aquí. Estaba asustado de que se los hubiera encontrado.”

Él tenía razón. Tenía que admitir que todos ellos eran considerablemente más fuertes que yo.

Cuando habíamos estado luchando contra Glass ellos habían fracasado donde yo no lo hice, pero ella había aparecido de repente y los golpeó con un movimiento final antes de que ellos tuvieran la oportunidad de contraatacar. Así que nunca pudieron mostrar su verdadero poder.

Y todos ellos habían pasado por la subida de clase, lo que ninguno de nosotros había hecho.

Sería idiota pensar que los podría vencer en batalla. Si nos los encontramos sin estar preparados, podría terminar muerto.

“Ya vámonos.”

“Rezaré para que sean absueltos de estos cargos y sospechas.”

Nos separamos de los comerciantes extranjeros y el soldado voluntario, y nos dirigimos al sur para tomar un gran desvío.

Capítulo 18: Persuasión

Habíamos avanzado un poco cuando los vimos.

Motoyasu e Itsuki estaban con sus grupos, revisando los carros en el camino. El soldado había tenido razón.

Di un vistazo desde mi escondite. Había algunos magos alrededor. Estaban recitando hechizos.

"¡Ahí está! ¡Él está en ese carro!"

Tuve una sospecha, un miedo—y aparentemente había tenido razón.

Motoyasu e Itsuki comenzaron a correr en nuestra dirección.

¡Maldición! ¿¡Cómo lo supieron!?

Deben haber sido esos magos. No sé lo que hicieron, pero debieron ser ellos.

Aparté la ropa bajo la que me había estado ocultando y salté del carro. Filo sabía que algo estaba pasando, así que se transformó rápidamente en su forma de Reina Filorial.

"¡Lo sabía! ¡Ahí está!"

Él debe haber estado cerca, debido a que Ren también estaba corriendo hacia nosotros.

Maldita sea. Era lo peor que nos podría haber pasado.

"¡Te encontramos! ¡Libera a la princesa Melty!"

Itsuki estaba apuntando su dedo santurrón en mi dirección y hablando con una voz satisfecha.

"¡No puedo liberarla porque ella no es mi prisionera! ¿¡Ella no está atada, o sí!?"

"¡Di lo que quieras, pero tenemos pruebas! La justicia está de nuestro lado."

"¿Justicia? ¡Ja!"

¿Eso lo dijo el tipo que dejó las vidas de los aldeanos inocentes en manos de los caballeros durante la ola? Y habla de justicia.

Estos tipos realmente solo pensaban en satisfacer sus propias ideas de justicia.

Esperen un segundo. Había una opción. Podría intentar decirles todo lo que había pasado. Recuerdo que Ren se sintió mal acerca de la aldea con la enfermedad que había abandonado, y ciertamente había agujeros en la teoría de justicia de Itsuki. ¿Tal vez podía usar eso?

Aun así, ellos ya habían decidido no creer nada de lo que les diga.

Pero tenía que intentarlo. Tenía que hacerles entender. Necesitaba hacer que enfocaran su justicia en algo más. Ellos necesitaban una conspiración malvada contra la cual luchar. Era una situación que cualquier jugador amaría. Necesitaba que me creyeran, o por lo menos necesitaba que comenzaran a dudar de la Corona.

"¿Están tan seguros de que están en lo correcto? ¿Están seguros de que están del lado de la justicia?"

"¿Qué quieres decir con eso?"

"La princesa, como pueden ver, está perfectamente bien."

Preparé mi escudo y les mostré a la princesa. Un ataque podría llegar de cualquier dirección en cualquier momento.

Ella parecía preocupada, pero miró hacia mí y asintió.

"Héroe de la Espada, Héroe del Arco, Héroe de la Lanza—El Héroe del Escudo es inocente. Él de hecho salvó mi vida."

Ella ya no estaba hablando como una niña. Ella hablaba con un tono real.

Ellos la escucharon, y pude ver una sombra de duda en sus caras.

¿Puede haber algún fragmento de maldad en su forma de actuar? Si lo había, sus egos inflados y su sentido de justicia ciertamente no serían capaces de tolerarlo.

"Por favor créanme. Hay una gran conspiración detrás de todo esto."

"Pero Princesa Melty, ¿no está ese hombre llevándola en secreto por todo el país?"

"Si, pero lo está haciendo para salvar mi vida. Le pedí que lo hiciera."

Mel explicó la situación, e Itsuki se encogió, confundido.

"¿No les parece extraño? ¿Qué ganaría el Héroe del Escudo con mi secuestro?"

"Bueno… Eso es…"

¿Estaba tratando de encontrar una respuesta? Él parecía perdido.

"Pero… Pero este tipo…"

"¿Nunca pensaron que Melromarc había estado tratando mal al Héroe del Escudo y SOLO al Héroe del Escudo?"

"Es verdad, pero…"

"Mi madre me dijo que era la hora para que todos nosotros nos uniéramos y lucháramos contra el desastre venidero. Este país simplemente no tiene el tiempo o los recursos para permitir que sus Héroes peleen por estas cosas. Por favor, bajen sus armas."

Los tres héroes estaban escuchando. Ellos aflojaron el agarre de sus armas.

Ellos estaban comenzando a dudar. Después de todo, habían perdido la última batalla contra la ola.

Y la princesa menor tenía razón. Nosotros en realidad necesitábamos gastar nuestro tiempo en subir de nivel y fortalecer nuestras armas. Si ellos tomaban en serio el propósito de ser un héroe, entenderían que todo el tiempo que no ocupaban subiendo de nivel o fortaleciendo sus armas era un desperdicio.

"¿No lo entienden? Esto es una conspiración. Ahora les voy a decir todo lo que sé. ¿Pueden decidir si van a luchar contra mí luego de escucharme?"

Perra dio un paso al frente desde la multitud.

"¿Por qué deberíamos escuchar las palabras de un demonio?"

¿Qué quería ella? ¿Estaba tratando de ganar puntos pretendiendo estar preocupada por su hermana?

"¿No sus acciones hablan por sí solas? ¡Él debe estar usando el Escudo Lava Cerebros!"

"¿¡Hermana!?"

Mel estaba absolutamente sorprendida. Ella miró hacia Perra.

En serio, no podía soportar escuchar todo esto.

¿Qué demonios era un Escudo Lava Cerebros? Si tuviera algo como eso, nada de esto siquiera habría empezado. Era tan fácil ignorar los frutos de la labor de alguien solo al decir la frase "¡lavado de cerebro!" Además, el lavado de cerebro y la religión tendían a estar unidos. ¡Ja! Lavado de cerebro, qué estupidez.

"El Escudo Lava Cerebros es un escudo imbuido con una magia muy poderosa. Por supuesto que tu historia suena sospechosa."

"No sé cuándo conseguiste ese Escudo, pero la iglesia cree que pudo ser hace un mes atrás."

Eso fue cuando comencé con mi negocio de venta ambulante. Fue cuando tuve que darle prioridad a fabricar medicinas para la aldea por sobre mi negocio. Fue cuando las personas comenzaron a llamarme Santo del ave divina.

Ahora lo entiendo. Encaja, por lo menos en el tiempo. Desde la perspectiva de la iglesia era una explicación perfecta—una mentira perfecta.

"Creo que la situación se explica por sí sola perfectamente. Has viajado mucho y estás confundida. Y aquí estás ahora, ¡prácticamente trabajando con Naofumi! Cada ciudadano normal sabe que él es un criminal, y aun así aquí estás, ¿ayudándolo? ¿Por qué harías eso?"

"Todos están locos. Estoy diciendo que el Héroe del Escudo no es capaz de hacer las cosas que se le acusan—y he conocido ancianas que prácticamente lo adoran."

"Esa anciana…" Tenía una muy buena idea de a quién se estaba refiriendo.

Aun así, ¿de qué demonios estaba hablando?

Era un hecho que yo había ayudado y salvado a muchas personas. Pero la mayoría de lo que había hecho era limpiar los desastres que ELLOS habían dejado.

¿En serio creían que cualquier cosa que ellos no supieran era alguna clase de estrategia enemiga? En serio, ¿qué estaba pasando dentro en sus cabezas?

"Muy bien puede ser que el solo hecho de estar junto a él y hablarle le permitió lavarte el cerebro. En este momento los miembros de la iglesia entre nosotros están empleando sus recursos para romper su hechizo sobre ti."

"¡Tú idiota desquiciada! ¿¡Quién tiene esa clase de poder!?"

Nadie respondió a mi estallido.

De hecho, Raphtalia, luego Filo y Mel estaban paralizadas.

Lo que ellos estaban diciendo era que habían estado buscándome, y en vez de escuchar lo que las personas decían, y escuchar las cosas buenas que las personas tenían para decir, ellos solo inventaron esta idea del Escudo Lava Cerebros, y Perra usó eso para convencer a los otros héroes.

Era una mentira increíble. Ella realmente se superó.

"¿El Héroe del Escudo tiene ese tipo de poder?"

La princesa menor miró hacia mí, preocupada.

"¿Te parece que lo tengo?"

"Um… no."

"No tenías que dudar."

Si tuviera un escudo con poderes como esos, mi vida sería mucho más fácil. Si tuviera un escudo como ese, podría haberles lavado el cerebro a los soldados, los caballeros, y los magos. Podría haberme apoderado de todo el reino. Básicamente, si tuviera esa clase de poder, no estaría en esta situación.

En otras palabras, el solo hecho de que las personas me estuvieran persiguiendo era una buena razón para dudar de la eficacia de cualquier supuesto Escudo Lava Cerebros.

¿Acaso estos héroes estúpidos no podían entender algo tan simple?

"¡Entonces eso quiere decir que él le lavó el cerebro a Raphtalia y a Filo!"

"¡Eso no es verdad! ¡No nos lavaron el cerebro!"

"No se preocupen, las salvaré a las dos."

"¡Estoy con el Maestro porque yo lo quiero!"

¿¡Motoyasu aún no se había dado por vencido en perseguir a Filo y a Raphtalia!? ¿Cuán obsesionado podía estar alguien?

"Bien, suficiente de tus teorías estúpidas. Escuchen. Dependiendo de su reacción, les entregaré a la princesa."

"¿¡Qué!?"

La princesa menor dejó salir un grito de sorpresa.

"Estamos escuchando."

Ren tomó la iniciativa. Tenía que responder rápida y concisamente. No podía permitirme tartamudear.

"Bien, primero que nada, no existe algo como un lavado de cerebros. Lo siguiente…"

"¡No te creo!"

"¡Cállate! No estoy hablando CONTIGO, Comandante General."

Antes de que pudiera terminar de hablar Itsuki se entrometió y tuve que callarlo.

No tenía ningún uso para un hipócrita que decidiría la veracidad de una demanda con solo una oración.

“Como sea… Esto es una conspiración. Ya sea el rey, esa mujer, o la iglesia—no lo sé. Pero alguien quería a esta princesa muerta, y querían culparme de ello.”

“Entendido. Ahora bien, te ataremos y vendrás con nosotros. A cambio de tu rendición, prometemos que no te harán daño. Necesitamos tiempo para investigar el asunto.”

“¿¡Le creerás!? ¿¡A este cretino malvado!? ¡Él le lavó el cerebro a Filo!”

“¡Sí! ¡Yo no le creo!”

“¡Héroe de la Espada! ¡No debe creer lo que dice un demonio!”

Ren estuvo al borde de escucharme y creerme cuando Perra y los demás se entrometieron.

“Si podemos terminar esto sin luchar, lo vale, ¿no? Podemos investigar el asunto después.”

Ren estaba actuando tan genial como lo esperarías—pero al menos estaba tratando de calmar la situación.

¿Era seguro pensar que lo entendía?

“No.”

La princesa me tomó la mano. Ella estaba temblando, y su cara estaba pálida.

“Creo… Creo que ellos nos matarán.”

Ella podría tener razón. Me tomé un segundo para pensarlo. Había una gran probabilidad de que ella fuera tratada de forma distinta al resto de nosotros.

Para hacer que su teoría sea creíble, ellos probablemente llevarían a la princesa a un mago para poder lanzar hechizos para disipar el lavado de cerebro. ¿Pero entonces qué pasaría? Ellos probablemente pretenderían que, justo cuando la liberaron de mi control, una maldición poderosa se había activado y la había matado—pero por supuesto ellos la habrían asesinado en secreto.

Parecía el escenario más probable.

Si ese era el plan, entonces Ren, quien parecía creer lo que le decía, estaba mintiendo. Él de verdad debía creer que yo era un criminal.

Si el plan era intentar acusarme de otro crimen, entonces definitivamente Perra tenía algo que ver en eso. Pero pensar que ella actuaría contra su propia hermana…

"Ayuda…"

Su súplica casi fue silenciosa. Su voz era ronca. Y pensar que estaba tan cerca de ganarme su simpatía.

Ah bueno…

"Lo prometiste, ¿lo recuerdas?"

"¿Qué?"

En ese momento. En el día en que me culparon de violación. Cuando no había ni una persona que creyera en mí.

Y ahora, la princesa menor estaba al borde de la vida o la muerte.

Lavado de cerebro. Ellos habían usado una frase simple y conveniente para inventar una mentira. Luego la matarían.

En serio, el plan era muy evidente. Incluso yo podía ver a través de él.

Si la princesa moría, ese sería nuestro fin. Quién estaría de mi lado—ni siquiera me creían.

"Lo siento, simplemente no puedo creer en ustedes. Si les doy a la princesa, no creo que sean capaces de protegerla. Y eso es lo que le prometí: protección."

Puse a Mel en la espalda de Filo, y luego hice que Raphtalia también subiera.

"Filo, sé que no quieres escuchar esto, pero abandonaremos el carro. ¡Dejemos a estos tipos en el polvo!"

"¡Bieeen!"

"Adiós."

Filo estaba preparada y esperando. En el segundo que se dio cuenta de que todos estábamos en su espalda comenzó a correr.

"¡Espera!"

"¡Haikuikku!"

"¡No te dejaremos!"

"Qué…"

Motoyasu produjo un aro de algún tipo y lo lanzó hacia las piernas de Filo.

Giró a su alrededor, restringiéndola. Luego caímos al suelo.

"¡Ugh!"

"¡Ahhh!"

Raphtalia, Mel, y yo caímos hacia adelante debido al impulso de Filo.

"Auch…"

Ya había dos soldados volando hacia nosotros. Me puse de pie justo a tiempo para bloquear sus ataques.

Motoyasu había estado esperando el "Haikuikku" de Filo, e interfirió justo antes de que pudiera terminarlo. No podía soportarlo.

"Ugh… Hrm… ¡Maestro, no puedo quitármelo! ¡No puedo quitármelo!"

Filo estaba tirando incansablemente del aro en sus piernas, pero no daba señales de aflojarse.

El aro en sí mismo parecía estar hecho de hierro negro, pero debía tener alguna clase de efecto especial. Si hubiera sido hierro normal, Filo ya lo habría removido.

"No te escaparás, así que no te molestes. Ahora, entréganos a la princesa."

"¿¡Por qué lo haría!?"

Estaba claro como el día. La Perra sonriente parada a su lado estaba detrás de todo esto.

¡Si ellos mataban a la princesa, yo nunca sería capaz de probar mi inocencia!

"¡Filo!"

"¡S-sí! Ah…"

Filo se esforzó para ponerse de pie, pero luego toda su fuerza desapareció y cayó de nuevo al suelo, sus piernas estaban tan enredadas como antes.

"No puedo… No puedo… ¡No puedo levantarme! ¡No tengo energía!"

Filo comenzó a brillar, y regresó a su forma humana.

"¿¡Qué estás haciendo!?"

"¡No lo hice a propósito! ¡Me transformé automáticamente!"

¿Qué? ¿Cómo podía ser posible? La única idea envolvía el aro de Motoyasu…

"Denle un vistazo. Hice que un alquimista lo fabricara. Haré que Filo esté en su forma de pequeño ángel por siempre. Mientras ella tenga ese aro, no creo que sea capaz de atacarme de nuevo."

"¡Ugh! ¡Suéltame!"

Motoyasu caminó hacia Filo, donde ella estaba esforzándose por levantarse. Él la puso de pie y nos la mostró.

"El alquimista hizo un buen trabajo. Incluso fue capaz de robar su poder mágico."

Maldición, había pensado que Filo podría sacarnos de aquí con su velocidad. Eso ya no parecía posible.

¿Cómo se suponía que supiera que ellos tenían el poder para transformar a Filo y suprimir todos sus poderes?

¿¡Y qué pasaba con ese estúpido aro!? ¿Tanto quería a Filo? Pero sí, creo que él habló mucho acerca de "pequeños ángeles" cuando lo vi en la ciudad. Él debió mandar a fabricar ese aro especialmente para capturar a Filo. ¿Y pensar que tendría una oportunidad de usarlo tan rápido y en una situación como esta? ¿Qué demonios estaba pasando?

Sin embargo, las piernas de Filo estaban fuera de combate, así que no podríamos escapar usándolas.

"¡Filo!"

"¡Mel!"

Las dos niñas estaban gritándose y estirando su brazo la una a la otra. Pero sus dedos no eran capaces de tocarse.

"De alguna forma me gustan las princesas pequeñas y bulliciosas. No te preocupes, si vienes con nosotros, puedes estar junto a Filo."

"¡Ugh!"

Él realmente pensaba que estaba a cargo de todo, ¿cierto? ¡Qué idiota! ¿Por qué no entendía que él básicamente las estaba sentenciando a muerte?

"Oye…"

"Um…"

"¿Qué están haciendo? ¡Héroes de la Espada y el Arco! ¡Apresúrense y arresten al Héroe del Escudo!"

"Pero…"

Ren e Itsuki no estaban respondiendo a lo que estaba pasando. Ellos estaban congelados en su lugar. Si ellos atacaban en este momento, todo se terminaría.

Todos ellos estaban obsesionados con sus propios ideales de justicia. Ellos acababan de vernos tratando de huir, solo para ser detenidos por Motoyasu. Por sobre eso, Motoyasu había tomado un rehén para controlar nuestras acciones. Ese no era el tipo de situación en la que se entrometerían. ¿Pero qué harían? No podía ni imaginarlo.

¿Qué deberíamos hacer? Ellos tenían a Filo, así que no podía huir.

Perra estaba de pie detrás de Motoyasu. ¿Quién sabía de lo que ella era capaz?

"¡Espera! ¡Filo, voy a salvarte!"

"¡Idiota!"

"Soy la fuente de todo el poder. ¡Escucha mis palabras y compréndelas! ¡Corta al enemigo con una hoja de agua!"

"¡Cuchillada de Agua Zweite!"

Mel corrió directo hacia Motoyasu y recitó un hechizo mientras lo hacía.

"¡Ja!"

Motoyasu saltó hacia un lado justo a tiempo para esquivar la hoja de agua.

"¡Ugh! ¡Suéltame!"

Cuando Motoyasu saltó para esquivar el ataque de Mel, Filo logró liberarse de su agarre.

¡Si! Estuve emocionado cuando Filo se liberó, pero justo entonces, como si quisiera recuperar lo perdido, la mano de Motoyasu se estiró y se cerró alrededor del cuello de Mel, tomándola como rehén. Él se la entregó a Perra.

"¡Myne! Esa es tu preciosa hermana. ¡Es mejor que la protejas!"

"¡Mel!"

"¡Filo! ¡Suéltame! ¡Hermana!"

Filo se estiró hacia Mel, pero antes de que pudiera hacerlo Motoyasu intentó agarrar la mano de Filo de nuevo. Aparté a Filo justo a tiempo.

"Melty, no puedo dejarte ir. El Demonio del Escudo está manipulándote. Te liberaré de ese lavado de cerebro."

¡Ahora!

"¡Prisión de Escudos!"

Inmediatamente cambié al Escudo de la Ira II y usé la habilidad en Motoyasu.

"Qué…"

Todavía no… Tenía que controlar mi ira…

"¡Cambiar Escudo (ataque)!"

Cambié la Prisión de Escudos en mi escudo con mayor ataque, el Escudo de Aguijón de Abeja.

"¡Este es el fin! ¡Toma esto! ¡Doncella de Hierro!"

Usé todo mi SP en mi última oportunidad para restringir y derrotar a Motoyasu. Honestamente, habría preferido usarlo contra Perra, pero no podía. Si podía detener a Motoyasu con la habilidad, valdría la pena. Debería ser lo bastante fuerte.

"¡No será tan fácil! ¡Espada de Estrella Fugaz!"

"¡Sabía que eras malvado! ¡Arco de Estrella Fugaz!"

¡Oigan! Ren e Itsuki se dieron la vuelta en nuestra dirección y utilizaron sus habilidades más poderosas contra la Doncella de Hierro.

Hubo un crujido sonoro, y una fisura apareció en la Doncella de Hierro. La puerta se cerraba más lento.

"¡Todos! ¡Ahora! ¡Rómpanla ahora!"

"¡Sí! ¡Ren!"

"¡Entendido, Itsuki!"

"¡Motoyasu, te salvaremos!"

Ren, Itsuki, y todos los miembros de sus grupos lanzaron sus ataques y hechizos más fuertes hacia la doncella de hierro. Hubo un sonido metálico seco y sonoro. Y entonces la doncella de hierro se hizo polvo.

Maldición. Usé todo mi SP en ese último ataque.

"¡G-gracias a todos!"

Motoyasu había recibido algo de daño del ataque de los Escudos de Aguijón de Abeja, pero ahora sonrió, descubriendo que estaba fuera de la Doncella de Hierro.

"No te olvides de nosotros."

"Si. Hemos salvado a la princesa. Los ciudadanos de nuestro país querrán que la liberemos lo más pronto posible de su lavado de cerebro."

Ren e Itsuki habían ido en ayuda de Motoyasu. Más que eso, Perra había tomado a Mel como rehén. Si no la liberábamos inmediatamente, la asesinarían.

Lo había olvidado. Cada vez que cambiaba al Escudo de la Ira II, Filo se volvía violenta.

Pero con Filo en su forma humana, no había pasado nada.

¿Por qué? De pronto noté que mi escudo estaba emitiendo algo… rojo. Voló hacia Filo, pero le rebotó. ¿Me pregunto si el aro de alguna forma estaba desviando cualquier hechizo de apoyo o incremento de estadísticas?

Su movimiento probablemente estaba restringido por magia de protección, la cual tenía el efecto secundario de bloquear mi hechizo.

Si Filo se volvía violenta, no seríamos capaces de controlarla, y eso haría que luchar con el Escudo de la Ira II fuera difícil.

"¡Raphtalia! ¿No puedes quitar ese aro de Filo?"

Si fuéramos capaces de quitarlo, planeaba cambiar de escudo tan pronto como fuera posible.

"¡Estoy trabajando en eso! ¡Es muy duro!"

Raphtalia estaba golpeando el aro con su espada, y eso llenó el área de chispas y sonidos metálicos. No parecía estar progresando mucho.

¿Qué tan fuerte tuvieron que hacer ese aro? Ella estaba golpeando muy fuerte.

¿Qué debemos hacer? Yo estaba sin SP, así que no podía usar habilidades. Filo estaba restringida a su forma humana.

Todo lo que nos quedaba era Raphtalia, pero solo con su espada y su magia, no sería capaz de dar un giro a la batalla.

"¡Maestro!"

"¿¡Qué!?"

"¡Ellos no me atraparán de nuevo!"

"Eso es fácil decirlo—¡ellos ya te atraparon una vez!"

"¡Estoy bien!"

Filo estiró su mano hacia una de sus pequeñas alas y sacó el presente que el dueño de la tienda de armas había hecho para mí, los guantes de poder.

Es verdad, eran herramientas convenientes para conseguir fuerza sobrehumana.

Filo puso ambos guantes en sus manos, y luego cruzó sus brazos. Pude notar que ella se estaba concentrando.

"¡Mel, es MÍ turno de salvarte a TI!"

"¿Qué son esos guantes? ¿Crees que puedes superarme con unos guantes? ¡Oh Filo, eres tan linda! Mejor déjalos a un lado."

"¡No voy a perder!"

"¡Ah, Filo!"

Estiré mi brazo para detenerla, pero ella ya había enviado un gran puñetazo hacia Motoyasu.

"Ugh…"

Motoyasu había estirado sus brazos, tratando de tomar de nuevo a Filo, pero eso dejó su estómago descubierto, y ella le dio un puñetazo ahí.

Él se dobló y cayó de rodillas.

"Esto… Esto no es… nada."

"¡Hiya! ¡Deja ir a Mel! ¡Hiya!"

"Yo… Yo no…"

Él se puso de pie y se apartó.

"¡Filo! ¡Cálmate y regresa aquí!"

"¡Bien!"

Filo regresó con nosotros luego de golpear a Motoyasu.

"¿Crees que puedes encargarte de esos tipos?"

"¡Míreme!"

"Genial. Tú encárgate de Motoyasu, Raphtalia y yo nos encargaremos de los otros dos. Si cualquiera tiene una oportunidad de liberar a la princesa—que la tome."

Al final de día, Motoyasu era un feminista—así que no levantaría un dedo en contra de Filo, incluso si ella estaba loca.

"Naofumi-sama."

"¿Qué pasa?"

"Tengo una idea. ¿Cree que usted pueda atraer la atención del enemigo?"

"¿Tienes un plan?"

"Si…"

Hm… Así que Raphtalia quería intentar algo, pero ¿qué?

Lo entiendo. Ella quería ocultarse y luego aparecer por su espalda. Ella era buena en eso.

Eso debe ser lo que buscaba.

"Bien. Haré lo que pueda. ¡Vamos!"

"Hagámoslo."

"¡Bieeen!"

"¡Aquí vamos!"

Aun así, no había forma de que pudiéramos ganar contra los tres héroes. Pero ese no era mi plan. Aún había una forma de huir.

"Raphtalia, mantén la distancia."

"Bien."

"¡Vamos!"

"¡HIYAAAAAAAAA!"

Filo dirigió el ataque. Tal como le había dicho, ella corrió directamente hacia Motoyasu. Pero esta vez él sabía qué le esperaba, y preparó su lanza. Estaba seguro de que no atacaría a Filo con ella.

"Ahora bien Melty, te pediré que tomes una pequeña siesta."

Perra sacó un pequeño paquete de medicina e hizo que la princesa menor lo olfateara.

Cualquiera de otro mundo que tuviera experiencia con anime japonés o telenovelas la reconocería como una medicina para dormir.

Pero ya había estado aquí por un tiempo. Yo sabía cómo era Perra, así que probablemente usaría esa medicina para matar a Mel.

"¡Filo! ¡Ayuda!"

"¡Mel!"

Podía sentir, físicamente, cómo Filo estaba reuniendo su poder mágico en los guantes.

"¡Haikuikku!"

Ella pareció desvanecerse por un segundo, y luego, en un parpadeo, estaba justo delante de Motoyasu, y estaba agitando su puño. Los guantes lucían diferentes. Los había imbuido con tanto poder mágico que estaban brillando pálidamente, y estaban creciendo garras mágicas de ellos.

¿Cómo hizo eso? ¿Acaso su magia de alguna forma se cristalizó y endureció?

"¡Ugh! ¿¡Qué fue eso!? ¡Su ataque es muy alto! ¡Detente! ¡Filo, detente!"

Motoyasu fue forzado a defenderse. Las garras en los guantes de poder estaban dando en el blanco cada vez que agitaba un puño.

Si ella podía golpear así a Motoyasu, su poder de ataque debía estar por los cielos.

"¡Hiya! ¡Toma esto! ¡Hiya!"

Filo era más fuerte en su forma de Reina Filorial, pero de la forma que estaba luchando ahora, con esos guantes, ¿podría tener el mismo o más poder de ataque?

Debido a que ella tenía alguien por quién luchar ella utilizaría todo su poder mágico. Sus piernas estaban restringidas por el aro, pero aún podía utilizar su magia.

Yo me estaba concentrando en Ren e Itsuki, pero miraba de reojo hacia Motoyasu.

Aunque yo era su objetivo, ellos sabían que sus ataques no serían muy efectivos contra mí, y parecía que no se estaban esforzando mucho.

Ren, de hecho, tenía la cabeza de lado como considerando la situación. Él solo estaba mirando.

Itsuki estaba convencido de que yo era el enemigo, pero no se estaba abalanzando para atacarme. Estaba seguro de que lanzaría algunas flechas para apoyar a Motoyasu—pero pensándolo ahora, ambos tenían un fuerte sentido de la justicia.

Ellos no se entrometerían en un combate uno a uno. Eso no estaría bien para ellos.

Ellos debieron haber decidido detener mi Doncella de Hierro debido al riesgo de que pudiera matar a Motoyasu o algo por el estilo.

Debía haber alguna forma de usar la situación en nuestro favor.

Tenía que mantenerlos concentrados en mí, no en Raphtalia. Me aseguré de no mirar en su dirección y me aparté lentamente para hacer que me siguieran.

La hora de escapar todavía estaba muy lejos.

Pero si podía hacer que se concentraran en mí…

“¡Ya comprendí cómo usar estos!”

Filo levantó las garras y las cruzó en frente.

“Torna…”

“¡Lo siento! Filo, no me dejas alternativa. Esto te lastimará un poco.”

Motoyasu preparó su lanza, apuntando hacia Filo, y se preparó para usar una habilidad.

“¡Lanza Caótica!”

“¡Ugh!”

Filo mantuvo sus garras en posición y voló hacia el enemigo. Cuando casi lo había alcanzado, ella comenzó a girar, apuntando directamente hacia él.



"Qué…"

Filo había girado en medio de su lluvia de lanzas, conectó su golpe con sus garras, y lo mandó a volar. Ahora estaba avanzando hacia Perra.

"¡Yaaaaaaaahh!"

Perra estaba tratando desesperadamente de hacer que Mel oliera la medicina antes de que Filo las alcanzara. Pero ella fue muy lenta. Mientras Filo se aproximaba ella liberó a Mel en un esfuerzo por protegerse.

"¡Mel!"

Filo dejó de girar y tomó la mano de Mel en un movimiento, y luego ambas comenzaron a correr.

"Ugh…"

Motoyasu había caído pesadamente al suelo. Ahora estaba luchando por ponerse de pie y miró hacia Filo y Mel.

"Mel, retrocede. Me encargaré de este tipo de la lanza, luego tú y yo correremos."

"Bien."

Filo encaró hacia Motoyasu y preparó sus garras.

Este era el comienzo de una nueva batalla. Una vez había sido una lucha uno a uno entre Filo y Motoyasu, pero ahora Perra ayudaba a Motoyasu y Mel a Filo.

El resto de nosotros estaba observando, y de pronto la batalla comenzó.

"¡Filo, puedes hacerlo! ¡Disparo de Agua Zweite Total!"

"¡No necesitamos a un bebé quien cree que es mejor que su hermana mayor! ¡Fuego Infernal Zweite!"

Perra y Mel estaban lanzando hechizos la una a la otra.

Perra estúpida. ¿De qué estaba hablando? ¿Ella era la última en la sucesión al trono, pero aun así se peleaba con su hermana?

Bien, si esta era una lucha por la sucesión, sabía a quién estaba apoyando. Esa Perra no estaba calificada para sentarse en un trono.

"¡Martillo de Tierra Zweite!"

"¡Flecha de Fuego Zweite!"

Pero los otros miembros de grupo de los héroes eran peores de lo esperado. En vez de lanzar sus ataques hacia Filo, ellos estaban apuntando hacia Mel.

"¿¡Qué están haciendo!?"

Ren se interpuso y bloqueó la magia que estaba volando hacia Mel.

"¿¡Están tratando de matar a la princesa que nos encargaron proteger!? ¡Incluso si le lavaron el cerebro, todavía debemos protegerla! ¡Piensen en su nivel!"

Así es. La princesa menor era a quien Ren, Itsuki, y Motoyasu supuestamente debían proteger.

Perra puede haber querido asesinar a su hermana pequeña, pero los héroes no querían que eso pasara.

Esta era nuestra oportunidad. Podía hacer que se pasaran a nuestro lado.

"Pero la princesa ya ha sido controlada por el Héroe del Escudo. Ya no será capaz de controlarse."

"¡Aun así, si ustedes no se contienen la asesinarán! ¡Ella obviamente no está tratando de atacarnos!"

La magia de la princesa era claramente una amenaza y nada más, ya que cada hechizo pasaba a un lado de Filo y Motoyasu. Había bastante espacio para esquivarlos.

De hecho, parecía que en realidad Perra y sus amigas estaban usando su magia directamente contra la princesa—como si trataran de asesinarla. Era tan evidente que incluso Ren lo había descubierto.

"¡Saben que su nivel no es muy alto! ¡Si le dan con esa magia ella morirá!"

Siento que Perra probablemente estaba al tanto del nivel de Mel. ¿Acaso no entendían que ella estaba TRATANDO de asesinarla?

"Eso… Eso es verdad…"

Perra se giró por la frustración. Ella suspiró, y luego asintió.

"Ren, Itsuki. Ella quiere a la princesa muerta, ¿no pueden verlo?"

"¿¡Qué!?"

"Myne es la segunda en la línea de sucesión para heredar el trono, la princesa menor es la primera. Estoy seguro de que pueden comprender el resto."

"¡No escuchen sus mentiras! ¡Héroe del Arco! ¡Héroe de la Espada!"

"¿Qué están esperando? Saben que es verdad. Solo pregúntenle a los miembros de sus grupos."

Ren e Itsuki estaban visiblemente consternados. Perra estaba actuando tan violentamente que debería ser evidente para cualquiera. ¿Tal vez ellos estaban confundidos por mi confianza? Como sea. De hecho, era VERDAD—si ellos lo pensaban comprenderían la verdad muy pronto.

"¡Así es como él les lava el cerebro a las personas! ¡No lo escuchen!"

Qué excusa tan molesta.

"¡Ella tiene razón! ¡Muere! ¡Héroe del Escudo!"

Uno de los miembros del grupo de Itsuki estaba vestido con una armadura llamativa. Él balanceó un hacha hacia mí.

¡Eso es justo lo que estaba esperando!

"¡Hiyaaaaaa!"

"¡Toma esto! ¡Muere! ¡Demonio del Escudo!"

Usé mi escudo para detener su ataque.

"¡Ahora! ¡Ataquen mientras está con la guardia baja!"

"¡Bien!"

"¡No ataquen!"

"¡Si, no lo hagan! ¡Deben ser cuidadosos, ellos son peligrosos!"

Los miembros de los grupos de Ren e Itsuki ignoraron las órdenes de detenerse, y todos corrieron hacia nosotros a la vez.

Ellos formaron un gran grupo y vinieron todos a la vez—pero no estaban acostumbrados a pelear juntos.

¡Esta era nuestra oportunidad! La mayoría de ellos creía que yo no tenía forma de contraatacar—pero estaban equivocados.

Usé las Llamas Malditas Automáticas, centrándolas en mí mismo, y quemé toda el área.

"¡¡¡¡ARGH!!!!"

"¡Hiyaaaaa!"

"¿¡Q-qué!?"

Itsuki estaba sin moverse y en silencio. Él nos estaba mirando.

Ren se interpuso y desvió un ataque mágico que había sido lanzado hacia la princesa. Él trató de contraatacar, pero fue muy lento, y terminó fallando.

"Ugh… Mi cuerpo…"

Todos, incluido el tipo de la armadura, habían caído al suelo. No podían ponerse de pie.

"No crean que no puedo contraatacar. Este escudo tiene mucho poder."

"Ugh…"

Ren enfundó su espada y gruñó. Itsuki hizo lo mismo.

Ellos se dieron la vuelta hacia sus miembros de grupo y comenzaron a lanzar magia curativa en ellos. Qué mal. Las Llamas Malditas Automáticas los habían maldecido—eso haría difícil sanarlos.

Pero el ver sufrir a sus grupos no me había hecho ganar la simpatía de Ren o Itsuki. Futuras negociaciones serían difíciles.

"¡Espada Roja de Mano!"

"¡Lluvia de Flechas!"

Ren e Itsuki se dieron la vuelta hacia mí y me lanzaron sus ataques.

Cuando Ren dijo Espada Roja de Mano, un gran número de espadas apareció en el cielo, luego comenzaron a caer sobre mí. Al mismo tiempo Itsuki tensó la cuerda de su arco y apuntó a lo alto del cielo. Cuando él liberó la cuerda, flechas de luz comenzaron a caer a nuestro alrededor.

Ambos eran ataques a distancia.

"Ugh…"

Rápidamente cubrí mi cabeza con el escudo y bloqueé la lluvia de espadas y flechas.

Maldición. En serio dolía. Podía sentir mis nervios tensarse del dolor.

“Eso debe bastar.”

“Sí, yo también lo creo. Su poder no estaba en el juego, pero tiene sentido que solo funcionaría de esa forma.”

“Contraataque de golpes cuerpo a cuerpo.”

Ellos tenían razón. Las Llamas Malditas Automáticas parecían el ataque perfecto, pero solo se activaban en respuesta a los ataques cuerpo a cuerpo. Una vez que lo dedujeron, el Escudo de la Ira II solo era la mitad de efectivo.

Solo saber que tenía un contraataque automático que los lastimaría era suficiente para prevenir que nos atacaran. Pero si habían descubierto cómo evitarlo, entonces podían solo atacarme desde la distancia hasta que cayera.

Si ya lo habían descubierto, entonces la batalla se había puesto incluso peor.

No podía solo mantener equipado el Escudo de la Ira II y esperar la victoria.

Si la situación continuaba empeorando, entonces tendría que cambiar a otro escudo.

Lo cual significaba que ellos sólo debían esperar la hora en la que… No. No sabía cuánto tiempo podía mantener equipado el Escudo de la Ira II, así que no había razón para seguir con esa línea de pensamiento.

No tenía que poner mis cartas sobre la mesa—engañarlos era una buena estrategia.

“¿Qué pasa? Se dieron cuenta de que puedo manejar cualquier ataque que me lancen, ¿cierto?”

“Apuesto a que estás mintiendo.”

“Sí, si todos atacamos a la vez estoy seguro de que será efectivo. Sin mencionar que todos los caballeros están reunidos en este camino.”

¡Maldición! No parecía que fueran a ser engañados con eso.

Pero eso no era lo que buscaba realmente.

“¡Él no puede contraatacar ninguno de mis ataques! ¡Disparo Perforador de Águila!”

Itsuki disparó una flecha hacia mí, y mientras volaba cambió su forma a la de un águila.

Me concentré en el disparo de energía con forma de águila, y fui capaz de ver las flechas en su interior. Estaba volando derecho y rápido—muy rápido.

Basado en el nombre del ataque, parecía seguro asumir que era un ataque perforador. Había jugado varios RPGs en línea, así que estaba muy familiarizado con ataques de arco. Perforador significaba que atravesaría directamente, dejado un agujero. Si su habilidad era una flecha capaz de perforar, probablemente significaba que no iba a ser capaz de detenerla con mi escudo. Lo cual significaba que, si iba a responder, tenía que salir de su rango, o encontrar alguna manera de atraparla en el aire antes de que me diera. ¿Podría hacerlo? Sería peligroso.

Me concentré.

Me concentré en el águila de energía volando, estiré mi brazo y froté su cabeza. Luego mis dedos encontraron su cuello. Cerré mi puño alrededor del cuello y la detuve.

"¿¡Qué!? ¿¡Él simplemente atrapó mi Disparo Perforador de Águila!?"

Itsuki gritó. Él estaba claramente sorprendido por mi respuesta.

El águila de energía, sorprendentemente, no era muy fuerte. La apreté y se desmoronó.

"Ves, la detuve. Ren, piénsalo. Sabes que esta batalla no está bien."

"¿En qué sentido?"

"Todas estas personas son demasiado antagonistas hacia mí. Y solo están usando un imaginario escudo lava cerebros para justificar sus acciones. Si el Héroe del Escudo tuviera un arma como esa, entonces todos ustedes también la tendrían, ¿no?"

"…"

Si. Los trataría de convencer para hacer que se retiraran.

Y en cuanto a Perra—si los héroes no la estaban respaldando, no tendría más opción que retirarse.

O eso pensé. Perra rápidamente invocó una bola de luz y la lanzó al cielo como un cohete.

"¡He llamado refuerzos! ¡Los soldados del país estarán aquí en cualquier momento!"

Maldición. Ya estaban muy cerca.

"¡Hiya! ¡Toma esto! ¡Bum!"

"Ugh…"

Filo lanzó una ráfaga de puñetazos hacia Motoyasu. Ella casi parecía como si estuviera bailando.

Ella estaba girando en círculos pequeños y golpeándolo con sus garras giratorias. Él estaba completamente a su merced.

Estaba sorprendido de cuán bien podía luchar en su forma humana.

Había esperado que Ren e Itsuki se pusieran de nuestro lado, pero ¿eso todavía era posible?

No tuve tiempo para preocuparme de eso. Los soldados habían llegado.

"¡Finalmente! ¡Aquí está el Héroe del Escudo que secuestró a la princesa! ¡Mátenlo!"

"¡Sí!"

Los soldados prepararon sus arcos y me atacaron desde lejos.

"¡Esperen! Todavía no termino de explicar."

Antes de que pudiera terminar, las flechas comenzaron a llovernos. Dentro de ellas había flechas mágicas de fuego.

Estaba de pie solo. No sé si ellos habían manipulado las flechas con magia de viento o algo así, pero todas ellas volaron directamente hacia mí.

Los soldados no eran tan fuertes como los héroes, pero aun así eran muy peligrosos.

"¡Myne! ¡Todavía estamos hablando!"

"No, Ren-sama. ¡No debería escuchar al Escudo! ¡Él usará el Escudo Lava Cerebros para controlarlo!"

¡Esa Perra, nunca se rendía!

Podía decir lo que quisiera, no iba a engañarme. Incluso ahora ella estaba tratando de lanzar hechizos hacia Mel. Estaba tan claro como el día.

Los miembros de grupo estaban actuando extraño. Era como si fueran mantenidos en su lugar mediante magia.

¿Qué estaba pasando? Podía sentir una fuerza opresiva y poderosa cerca. Algo mucho más poderoso que la magia diaria.

"¡Toma esto! ¡Esto lo terminará!"

Perra, y los soldados a su alrededor, terminaron de recitar un hechizo, pero no lo envió hacia mí. Ella atacó a la princesa.

"Magia Cooperativa."

Una bola gigante de fuego apareció en el cielo. ¡Si caía sobre la princesa, de seguro moriría!

Pero entonces…

"Lo siento. No puedo permitir eso."

Desde atrás, y justo a través del hombro de Perra, apareció la hoja de una espada.

Capítulo 19: Las Herramientas

Perra se tambaleó, y Raphtalia salió desde detrás de ella.

Mientras yo los distraía, ella aparentemente había usado magia.

Su sincronización fue perfecta. Estábamos en medio de una crisis. ¿Esto lo arreglaba?

"¡T-tú! ¿Tienes idea de a quién acabas de apuñalar?"

Perra estaba furiosa. Ella le gritó a Raphtalia como poseída.

"¡Myne-san! ¿¡Estás bien!?"

"Espera. ¡Ren! ¡Ugh!"

Ren corrió hacia Perra y cruzó espadas con Raphtalia.

Yo también traté de correr hacia allí, pero la lluvia de flechas y magia me lo impedía.

La espada todavía estaba clavada en Perra. Debe haber entrado en una posición equivocada, ya que Raphtalia no podía sacarla. Una vez que ella comprendió que no saldría, Raphtalia cambió inmediatamente a su espada de repuesto.

"¿¡Qué estás haciendo!?"

"¡Todos ustedes se unieron para atacar a Naofumi-sama! ¡Tengo que detenerlos!"

"¡Eso no importa!"

El sonido de las espadas chocando llenó el área. Ren tenía más experiencia con la espada. Él desvió e hizo retroceder la espada de Raphtalia.

Esto no era bueno. Ella prácticamente estaba desarmada.

Filo todavía estaba luchando contra Motoyasu, y la princesa estaba ocupada apoyándola.

Poco a poco, los miembros de los grupos de Ren e Itsuki se estaban acercando a la princesa.

Esto no era nada bueno. Desesperada, Raphtalia tomó la espada mágica que el Viejo de la tienda de armas le había dado. La sacó de la funda y fue liberada con un sonido seco. La empuñadura estaba vacía—no tenía hoja.

"¡Jajaja! ¿Qué tienes ahí? ¡Qué lindo!"

Perra ya había sido sanada con magia. Ella apuntó un dedo hacia Raphtalia y se rió. Pero Ren e Itsuki tuvieron una reacción muy diferente.

"¿La espada no tiene hoja? ¡Todos, tengan cuidado!"

"¡Bien!"

"¿¡Q-qué está pasando!?"

Los miembros del grupo de Ren estaban confundidos.

"Puede ser una espada mágica. Puede formar una hoja del poder mágico del usuario. Podría ser muy peligrosa."

"Él tiene razón. No sé dónde pudo encontrar tal cosa…"

Pensándolo bien, el Viejo de la tienda de armas nos había dado una nota diciendo algo similar.

"Luego de que leímos su nota, no pude ignorar lo que dijo. Debía significar algo. Así que hice un pequeño experimento."

Raphtalia murmuró, y enrolló sus dedos alrededor de la empuñadura, apretándola con fuerza. Cuando ajustó su agarre en la empuñadura, una luz parpadeante salió de ella.

Perra se veía molesta.

"¡Aquí voy!"

Raphtalia apuntó la espada hacia adelante, luego corrió hacia Ren y Perra.

"¡Maldición! ¡Espada de Estrella Fugaz!"

Ren usó su mejor habilidad.

Espada de Estrella Fugaz era una habilidad que disparaba estrellas desde el arco creado al balancear su espada. Me imagine que, si golpeaba al blanco directamente, sería muy fuerte. Aun así, Ren no estaba luchando con toda su fuerza. Él estaba luchando para detenernos. Probablemente se contendría.

Incluso si se contenía, si le daba a Raphtalia probablemente le haría un daño fatal.

¿¡Qué podía hacer!?

Si iba a ayudarla, atraería los ataques de los soldados hacia Raphtalia.

Pero Raphtalia esquivó la lluvia de estrellas y continuó.

"¡A tus movimientos les falta convicción!"

"Ugh…"

Ren no estaba seguro de dónde encajaba en la batalla, y eso estaba afectando su estrategia de batalla. Raphtalia esquivó su espada, y su propia espada brilló.

Ren de pronto se veía mareado. Él sostuvo su cabeza en sus manos y se tropezó hacia Raphtalia. Luego cayó de rodillas.

"Ahora lo entiendo. Él me dio esta espada para cortar cosas que no tienen cuerpo físico. Así que cuando cortas a una persona con ella, esto es lo que pasa."

Raphtalia parecía entender algo. Ella se giró desde el caído Ren y corrió hacia Perra.

"¿¡Crees que una criminal como tú puede hacerme frente a mí!?"

Perra preparó su espada y la balanceó hacia Raphtalia.

"¡Por favor CÁLLATE!"

La hoja de Raphtalia desapareció justo a tiempo para evitar el choque con la de Perra. No sería un duelo. Raphtalia giró, se dio la vuelta, y dejó que la espada de Perra la rozara, fallando por un pelo.

La hoja de la espada mágica reapareció, y se deslizó hacia adelante sin esfuerzo, directo hacia el pecho de Perra.



"¡AHHHHHHHHHHH!"

Perra gritó.

Luego, como si se hubiera desmayado, ella dejó caer su espada y cayó hacia Raphtalia.

Raphtalia usó su pie para regresar su propia espada a su mano. Entonces, usando a Perra como escudo, ella se giró hacia Ren.

"¡Myne!"

"¡Myne!"

Ren e Itsuki gritaron, luego Motoyasu.

"Héroe de la Espada. Estoy segura de que lo entiende, pero ella no está muerta. Simplemente la puse a dormir por un momento."

Raphtalia sostuvo su espada contra Perra como amenaza.

"¿Cree que puede escuchar lo que Naofumi-sama tiene que decir?"

"P-pero…"

"¡Libera a tu rehén! Si no lo haces, estarás en peligro. ¡Es mejor que te alejes de Naofumi!"

Itsuki gritó, pero Raphtalia le envió una mirada fría.

"¿Dices eso luego de tomar a Filo como rehén? Él también tomó como rehén a Melty. ¿Y creíste toda esa historia endeble acerca de un supuesto Escudo Lava Cerebros?"

"Um…"

"Y, además, ¿no puedes verlo? Naofumi-sama ahora mismo no puede moverse."

Con Perra inconsciente, las cosas parecían haber mejorado. Aunque aún no podía correr el riesgo de acercarme mucho a Raphtalia.

La razón era la implacable lluvia de flechas y magia cayendo sobre mí.

Ren gritó hacia los soldados, pero no parecían estar escuchando.

"¡Por favor deténganse! ¡Comandante, por favor!"

"¡No! ¿¡Se hacen llamar soldados de Melromarc!? ¡Ah, oye! ¡Tú eres uno de los que luchó junto al Demonio del Escudo!"

El soldado que le había dicho a su comandante que se detuviera era uno de los soldados que me ayudó durante la última ola.

"¡Ahora recibe tu castigo!"

Todo pasó en cámara lenta.

Lento, pero con firmeza, una espada estaba cortando a través del aire directo hacia el soldado que me había hablado.

Fue justo como con la princesa menor.

Tuve suerte de haberla salvado, pero esta vez estaba muy lejos. No podría lograrlo a tiempo.

"¡Detente!"

El Comandante balanceando su espada hacia el subordinado me hizo perder la cabeza. Ya no podía controlar mis emociones. Sentí que podría explotar.

Justo en ese momento, la pequeña herramienta que el dueño de la tienda de armas me había dado, la cubierta para la joya de mi escudo, se rompió y cayó.

"¡Qué!"

No sabía lo que estaba pasando, pero estaba consciente de un gran volumen de luz expandiéndose a mi alrededor.

¿Qué era? Era un círculo de luz centrado en mí, de alrededor de tres metros de diámetro. Era muy grande.

Qué…

Los ataques que hacían llover los soldados no podían penetrar la luz. Producían un sonido, rebotaban en la luz y se rompían.

"¡Qué!"

Las chispas y los ataques que rebotaban caían sobre Ren y los otros héroes—incluidos sus grupos. Por suerte, las chispas evitaban a cualquiera asociado a mi grupo. Raphtalia, Filo, la princesa, y los soldados no fueron afectados.

Los fragmentos rotos cayeron sobre los enemigos, como trozos ennegrecidos. Pero luego comenzaron a arder. Había demasiados de ellos, cayendo tan al azar, que nadie podía evitarlos.

La herramienta que el Viejo me había dado debe haber reaccionado con mi escudo. Las llamas negras sugerían que había sido puesto en mi escudo con un contraataque basado en el Escudo de la Ira II. Esa era la única explicación que podía imaginar.

"Qué…"

"Uh…"

Tanto Ren como Itsuki estaban sufriendo por las llamas. El único que todavía podía luchar era Motoyasu, y estaba ocupado combatiendo con Filo.

"¡Hiya!"

"¡Todos!"

"¡Maldición! ¡Naofumi! ¡No huyas!"

Motoyasu comprendía que la situación estaba en su contra. Él se alejó de Filo.

"¡Todos reagrúpense!"

"¡Bien! ¡Vamos, Mel!"

"¡Bien!"

Qué buena suerte tan inesperada. Esta era nuestra oportunidad para escapar.

Pero Motoyasu todavía estaba en pie. ¿Cómo podríamos escapar de él?

Filo todavía estaba atrapada en su forma humana debido a ese aro. No podíamos escapar sobre ella.

Y no era como si Ren e Itsuki ya no fueran capaces de luchar. Las llamas negras los habían quemado, pero solo eran heridas superficiales.

"¡Libera a Myne!"

Motoyasu apuntó su lanza a Raphtalia, quien todavía estaba usando a Myne como escudo.

"No lo creo."

"Naofumi-sama."

De un parpadeo yo estuve en frente de Motoyasu, pero justo antes de que Raphtalia pudiera moverse y esconderse detrás de mí, ella perdió el agarre sobre Perra.

La mirada de Motoyasu fue inmediatamente hacia Perra.

Ella había sido nuestra mayor ventaja, y ahora la habíamos perdido.

Me estiré para ver si podía tomarla de nuevo…

"¡Myne!"

Pero Motoyasu ya la tenía en sus brazos.

Maldición. Ya estaba fuera de nuestro alcance.

Nuestra situación había empeorado paulatinamente desde que nos habíamos encontrado con todos ellos. No podíamos luchar mucho más.

Honestamente, si lo intentábamos perderíamos.

Estaba pensando en eso cuando algo rodó hacia mi pie.

¿Una bomba? Levanté mi escudo inmediatamente para bloquear la explosión, pero la bomba solo emitió una nube de humo con un sonido suave.

"Uh…"

"Qué…"

Toda el área se llenó de humo, y no pudimos ver nada. Di un solo paso, y ya no pude distinguir a nadie.

Con todos tan cerca, ¿cómo se supone que distinguiríamos amigos de enemigos?

"Por aquí, Zeñor."

"¡Esa voz! Héroe del Escudo, sigue la voz."

Mel me habló.

"¿Está bien?"

"Eso creo. ¡Solo por si acaso, haz que Raphtalia use magia de ilusión!"

"¡Muy bien!"

Mel me estaba dirigiendo. Corrí detrás de ella.

"¡Esperen! ¿¡A dónde fueron!?"

Antes de escapar, le hablé a Ren.

"Ren, estoy seguro de que entiendes todo esto. Luego de usar toda esta fuerza, ¿puedes afirmar que yo soy el criminal aquí?"

"…"

"¡Estoy usando magia de viento! ¡Cualquier otro que pueda usarla—que me ayude!"

"Itsuki, espera."

"¿Qué sucede?"

"Ahora deberíamos…"

Itsuki estaba a punto de usar magia de viento para alejar el humo. Parecía que Ren estaba tratando de detenerlo.

¿Lo lograremos? No lo sabía, pero todos corrimos hacia la voz.

Cuando el humo se despejó, ya habíamos puesto mucha distancia entre nosotros y Ren. Y solo por si acaso, Raphtalia había usado magia. Ellos todavía nos estaban buscando.

Eso significaba…

"Zeñor, es mejor que también use este manto."

La voz misteriosa habló y tiró una prenda sobre mí.

"¿Lo lograremos?"

"Silencio… Sigamos avanzando—silenciosamente."

Mel tomó la mano de Filo y corrió en silencio. Nosotros las seguimos. Y así fuimos capaces de escapar de los héroes. Un poco después, el campo de fuerza a mi alrededor se desvaneció. Al final estaba claro que solo fuimos capaces de escapar gracias a los obsequios que el Viejo nos había dado.

Aunque esta no sería la última vez. ¿Cómo escaparíamos la próxima vez? Los héroes no eran estúpidos. Ellos aprenderían de esto e idearían un nuevo plan.

Y aun así, parecía que Ren estaba comenzando a sospechar que las cosas no eran como las hacían parecer. Debía tener esperanza en eso.

Como sea, no era tiempo de pensar en esas cosas. Necesitábamos concentrarnos en huir.

Capítulo 20: Sombra

"Zeñor. Ya hemos llegado lejos. Deberíamos estar a zalvo por ahora."

Me quité el manto y di un vistazo al dueño de la voz misteriosa. Y era uno de los aldeanos del país vecino con los que habíamos hablado en la frontera. Era uno de los que no había hablado.

"¿Tú…?"

Sentí que no podía ser la misma persona.

"¿Recuerdas que hablamos acerca de la doble que estaba vestida como mi madre?"

"Um… sí…"

"Es esta persona."

"Este es nuestro primer encuentro, Zeñor. ¿Me reconoció debido a la explicación de la princesa Melty? Eso espero, Zeñor. De otra forma he fallado como sombra."

"Creo que lo estás diciendo mal."

"Es una orden de la princesa, así que no tengo opción, Zeñor."

"Ya terminemos con las bromas—habla. ¿Por qué nos salvaste? ¿Quién eres? ¿Qué quieres?"

"Soy un miembro del zervicio zecreto de Melromarc. Soy una "sombra". Por eso lo ayudé. Además, no tengo un nombre. Si me debe llamar de alguna forma, Zeñor, por favor llámeme Sombra."[4]

Sombra… ¿Estaba tratando de verse genial? Recuerdo haber visto a una de ellas antes. Fue en Riyute, cuando competí contra Motoyasu.

Debe haber habido algunas diferencias entre la forma en la que yo pensaba, habiendo venido de otro mundo, y la forma en la que pensaban los nativos de este mundo.

Si comenzaba a enumerarlos a todos, la lista sería inmensa—así que por ahora solo dejaré eso de lado.

---

[4] En la traducción al inglés la Sombra habla cambiando la S por una Z, así que algunas palabras parecerá que están mal escritas, pero no lo están, es solo su forma de hablar.

"¿Por qué nos salvaste?"

Eso era lo que más quería saber. Podía pensar en algunas razones, pero ninguna de ellas parecía probable.

"No puedo responder eso, Zeñor."

"Qué misterioso."

"Si debo explicarlo, puedo dezir que mi trabajo es proteger a la Princesa Melty."

"Eso no dice mucho."

Si esa fuera la razón, él habría aparecido para ayudar cuando Melty comenzó a luchar.

"En ese entonces sabía que el Héroe del Escudo la protegería—por eso no aparecí antes."

"Tú…"

"Esa batalla se veía muy peligrosa al final, pero fuimos capaces de escapar sin peligro. Creo que fue debido a que los otros Héroes albergaban dudas acerca de sus propias misiones."

Así que básicamente, él sabía lo que estaba pasando, y solo vio como todo pasaba. Él debía ser muy capaz.

"Es más, he venido para entregar noticias acerca de la ubicación de la reina a la princesa y al Héroe del Escudo."

Sombra nos mostró un mapa, y apuntó a un país en la esquina suroeste.

Era en la dirección opuesta de Siltvelt.

"La reina actualmente está en este país. Está en la dirección opuesta del país semi-humano en el cual deseaba encontrar refugio. Está muy lejos, y por lo tanto sus preparativos no son suficientes para llevarlos ahí. Necesitarán protección."

"Bueno…"

Estaba comenzando a sospecharlo, pero ahora estaba claro que todos habían adivinado a dónde nos dirigíamos.

La única razón que podía pensar era que los semi-humanos creían en el Héroe del Escudo—lo opuesto a la iglesia en Melromarc. Si lograba escapar y conseguir refugio ahí, sería muy malo para la iglesia y para Basura.

Naturalmente, me habría encantado hacerlos enojar al ir al reino semi-humano, pero considerando el patrullaje abundante en la frontera, esa opción ahora era casi imposible. A

Filo le tomaría dos semanas llegar ahí, y si los otros héroes se nos adelantaban y llegaban ahí primero entonces nunca seríamos capaces de cruzar. Sin mencionar que ellos incluso habían anticipado los poderes de Filo—incluso hicieron un aro especial para sacarla de la pelea.

Aun así, incluso si requería un gran desvío, todavía quería ir.

"Los motivos de sus problemas actuales están arraigados profundamente. Si es posible, me gustaría que los otros Héroes nos apoyaran."

"¿Qué significa eso?"

"La Iglesia de los Tres Héroes está claramente debilitada por todo lo que usted ha estado haciendo, Zeñor. Esa es la razón por la que están tomando tales medidas."

"¿Debilitada? Ellos no me parecen debilitados."

"Solo espere a ver qué pasará cuando el público se entere del plan para asesinar a la Princesa Melty."

Era verdad que habíamos logrado llegar a este punto debido a que muchas personas habían dado un paso al frente para ayudarnos.

¿Quería decir que la población estaba perdiendo la fe en las enseñanzas de la iglesia?

"¿Ves? Padre no estaba detrás de todo esto."

"Esta sombra podría estar mintiéndonos. No solo creas todo lo que dice."

Tenía que advertirle, pero yo todavía estaba interesado en escuchar lo que quería decirnos.

"Pretendamos por un momento que te creo. Eso explicaría por qué ellos están tratando de forzar esta historia ridícula del lavado de cerebro en todos."

¿Qué había hecho yo para molestarlos? Vender medicina, ayudar a los aldeanos aquí y allá. ¿Podría ser eso? Irónicamente, el problema mayor para ellos podría ser que yo estaba limpiando los desastres que los otros héroes habían dejado.

Si ellos tenían una fe construida en adorar a todos los héroes a excepción del Escudo, entonces mis acciones podrían causarles problemas. Haría tambalear la fe de las personas. Si ellos podían convencer a todos de que yo había planeado todo esto al manipular y lavar cerebros, entonces ellos podrían reestablecer la fe de las personas en sus enseñanzas. Por otro lado, si fuera capaz de probar mi inocencia, eso daría un golpe mortal a su buena reputación dentro de las personas.

"¿Qué hará, Zeñor? ¿Desea continuar su camino hacia Siltvelt y refugiarse ahí?"

“Bueno…”

No podía solo entregar la responsabilidad a alguien más y vivir el resto de mis días en paz. Si Siltvelt y Melromarc iban a la guerra yo tampoco me salvaría—la próxima ola llegaría, y solo terminaría teletransportado de nuevo en medio de mis enemigos. Eso no sería nada bueno.

Y piénsenlo—estas eran las personas que en primer lugar me habían puesto en esta posición. Perra probablemente estaba trabajando para la iglesia. De acuerdo a la princesa menor, Basura no estaba trabajando para ellos.

Eso significaba que no debería solo escapar para conseguir refugio, pedir ayuda, y lanzar un contraataque. Tendría más sentido usar a las personas que ya habían probado que creían en mí. Si todo salía bien, también nos ahorraríamos unos días.

Y aun así…

“Digamos que me reúno con la reina. ¿Qué ganan con eso? Podríamos terminar destruyendo la iglesia.”

“No puedo decirle eso, Zeñor.”

Así que la sombra solo me daría información acerca de la princesa. No planeaba decirme qué hacer después de eso.

Pero no tenía dudas de que él trabajaba para la reina.

Él estaba conectado con la princesa y trabajaba para la reina. Así que era seguro asumir que estaba actuando en representación de la reina. Eso significaba que la reina pensaba que encontrarse conmigo la beneficiaría en algo.

Honestamente, no podía imaginar qué quería la reina.

De lo que había dicho la princesa, parecía que su mayor prioridad era evitar la guerra con los reinos vecinos. Es más, si ella quería ayudarme incluso aunque su propio país tenía una creencia muy arraigada en contra del Demonio del Escudo, ella debe haberse tomado muy en serio la amenaza de las olas.

Sombra había dicho que quería su “apoyo”.

Los planes de la reina no estaban alineados con los de la iglesia.

Bueno, una cosa que creí que era seguro asumir era que la reina no era mi enemiga. Ya fuera mi amiga o no, no lo sabía. Pero podría ser la mejor opción de salir de esta situación.

“Solo una vez.”

“¿Qué quiere decir, Zeñor?”

“Tú nos salvaste hace un momento. Así que creeré en ti, solo esta vez. ¿Simplemente necesitamos reunirnos con la reina?”

Si ella podía ponerle fin a todo este desastre, tendría que confiar en ella.

“Realmente no me gusta la idea de seguir indicaciones—pero probablemente es nuestra mejor oportunidad ahora. Si nos traicionas…”

“Lo entiendo. Muy bien, debo decirle adiós. Después de todo, no sabemos cuándo llegarán las sombras de la iglesia.”

“¿La iglesia también las tiene?”

“No somos una organización completamente unida. Así que por favor tenga cuidado.”

“¿Cómo puedo hacer eso?”

“Héroe del Escudo, usted está lleno de dudas—esas dudas lo salvarán. Digamos que encuentra a alguien que habla como yo. ¿Solo creería en ellos?”

Él tenía razón. Todavía sospecharía si nos volvíamos a encontrar.

“Ahora bien, adiós.”

Él dijo adiós y desapareció en un instante.

Él hablaba raro, pero parecía ser bueno en su trabajo.

“¿Creen que podemos confiar en él?”

Honestamente, no lo sabía.

“Si. Madre confía en él.”

La reina aparentemente pensaba de forma muy diferente a Basura o a Perra, pero yo no sabía lo que en realidad estaba pensando. Todo lo que Mel y Sombra habían dicho la hacían parecer como mi amiga, pero aún no podía deducir su objetivo. La peor parte era que no podía ignorar la posibilidad de que ella estuviera de parte de la iglesia en el plan de asesinar a la princesa.

Si todo era parte del plan de la reina para asesinarme, entonces ya no tenía alternativas.

Si todos nos dábamos la vuelta y nos alejábamos de Siltvelt, entonces ella nos tendría a todos rodeados. No quería creerlo, pero ella también podría estar tras la vida de la princesa.

Tenía que descubrir sus intenciones. Si pudiera descubrir dónde encajaba ella en todo esto, también sabría lo que necesitaba hacer.

“Como sea, al menos sabemos hacia dónde ir.”

“Si. Vámonos.”

“Si. En marcha. Filo.”

Por lo menos, ahora sabíamos qué hacer. Eso nos ponía un paso delante de lo que habíamos estado cuando estábamos tratando de descubrir cómo cruzar la frontera. Nos dimos la vuelta hacia el Sureste y comenzamos a caminar.

“Sí, pero estoy algo cansada. Me duelen las manos, y usé toda mi magia.”

Filo se sentó, exhausta. Ella necesitaba descansar.

“Tiene razón. Y además, dejamos nuestro carro y todas nuestras cosas atrás.”

“No teníamos opción.”

Todo lo que nos quedaba era nuestro dinero, algunos bienes, y un cuchillo que podía utilizar para cocinar.

Pero incluso habíamos perdido el equipo de Raphtalia.

Aún peor, Filo todavía estaba en su forma humana. ¿Cómo se suponía que nos desharíamos de ese aro?

“Raphtalia, ¿tienes alguna idea para quitarle ese aro?”

“Puedo intentarlo.”

Raphtalia puso sus dedos alrededor del aro y trató de abrirlo. Pero no mostró signos de ceder.

“Es muy duro.”

Estaba preocupándome. No podía dejar que se reflejara en mi cara.

“También lo intentaré.”

La princesa dio un paso al frente.

“¿Me pregunto si la magia funcionará?”

Recordé que mi propio mundo tenía algo llamado cortador de agua. Era una máquina que usaba la presión del agua para cortar las cosas. Estaba pensando en eso, tratando de recordar cómo funcionaba. Mel estaba moviendo nerviosamente el aro.

"No puedo hacerlo, es demasiado fuerte. Creo que necesitamos que un alquimista o un fabricante de objetos lo remueva."

"¡No!"

Filo puso una cara malhumorada.

Eso era justo. Ella probablemente odiaba estar restringida a su forma humana. No podía usar todo su poder de esa forma.

"¿Un fabricante de objetos?"

"Si. Creo que puede estar sellado con magia—en cuyo caso ninguna llave lo abrirá."

"Un fabricante de objetos…"

Raphtalia miró en mi dirección. ¿Qué quería? Supongo que yo podía fabricar algunos objetos básicos.

"Naofumi-sama, usted es bueno con las manualidades. ¿Le importaría intentarlo?"

"Puedo fabricar algunas cosas, pero no sé cómo abrir cosas."

Tenía un pequeño cable por trabajar con objetos. Podía intentarlo.

Al volver el aro con mis manos, encontré un pequeño agujero que lucía como una cerradura. Puse el cable en ella. Si lograba abrirla, ¿me pregunto si eso desbloquearía alguna habilidad útil?

Decidí concentrar mi poder mágico en ella. ¿Ah? Algo estaba respondiendo a mi magia.

El comerciante de accesorios con el que habíamos viajado me había enseñado un truco acerca de usar ambos al mismo tiempo. Moví el cable de atrás hacia adelante. Parecía estar cerrado con un mecanismo sofisticado—aunque sentí como si pudiera romperlo a la fuerza. O si solo lo rompía podría nunca ser capaz de quitarlo. Pero si podía disminuir su calidad, podría ser capaz de hacer que su efecto inhibidor sobre Filo desapareciera.

Continué y apliqué magia al cable y luego sacudí el cable dentro de la cerradura. Hubo un sonido fuerte, y el aro comenzó a deteriorarse. Era como en un anime cuando usaban pistolas aturdidoras eléctricas para romper un cerrojo electrónico.

"Ah."

Con un *puff* dramático Filo regresó a su forma de Reina Filorial.

"¿Crees que puedes hacer lo que falta por la fuerza?"

"¡Claro!"

Filo usó su pierna libre, y un ala para tomar el aro. Jaló con mucha fuerza y el aro comenzó a estirarse.

"Esa es una forma violenta de sacarlo."

"Ah cállate. No puedes sacarlo de forma delicada."

"¡Gracias, Maestro!"

"Sé más cuidadosa desde ahora. Motoyasu estará más preparado la próxima vez."

Tomó mucho trabajo remover el aro. No seríamos capaces de hacerlo en medio de la batalla.

"¡Bien!"

Y así nos dirigimos hacia el sureste tan discretamente como pudimos.

No sé si había sido capaz de convencerlos, pero no había signos de que Ren o Itsuki nos estuvieran siguiendo. Era eso, o podrían estar buscándonos en otra sección del camino.

Aun así, ¿lavado de cerebro? No podían ser tan estúpidos. Probablemente debería preocuparme más de Motoyasu.

Sin embargo, era bueno que el héroe más fuerte, Ren, y el atacante de larga distancia Itsuki, no estuvieran alrededor. Filo podía encargarse de Motoyasu, y mientras la princesa estuviera con nosotros, no nos atacarían directamente.

Aun así, teníamos una montaña de problemas de los cuales ocuparnos.

"Qué haremos…"

Comenzamos a discutir nuestras opciones.

Epílogo: Nombre

Estábamos avanzando en nuestro viaje al sureste.

No teníamos un carro, así que todos tuvimos que montar a Filo. Nos cansamos muy rápido.

"¿Deberíamos robar un carro de alguna parte?"

Ya teníamos una recompensa por nuestras cabezas. ¿Qué era un pequeño carro?

"¡NO!"

Filo gritó su desacuerdo.

"¡Si tenemos que robar un carro, yo no quiero tirar de él!"

Supongo que Filo estaba desarrollando su sentido de la justicia.

"Bueno, yo tampoco quiero robar uno, pero montarte todo el tiempo es agotador."

"Princesa, ¿qué opinas?"

"Mmm…"

La princesa parecía perpleja por mi pregunta.

¿Qué la estaba molestando?

"Podría ser un poco peligroso, pero sería mejor mandar a Raphtalia a una aldea cercana para comprar uno."

Esa probablemente era una buena idea. ¿O debimos haberle pedido ayuda a Sombra?

"El sol ya se está ocultando. Detengámonos para descansar, ¿bien?"

"¡Sí! Oh…"

Yo había aprobado su idea, pero la princesa aún me estaba mirando con el ceño fruncido.

¿Cuál era su problema?

El estómago de Filo estaba gruñendo muy fuerte.

"¡Estoy hambrienta!"

"¡Filo, comes demasiado!"

Mel empujó a Filo con su dedo índice.

"Jeje."

Estaba feliz de que fueran amigas y todo eso, pero ya estaban comenzando a actuar como una pareja estúpida. Era molesto.

***

Terminé de montar el campamento y comencé a preparar la cena.

"Princesa, aquí tienes."

Terminé de preparar la cena y estaba entregándole un plato de ella a la princesa—pero ella todavía estaba frunciendo el ceño hacia mí.

¿Cuál era su problema?

"Mel, ¿no vas a comer?"

"Si, pero…"

Ella me dio un vistazo y luego apartó la mirada. Ella estaba preocupada por algo.

¿Pero qué?

"¿Qué sucede?"

"No es nada."

Cuando Raphtalia le preguntó qué pasaba, ella estiró su mano para alcanzar el plato de comida que yo le había ofreciendo.

"Mel, ¿qué sucede contigo?"

"Um…"

Mel estaba actuando tan extraño que incluso Filo estaba preocupada.

"Sabes que no tengo poderes para lavar el cerebro, ¿cierto?"

"¡Eso lo sé!"

Ella apartó la mirada rápidamente.

Aunque honestamente ella no estaba actuando tan extraño—considerando toda esta situación. Ella estaba jugando con Filo, y sonriendo mientras hablaba con Raphtalia.

Solo estaba actuando molesta conmigo. Ella me ignoró.

No tenía idea de cuál era el problema.

“No digas eso.”

“¿Mm? Princesa, ¿qué pasa?”

Ella estaba temblando, y había murmurado algo.

“¿Qué dije?”

“¡Ya no me llames *Princesa*!”

Ella gritó. Sus ojos estaban llenos de lágrimas.

“¿Por qué estás tan molesta?”

“¡Yo tengo un nombre, sabes! ¡Es Melty!”

“¿Qué? ¿Por qué estás diciendo algo tan obvio?”

“¡Héroe del Escudo, estoy molesta debido a que no me llamas por mi nombre! ¡Me solías llamar Mel!”

La princesa solo debe estar liberando el estrés de nuestro largo viaje. Ella estaba rascándose la cabeza y actuando de forma histérica.

Filo y Raphtalia estaban observando cómo la princesa enloquecía. Ellas claramente estaban tan sorprendidas como yo.

“¡Te lo diré de nuevo! Tengo un nombre. Es Melty. ¡Pero el Héroe del Escudo sigue llamándome *la princesa menor*! ¡Esa es mi posición, no mi nombre!”

“¿Qué? ¿Quieres que te llame por tu nombre?”

“¡No es por eso que estoy molesta! ¿¡Por qué me tratas de forma diferente que todos los demás!?”

“¿Tratarte diferente? ¡No es como si hubieras estado en mi grupo tanto tiempo!”

“Pero estoy compartiendo tus éxitos y tus desafíos, ¿no? ¡No me llames por mi posición!”

"Y aun así, tú me llamas *Héroe del Escudo*."

La princesa pareció entenderlo.

Después de todo, "Héroe del Escudo" no es mi nombre.

"Bien, entonces te llamaré Naofumi. ¡Te llamaré Naofumi, así que espero que me llames Melty!"

"Cielos…"

"¿¡Ves!? ¡Dilo, Naofumi! ¡Llámame Melty!"

No me gustaba la idea de actuar tan cercanos.

Ella era muy educada con Raphtalia, ¿pero nosotros de pronto teníamos que actuar de forma cercana?

Aun así, no quería que ella me llamara "Señor" o algo así. Eso me recordaría mi tiempo con Perra. Ella solía llamarme "Héroe del Escudo-sama".

Si ahora intentaba negarme, ella de seguro causaría más problemas, y además, nos había ayudado a proteger a Filo en la última batalla.

Por lo que sabía, ella tampoco nos había mentido—y había tratado de que yo y Basura nos reconciliáramos, al menos hasta que los caballeros se entrometieron y lo arruinaron todo. Pensándolo aún más, ella nos había salvado incluso antes cuando Motoyasu había causado esa escena en medio de la ciudad.

Ella no había mentido, y aparentemente tampoco había tratado de robarnos a Filo.

Tenía mis dudas acerca de creerle a cualquiera en este mundo, pero si iba a creer en alguien, supongo que podía creer en ella.

Filo era ingenua e inocente, pero ella era buena juzgando el carácter. Si Filo creía en ella, supongo que yo también podría hacerlo.

"Bueno, está bien. Melty. ¿Así está mejor?"

"¡Sí! ¡Es mejor que te acostumbres!"

"Bien, bien."

¿Así que ella iba a enloquecer cada vez que le dijera "Princesa"? Eso podría volverse molesto muy rápido.

"Eso fue sorprendente."

Claro, Filo era alocada y ruidosa, pero ella no era histérica. Ella solo enloquecía de una forma infantil.

Mel y Filo eran similares en ese aspecto, probablemente debido a que aparentaban casi la misma edad.

"Oh Princesa Melty, no sabía que estabas tan molesta."

"¡Raphtalia, por favor deja de llamarme *Princesa*!"

"Muy bien, Melty-san."

"¡Así está mejor!"

Me pregunto cómo se sentía Raphtalia acerca de eso. Ella comenzó a llamarme por mi nombre después de luchar con el perro de dos cabezas. Supongo que cuando usábamos nuestros nombres, era alguna prueba de que éramos unidos.

"Raphtalia, estoy feliz de que no seas tan difícil."

Ella solo fue una molestia al principio, pero eventualmente lo superó.

A diferencia de Filo, ella luchaba de forma tradicional con una espada. Ya que yo era el Escudo, éramos muy compatibles. Cuando estábamos vendiendo cosas, ella podía atender la tienda. Cuando estábamos en el camino, ella usaba un disfraz. Siempre era de gran ayuda.

"¿Eso es un cumplido?"

"Claro."

"¿Y supongo que lo dice en serio?" resopló ella.

"Maestro, ¿qué sucede?"

¿Ahora Filo?

No me gustaba la idea de Filo llamándome por mi nombre…

"Filo, no uses mi nombre."

"¿¡Por qué!?"

"Jeje… ¡Filo es la única excluida!"



"¿Pero por qué? ¿Por qué? ¿¡Por qué soy la única que no puede usar su nombre!?"

"Adelante, inténtalo."

"¡Naofumi!"

¿Ni siquiera recibí un "-san"? Y acentuó cada sílaba. No se escuchaba bien.

"Sí, no lo creo. ¿Y ni siquiera recibo un honorífico?"

"¡Buu, buu, buubuu!"

"Bien Filo, relájate."

"¡Pero!"

"Melty tiene razón. Filo, solo llámame Maestro. Puedes llamar a eso *ser dejada fuera*, pero, por otro lado, ¡eso te hace especial!"

"¡Buu!"

"Bien. Yo te crié, ¿entonces qué tal *Papi*? ¿*Papá*? ¿*Padre*?"

"Um… ¡No me gusta eso!"

"¿Por qué?"

Es justo, como sea, no me gustaba la idea de que una cosa tan grande me llamara "Papi".

"¡Prefiero llamarlo *Maestro* a *Padre*!"

"¿Cierto? Bien, entonces sigue así."

¿Me pregunto si ella tenía alguna clase de motivación para preferir una palabra sobre la otra? Como sea.

"Naofumi."

"¿Qué?"

Melty se giró hacia mí.

"Di mi nombre de nuevo."

"¿Ah? ¿Por qué, Melty?"

Ella cerró sus ojos y escuchó atentamente cuando dije su nombre.

“No es nada.”

“Rarita.”

Estaba rodeado de personas locas de forma positiva.

Incluso si ella había tenido un ataque, decidí atribuirlo a un cambio de ánimo.

“¿Qué dices acerca de ir a dormir temprano para comenzar el próximo día descansados?”

Estos últimos días, desde que conocimos a Melty en la aldea con la enfermedad, habían sido muy ocupados. Había pasado mucho.

Casi habíamos muerto algunas veces. Muchas cosas malas habían pasado, pero si nuestro viaje actual tenía éxito, entonces todo valdría la pena.

Además, tenía otro miembro de grupo que creía en mí. Honestamente, estaba feliz.

Aunque todavía estaba sorprendido de haber sido capaz de confiar en la hermana de Perra.

Si confiábamos el uno en el otro, podríamos probar mi inocencia. Sentí que había un pequeño rayo de esperanza al final de mi viaje.

En cuanto a esta noche, dormiría tranquilamente.

Tenía que hacerlo—ya que tenía amigos que dependían de mí.

Capítulo Extra: Antes de Conocer a mi Mejor Amiga

Mi nombre es Melty Melromarc. Soy la segunda princesa de Melromarc, y soy la primera en la línea de sucesión.

Para conocer más del mundo, he estado viajando con mi madre.

El trabajo de mi madre es viajar por el mundo reuniéndose con personas para asegurarse de que Melromarc nunca tenga que ir a la guerra.

Se supone que yo tengo que aprender cómo hacer ese trabajo, así que esa es la razón de estar viajando con ella.

Un día estuve muy emocionada porque mi madre iba a enseñarme algo nuevo acerca de su trabajo.

Había llegado una carta de mi padre, y cuando mi madre la abrió tuve una buena idea acerca de qué tipo de trabajo iba a darme.

Para ser honesta, no odio a mi padre—pero creo que él es algo grosero. Había escuchado todo tipo de leyendas acerca de lo fuerte que había sido como guerrero, pero crecí viéndolo adular a mi hermana mayor. Él le daba todo lo que ella quería, y era difícil respetarlo después de eso.

Era difícil creer el tipo de hombre en el que se había convertido.

Aun así, él tenía una gran mente militar. Podías notarlo cuando jugaba juegos de estrategia con mi madre. Mi madre se sentaría ahí rascándose la cabeza pensando, y él solo bostezaría—para luego ganar. Mi madre no era por ningún motivo una jugadora débil. No la había visto perder contra nadie aparte de él. No importaba cuán duro estudiara, nunca podría compararme a las habilidades de mi madre. Aun así, mi padre la vencía fácilmente.

Yo amaba a mi padre. Él se preocupaba de su familia—pero simplemente no podía entender por qué él siempre estaba perdonando y dándole todo lo que quería a mi hermana.

Hablando de juegos de estrategia—mi hermana era la menos hábil dentro de nosotros. Mi padre se contendría para dejarla ganar, lo cual estaba bien. Pero cuando jugaba contra otros ella mentiría, haría trampa, y robaría—haría cualquier cosa para ganar.

Los juegos de estrategia tienen diferentes nombres alrededor del mundo. El que jugamos de hecho fue traído a Melromarc en el pasado por un Héroe de otro mundo. Mi madre decía que él lo llamaba “ajedrez”.

Yo no era buena presionando o haciendo trampa. ¿Entonces qué me hizo mi hermana?

"Cada vez que una pieza está en problemas, hay una regla que me permite cambiar la posición de otras piezas en el tablero."

Luego ella movía todas las piezas a unas posiciones más ventajosas.

Yo gané incluso después de eso. Ella volteó el tablero por la ira.

"¡Es un movimiento especial! ¡Todas las afiliaciones de las piezas cambian! ¡Y ese movimiento especial lo hace mi turno!"

Incluso le permití hacer eso. Pero luego cuando fue mi turno y tomé una pieza…

"Esta puede saltarse a todas las otras piezas e ir directo por el rey!"

Ella dijo eso, poniendo una pieza cualquiera donde estaba mi rey.

"Bien, entonces es mi turno de usar un movimiento especial."

¿Acaso ella creía que yo no iba a seguir sus propias reglas?

"Bueno…"

"Es mi turno, ¿cierto? Entonces…"

Tomé la pieza que ella decía tenía ese poder, declaré el uso de ese poder, y luego saqué la pieza del tablero.

"…"

Ella me estaba mirando con un odio ardiente. ¿Acaso creía que yo iba a ignorar las reglas que ella había creado?

"¡Yo soy la única que puede hacer eso! Pondré la pieza en su lugar."

"Entonces este juego no es justo. Si quieres jugar así, entonces juega con padre."

Yo me puse de pie y me fui, y ella tomó el tablero y lo lanzó a través de la habitación. ¿Qué estaba pensando? La idea de que el país cayera en sus manos era suficiente para ponerme nerviosa.

Bien, de vuelta a mi historia.

Cerca de dos meses atrás nuestro mundo fue visitado por un fenómeno extraño llamado las Olas de Destrucción. La primera vez pasó cuando yo estaba viajando con mi madre. Antes de que pudiéramos volver a casa, se suponía que debíamos asistir a una conferencia internacional acerca de las olas. Estábamos de camino a un país llamado Faubrey, para la conferencia. Supuestamente para formar un comité acerca de proteger al país.

Nuestra habilidad para invocar a los Héroes nos daba autoridad, y eso era muy útil en una reunión diplomática. Así que discutimos acerca de la ceremonia para invocar a los Héroes.

Para ver cómo se realizaría la ceremonia en distintos lugares, representantes de cada país se reunirían para observar.

La primera invocación ocurriría en Faubrey. Pero falló. Los Héroes nunca llegaron.

"Madre, ¿por qué no posponen la conferencia hasta que lleguen los Héroes?"

"Algunas cosas son muy difíciles de decidir de forma pragmática, ya sea entre personas o entre países."

Todos los países asistirían a la ceremonia, y nosotros íbamos a participar, incluso si solo era un momento.

Al final fue evidente que nuestro propio país, Melromarc, había realizado la ceremonia sin notificar a las otras naciones.

El mundo era complicado y lo suficientemente hostil antes de que esto sucediera. Cuando Melromarc invocó a los Héroes, comenzó una seria disputa internacional.

Las cosas fueron difíciles luego de eso. Fueron enviados asesinos tras mi madre, y la conferencia se sumió en el caos.

Pensé que estaba claro que mi padre y algunos asociados de la iglesia tenían la culpa, pero tal vez mi hermana también estaba involucrada.

"¡Comadrejas de Melromarc! ¿¡Ustedes quieren tener el control total de los Héroes, es eso!?"

Alguien estaba apuntando un dedo acusatorio hacia mi madre. Ella no retrocedió, pero cubrió su boca con un abanico plegable. Yo estaba atónita cuando ella respondió con calma.

"¿Quiere que diga que pensamos conquistar el mundo?"

"¿¡Qué!?"

"¿Tal vez quieres declarar la guerra contra nuestro país, el cual posee a los cuatro Guerreros Sagrados? Piensa con cuidado acerca de eso."

"Ugh…"

La conocía muy bien como para saber que ella de hecho estaba muy preocupada.

Pronto, ella se enfermó. Tuvo fiebre, y le era difícil tragar. Pero ella ocultó su malestar. Ella participó en las reuniones y dijo que habíamos invocado a los Héroes para nuestra propia protección. Mi madre tenía una fuerza de voluntad como ningún otro. La respetaba mucho.

"Sin embargo, dependiendo de las condiciones que propongan, no nos opondremos a compartir a los Héroes. Naturalmente, dependiendo de las condiciones."

"¡No podemos confiar en ustedes!"

"¿En serio? El mundo enfrenta una gran crisis, ¿y acusarás a mi país de protegerse solo a sí mismo? ¿No hay otros países aquí que quieren adelantarse a los demás?"

El acusador se tragó su respuesta.

Mi madre elaboró un reporte reunido de forma confidencial por sus espías.

"¿Rey Faubrey? ¿Qué opina?"

Mi madre centró la conversación en el rey.

Para ser honesta, el Rey Faubrey era un hombre muy perturbador.

Él era como una bola de carne retorciéndose. Era como un monstruo con apariencia de cerdo con el que no querías estar.

"Jajajajaja… Reina Melromarc, sabe muy bien qué es lo que deseo."

"Si. ¿Todo lo que debo hacer es aceptar sus condiciones?"

Todos los delegados estaban sorprendidos por las condiciones que él propuso.

Sé que mi madre tenía que tomar decisiones muy difíciles para satisfacer a esas demandas. Había recorrido un camino muy difícil para llegar a estas negociaciones.

"Muy bien. Todas sus grandes naciones enviarán embajadores a Melromarc. Ellos se reunirán con los Héroes, respetarán los deseos de los Héroes, y los Héroes los acompañarán de regreso a sus tierras."

Todos los delegados asintieron junto a mi madre.

Todo esto pasó unos días después de que Melromarc invocara a los Héroes.

Una semana después, el resultado nos sorprendió a todos, incluyéndome. Los cuatro Héroes habían rechazado encontrarse con los embajadores.

"¡Eso no fue lo que acordamos!"

Todos los países habían estado haciendo preparativos para la visita de los Héroes. Ahora estaban molestos y culpaban a mi madre.

Aparentemente el problema principal era que el trato recibido por el Héroe del Escudo era horrible.

En la ausencia de mi madre, parecía que Melromarc había culpado y castigado al Héroe del Escudo, y estaba haciendo todo lo que podía para oprimirlo. Estaban haciendo todo lo posible para discriminarlo.

"Parece que los Héroes han descubierto una enfermedad dentro de nuestro reino, y actualmente se están esforzando para erradicarla. Ellos necesitan un poco más de tiempo."

"¡Mentirosa!"

Un representante de Siltvelt saltó de su lugar por la furia. Los semi-humanos de Siltvelt adoraban al Héroe del Escudo.

"¿En serio? ¿Has escuchado que el Héroe del Escudo pidió que lo dejaran en paz?"

"Mmm…"

"Jajaja… muy bien. Dejemos que hagan lo que quieran. Aparentemente todavía se están esforzando para reunir fuerzas."

El Rey Faubrey se rio y habló en favor de mi madre.

"Para el representante de Siltvelt—¿crees que no hay registros de cuánto tiempo el último Héroe del Escudo pasó dentro de sus fronteras?"

El delegado de Siltvelt curvó sus dedos en un puño.

Los Héroes deben ser tratados con respeto—así es como siempre había sido.

Pero la última vez que los Héroes habían sido invocados el Héroe del Escudo había pasado en Siltvelt unos cuantos meses antes de morir de forma misteriosa.

Si fue un accidente, o una conspiración, o si el Héroe del Escudo mismo simplemente era débil—nadie lo sabía, pero era un incidente que a Siltvelt le costaba ignorar.

"Todo lo que podemos hacer es esperar el momento adecuado. Si quieren prepararse, entonces todo lo que puedo decir es que sucederá una vez que la enfermedad sea erradicada de nuestro país."

"Ugh…"

Los delegados parecían molestos, nos miraban mientras tomábamos asiento.

Y así Melromarc se ganó la desconfianza de los países vecinos—parecía que la guerra estallaría en cualquier momento.

Mi madre argumentó apasionada y justamente en un intento de evitar la guerra. Pasaron dos meses.

No sé por qué el Héroe del Escudo rechazaba encontrarse con los embajadores, cuando las condiciones habían sido tan favorables.

Especialmente considerando cuán mal era tratado en Melromarc…

Cuando mi madre escuchó de su negativa, se veía muy preocupada.

“Melty, tengo un trabajo para ti.”

“¡Bien! ¿De qué se trata?”

“Me gustaría que tú, en secreto, vuelvas a Melromarc, y convenzas a Aultcray para que detenga el trato injusto hacia el Héroe del Escudo.”

Había escuchado un poco acerca de lo que estaba pasando en casa.

Escuché que Padre y Hermana estaban conspirando contra el Héroe del Escudo. Que tenían muchos planes para mantenerlo restringido.

Las cosas que le habían prohibido hacer eran incontables.

Madre ya había enviado muchos soldados para hablar con mi padre, pero los había ignorado. Mi padre escuchaba y respetaba mi opinión, y por lo tanto ella quería enviarme para razonar con él.

De noche, mi madre encontró algunos retratos pintados de mi padre y los quemó con magia.

Si las cosas continuaban así, con mi padre actuando como loco en casa, su relación no soportaría la presión. A mi madre se le acabaría la paciencia.

No podía permitirlo.

“¡Déjamelo a mí!”

Me puse de pie derecha y anuncié que me encargaría de ello.

“Gracias, Melty.”

“¡Sí, Madre!”

Y así abordé un carruaje de camino a Melromarc.

***

Nos deteníamos para descansar regularmente.

Necesitábamos dejar a los filoriales descansar, y me daba una oportunidad de enviar reportes a Madre.

“Ahora entregaré este reporte. Princesa Melty, solo me tomará un momento, pero mientras yo no esté no debe moverse.”

“Entendido.”

Una sombra había sido asignada para mi protección.

La sombra era del servicio secreto, y a ellos se les confiaban trabajos clasificados como la protección.

Normalmente un grupo de ellos toman turnos para vigilar, pero estaba pasando tanto estos días que solo uno de ellos estaba disponible.

Así que fui dejada por mi cuenta mientras la sombra entregaba mis reportes.

Cielos.

No era que no me gustara viajar en carruajes, pero se volvía un poco aburrido.

No tenía nada que hacer mientras él no estaba. De pronto estaba bostezando.

Estaba aburrida y mirando por la ventana cuando divisé a una criatura interesante.

“¡Ah!”

“¿Q-qué sucede?”

Sorprendí a mi asistente cuando grité.

Salí del carruaje y caminé hacia un campo cercano, apartando la maleza mientras lo hacía.

“¡Gah, Gah!”

Había filoriales salvajes, tirando de un carro.

Los filoriales son monstruos grandes con forma de aves que tiran de carruajes. Eran famosos por tirar de los carruajes de los Héroes, y eran adorados como criaturas sagradas en algunos lugares. Aún podían ser encontrados viviendo en la naturaleza.

Había escuchado todas las leyendas acerca de los Héroes de mi madre, pero siempre me había sentido atraída por los personajes de los filoriales. ¡Los amaba!

Aparentemente todos los filoriales compartían el deseo de tirar carruajes. No lo entiendo del todo, pero aparentemente ellos se sienten ansiosos sin algo pesado de lo que tirar.

Durante el curso de mi viaje en carruaje de regreso a Melromarc, comencé a disfrutar realmente el jugar con filoriales. Ahí fue cuando comprendí que realmente amaba a estas criaturas.

"¿De qué tipo es ese? Nunca había visto uno igual."

Estaba oculta en la maleza mirando a un filorial extraño.

Sus alas eran azules como el cielo.

A primera vista, podías notar que era un filorial, pero nunca había visto uno de ese color.

Las alas también lucían diferente, pero la forma de su cuerpo era extraña.

La diferencia más evidente era una sola pluma que salía de la parte superior de su cabeza, como una corona.

¿Podría hacerme amiga de él? Debe ser de un tipo muy raro.

¡Quiero montar la espalda de un filorial raro!

Los filoriales salvajes eran bastante tímidos hacia los humanos.

Pero también eran muy hambrientos, y podías ganarte su confianza con algo de carne seca o hierbas.

Esa es la razón por la que había comenzado a llevar carne seca en mi bolsillo.

Saqué un poco de mi bolsillo, y el filorial salió de la arboleda.

"¿Gah?"

El filorial lo notó.

No quería asustarlo, así que sostuve la carne seca en frente de mí y la empujé hacia adelante lentamente.

“Ven, filorial.”

El ave obviamente todavía era cautelosa, pero comenzó a caminar en mi dirección.

Podía notar que estaba oliendo el aire debido a la carne seca.

Pero…

“¡Gah!”

¡Nonono! El filorial corrió a través de la maleza.

“¡Espera!”

Realmente quería ser amiga de una criatura tan rara.

También sabía que había tipos de filoriales que solo te respetarían si corrías tras de ellos (porque a los filoriales les gusta correr).

Corrí de vuelta al carruaje y rápidamente le dije a mi asistente qué hacer.

“¡Sigue a ese filorial!”

“¡P-pero!”

“¡Por favor!”

El asistente dudó por un momento, luego asintió y apretó su agarre de las riendas.

Nuestro carruaje también era tirado por un filorial.

“¡Gah!”

Con una sacudida, estábamos corriendo tras el raro filorial azul.

***

“¡Espera!”

Todavía estábamos persiguiendo al filorial azul.

Aunque el camino dentro del bosque se había vuelto más empinado, y estaba comenzando a adentrarse aún más en las montañas.

“¡Espera! ¡Por favor espera!”

El filorial azul estaba corriendo a toda velocidad. Parecía que se estaba divirtiendo.

Era demasiado rápido. Nuestro propio filorial estaba cansándose.

“Detente.”

“¿Ah? Um… ¡Bien!”

“Gah… Gah…”

Me bajé y dejé que nuestro filorial tomara agua, y luego lancé un hechizo de agua en ella para enfriarla.

“¿Estás bien?”

“¡Gah!”

La había presionado demasiado. Probablemente debería darme por vencida en la persecución.

Estaba pensando eso mientras veía cómo escapaba el filorial azul.

Pero entonces se detuvo y miró hacia nosotros, como si quisiera que lo persiguiéramos.

No sé si era un juego, pero parecía que se estaba divirtiendo.

“¿Quieres continuar?”

“¡Gah!”

Ella parecía animada e impaciente.

“¡Entonces vámonos!”

Regresé al carruaje, y la persecución continuó.

El filorial azul estaba corriendo y parecía estar divirtiéndose.

Era difícil seguirle el ritmo. Era increíble que un ave tan rara también fuera tan rápida.

“¡Oh no!”

Recordé algo que había olvidado. Ahora estábamos bajando curvas pronunciadas. Cada curva daba a una pendiente más inclinada.

El filorial azul estaba corriendo cerca del fondo de la montaña. Pero ella se dirigía a un lugar que los humanos deberían evitar. Estaba habitado por monstruos peligrosos y dragones.

Los filoriales y los dragones no se llevaban bien. Y el filorial azul estaba corriendo directo al territorio de los dragones. Estaba tan concentrado en la persecución que no lo debió notar.

"¡Tenemos que detenerlo!"

Era como hacer trampa, pero me bajé del carruaje, fui hacia el acantilado de la curva pronunciada, y salté hacia abajo en dirección del filorial.

Era peligroso, pero podía usar magia para protegerme.

"¡Melty-sama!"

Oí al asistente gritar por mí, pero ya era muy tarde.

Caí directamente sobre el filorial azul.

"¿¡Gah!?"

"¡Lo siento! ¡Pero estás a punto de entrar en territorio de dragones!"

"¡Gah!"

El filorial estaba agitando sus alas ansiosamente.

Pero ya era muy tarde.

"¡GROOOAAAAR!"

Un dragón estaba descendiendo hacia nosotros.

Era mucho más grande que mi carruaje.

El bosque se llenó por el rugido del dragón y los gritos del filorial.

El filorial se estaba preparando para defenderse.

Los dragones eran monstruos grandes y agresivos cubiertos por escamas duras. Ellos podían volar, y era difícil lastimarlos con una espada. Tenían garras y colmillos grandes.

También podían utilizar magia, pero era diferente a la magia que usaban los humanos.

Uno de esos dragones tan poderosos ahora estaba frente a nosotros.

¿Qué debería hacer? No quería que el filorial saliera lastimado. Di un paso al frente.

"Y-yo lucharé contigo."

Yo solo estaba en el nivel 18, pero podía usar magia de agua poderosa.

Si usaba mi hechizo más fuerte, podría ser capaz de asustarlo.

El asistente también estaba cerca, y había una herramienta en el carruaje para ocasiones como esta.

Si no calculaba bien el momento de mi ataque, quedaría expuesta al contraataque del dragón. Tenía que relajarme para luego encargarme del dragón.

"¡W-wahhh!"

El asistente huyó.

Era terrible. Sin él ahí, ¿quién me traería la herramienta desde el carruaje?

"¡Gah!"

El filorial del carruaje corrió para protegerme del dragón.

Me había vuelto una amiga cercana de ese filorial durante nuestro viaje de regreso a Melromarc. Estaba feliz de saber que no había imaginado nuestra amistad.

Pensar que el filorial me protegería…

"Gah… a…"

El dragón hundió sus colmillos en el cuello de mi filorial… no… ¡Mi filorial!

"¡Detente!"

Tomó todo mi esfuerzo controlarme, pero estabilicé mi respiración y recité un hechizo.

"¡Cuchillada de Agua Zweite!"

La hoja de agua voló de mis manos y golpeó al dragón.

Rasguñó al dragón, pero no fue un golpe fatal.

Todo lo que había hecho fue rasguñar una de sus escamas.

¿Acaso era tan débil?

"¡Gah!"

El filorial azul pateó al dragón. Pero debido a que el dragón había hundido sus mandíbulas en mi filorial, el filorial azul tuvo que contenerse.

Me giré hacia el dragón y comencé a recitar otro hechizo.

“Soy el origen de todo el poder…”

“¡GRAOOOAAAR!”

“¡AH!”

El dragón agitó su cola y me derribó.

“¡Ah!”

Solo se sintió como un pequeño toque, pero antes de comprenderlo, estaba volando hacia atrás y me estrellé en el suelo. Un gran moretón apareció donde me había golpeado la cola.

“Ugh… U…”

Me puse de pie, pero comprendí que era difícil hacerlo.

“Gah…”

El filorial azul pateó de nuevo al dragón, pero esta vez lastimó lo suficiente al dragón como para que se tambaleara, liberando su agarre del otro filorial.

“¡GRAOOOAR!”

El dragón estaba tan concentrado en perseguir al filorial azul que pareció olvidarse de mí. Corrí hacia el filorial que el dragón había mordido. Estaba tendido en el suelo. Las heridas eran profundas y serias—la pobre cosa podría morir en cualquier momento.

Necesitábamos volver al carruaje…

“¡GRAOOOAR!”

Otro dragón apareció y trató de poner sus garras sobre el filorial tendido.

Si esto seguía así, la pobre ave de seguro moriría.

Todo lo que podía pensar era en salvar al filorial. Me concentré en recitar un hechizo.

“¡No te dejaré!”

Corrí hacia adelante para proteger al filorial, pero el dragón agitó sus alas, produciendo tanto viento que me mandó a volar.

“¡Ahhh!”

Me estrellé contra un árbol y sentí que mi conciencia se desvanecía. El viento golpeó el carruaje, haciéndolo volar por el aire y lo rompió. Si me quedaba tendida podría ser capaz de evitar la batalla. Si me ignoraban, podría escapar después. Pero no podía dejar ahí al filorial.

Desde que era una niña viajé con mi ocupada madre, y había pasado todo mi tiempo haciéndome amiga de estos filoriales. No podía abandonarlos.

"Ugh… Uh…"

Mi cuerpo herido y mi conciencia borrosa estaban esforzándose al máximo. Estiré mi mano.

"Soy la… fuente de todo el… poder. Escucha mis palabras y… compréndelas. Atácalo con una… hoja de agua."

"¡Cuchillada de Agua Zweite!"

Concentré todo mi poder mágico en el ataque y mandé la hoja hacia el dragón.

Había usado toda la fuerza que me quedaba, así que caí hacia el frente, exhausta.

"Groaaar…"

Desde algún lugar en la distancia, escuché gritar al dragón.

Espero… Espero que mi último ataque haya servido para alejarlo.

"Gracias por protegerme."

Oí una voz, pero no sabía de quién era.

Sentí como una briza fuerte… soplando gentilmente… y luego me sumergí en la oscuridad.

***

"¡Gah!"

"Oh… ¿Eh?"

Cuando abrí mis ojos, vi al filorial azul parado junto a mí.

El filorial herido estaba descansando dentro del carruaje. Estaba vivo.

Miré a mi alrededor, pero ya no estábamos en las montañas. Estábamos en alguna clase de campo.

"¿Tú me salvaste?"

"¡Gah!"

El filorial azul asintió.

No sé cómo lo hizo, pero el filorial azul aparentemente nos salvó a ambos, a mí y al otro filorial de los dragones y logró traernos lejos a un lugar seguro.

"Gracias."

"¡Gah!"

El filorial azul gritó alegremente, luego me lamió.

A cambio acaricié la cabeza del ave.

Miré mi cuerpo para ver si tenía alguna herida.

El filorial estaba con los ojos entreabiertos, y se veía muy cómodo.

No tenía ningún corte o algo así. Mis ropas también estaban bien. Estaba preocupada de que tuviera algunos moretones… pero parecía estar bien. Di un vistazo para notar que el filorial azul había cubierto las heridas del otro filorial con sus alas y estaba sanándolo.

¿Así que ella también podía usar magia de sanación? Increíble.

Como agradecimiento le di toda mi carne seca a los dos filoriales.

Después, la filorial azul me dejó montarla por un tiempo. Ahí fue cuando lo noté…

"Ah sí… yo…"

La sombra me había dicho que lo esperara donde me había dejado.

¿Qué debería hacer? El carruaje estaba destrozado. Aunque el filorial estaba demasiado herido para tirar de él. No había aplicado el sello de control de monstruo, y de todas formas no podía hacerla trabajar ya que estaba herida.

"¿Gah?"

"Lo siento. Tengo que irme pronto."

Había tomado un gran desvío, pero tendría que encontrarme con la sombra y regresar pronto a Melromarc.

"¡Gaaah!"

Mi filorial le habló a la filorial azul.

"¡Gahhh!"

Luego de asentir algunas veces, fuimos rodeados de un gran grupo de filoriales.

Eran demasiados—nunca había visto algo así.

Tres filoriales caminaron hacia la filorial azul.

Parecía que la estaban escuchando, y sabía que no lo estaba imaginando. Ella era como su madre, y claramente la líder del grupo.

"¡Gah!"

"¡Gah!"

La filorial azul levantó un ala y me indicó que me acercara a los otros tres filoriales.

"Um…"

Me bajé de la filorial azul y caminé hacia los otros.

Cuando me acerqué, los tres se arrodillaron como pidiendo que me subiera en ellos.

"¿Me llevarán ahí?"

"¡Gah!"

Los tres asintieron.

"¡Gah!"

La filorial azul estaba agitando sus alas hacia mí.

"¡Gracias!"

Grité mi agradecimiento, y los tres filoriales comenzaron a correr.

Ese día tuve una experiencia muy misteriosa con los filoriales. Nunca la olvidaría mientras siguiera con vida.

Los tres filoriales encontraron el camino en el cual yo había estado al principio y me trajeron por la frontera hacia Melromarc.

Durante el camino nos cansamos y tomamos un descanso. Estaba muy segura de que estábamos cerca de una aldea en el este de Melromarc.

"¿¡Gah!?"

Alguien se estaba aproximando, y los tres filoriales estaban graznando por la sorpresa.

Luego, como si de pronto hubieran notado algo, huyeron.

"Ah…"

¿Supongo que ese fue el final de nuestra amistad? Este no era un lugar muy conveniente para ser abandonada. Pero supongo que no estaba muy lejos de Melromarc. Podría subirme a un carruaje o algo.

"¡Esas aves de seguro se ven sabrosas! Pienso en eso cada vez que veo una en el camino."

"Tú eres una de esas aves."

Escuché hablar a algunas personas.

"¡Maestro! ¡Si las persigue ahora, todavía puede atraparlas!"

Caminé en la dirección de las voces.

Ahí había un filorial, pero ella era diferente a cualquier filorial que había visto antes.

Ella era más ancha de lo normal, con plumas suaves blancas y rosadas. Y ella era realmente grande.

Tenía ojos azules claros y una cara muy alegre y animada. Ella parecía una filorial muy pura y feliz.

La filorial azul de seguro era rara, pero nunca había visto algo como esto.

Estaba tan fascinada que caminé directo hacia ella.

"Vaya… ¿Eres un filorial?"

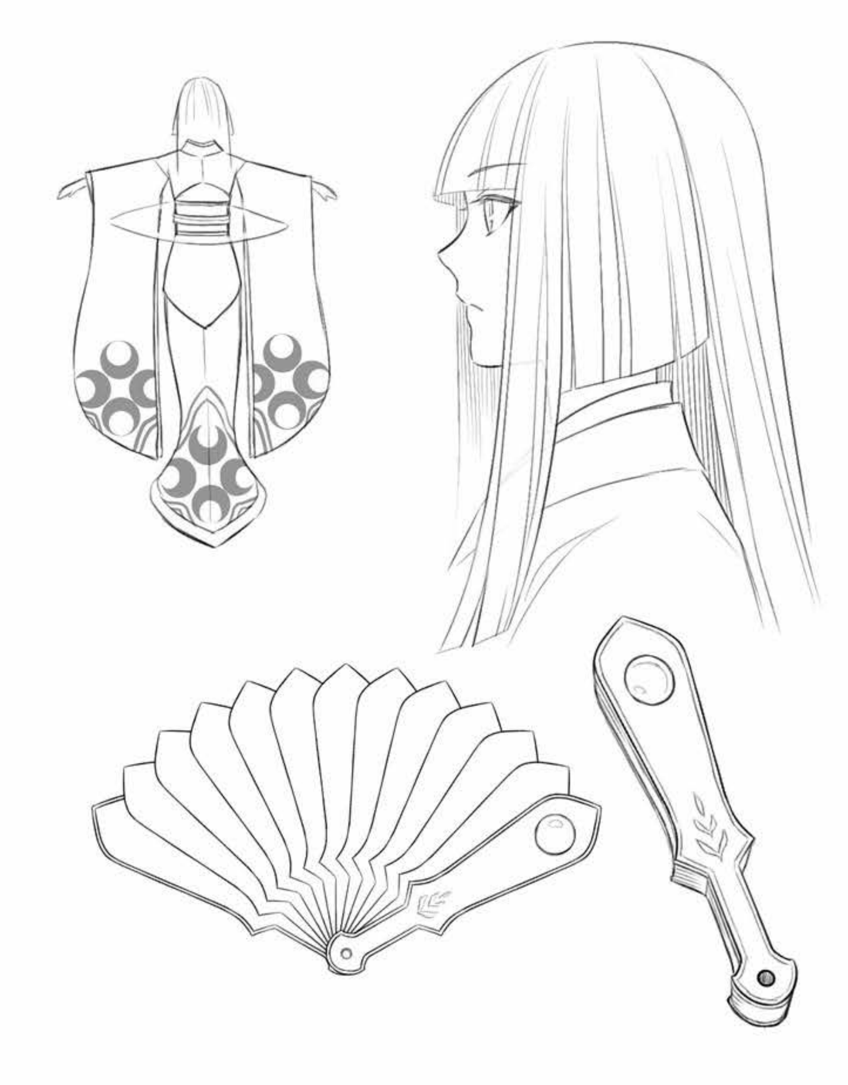
"¿Me hablas a mí?"

"¿Puedes hablar?"

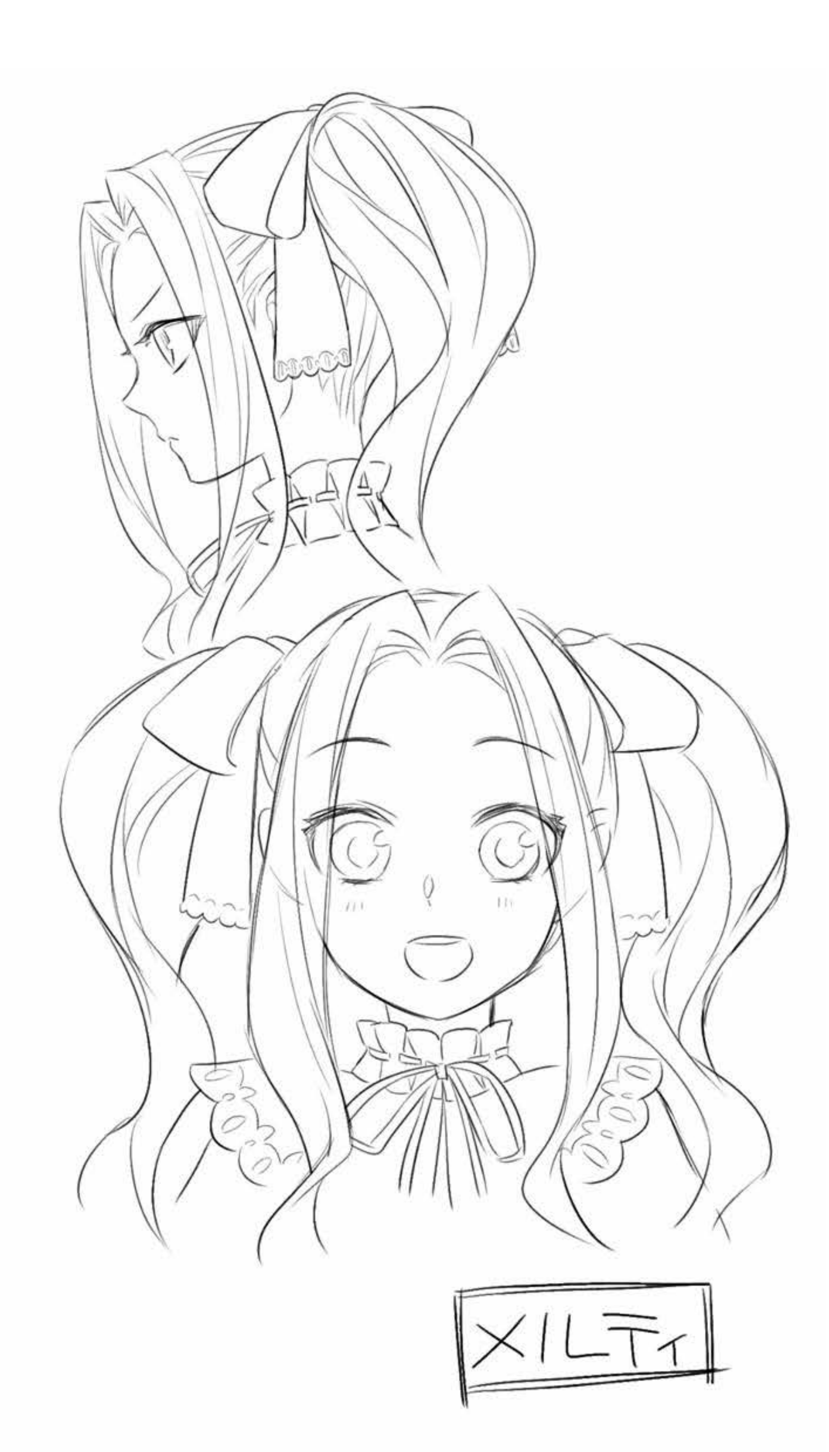
Conocer en persona a un filorial que podía hablar, ¡era como un sueño!

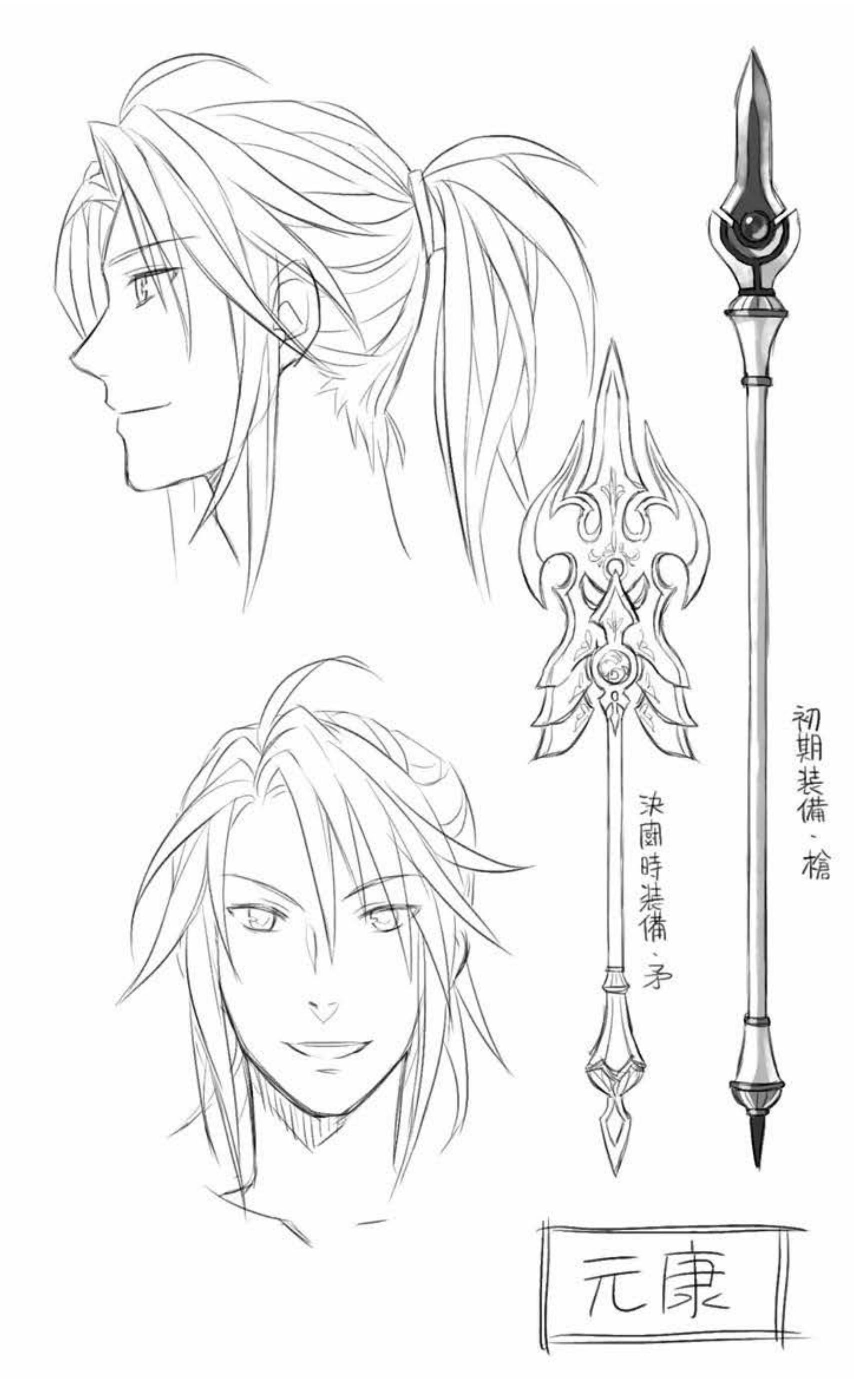
Estas fueron todas las cosas misteriosas que pasaron antes de que Filo y yo nos conociéramos.

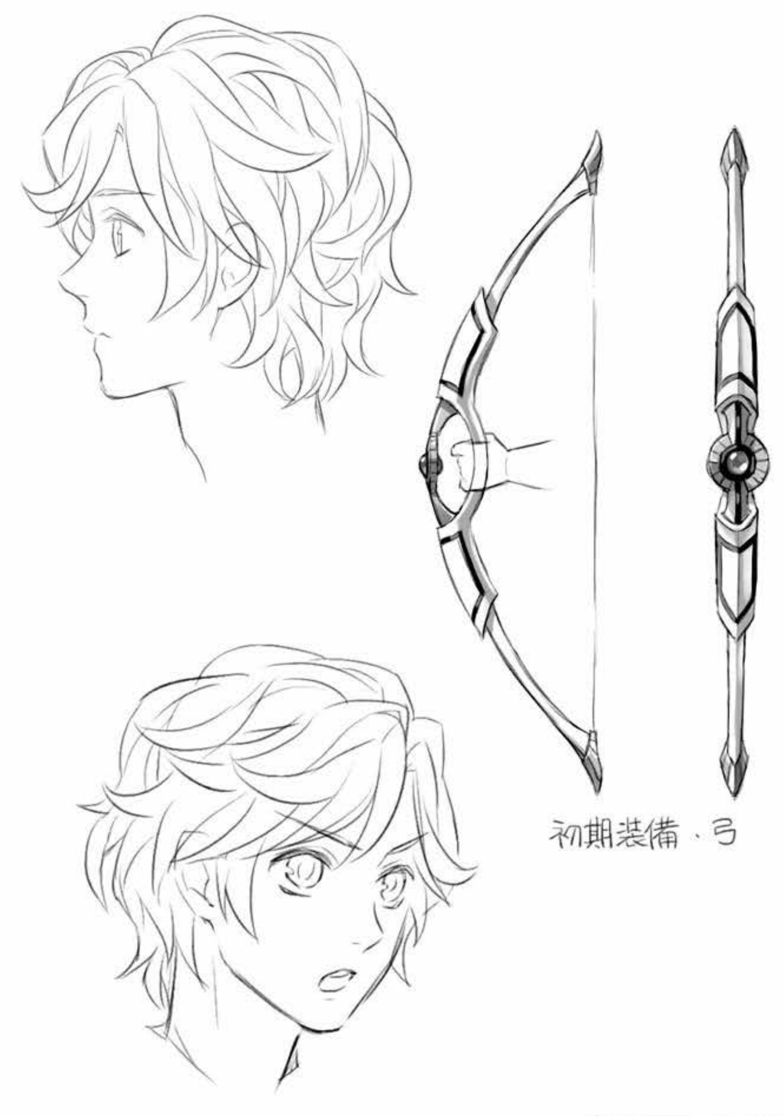
Luego de que nos conocimos, tomó poco tiempo para que nos volviéramos mejores amigas. En ese tiempo, muchas cosas pasaron—pero esa es una historia para otro día.

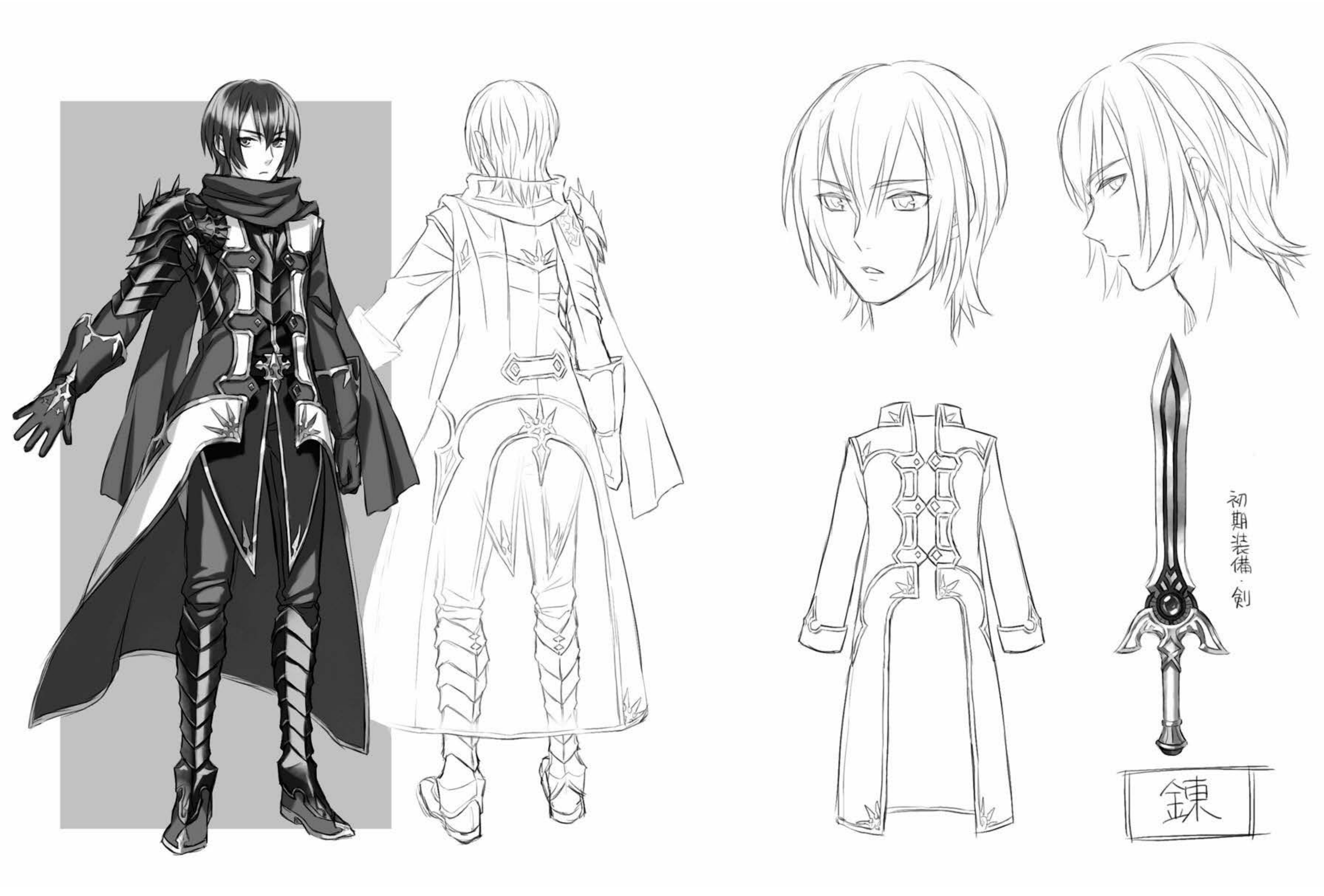


グラス


メルティ


初期裝備、槍
決鬪時裝備、矛
元康


初期装備・弓
樹


初期装備・剣
錬

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Tate no Yuusha no Nariagari, espero que hayan disfrutado su lectura.

Bueno, he aquí el volumen 3. La historia continúa con Naofumi viajado por el país consiguiendo dinero y preparándose para la llegada de la próxima ola de destrucción.

Durante ese evento apareció un personaje nuevo que de seguro será relevante en el futuro, un enemigo que resultó ser una especie de jefe extra de la tercera ola de destrucción—Glass. Ella resultó ser un enemigo formidable, tanto que ni siquiera el Escudo de la Ira II pudo lastimarla. ¿Este nuevo enemigo aparecerá nuevamente para tomar la vida de Naofumi?

Luego de eso Naofumi continúa siendo perseguido por Basura y con este nuevo actor detrás de escenas que sería la Iglesia de los Tres Héroes, esta vez haciendo ver todo el asunto como casi una cacería de brujas. No obstante, durante su viaje conoce a Melty, la princesa menor, y hermana de Perra. Junto a ella su viaje cambia de simplemente huir a proteger la vida de Melty y así tener la posibilidad de limpiar su nombre al reunirse con la reina. ¿Cómo creen que terminará eso?

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels.

Anuncio sobre los Derechos de Autor